

# *Grimgar of Fantasy and Ash*

Nivel 14. Parano-mania [parano\_mania]

**Escrito por: AO JYUMONJI**

**Ilustrado por: EIRI SHIRAI**

**Traducido por: FERINDRAD**



# Grimgar of Fantasy and Ash

Escrito por: AO JYUMONJI | Ilustrado por: EIRI SHIRAI | Nivel 14. Parano-mania [parano\_mania]

Traducido por: FERINDRAD

# **Hai to Gensou no Grimgar**

Nivel 14.

Parano-mania [parano\_mania]

---

Escrito por: Ao Jyumonji

Ilustraciones por: Eiri Shirai

Traducción al Español, Edición de imágenes y demás por:

Ferindrad

## Tabla de contenido

1. Distante [lejano]
  2. Falsa Armadura [soledad]
  3. Mis Queridos Amigos [se\_mi\_amigo]
  4. La Forma En Que Las Cosas Brillaron Cuando Nos Conocimos [toki\_meki]
  5. El Camino Del Hombre Sabio [nacido\_para\_ser\_sabio]
  6. Como Desees [inspírame]
  7. El Sólo Hecho De Tenerte Allí [solo\_tú]
  8. Su Canción [honestidad]
  9. La Vida Está Llena De Trampas [rip\_van\_winkle]
  10. El anhelo llamado amor [amorío]
  11. Abrázame Suavemente [nunca\_me\_defraudó]
  12. Se Pierde Fácilmente, Se Rompe Fácilmente [hemos\_perdido]
  13. Soñando Para Siempre [fábula]
  14. No Errante [desaparecido\_desaparecido]
  15. Un Niño Llamado Deseo [deseo\_sexual]
  16. Los Argumentos De Sonido Pueden Ser Muy Poco Convincentes [sentimentalismo]
  17. La Forma Que Me Completa [mundo\_perfecto]
  18. A Veces Tienes Que Ser Cruel [el\_cruel]
  19. El Rey Desnudo [rayas]
  20. Puerta [tocando\_las\_puertas\_del\_cielo]
  21. Continuar [reinicio]
- Historias Extras
- Palabras del Autor
- Palabras del Traductor



*La mujer  
con la cara  
de Merry  
la miró  
y sonrió.*

**“Hey,  
Setora...”**



**“Estaba  
llorando.  
Llorando.”**

**“Lágrimas que  
fluyen, se  
desbordan y  
desbordan.”**

**“Quiero que  
me ames.”**



## 1. Distante [lejano]

En todas partes estaba sofocantemente rojo.

Era rojo, pero no *rojo-rojo*. Era un rojo amarillento, uno muy bermellón.

Las hojas, los troncos y las ramas de los árboles en este bosque, aunque hubo alguna variación en su tono, eran todos del mismo color. Para decir un poco más, el suelo sobre el que habían caído las hojas también era rojo.

No, no rojo, bermellón. Era como si le dolieran los ojos.

Adelante, Alice C se volvió, la siniestra pala empujada al suelo.

“Este es el Bosque Escarlata.”

Estaba sucio, o algo manchado, pero Haruhiro se preguntó si tal vez el impermeable de Alice había sido rojo en algún momento.

“Escarlata...” Murmuró Haruhiro para sí mismo. La palabra sonaba familiar. Si lo recordaba, en algún momento Alice había mencionado con brusquedad que se dirigían a algún lugar con un nombre así una vez. “*Escarlata* es el nombre de un color, ¿verdad?”

“¿Qué más pensaste que era?

“No, nada realmente...”

Para empezar no había escuchado a Alice correctamente, y no había un punto en hacerlo, “*Umm... ¿qué? Lo siento, ¿qué dijiste?*” Simplemente lo habrían ignorado. Y si decía algo ahora, como que realmente no había ninguna razón para que él pensara que era un color, eso también sería ignorado.

“Primero escribes el radical de bestia con el carácter de estrella a su lado.” Explicó Alice muy rápidamente, usando la punta de la pala para escribir 犬 en el suelo. “Tienes esos dos uno al lado del otro. Luego está el carácter para rojo.” Continuó Alice, escribiendo otro 犬 al lado del primero, y luego 紅.

“¡Ohhhh!”

La cara de Alice estaba casi oculta por la capucha del impermeable y la máscara. Sorprendentemente, sin embargo, los ojos decían tanto como la boca. Esos ojos volteados no estaban simplemente exasperados; Alice casi seguramente estaba mirando a Haruhiro.

“El Bosque Escarlata, eh.” Dijo Haruhiro. “Bueno. El Bosque Escarlata...”

Miró hacia abajo, asintió para sí mismo, se aclaró la garganta y se rascó la cabeza, pero Haruhiro ya lo iba entendiendo.

O eso creía él. Probablemente.

“¿Eh?” Haruhiro miró alrededor del área. Era raro. *¿Dónde está...?*

No podía ver a Alice por ninguna parte. ¿Por qué?

“¿Eh? Whoa, um, ¿Alice?”

No hubo respuesta, así que agudizó su audición. Hubo un susurro de hierba y un leve crujido de hojas bajo los pies. O al menos pensó que había oído eso. Podría haber sido solo su imaginación.

Imposible. ¿Se había quedado atrás?

Empezó a correr, y casi se topa con algo rojo.

“¡Wah!”

Cuando miró de nuevo, fueron las hojas de un arbusto. Todo aquí era rojo, no, escarlata, por lo que era difícil diferenciarlo todo, pero el bosque estaba todo lleno de maleza.

Las hojas de los arbustos y los árboles jóvenes eran tan duras como el metal, delgadas y afiladas como maquinillas de afeitar. Todas las ramas tenían espinas, haciendo del lugar una trampa natural de muerte. Con todo este potencial para ser cortado o apuñalado, era más que peligroso.

Apartó las ramas con forma de látigo y las hojas con forma de navaja con su capa, empujando hacia adelante mientras se precipitaba al frente. Podría haberse preguntado cuánto tiempo había estado avanzando, pero no tenía reloj, y el tiempo aquí no era confiable, por lo que no significaba mucho.

En cualquier caso, finalmente vio la espalda de una persona.

“¡Alice!” Gritó él.

“Eres muy ruidoso.” A pesar de que la voz sonó irritada, Alice se detuvo por él, así que de alguna manera pudo ponerse al día. Si no fuera por eso, otra vez podría haber perdido de vista a Alice.

“No tienes que ir tan lejos.” Se quejó Haruhiro. “Tú también estarías en problemas sin mí, ¿no?”

“Entonces, ¿qué, quieres que sea amigable?”

“Yo no diría eso.”

Alice resopló y se alejó.

No habría matado a Alicia decir: *Vamos*, al menos. Alice siempre estaba actuando un poco más rápido de lo que Haruhiro anticipaba.

*Tal vez seamos una mala combinación*, pensó. Por lo menos, no se sentían como una buena combinación.

Decidió quedarse callado y concentrarse en seguir a Alice por un tiempo. Incluso simplemente mantenerse al día era bastante difícil. Alice era una persona delgada y baja, y aunque no era exactamente veloz, Alice avanzaba de forma extraña.

¿Qué pasaba con la forma en que Alice caminaba? No era solo una cuestión de ligereza de pies. Los pasos de Alice parecían como si estuviese caminando sobre el agua, o flotando en el aire, hasta el punto de que Haruhiro se preguntaba si Alice tenía algún peso.

Naturalmente, Alice tenía peso. Alice no era un fantasma, así que ese era el caso.

“Una vez que lleguemos al otro lado del Bosque Escarlata, está el castillo del rey, ¿verdad?” Preguntó Haruhiro. “No... no al otro lado, ¿verdad? Umm, estaba en medio de este bosque, ¿no?”

Alice no respondió. No es que le importara. Lo que sea. Ya estaba acostumbrado. Para empezar nunca esperó una conversación apropiada. No importa lo que dijo, Alice respondió tal vez la mitad de las veces, en el mejor de los casos.

Mientras pensaba eso, Alice murmuró: “Suponiendo que podamos superar esto, sí.”

Hubo una sombra repentina, y un escalofrío recorrió la espalda de Haruhiro.

Cuando levantó la vista, algo masivo lo estaba mirando.

Alguna cosa.

*No, espera, ¿es... alguien, tal vez?*

Era terriblemente grande para ser humano, ¿un gigante? ¿Tal vez?

Era más alto que los árboles del Bosque Escarlata, mirándolos siniestramente desde arriba. Tenía una tez realmente buena, y sus labios hinchados eran de color rosa. Sin cejas. No hay pestañas. No hay cabello en la cabeza, o velloso absoluto para el caso.

Si dejás de lado su tamaño, tenía una cara hinchada como la de un bebé recién nacido. Desde donde se encontraba Haruhiro, solo podía ver hasta los hombros, pero probablemente estaba completamente desnudo.

“Eehee... Aahaa...” El mundo se sacudió un poco. “Uhohoho... Eheheh...”

El volumen fue increíble. ¿Fue esa cosa la voz?

Para ser perfectamente franco, era muy aterrador.

“¿Qué es eso?” Haruhiro tragó saliva.

“Un monstruo de ensueño, duh.” Alice ya tenía la pala lista. No era una pala ordinaria. Aunque la pala de Alice no fue hecha especialmente, había ganado poderes especiales después de ciertos acontecimientos. Estaba ennegrecida y abollada por todas partes, así que no parecía nada si no algo que se fuese a quebrar en cualquier momento. El hecho del asunto era que la pala era bastante loca, pero se enfrentaban a un bebé gigante.

“¿No es un poco grande...?” Protestó Haruhiro.

“Bueno, este *es* el Bosque Escarlata. Hay muchos más de donde vino eso.”

“Estás bromeando... ¿verdad?”

“¿Por qué sentiría la necesidad de bromear contigo? ¿Eres estúpido?”

“Ooheee... Ohohhh... Ahyahhh... Ehahahahhh...” El bebé aulló una vez más.

*No, no es un bebé, se corrigió Haruhiro. Un monstruo de ensueño. Lo siento.*

No, este no era el momento para disculparse dentro de su cabeza.

Al siguiente instante, el viento soplabas. ¡*Bwoosh!* Hojas escarlatas fueron dispersas.

“¡Whoa!” Haruhiro se acurrucó y se clavó en sus talones. Si no lo hubiera hecho tal vez lo hubiese arrastrado, el viento era lo suficientemente fuerte como para sentirse así.

“Ya viene.” Dijo Alice, sin gritar realmente.

Haruhiro quería preguntar, *¿qué viene?* Pero con un monstruo de ensueño tan grande delante de ellos, ¿qué más iba a ser? Tenía que ser el monstruoso bebé gigante de ensueño. El problema era, ¿cómo llegaría a ellos?

“¡Saltó!” Gritó Haruhiro.

En efecto. Saltó. El bebé, el monstruoso bebé gigante de ensueño, saltó. Bueno, no es que simplemente aterrizó y los venció. Estaba tardando en caer, era impresionante. Podía ver la parte inferior de sus gigantescos, monstruosos y demoniacos pies de bebé.

Era más un salto de carrera que un salto vertical, y había saltado sobre las copas de los árboles del Bosque Escarlata. Luego se vino abajo. Alabada sea la gravedad. No, él no quería elogiarla en absoluto. A este ritmo, Haruhiro casi seguramente iba a ser pisado. Si esa cosa lo pisoteaba, saldría como un pequeño insecto.

“¡Haruhiro!” Alice le gritó.

“¡Ya voy!” Haruhiro respondió mientras corría al lado de Alice.

Se acercó lo suficiente como para no tocarse, pero “¡Más!”, Gritó Alice.

Si Haruhiro dudaba, Alice podría golpearlo con esa pala, así que Haruhiro se armó de valor y abrazó a Alice con fuerza.

De repente, la pala de Alice estalló.

No, no estalló. La capa exterior negra, el material similar a piel se dividió, formando diez o más cosas que se retorcían, hebras deslizantes, que se extienden hacia arriba y hacia abajo desde su soporte. Era casi como si estuvieran vivos. No era frecuente que vieras una pala como esta.

Por cierto, el cuerpo principal, ¿era eso lo que era? De todos modos, el interior se reveló cuando la piel se pelaba como un palo de carne roja.

¿Sería indecente llamarlo un palo de carne? Tal vez era mejor dejar de referirse a él como un palo de carne. Tal vez eso no hacia una diferencia.

En cualquier caso, la forma en que se veía la pala con la piel pelada desafiaba la imaginación. Para empezar, no era normal que una pala tuviera una piel que pudiera desprenderse.

Las hebras negras de carne formaron una canasta mientras observaba, envolviéndose alrededor de Alice y Haruhiro. Había huecos entre las hebras negras de la piel. Esos huecos fueron llenados gradualmente por otras hebras de piel.

Obviamente, el monstruo gigante de ensueño no dejó de caer. El monstruo gigante de ensueño, el pie del bebé... oh mierda, la parte inferior del pie se acercaba. No está bien.

Venía directamente hacia ellos.

Esto era malo

En serio malo.

Haruhiro estaba a punto de gritar.

Intentó aguantarlo, pero soltó un poco, a pesar de sí mismo. “¡Eep!”

El momento en que los huecos se llenaron completamente, y las franjas negras formaron más un capullo que una canasta, tal vez un poco antes de eso, o un poco después, el pie finalmente cayó sobre ellos.

Con lo grande que era la cosa, el monstruo gigante de ensueño tuvo que pesar más de unos pocos cientos de kilos o unas pocas toneladas. No le sorprendería si pesara decenas de toneladas, o cientos de ellas.

Sorprendentemente, el capullo de correas negras amortiguó su peso, y de alguna manera logró proteger a Alice y a Haruhiro dentro. Sin embargo, el capullo se hundió en el suelo, por lo que el impacto debe haber sido increíble. Haruhiro no tenía idea de cómo los dos estaban bien.



Si alguien le dijera: *En realidad, te destrozaron como un panqueque*, le habría resultado más fácil creerlo. Sin embargo, no había nada malo con su cuerpo, así que claramente no había sido aplastado.

En ese caso, ¿qué diablos había pasado? ¿Qué estaba pasando ahora?

Haruhiro todavía se aferraba a Alice. No había ninguna duda al respecto. Ninguna luz brillaba en los confines del capullo, pero dentro de la pala (no, dentro de la vara de carne), no, el palo de carne (había un resplandor palpítante). Gracias a eso, no fue completamente negro.

La cara de Alice estaba justo frente a la suya.

Era como si Haruhiro estuviera abrazando a Alice por detrás. No, no como si *estuviera*, en realidad estaba abrazando a Alice por detrás, por lo que no podía evitarse que hubieran terminado tan cerca. Además de eso, la cara de Alice se volvió hacia él, por lo que si no hubieran estado usando máscaras, al estar tan cerca, tal vez no hubiesen tenido más remedio que terminar besándose.

Normalmente, se habría movido, pero ahora no podía hacer eso. Después de todo el capullo estaba apretado. Con el monstruoso bebé gigante de ensueño pisándolo, el capullo probablemente estaba incrustado en el suelo y, como resultado, estaban bajo una gran presión, lo que lo hacía tan apretado por dentro que ni Haruhiro ni Alice podían moverse.

Esto era insoportable.

Alice parpadeó. “... ¿Qué?”

“No... Me estaba preguntando qué pasó...”

Antes de que Haruhiro pudiera terminar, hubo otro impacto.

¿Qué era esto? ¿Qué demonios fue esto?

Él no lo sabía, no podría haberlo sabido, pero si tuviera que hacer una conjetura, eso sería todo. Ellos estaban siendo pisados. Repetidamente, por el monstruo gigante de ensueño.

*¡Bam, bam, bam!* Los estaba pisando fuerte.

“¡Esto está apretado!” Alice gritó, así que tenía que ser bastante malo. En realidad, estaba sorprendido de que Alice pudiera hablar.

*Te podrías morder la lengua, pensó. Ten cuidado.*

Naturalmente, no podía hacer la advertencia. Si abría la boca ahora, estaba seguro de que se mordería la lengua. Él estaba seguro de que eso ocurriría.

Había una posibilidad más que remota de que el capullo fuera aplastado con ellos dentro antes de eso, así que ¿tal vez no tenía que preocuparse por su lengua? ¿Tal vez debería simplemente morderla? ¿Era eso una mala idea?

“¿Oh...?”

¿Y ahora qué? Esto era diferente de antes. Claramente la situación había cambiado.

Arriba, eh. ¿Arriba? Si arriba El capullo se movía hacia arriba.

¿Estaban siendo levantados, tal vez? ¿El monstruoso bebé gigante de ensueño había recogido el capullo? Si es así, ¿qué planeaba hacer con él a continuación?

“Haruhiro.” Dijo Alice.

“¿Sí?”

“Probablemente va a girar.”

¿Qué significa eso, girar?

Antes de que pudiera preguntar, empezó a girar. ¿Qué estaba girando, te preguntas? ¿Este mundo? ¿Parano? No, el capullo. El capullo daba vueltas y vueltas.

Haruhiro cerró los ojos con fuerza. Al hacer esto, se sintió un poco más soportable. Si abría los ojos, era nauseabundo. También aterrador.

Cerró la boca con fuerza, apretó los dientes y se aferró a Alice con fuerza porque no tenía otra opción.

Eso fue correcto. No había nada que Haruhiro pudiera hacer.

Era común en Parano, el sentido común por así decirlo, que la gente podía usar magia aquí.

Cuando se trataba de magia, había tres tipos: Philia, Narci y Doppel. La de Alice era Philia.

La fuente de fortaleza para Philia era un apego, una cosa que apoyaba el modo de vida de uno, algo que una persona no podía prescindir. Esto fue llamado fetiche.

No hacía falta decir que el fetiche de Alice era la pala. La pala era la fuente de magia de Alice, y la magia misma.

Para simplificar las cosas, Philia necesita un fetiche, con Narci uno mismo y con Doppel otra persona, le dabas a una persona poder y te convertías en su magia.

Por cierto, Haruhiro también podía usar magia. Sin embargo, la magia de Haruhiro de alguna manera no era Philia, Narci o Doppel.

Raro, ¿eh? ¿No había solo tres tipos de magia? Normalmente sí. Pero hubo una excepción a todo.

La excepción en la magia de Parano era la Resonancia.

Lamentablemente, esta magia no hacía nada por la persona que la tenía. Cada magia, independientemente del tipo, fortaleció algo, y Haruhiro sintió que era una forma más rápida y confiable que trabajar y mejorar las habilidades a través de la experiencia. Pero no importaba cuánto trabajara para mejorar su magia, Haruhiro no se beneficiaría de ninguna manera.

La resonancia realza o amplía la magia de otro. Ese fue aparentemente el tipo de magia que era.

Eso fue increíble, ¿lo fue?

Según Alice, era una magia increíblemente inusual y valiosa o algo así. Pero en lo que respecta a Haruhiro, no podía estar feliz sin reservas. En realidad, él no era feliz en lo más mínimo. Podía fortalecer su magia tanto como quisiera, pero no lo haría más fuerte en absoluto. ¿No fue eso injusto? Fue bastante horrible, ¿verdad? Como, en serio, que se joda todo. Si desechar su magia hubiera resuelto algo, lo habría hecho, pero no había nada que hacer al respecto, así que solo tendría que callarse y aceptarlo.

Sí. Si lo estaban haciendo girar, solo tendría que girar. Él podría verlo como una forma de entrenamiento, y aceptar a su yo girando.

Pero espera. No estaban simplemente girando, ¿verdad? Ellos también estaban volando, ¿verdad? Podía sentir como si estuvieran dando vueltas y más vueltas, además de estar silbando a través del aire. ¿Habrían sido arrojados, tal vez? ¿El monstruoso bebe gigante de ensueño los había recogido y arrojado? Eso fue todo, ¿eh?

Así que a eso había llegado. Se había enojado por no poder pisotearlos, así que los estaba tirando. Para su aspecto infantil, tenía unos hombros bastante fuertes. Si habían sido arrojados como Haruhiro estaba pensando, realmente estaban volando. Este era un tiempo de vuelo bastante largo.

*¿Qué tan lejos iba a volar esta cosa...?*

## 2. Falsa Armadura [soledad]

Había una vez una pobre chica.

La chica estaba sola.

Eso fue porque la chica nació muy fea, y todos le dijeron: *Eres fea, gorda, eres asquerosa, vete.*

La chica no estaba sola porque le gustaba. Ser llamada por apodos la lastimaba, así que no tenía más remedio que estar sola.

Cuando la chica lloraba en la esquina de su habitación, su madrastra se preocupó.

“¿Qué pasa?” Preguntó ella.

A través de sus sollozos, la chica respondió. “Todos, me acosan.”

“No has hecho nada malo, así que no tienes que preocuparte por las personas que te acosan.”

“¡Pero todos me acosan!”

“Si lloras, solo estás haciendo felices a los matones. Actúa como si estuvieras bien.”

“¡Pero no me sale bien!” Gritó la niña.

“Ten confianza. Tú no eres mala. Ellos son los malos. Tienes que ser fuerte. Es una tontería, dejar que esa gente estúpida te gane. Además...” La madrastra de la chica se volvió hacia ella. “Dices que todos te molestan, pero ¿quién? ¿Qué dicen ellos? ¿Qué hacen? Dile a tu madrastra. Vamos, ¿cuáles son sus nombres? ¿Qué dijeron esas personas? Quiero detalles.”

Aunque la chica estaba confundida, le contó a su madrastra quién dijo qué, quién hizo qué, qué le habían hecho y por lo que ella había pasado.

Cuando lo hizo, su madrastra tenía algo que decir sobre cada pequeña cosa.

“No eres gorda, así que diles que no eres gorda.”

Y...

“La razón por la que te excluyen es porque son demasiado cobardes para intentar cualquier otra cosa. Si te causan un daño real, díselo a tu madrastra. Voy a demandar.”

Y...

“Mírate en el espejo. ¿Es tu cara fea? ¿Lo es? Pero nadie se ve bien cuando siempre mira hacia abajo. Mantente erguida y enfrente.”

Intentó animar a la chica.

La madrastra probablemente tenía razón, y la chica estaba equivocada. Su madrastra siempre tenía razón. Y estaba haciendo todo lo posible para cuidar de la chica, a pesar de que no había pasado por el dolor de darla a luz. La chica entendió eso.

Si pudiera hacer lo que le decía su madrastra, qué maravilloso sería eso. Pero aunque la chica no era muy gorda, tampoco era delgada. Ser excluida no dolía como recibir un puñetazo o una patada, y no era tan problemático como que le robaran y rompieran sus cosas, pero eso la hacía sentirse sola.

La cara de la chica podría no haber sido mala de mirar. Sin embargo, obviamente carecía de la belleza de su madrastra. Su rostro estaba lleno de defectos, y la chica estaba preocupada por si estaba bien dejar que otras personas lo vieran. A diferencia de su madrastra, sus ojos eran raros y su nariz no estaba bien formada. Comparada con su madrastra, ella sentía que sus labios también eran terriblemente pequeños. A diferencia de las mejillas bien definidas de su madrastra, las de la chica estaban hinchadas y su barbilla redonda y pequeña era dura de ver. Ella había intentado hacer crecer su cabello para ocultar las partes malas, pero no había manera de ocultarlo todo, por lo que terminó mirando hacia abajo todo el tiempo.

Además, incluso si le dijeran cómo eran las cosas y por qué, con todas con las razones adecuadas, su madrastra no lo entendería.

“Te estás preocupando demasiado.” Dijo su madrastra.

O...

“Nada es perfecto. Somos hermosos porque somos imperfectos, y los pequeños defectos nos dan personalidad.”

O...

“Intenta hacer lo que tu madrastra dice, solo una vez.”

Ese era el tipo de respuesta que siempre recibía. Sin duda, su madrastra tenía razón.

Su madrastra estaba pensando en lo que era mejor para la chica, y sabía que mimarla no serviría de nada, por lo que a veces le contaba las duras verdades que a nadie le gusta escuchar. Haciendo lo que decía una madrastra como esa, sería lo mejor. La chica también entendió eso.

Pero la chica no era como su madrastra. Ella nunca podría decirle esto a su madrastra, y no lo haría, pero no eran realmente madre e hija, así que para empezar no eran muy parecidas. Ella nunca podría ser como ella.

Había cosas que la gente podía y no podía hacer, y solo porque su madrastra podía hacer algo, eso no significaba que la chica también pudiera. ¿No era eso lo que significaba tener una personalidad?

Había una vez una chica y estaba completamente sola.

Dicho esto, la chica no estaba de acuerdo con estar sola. Ella lo odiaba, así que la chica hizo lo mejor que pudo.

Ella leyó a fondo las expresiones de la gente. ¿Qué sentían las personas a su alrededor y qué pensaban? Era importante poder captar eso. Sin importar qué, ella no quería ser odiada, así que tenía que ser muy, muy cuidadosa. En todas las cosas, ella sería reservada, y no destacaría.

Si ella hinchaba su pecho, caminando hacia adelante con la cabeza alta, podrían pensar: *¿Quién cree que es esa gorda y fea?* Y ella podría tropezar con algo. Entonces, cuando se estuviera disculpando, se reirían de ella. Eso podría hacerla llorar, y si ella lloraba, casi seguro que pensaría que era una molestia. Nada bueno saldría de eso.

“Siempre tienes que asumir la responsabilidad por ti misma. Al final, todo depende de ti.”

Su madrastra siempre decía eso.

“Puedes intentar cambiar a la gente, pero no funcionará. Si no puedes cambiar a la gente, tienes que cambiarte a ti mismo. Si vas a cambiar, trabaja duro para asegurarte de que siempre sea para mejor.”

Como siempre, su madrastra tenía razón. La chica no tenía poder ni derecho para cambiar a nadie. Por eso tenía que cambiarse. Fue como dijo ella.

Ella quería ser como su madrastra. Hermosa, elegante, confiable, devota, considerada, inteligente, hábil, pero siempre trabajando duro en lo que sea que hizo, sin decir nada incorrecto, siempre bien, admirada por todos... esa era la clase de persona maravillosa que la chica deseaba poder ser.

Si fuera posible.

Ahh, pero al final, fue un deseo que nunca podría hacerse realidad.

Lágrimas.

Lágrimas.

Lágrimas.

Lágrimas. Lágrimas.

Lágrimas. Lágrimas.

Lágrimas chispeantes.

Las lágrimas de una chica sin nada bueno sobre ella.

*Chispa, chispa.*

Las lágrimas fueron derramadas por una muchacha sucia y fea, pero muy extraña. Eran muy hermosas.

*Chispa, chispa.* Las lágrimas de la chica fluían sin fin. *Brillar.*

Mientras ella derramaba lágrimas, la chica caminaba. *Chispa, chispa.*

Lágrimas chispeantes corrían por el cuerpo de la chica fea, brillando y cubriendolo.

Se envolvieron alrededor de la chica grotesca, brillante, a diferencia de sus mentiras sucias.

Sí. La chica dijo mentiras. Muchas, muchas mentiras.

*No quiero ser tan patética. Quiero ser otra persona.*

Con ese deseo, la chica mintió, queriendo convertirse en una versión brillante de sí misma.

Con alegría, agradablemente, saludó a la gente. La gente la miró con ojos que decían: *¿Qué pasa con esa chica?*

Cuando la gente se reía como si se estuvieran divirtiendo, la chica también se reía. Su voz sonaba ridícula, como la risa de un bufón.

Cuando todos le lanzaban piedras a alguien, la niña tomaba un guijarro y también lo tiraba. Era solo un guijarro. Estuvo bien. De todos modos ella no golpearía a alguien, e incluso si lo hiciera, no dolería.

Si hubiera una muchacha brillante, arrogante, como una joven noble, la miraría desde la distancia con admiración. Cuando se acercó, poco a poco, y la joven le hablaba, estaría contenta de sí misma con alegría.

Cuando alguien le habló, la chica escuchó y dijo: “Mm-hm. Mm-hm.”

Incluso si ella pensaba: *Qué tontería O, Eres escoria, o, Jodete*, en su cabeza, nunca se mostró en su rostro.

Como quería brillar, se cortó el cabello largo y largo.

“Hey, eso es bueno. Te ves bien así.” Dijo su madrastra, pero la chica no se perdió la lástima que mostró en su rostro por un momento.

“Gracias.” Dijo la chica, pero su corazón sintió que podría estallar. *Lo siento. Por no ser tu verdadera hija, y por ser tan fea. Lo siento. Eres tan hermosa, y muy buena. Siempre brillas, y eso me arrincona.*

*Te odio.*

La chica, por supuesto, nunca diría eso en voz alta. Ella sonreía, diciendo: “¿De verdad? Me alegro.” Y demostró lo feliz que estaba ella.

*La pobre, ella se esfuerza tanto*, su madrastra probablemente estaba pensando.

Oh, yo era una mala cosa. Lágrimas. Lágrimas. Lágrimas chispeantes.

Nadie conocía mis sentimientos, siempre ocultos por las lágrimas. Lágrimas, brillo.

Con lágrimas fluyendo, caminé. Brillante y destellante. Espumosa y reluciente.

Fluyendo y manando, mis lágrimas se juntaron. Espumosas por todas partes. Espumosas, chispeantes, haciéndome hermosa.

Lágrimas, destellos, lágrimas.

Solo necesitaba cosas que brillaran. No quería ver nada más.

Todos... todos podrían convertirse en destellos.

*¡Plaf!* Algo golpeó mi mejilla.

*Oh, mi, ¿está lloviendo?* Miré hacia arriba.

De color lavanda, y extendiéndose como una celosía, ¿eran esas ramas? Eran casi como un paraguas.

Pero la lluvia goteaba de esas ramas.

Algo amarillo lima cae *plip, plip, plip*. Eso no era lluvia. Estaba sucia, parecía excremento. Oh, qué sucia. Estaba sucia.

*¡Ahí!* Extiendo mis brazos bien abiertos. Las lágrimas acumuladas, esas lágrimas chispeantes, se fueron volando, esparciendo destellos por todas partes. Chispa, lágrimas, brillo, lágrimas. Las lágrimas arremolinadas hicieron el excremento bonito. Se aferraron a las ramas de color lavanda, brillando, brillando, haciéndolos chillar, doblarse, y luego encogerse en nada.

Sólo quedaron las lágrimas. Cayendo, cayendo, chispeando, relucientes lágrimas.

Las ramas de color lavanda se desvanecieron y el cielo de lunares se extendió hacia arriba. Yo también quería hacer ese cielo hermoso. Pero mis lágrimas no pudieron alcanzar ese cielo.

Lágrimas. Lágrimas. Lágrimas.

Derramando lágrimas, caminé.

Había grandes árboles de color lavanda, con ramas del mismo color extendidas. Eran muchos de ellos. Feo. Feo. Mi pecho, estaba lleno de inquietud.

Soplé fuerte Lágrimas, lágrimas, volaron. Lágrimas chispeantes, volaron lejos. Chispa, chirriar, doblar, brillar, brillar, encogerse.

Detrás de los árboles que se hacían cada vez más pequeños, hasta que desaparecieron, alguien se agachó, escondiéndose. Ahora no había ningún lugar donde esconderse.

“¡Maldita sea, ella me encontró!” Gritó esa persona. Era una voz muy fuerte.

En mi pecho, había malestar. Sufrimiento, sufrimiento. ¿Por qué me intimidas? ¿Cómo? ¿Para qué?

“¡Eeeeeahhhhhiiiiiahhhhhheeeeeahhhhhh!” Estaba llorando. Llorando. Las lágrimas fluyen, se desbordan, se desbordan. Girando ambos brazos hacia arriba, brotaron lágrimas brillantes. Brillantes, brillantes, volaron.

“... ¡Whoa, otra vez esto!?” Alguien giró una gran katana alrededor. Cuando lo hizo, ¡wow! Hubo un fuerte viento, uno que soplaba las lágrimas.

Grr. Llorando, yo estaba llorando. Las lágrimas fluían. Espumosas, resplandecientes.

“¡Suficiente, Shihoru-san! ¡Así no puedes entenderme! Al menos tienen que entender eso, ¿verdad? ¿De qué sirve repetir esto para siempre?”

Alguien estaba hablando como si conociera a la chica.

¿Me conocía?

“Ohh.”

Eso era correcto. Tuve una idea. Ahora que lo pienso, la chica también sabía quién era ese alguien.

“Kuzaku-kun, ¿eh...?”

“... Uh, ¿sí? ¿Me olvidaste, Shihoru-san?”

“Eheheh.”

“¡Nada de ‘eheheh’! ¡Estás actuando muy raro, Shihoru-san!”

“Raro, eh. Yo. ¿Crees que soy rara?”

Incluso mientras hablaban, lloraba. Lágrimas. Lágrimas chispeantes, que fluyen, brillaron y fluyeron. Cada vez más, sin fin. ¿Tal vez eso fue raro?

¿Me había vuelto rara?

Si es así, ¿cuándo fui rara?

Qué divertido.

“¿De qué te ríes, Shihoru-san?” Preguntó el chico.

Sí, ese alguien era un chico. Alto como un frijol, con un excelente físico. La chica conocía a ese chico. Kuzaku-kun.

Kuzaku-kun estaba enamorado de cierta chica. No yo, por supuesto, una chica diferente. Una chica que era bien formada, y bonita, muy bonita, hasta el punto de que solo podía suspirar de admiración. Lo que era más, ella no era presuntuosa al respecto, no era entrometida y era de buen corazón, una chica encantadora.

Je, je. Mi pecho, se sentía tan, tan lleno de inquietud. Je, je. Je, je.

Está bien. Eso fue correcto. No solo Kuzaku-kun; Haruhiro-kun también amaba a esa chica.

Pude ver por qué. Incluso si ella nunca dice una palabra, a una chica encantadora les gustará a los demás. Atesorada, tratada con amabilidad. No hay nada extraño en eso en absoluto. Era natural. Nadie se equivocó al hacerlo. Je, je. No fue culpa de nadie. Je, je. Je, je.

“¿Shihoru...-san?” Alguien la llamó por su nombre.

La chica miró hacia el cielo de lunares.

¿Cuándo esta historia se había deformado tanto?

Lo único que quería la chica era que alguien fuera amable con ella. Que la atesorara. Que la adorara. Que la alabara. Que la consolara. Que la abrazara fuerte y la mimara. Eso era todo. ¿Era tan difícil?

Sí, era increíblemente difícil.

Quiero decir, no soy bonita, soy gorda, soy tonta, triste, soy tímida, y si es para ti, para todos, no para mí, puedo esforzarme por todos, no, eso es una mentira, una gran mentira, eso no es cierto, quiero que me reconozcan, quiero que me elogien, quiero que la gente sea amable conmigo, que me valore, quiero algo a cambio de mí, porque yo, eso es todo lo que quiero, lo quiero tanto que duele, es por eso que hago lo que hago.

Érase una vez, había una chica tan fea que tenías que compadecerla.

Esa chica sigue siendo fea.

Esa chica siempre será fea, siempre será fea.

Esta historia fue deformada desde el principio.

Porque la chica que era su personaje principal era increíblemente fea y deformada.

“Shihoru-san.” Alguien la llamó de nuevo.

Mirando hacia abajo, el chico alto con la gran katana estaba de pie lo suficientemente cerca como para poder alcanzarla y tocarla.

“¿Qué?” Preguntó la Chica, y el chico miró hacia abajo.

“Nah... Es solo que... somos camaradas, ¿verdad?”

“Camaradas...”

“¿Cierto? ¿Cómo debo ponerlo? Hemos estados juntos a través de gruesas y delgadas... o algo así, realmente no lo sé. ¿Qué pasó...? Como, ¿qué estás pensando y sintiendo, supongo? No sé qué es, pero estoy seguro de que estás sufriendo. ¿Podrías, como... decirme sobre eso, tal vez? Sin embargo, no estoy seguro de que escuchar me ayude en absoluto. ¡No! Puede que no sea bueno para mucho, pero tal vez haya algo que pueda hacer...”

... Entonces sostenme.

La mirada del chico casi ignoró el rostro de la chica, deteniéndose sobre sus pechos, antes de apartarse.

Sinceramente, tetas, tetas, tetas, ¿eso fue todo? Los chicos solo miraban las tetas de las chicas. ¿Creían que las chicas no se daban cuenta? ¿Cómo no podrían? Era casi como si las chicas fueran solo un accesorio que venía con las tetas. ¿No pensaron que las chicas serían lastimadas, siendo tratadas de esa manera?

*“No eres más que un pene para mí. ¿Cómo se siente? Es profundo, profundamente doloroso, ¿verdad?”*

“No, um, eso es un poco...” El chico estaba murmurando para sí mismo.

La chica sonrió ampliamente. “Está bien. Estaba bromeando.”

“¡Oh! Ohhh. E-Estabas bromeando. Por supuesto. No, no es que te haya tomado en serio. Fue tan repentino. Me sorprendiste. Es solo que no necesito decir esto, pero no es como si nunca te considerara una opción, pero somos camaradas y todo eso. Sí. Es importante tener un poco de moderación...”

En su pecho, había un malestar. Duele. Me duele mucho Lágrimas, brillo. Lágrimas. Lágrimas. Lágrimas.

“No importa.”

“¿Eh?”

“No me importa.”

“Wah...” El chico saltó rápidamente hacia atrás.

Eso fue porque las lágrimas chispeantes de la muchacha se estaban acercando a sus pies. Espumosas, resplandecientes. Lágrimas. Lágrimas. Un mar de lágrimas, centelleantes, que crecen, cada vez más.

“... ¡Shihoru-san!” El chico trató de balancear su gran katana, pero vaciló.



Pobre chico tonto.

No tenía la intención de salvar a la chica, pero estaba tratando de hacer algo con palabras suaves.

En su corazón, había malestar. Lágrimas, brillantes.

Desaparece.

¡Desaparece!

La chica rápidamente levantó los brazos. Las lágrimas acumuladas, las lágrimas, las lágrimas salieron volando, dando vueltas y asaltando al chico.

“Urk...”

Era demasiado tarde para el chico. No importa lo que hizo, no fue bueno. Él no podía correr. Ella no lo dejaría. El pobre y estúpido chico. La pobre y fea chica derramaría más lágrimas, sin duda.

*Brillar. Luz tenue.*

“¡Tonbe!”

“¡Sí, Io-sama!”

Entonces, de repente, escuchó voces con las que no estaba familiarizada, una tras otra. Algo increíble había ocurrido. Un hombre que era mucho más gordo que la chica fea se interpuso entre ella y el chico que estaba a punto de ser tragado por las lágrimas.

El hombre tenía algo pequeño en la mano. Era un espejo pequeño con un mango. Un espejo de mano, lo más probable.

Cuando el gordo se agachó frente al chico alto, el espejo de mano creció instantáneamente a un tamaño que los cubría a ambos.

Espejo. Espejo. El espejo reflejaba las lágrimas brillantes. Brillo y brillo, brillo y brillo. Brillo, brillo, brillo, brillo.

“¡Eeeek!” La chica pensó que se había quedado ciega. Así de brillante era. “¡Ahh! ¡Ahhh!”

Sus ojos estaban abiertos, pero todo se había vuelto blanco. Todo se veía simplemente blanco. Ella no podía ver nada.

Sus ojos, le duelen, ay, ay, ay. Cayó sobre una rodilla, cubriéndose la cara con las dos manos. Dolía, dolía, dolía tanto. Incluso mientras lo hacía, las lágrimas fluían. Nunca se detuvieron. Era posible que siguieran para siempre, sin detenerse nunca.

Con el tiempo, pudo volver a ver los contornos de las cosas. Ella volvió a sus sentidos.

Se habían ido.

No había nadie aquí.

Frotándose los ojos, parpadeando, hizo una doble comprobación. Sí, se habían ido.

No había nadie alrededor.

La pobre y fea chica estaba sola.



### 3. Mis Queridos Amigos [se\_mi\_amigo]

Oh, vaya que podían volar.

Más bien, ¿cuánto tiempo iban a seguir volando? ¿Para siempre?

Pero Haruhiro se encontraba cada vez menos capaz de pensar en eso.

No solo estaban volando, después de todo; también estaban girando. Fue un poco infernal.

No, no solo un poco. Fue un infierno absoluto. Un infierno giratorio.

Pensó que este era un tipo de giro al que le resultaría difícil someterse incluso si lo intentara. Fue más allá de hacer que tus ojos giraran, o cualquier cosa en ese nivel. En este punto, todo era papilla. Era como si su cerebro, su sangre, sus fluidos y sus órganos, incluso sus huesos, fuesen una papilla, un desastre total, y todavía se estuviera sacudiendo, sacudiendo y sacudiendo.

Debido a que estaban atrapados dentro de la piel negra de la pala, no podía ver nada en el exterior y, ¿qué, privación sensorial? Eso solo hizo que el fuerte impacto pareciera peor, o algo así.

Probablemente tocaron tierra, por fin, pero luego: *¡Wham, bam, crash!* Sentía que había múltiples impactos.

*Ohh, estamos tan muertos,* él pensó.

Lo que significaba que no estaba muerto. Qué alivio. Bueno, no, no fue un alivio en absoluto.

“... ¿Alice?” Preguntó vacilante.

“¿Sí?”

“¿Estás bien?”

“...Sí.”

No había forma de que Alice estuviera bien. La voz de Alice era rara. ¿O era que se había vuelto raro?

¿Su sentido de la audición estaba estropeado? No, eso no fue todo. Se suponía que Haruhiro se aferraba a Alice. Pero no sentía que estuviese tocando a otra persona, o algo parecido al calor. ¿Podría él mover sus manos y pies, o no podría? Todo fue increíblemente vago.

Él estaba respirando. No hay duda sobre eso. Alice también lo estaba. Ambos estaban vivos. Eso, al menos, fue bueno.

¿Lo era? ¿De verdad lo era?

Sentía que, incluso si estaba vivo, había más cosas desagradables que cosas agradables.

¿Bastante? Un montón, ¿tal vez? No era justo. ¿Alguien lo estaba molestando, tal vez? Dado todo lo ocurrido, tenía que preguntárselo.

Bueno. Ahora se sentía un poco mejor.

Tomó un respiro profundo. “¿Estás herido en...?”

“Voy a abrir.” Dijo Alice antes de que él pudiera terminar.

El capullo negro (o negruzco, bueno, probablemente negro estaba bien), la piel negra se deshizo, se dividió en tiras finas y se envolvió alrededor del palo de carne que Alice sostenía.

Haruhiro entrecerró los ojos. ¿Era un agujero? Alice y Haruhiro estaban en el fondo de un agujero. No particularmente profundo, o grande. Podía ver el cielo de lunares.

El capullo probablemente había caído, e incrustado en el suelo. Pero, al parecer, no había caído en un lugar plano. ¿Había golpeado un edificio o algo así? ¿Habían atravesado un techo y luego caído al suelo?

“Aléjate.” Dijo Alice, empujando a Haruhiro hacia un lado.

Antes de que pudiera responder, le dieron un codazo en la cara. Eso dolía bastante, pero a Alice no le importaban esas cosas. Alice se arrastró fuera del agujero, y Haruhiro lo siguió.

Esto realmente era el interior de un edificio. Había un agujero en el techo. Aparentemente era una casa pequeña de un piso.

Había ventanas, y tenían vidrieras en ellas. La luz entraba por el agujero en el techo, pero difícilmente podía llamarse brillante. Aun así, bueno, podría más o menos distinguir la situación dentro de la habitación.

Había algo así como una chimenea. Había un sofá, una mesa y lo que parecía ser una estantería. Las paredes y los pisos eran probablemente de piedra. En el piso estaba el gran agujero por el cual Alice y Haruhiro habían.

“¿La casa de alguien?” Se preguntó Haruhiro.

“No sé si de *alguien...*” Alice comenzó a decir, luego sostuvo la pala. La puerta se abrió.

Alice avanza, como si estuviera volando, y golpeó con la pala a quien abrió la puerta tumbándolo en el suelo. “¡Vamos, Haruhiro!”

“¿Eh?”

Probablemente no era el momento de estar parpadeando. Alice ya estaba fuera del edificio. Se sacudió la confusión y persiguió a Alice.

La puerta todavía estaba abierta. La persona en el suelo, a quien Alice tiró al suelo, estaba actuando como un tope de la puerta.

Era una chica rubia que llevaba un vestido verde claro. No se podía equivocar.

Sería fácil confundirlo con una niña, pero ¿era una muñeca, tal vez?

La forma era humana, pero la textura de su piel no era la de una criatura viva. Se veía duro al tacto. También había costuras en las articulaciones de sus brazos y piernas expuestas. Estaba sobre su vientre, por lo que no podía ver su cara, pero era una muñeca bastante compleja.

Ya no movía, pero se había estado moviendo hace un momento.

¿Correcto?

Había abierto la puerta, e intentó entrar. ¿A pesar de que era una muñeca?

Eso fue espeluznante, pero esto era Parano. Siempre había cosas extrañas.

De hecho, no había nada más que absurdeces sucediendo aquí.

Haruhiro saltó sobre la muñeca que parecía una niña y salió.

Había una fina neblina. ¿Era esta una ciudad? Había filas de edificios, todos ellos de piedra con techos de tejas de pizarra. La verdad sea dicha todo era increíblemente normal.

Le hizo pensar: *Sí, hay ciudades como esta, ¿no?* De hecho, era *demasiado* normal. No encajaba en Parano.

Alice estaba allí, esperando a Haruhiro. ¿O él había estado esperado a Alice?

Era Alice, así que tal vez no. Es posible que Alice no haya podido ir a ninguna parte.

Había gente. Los residentes de esta ciudad, ¿tal vez? Allá en la calle, aquí, y no solo algunos de ellos.

Sus formas estaban borrosas en la neblina, pero había decenas de esos residentes, tal vez más, por el momento ninguno de ellos se estaba acercando. Sin embargo, estaban rodeando a Alice y a Haruhiro. No solo estaban en los caminos. Podía ver figuras sobre los edificios. En otras palabras, también estaban en los techos.

“Nos arrojaron bastante lejos...” Murmuró Alice.

“Um... ¿Dónde está esto?” Preguntó Haruhiro.

Alice miró hacia abajo, suspirando. “El Pueblo de las Muñecas. Ruinas No. 3.”

“Oh... así que es eso.”

Todo en Parano era transitorio y cambiante. A veces lenta y gentilmente, otras veces repentina e intensamente. La geografía no era la excepción. Incluso si a su lado hubiese una montaña pedregosa, poco después podría ser un desierto arenoso, o bien podría convertirse en un bosque gris.

Sin embargo, según Alice, que había pasado mucho más tiempo en este mundo que Haruhiro, incluso en Parano, había varios lugares que eran inmutables. Por ejemplo, las Ruinas de la No. 1 a la No. 7, las ruinas de siete ciudades y el área alrededor de ellas, fueron un ejemplo de eso.

“El lugar donde nos encontramos al monstruo de ensueños, el Bosque Escarlata, fue las Ruinas No. 1... ¿Verdad?” Preguntó Haruhiro.

“Sí.”

“Des las Ruinas No. 1 a las Ruinas No. 3, eso es...”

“Un paseo bastante largo.”

El tiempo y la distancia eran vagos en Parano, por lo que solo podían medirse por cómo se sentían. Incluso las aproximaciones eran aproximadas, como *Es unos X kilómetros* o *Tomaría aproximadamente medio día*, no servían. Puede que sea mejor pensar que no se

expresan con vaguedad, y más que el tiempo y la distancia no son medidas absolutas. A pesar de eso, Alice estaba diciendo que sería un largo camino, por lo que debe haber sido un largo camino.

“Me sorprende que hayamos sobrevivido.” Dijo Haruhiro.

“No quería venir. Aquí no.”

“¿No querías?”

“Por cierto, también hay un Pueblo de las Muñecas en Tokio, pero esto no es así.”

“Tokio...” Murmuró Haruhiro.

La palabra tenía un extraño sonido. Aparentemente era el nombre de un lugar. Sentía que lo sabía, o tal vez no lo sabía. Se sentía como si pudiera recordar si lo pensaba, pero claramente no era el momento.

Pueblo de las Muñecas.

Muñecas.

“Todos ellos, no son personas... ¿Son muñecas?” Preguntó.

Mientras miraba todas las figuras en los techos, Alice dejó escapar otro suspiro de exasperación.

“Esta es la ciudad de la Maestra de Muñecas.”

“Um... ¿Alguien que conoces?”

“Éramos amigos. Hasta que ella cayó en oscuridad.”

“Oscuridad...”

“Ella está aquí.”

“¿Eh? ¿Dónde?”

“Ahí.”

Alice se volvió hacia él, a la izquierda. Haruhiro apresuradamente también giró en esa dirección.

No había nadie allí. No en la calle. Pero había algo parado en el techo de uno de los edificios que daba a la calle.

Por así decirlo tenía forma humana. Había una cabeza, un cuerpo, dos brazos y dos piernas, todas las cosas que deberían estar allí, pero... eran delgadas. Malditamente delgadas. Con la excepción de la cabeza, con su sombrero extravagante, todo era delgado. El cuello y las extremidades eran prácticamente palos. Llevaba una falda muy corta, y sus pechos estaban cubiertos por un paño que parecía ropa interior. Sus caderas también eran delgadas. Incluso si un humano adelgazaba hasta el extremo, se aspiraran sus entrañas, y luego apretaran la cintura con algún tipo de cinturón, podrían no ser capaces de conseguir esa delgadez.

Debido al sombrero, que le hizo pensar en un pastel con demasiadas decoraciones y los múltiples pares de gafas que llevaba puesto por alguna razón, no pudo distinguir la cara en absoluto. Aun así, tenía grandes labios, y estaban rojos hasta el punto de parecer tóxicos. Aparentemente era una mujer. Aparentemente, ella era la Maestra de Muñecas, así que probablemente no era una muñeca.

“Ngh... Ngh... Jeje... Je...”

¿La Maestra de Muñecas se estaba riendo? Tenía una voz como el viento que soplaban a medianoche.

“Nui...” Alice metió la punta de la pala en el suelo y habló con voz dolorida. “Ha pasado un tiempo.”

Nui. ¿Ese había sido el nombre de la Maestra de Muñecas cuando era amiga de Alice?

Nui.

En algún momento, las muñecas habían comenzado a moverse. Era difícil ver a través de la niebla, pero parecía que había muñecas aquí y allá, a juzgar por dónde era posible distinguir el color de sus vestidos, por lo que deben haberse acercado lentamente hacia a Haruhiro y Alice.

O mejor dicho, ¿no había más de ellos?

¿Fue solo su imaginación? No, definitivamente estaban creciendo en número.

¿Podría ser que todas las muñecas del Pueblo de las Muñecas se reunieran aquí en este mismo momento?

Nui estaba diciendo cosas sin sentido. “Ahh... Ngh... Heehee... Kuh... Guguh... Fuh...”

“Nui.” Dijo Alice, con pena. “No quiero pelear contigo. Puede que no haga ninguna diferencia decir esto, pero... éramos amigos, ¿no?”

“Aaa... mihh... goshh...”

“No quise venir. No es que no quiera verte. Es solo que... no puedo ver que de esta reunión salga algo bueno. Así que lo he estado evitando. Puedes quedarte aquí, para siempre, haciendo tus muñecas. Eso es lo que quieras, ¿verdad? No voy a estorbar.”

“Hahh... Heah... Hahh... Nghheheh...”

“No está bien, eh.” Con un chasquido de lengua, Alice sacó la pala del suelo.

“¿Qué quieres decir con que no está bien?” Preguntó Haruhiro.

“No podemos hablar con ella.” Dijo Alice. “Tampoco parece saber quién soy. Después de todo ella es una estafadora. No puedo culparla.”

“Quieres decir, ¿cómo Haname,...?

¿Hace cuánto tiempo había sido eso? Bueno, en Parano, esa pregunta podría no tener sentido. Alice lo había llevado a las Ruinas No. 2, el Jardín Bayard. El maestro de ese lugar era una estafadora llamado Haname, y se suponía que era seguro si no te metías con su jardín, pero habían ocurrido cosas y habían pasado un mal momento al pasar por allí.

Esa imagen de Haname mientras parecía llenar el cielo todavía estaba grabada en la mente de Haruhiro. Si ese era el poder de un estafador, ¿no era esta situación increíblemente mala?

“¿Vamos a pelear?” Haruhiro vaciló.

“Déjame pensar en eso después de haberla golpeado.”

Antes de que Alice pudiera agregar, *Vamos*, Haruhiro abrazó a Alice por detrás. Dependiendo de cómo lo vieras, este podría ser el acto de un pervertido.

Haruhiro no lo estaba haciendo porque quería, de ninguna manera, pero si no lo hacía lo suficientemente rápido, podría ser regañado por no poder hacer nada sin que se lo dijeran explícitamente.

La magia de Haruhiro, Resonancia, amplificaba la magia de Alicia, Philia. Sin embargo, Haruhiro no tenía idea de cómo funcionaba la Resonancia, ni de qué manera, ni qué efecto

había tenido. Sintió un tirón que era espiritual, no físico. Si fuera un poco hiperbólico, sentía como si le sacaran el alma. Eso, o, si se comparara con un contenedor, sería uno lleno de energía vital. Eso estaba fluyendo hacia Alice.

“Ve.” Susurró Alice.

Alice podía soltar la pala en cualquier momento, así que no hacía falta decir que la pala no era Alice. A pesar de eso, la pala era el Fetiche de Alice, haciéndolos uno y el mismo.

La piel dura, pero flexible se pelo. Al palpitar ante el simple toque del aire exterior, la verdadera forma de la pala, que era muy fácil de herir, quedó al descubierto. Esa piel protegió a Alice. También se convirtió en una espada que cortaba enemigos, así como una lanza y una alabarda.

*Destruir. Destruir. Destruir. Destruir. Destruye todo lo que intente hacerme daño.*

La piel desató su furia. Se estiró y se dobló libremente, azotándose, convirtiéndose en diez o más cuchillas, y asaltando los edificios cercanos y a la Maestra de Muñecas.

La Maestra de Muñecas no retrocedió. Ella levantó sus brazos tan delgados como palos. Las formas de cada uno de sus dedos eran diferentes. Los dedos índices y medio eran tijeras. Otro era un cuchillo curvo, otro era una barrena de mano, otro era un cincel, y otro era una sierra de arco.

Los dedos de ambas manos de la Maestra de Muñecas eran todas herramientas para hacer muñecas. Sin embargo, eran más que simples herramientas. No solo se usaban para trabajos delicados, sino también para cosas peligrosas.

La Maestra de Muñecas perforó y detuvo las tiras de carne de la pala con las herramientas en sus manos, cortándolas. La piel no podía lastimar a la Maestra de Muñecas.

*Pero yo sabía esto. Era como si pudiera escuchar los pensamientos de Alice. Sé que esto es lo que me permite atacar a la Maestra de Muñecas sin piedad. La Maestra de Muñecas, no, Nui, era mi amiga. Incluso ahora que se ha convertido en esta cosa, no quiero matar a una amiga. Pero Nui cayó y se convirtió en una estafadora. No me contendré solo porque la Maestra de Muñecas fue mi amiga.*

Apunto a sus pies. La piel cortó el edificio en el que estaba la Maestra de Muñecas, los edificios cercanos y las muñecas que se estaban acercando a ellos.

*La Maestra de Muñeca está enterrada entre los escombros. Sin embargo, se con seguridad que ella saldrá en poco tiempo. Aun así, podemos salir de aquí antes de que se libere. Hasta luego, Nui...*

En el momento en que se alejó de Alice, Haruhiro se dio cuenta de que todo esto era muy extraño.

Alice ya estaba corriendo. Él tenía que ir tras Alice, así que eso fue lo que Haruhiro hizo. Su cuerpo se movía como debía, pero el interior de su cabeza era un desastre.

¿Qué era? ¿Qué demonios había pasado? Justo ahora, esos eran los pensamientos de Alice.

Había estado sintiendo y pensando casi como si fuera Alice.

¿Fue por la magia? ¿Resonancia? Había sido la primera vez que Alicia la veía. Aparentemente era una magia rara. Una magia que amplificaba la magia de los demás. El hecho del asunto era que, cuando Haruhiro tocaba a Alice, la magia de Alice se fortalecía.

¿Pero era eso realmente todo lo que hacía?



## **4. La Forma En Que Las Cosas Brillaron Cuando Nos Conocimos [toki\_meki]**

Angustia? ¡Lo que sea! Puede que tenga 171 centímetros de altura y pesar 81 kilos, pero no tengo más de cien, ¿vale? No le digas gordo a nadie de menos de cien kilos. Es una afrenta al concepto de gordura. Estás de acuerdo, ¿verdad? ¿Ciento? ¿Bien?"

“Oh... uhhh...” Dijo Kuzaku. “Supongo, sí...”

*No sé si estar de acuerdo o no, pensó. Quiero decir, ni siquiera estoy seguro de con qué quiere que esté de acuerdo.*

*Ya ni lo sé. Quiero decir, este tipo a mi lado, todo este tiempo, ha estado murmurando para sí mismo en voz baja. Tampoco parece que vaya a parar. Todo el tiempo que hemos estado caminando ha estado charlando sin parar. Solo puedo escucharlo hablar. Es como, trato de escuchar, pero no escucho las palabras. Este gordo, es tan malditamente molesto...*

“Para empezar, estaba Sakumata, ese tipo que era lo que llamarías el líder del equipo que decía que se estaban ‘divirtiendo’ conmigo.” Continuó Tonbe. “Me pregunto si él todavía sigue por ahí. ¿Aún está vivo? Bueno, en aquel entonces lo estaba. Ese tipo salía con la maga del equipo, pero se separaron, luego salió con la ladrona del equipo. Quiero decir, de un vistazo, ¿tal vez él estaba caliente? Pudo ser que, él pensó que era muy guapo. El hecho era que, él decía abiertamente cosas como: ‘Nunca me han gustado las mujeres’. Hombre, tu cara no es nada especial. Tienes una cara como un plátano aplastado. Cara larga, nariz chata, labios finos, ojos caídos. Podría haber sido uno de los miembros menos feos de ese grupo, pero ese era el mínimo del mínimo. Por cierto, tus amigas, la maga y la ladrona, odio ser el que diga esto, pero en el mejor de los casos eran medio bellas. Tal vez peor. Puede que mi cara no sea la más simétrica, y si fueras un niño bonito, podrías estar en una posición para llamarle feo, pero no quiero escucharlo de ti. No tienes derecho a decirlo.”

“Uhh... sí, claro...”

“Oh, uhh...”

*No me importa, ¿pero puedes hacer algo al respecto? Kuzaku pensó vagamente. Quiero decir, he tenido suficiente. En serio, estoy empezando a cansarme de esto.*

“Uh... lo siento, Tonbe-san.” Kuzaku trató de interrumpir lo más educadamente que pudo, pero a Tonbe, el paladín gordo, no le importó ni un poco.

“No sé lo que era. Tenía un cabello suave y sedoso y una figura pequeña, pero era muy pequeña, pero no de una forma delicada, ¿sabes? Ella tenía una figura femenina, ¿se podría decir? El uniforme de sacerdote es blanco, después de todo, y esa blancura, realmente le convenía. Y, su piel, parecía tan suave y brillaba, sus ojos, quiero decir, eran tan grandes y, lo que es más importante, esta diosa ya estaba rodeada de soldados voluntarios, pero en el momento en que sus ojos se encontraron con los míos, me sonrió. Me sonrió. Sentía que mi corazón se iba a detener, ¿sabes? No, eso no es mentira. No estoy exagerando. Mi corazón, literalmente, se detuvo por un momento, ¿de acuerdo?”

*¿Por qué entonces no te pudiste morir? Kuzaku gruñó silenciosamente. Si lo hubieras hecho, no tendría que escuchar esta tontería, una historia sin sentido, ¿o sí?*

*No, retiro eso. No es bueno pensar así. Lo siento, lo siento. No importa lo horrible que sea, no diva desearte la muerte. Después de todo él me salvó. Este gordo. Supongo que tampoco debería llamarlo así. Bueno, sin embargo, él es gordo. No creo que ser gordo sea tan malo, pero hay diferentes tipos de gordura. Y al tipo del que él pertenece me molesta. ¿No? ¿Estoy enojado porque es Tonbe? Hmm. Podría ser. Pero estoy cansado y con sueño. Aun así, es una maravilla que siga despierto. Es menos que estoy caminando y más que estoy cayendo hacia adelante, mi pierna se mueve hacia arriba por sí misma, y luego vuelvo a caer, y luego mi otra pierna sube. Lo mismo, una y otra vez. Además, es extrañamente dulce...*

*Estoy en mi límite,* Kuzaku gimió en silencio. *Claramente no puedo aguantar más, y ya no me importa. Sólo me dejare caer.*

En el momento en que cayó, de inmediato lo patearon. “¡Ay!”

Kuzaku rodó con ambas manos sosteniendo su frente.

Sorprendentemente, el que pateó a Kuzaku en la frente con la punta del pie no fue Tonbe.  
“No duermas, idiota.”

Otra persona que los acompañaba, una que no era gorda como Tonbe, estaba mirando a Kuzaku.

“N-No me des una patada.” Murmuró Kuzaku. “Ow...”

“¡Sí, pues voy a patearte!” Dijo el tipo.

Estaba vestido todo de negro, al darle una mirada te daban cuenta que era un Caballero del Terror. Su barbilla era terriblemente larga. Tanto, de hecho, que sobresalía de debajo de su máscara. Sus cejas estaban cerca de ser triángulos, tenía ojos como sanpaku donde el blanco de sus ojos era visible, y una frente increíblemente delgada.

Había límites a lo delgada que podía ser una frente. Kuzaku nunca antes había visto una línea de cabello tan baja.

“Pues si te vas a dormir, vas a causar problemas.” Dijo el tipo. “Pues por supuesto que voy a patearte. Si quieres dormir, entonces puto muérete. Si ya no puedes morirte solo, te asesinare yo y aquí mí mismo<sup>1</sup>. ”

“Gomi.” Dijo una voz.

Era una voz tan clara como una campana de cristal. ¿Esa hermosa voz estaba... llamando a alguien: gomi, una palabra que significa “basura”?

Cuando Kuzaku miró, una belleza de cabello largo con una túnica blanca miraba en su dirección.

A pesar de que él la llamaba una belleza, había una máscara en su rostro, que cubría la mitad inferior de la misma. Aun así, ella era ridículamente hermosa. Sentía que Tonbe la había

---

<sup>1</sup> Para aclarar esto, el dialogo de este personaje es vulgar y entrecortado trate de adaptarlo lo mejor posible.

llamado pequeña, pero ella era de estatura media, ni alta ni baja. Sus proporciones no dejan nada de qué quejarse.

Ella era como, bueno, una ortodoxa chica bonita. *La chica bonita* Fue como cuando alguien dice las palabras “chica bonita”, era el tipo de chica que te imaginas. Había una traslucidez en ella, ¿una lucidez? Tan bonita que la palabra “bonita” en sí misma parecía rancia. Como, “ahí hay una chica bonita”.

Las chicas bonitas no eran ficción. Realmente existían.

El traje de la chica bonita no era todo blanco. Tenía reflejos azules.

Aunque se había diseñado para ser más lindo, era lo que reconocerías como un atuendo de sacerdote. Le quedaba increíblemente bien. Era como si fuera un atuendo único en su tipo, personalizado para una chica bonita.

Esa chica bonita, con una voz que se ajustaba a una chica bonita, había dicho una sola palabra: *gomi*, que significaba basura o escoria. Le golpeó con fuerza destructiva.

“Déjalo así, Gomi.”

¡Lo había dicho otra vez! La chica bonita dijo “gomi”.

El Caballero del Terror que había sido llamado basura se inclinó más de 90 grados, no, 120 grados, no, no, cerca de 180 grados.

“¡A-Así lo hare! ¡Pues si dices que lo haga, Io-sama, lo haré con mucho gusto!”

“Estas hablando muy alto.” Dijo la chica bonita. “Cállate, Gomi.”

Habiendo sido insultado por la chica bonita, Gomi realizó una reverencia vanguardista que colocó su cara tan baja que casi tocó sus rodillas, y con una voz tan tranquila como el zumbido de un mosquito, se disculpó. “L-lo siento...”

Su cuerpo entero temblaba. Tal vez él estaba llorando. En realidad, las lágrimas se desbordaban, por lo que no había tal vez; este hombre adulto estaba llorando con ganas.

*Hombre, tienes más de treinta*, pensó Kuzaku. *No llores.*

Por cierto, Tonbe ahora estaba mirando a Gomi y sonriendo. Bueno, ¿no era un tipo desagradable?

“Bueno...” Kuzaku se sentó, giró su cabeza hacia la izquierda y hacia la derecha, y giró sus brazos en círculos. Por un momento, sintió que su sueño se desvanecía, pero todavía no se sentía bien. “Es cierto que sentí que me iba a quedar dormido.” Dijo Kuzaku. “¿Eso habría sido algo malo?”

“Bueno, sí.” Dijo la chica bonita. “En Parano, cuando duermes, sueñas. Esos sueños se deforman para dar nacimiento a los monstruos de ensueño.”

“Hmm...”

*Realmente no lo entiendo,* pensó Kuzaku. *¿O si lo hago? Pero en serio. Ah... estoy cansado...*

Intentó bostezar, pero tenía la boca tapada. Con una mano. ¿La mano de quién?

“El viento está soplando, ya sabes.” Dijo la chica bonita. “El viento de Parano es dulce. No lo respires descuidadamente.”

La chica bonita estaba mirando a Kuzaku. Ella estaba muy cerca. ¿Cuándo paso eso? Se había vuelto a sentir somnoliento, y tal vez había empezado a quedarse dormido. Pero espera, se sentía como si la chica bonita estuviera cubriendo su boca. No, no solo se siente de esa manera; ella absolutamente le estaba cubriendo la boca.

“¡I-Io-sama!” Tonbe gritó.

“¡Io-sama!” Gomi gimió.

Gordo y Basura, no, Tonbe y Gomi, estaban entrando en pánico. De hecho, se enfurecieron. ¿Por qué estaban tan enojados?

“Erm... ¿viento...?” Preguntó Kuzaku.

“¡Ah!” El cuerpo de la chica bonita se estremeció, y ella soltó un gemido encantador que lo hizo saltar un poco.

¿Eh? ¿Qué, qué, qué? ¿Qué hice?

“¿Qué fue eso?” Gritó.

“¡Me hizo cosquillas!” La chica linda retiró la mano que había estado usando para cubrir la boca de Kuzaku, sosteniéndola bajo su brazo izquierdo mientras se alejaba de él. “... Caray.”

Ella le lanzó a Kuzaku una mirada de reojo. Vio lo que ella estaba haciendo. Fue tan deliberado, que quería decir, imposible.

Incluso mientras pensaba, *¿Quién hace eso?* El corazón de Kuzaku comenzó a acelerarse. Si él tenía que decir si ella era bonita o no, ella realmente era bonita. Las chicas bonitas eran algo que temer.

“¡Cómo!? ¡Te!? ¡Atrevessssssssssss...!?” Gritó Tonbe.

“¡E-E-Eso! ¡Eso es! ¡Eso es! ¡Eso es imperdonable...!”

Tonbe y Gomi se habían quebrado totalmente. Sus rostros parecían una remolacha roja, y parecían estar preparados para luchar contra Kuzaku en cualquier momento.

Tonbe tenía su martillo de guerra listo, y Gomi estaba sosteniendo una gran espada colgada en su espalda. ¿Estaban listos para matar...?

La mano de la chica bonita había tocado a Kuzaku. Eso podría ser lo que los había enfurecido. No es que no entendiera por qué. Probablemente les gustaba la chica. Estaban enamorados. Después de todo la llamaban Io-sama.

La amaban demasiado, tal vez hasta el punto de que era algo cercano a la adoración.

Sin embargo, su Io-sama no los veía como objetos de interés romántico en lo más mínimo. Ella los usaba como lacayos.

*Esto es tan retorcido, pensó Kuzaku. Esto es muy grave.*

“Uh... Hey... Er...”

Dicho esto, lo habían salvado, y eran sus senpais cuando se trataba de tener experiencia como soldados voluntarios, y él también podría tener otros lazos con ellos.

Kuzaku no quería causar problemas, así que, aunque no creía haber hecho nada malo, optó por inclinar la cabeza en disculpa.

“Si hice algo para ofenderlos, lo siento.”

“¡C-C-Crees que u-u-una di-di-disculpa te va a sacar de e-e-esto!?” Gritó Tonbe.

“Hombre, estás tartamudeando como un loco, Tonbe-san...” Dijo Kuzaku.

“¡No te burles de mí! ¡Mocoso descarado! ¡He estado haciendo esto más tiempo que tú!”

“Lo siento, no pude evitarlo...”

“¡Io-sama!” Gritó Gomi cuando finalmente sacó su espada. Él estaba llorando por alguna razón. ¡Pues le ruego, déme permiso para rebanar a esta bazofia flacucha que parece que piensa que es un cari-lindo!”

“¿De verdad parece que creo que soy un tipo bonito?” Pregunto Kuzaku con escepticismo.  
“Estas exagerando un poco las cosas, ¿no? Quiero decir, ni siquiera creo que sea guapo.”

“¿¡De dónde sacaste esa actitud engreída y segura de ti mismo!?” Gritó Gomi. “¡Pues podrás decir eso de no ser cari-lindo, pero, si, probablemente estés pensando ser toda una celebridad! ¡Los de tu calaña me ponen enfermo!”

“No, en serio no creo que lo sea.”

“¿¡Estas siendo casual conmigo!? ¡Soy tu senpai! ¿Ni siquiera puedes dirigirte a mí con el debido respeto? ¡Hasta aquí llegaste, muere!”

“¡Gomi!” Gritó Io.

Si no lo hubiera hecho, Gomi, con toda seguridad, habría atacado a Kuzaku. Entonces Kuzaku habría sido reducido con un solo golpe. Probablemente, no, casi seguro, habría sido derrotado.

Cada vello y cabello en su cuerpo se puso de punta.

*Maldición, eso dio miedo,* pensó.

La mirada furiosa que Gomi le había disparado. Había estado a punto de intervenir, con una agudeza en sus movimientos como al liberar un resorte en su máximo punto de compresión. Además de eso, Gomi era un Caballero del Terror. Para un Caballero del Terror, su alta movilidad, los movimientos que hacían alucinar a su oponente y la esgrima eran sus especialidades. Kuzaku probablemente habría tomado el primer ataque de Gomi, sin posibilidad alguna de defenderse.

El hombre no era promedio. Estaba claro que Gomi era un Caballero del Terror de alto nivel y uno bien calificado. Además, podría haber tenido la magia que parecía que cualquiera en Parano podría usar. En cualquier caso, sus habilidades eran un nivel, tal vez dos o tres niveles, por encima de las de Kuzaku.

A pesar de eso, en las manos de Io, no era más que basura. No era un tipo agradable, pero Kuzaku tuvo que sentir un poco de pena por él.

“Eso es suficiente, Gomi.” Dijo Io con frialdad. “Él ya es mi lacayo. ¿De verdad crees que tienes derecho a castigarlo?”

“No lo hago.” Murmuró Gomi. “Posiblemente no podría. Lo siento mucho, Io-sama...”

“¿Realmente entiendes? ¿Gomi? ¿Eres basura que no es apta para vivir y dices que puedes escuchar lo que digo y entenderlo?”

“¡No puedo! ¡No puedo, pero déjame intentarlo! ¡Soy una sucia basura, pero déjame ser tu basura que esta gustosa de ser llamada basura, Io-sama!”

Guau. Él estaba llorando. Gomi estaba lloriqueando, llorando y pidiendo perdón a Io. ¿Cómo podría él humillarse de ese modo? Kuzaku no lo hizo entender en absoluto Era un misterio por qué Tonbe estaba mirando a Io y a Gomi mientras gemía con los dientes apretados. ¿Qué tipo de relación tenían? Kuzaku no quería adivinar, y deseó que lo dejaran fuera de eso, pero dejando eso a un lado...

“También soy tu lacayo... ¿En serio?” Preguntó Kuzaku.

“Bueno, ¿sí?” Io dijo, con un implícito, *¿Qué hay con eso?*

*No, no, no*, pensó Kuzaku. “¿Eh? ¿Desde cuándo?”

“Desde que naciste, ¿verdad?”

Cuando ella respondió como si fuera un hecho, él incluso comenzó a sentir que tal vez ella tenía razón.

No.

Eso jamás ocurrió ni ocurriría, simplemente no.

“Ni siquiera recuerdo haber nacido.” Dijo Kuzaku. “Quiero decir, ni siquiera tengo recuerdos de antes de venir a Grimgar. Nos acabamos de conocer.”

“Estás en los Day Breakers, ¿verdad?” Io preguntó.

“Bueno... ¿técticamente? Sin embargo, nunca se ha sentido así. Soma-san, Akira-san, e incluso Rock-san, se siente que están muy por encima de nosotros, fuera de nuestro alcance.”

“Definitivamente yo también estoy fuera de tu alcance, pero afortunadamente también soy miembro de los Day Breakers, y nos hemos reunido aquí en este mundo alternativo, este otro mundo, llamado Parano. ¿Quieres decir que es una coincidencia?”

“Nah... Uh... no lo sé.” Dijo Kuzaku. “Creo que es una suerte.”

“Eres tonto. Esto era inevitable, ¿sabes? Me conociste porque estabas destinado a hacerlo.”

“¿De verdad lo crees?”

“Sí, eso es correcto. Para ser mi lacayo.”

“Tu lacayo...”

“Te permitiré servirme. No hace falta decirlo, pero no podrías tener más suerte. Tiembla de alegría.”

“¡Eso es correcto!” Tonbe pisoteó, escupiendo saliva mientras gritaba.

*Asqueroso...* pensó Kuzaku.

“No estoy contento de ver que aumenta el número de lacayos, pero Io-sama lo dice, ¡que así sea!” Gritó Tonbe. “¡Se feliz! ¡Es un honor, entonces sirve a Io-sama con alegría! ¡Alabada sea Io-sama!”

“¡Pues no quiero aceptar! ¡Pero no tengo otra opción! ¡Es la voluntad de Io-sama!” Gomi estaba llorando de nuevo. ¿Cómo podía llorar tan fácilmente? La vejez le había aflojado sus conductos lagrimales?

“Nos vamos.” Io se apartó el largo cabello, y comenzó a caminar antes de detenerse. Ella puso su mirada en Kuzaku.

Cuando ella lo miró así, sintió una sensación que le hizo sentir como si ella hubiera agarrado su corazón. No podía mover un músculo. Él casi deseaba que cuando ella se quitara la máscara, su apariencia resultara ser nada especial. Si no lo fuera, y ella realmente era una belleza perfecta, él podría estar en problemas.

“Bossari.” Dijo Io en un murmullo.

Kuzaku ladeó la cabeza hacia un lado. “¿...?”

“Es tu nombre.”

“No, soy Kuzaku...”

“De ahora en adelante, eres Bossari.” Declaró Io. “Lo decidí. ¿Entendido?”

Él posiblemente no podría aceptar esa palabra como su nombre; significaba “desaliñado”.

Estaba a punto de quejarse cuando Io bajó su máscara hasta la parte inferior de su barbilla.

Ella era impecable.

Había una niña bonita impecable justo delante de él. Sus labios en particular estaban tan hinchados y brillantes, que la hacían especialmente preocupante.

“¿Entiendes?” Exigió Io.

*Yo no... Espera, ¿de qué estábamos hablando? Supongo que no importa. Ya no. Ella es muy bonita* Kuzaku casi asintió a pesar de sí mismo. *¿Eh?*

*Está bien ¿No está bien? No está bien, ¿verdad? Pero, espera, ¿qué no está bien...?*

“¡Encantado de conocerte, Bossari!” Lloró Tonbe. “¡Esa es nuestra Io-sama! ¡Su sentido para los nombres es maravilloso, Bossari!”

“¡Hey, Bossari! ¡Bien por ti, Bossari! ¡Estoy deseoso de trabajar contigo, Bossari!”

Tonbe y Gomi rodearon a Kuzaku por ambos lados, poniendo sus brazos alrededor de sus hombros.

“¡No!” Gritó Kuzaku. “¡Bossari no está bien! No hay forma de que esté bien, ¿¡verdad!?”

“¿¡Eres imbécil!? ¡Io-sama dice que eres Bossari, así que ya está decidido!”

“¡Así esss! ¡Pareces un Bossari para mí! ¡Bossari es el único nombre para ti!”

“Oh, cierto, Gomi, dale a Bossari una máscara de repuesto.” Ordenó Io.

“¡Por supuestoooo, Io-sama! ¡Esta hecho, ponte esto, Bossari!”

“Por cierto, Bossari, soy un insomne natural, ¡así que no necesito una máscara! ¡Sí, soy un insomne! ¿Lo entiendes, Bossari? ¡Guhuhuhuhohyuh!”

“¡No me importa si eres insomne!” Gritó Kuzaku. “¡Vamos! ¡Al escuchar que ustedes me llaman ‘Bossari, Bossari’ me está molestando aún más!”

“¿Es eso cierto? Qué descaro, enfadarse con nosotros, Bossari!”

“Pues sólo eres Bossari, así que no seas engreído con nosotros, Bossari!”

“¡Maldición! Está bien, vamos, pero ¿a dónde? No me han dicho nada...”

“Al Bosque Escarlata.” Io puso su mano en su cadera, volviendo a apartar su cabello.

¿Le gustaba ese gesto? Ella lo estaba clavando. Con su belleza sobrenatural, la estaba clavando tan fuerte que daba miedo.

“Te presentaré al rey.” Le informó Io. “Si quieras sobrevivir aquí en Parano, te aconsejaría que seas educado y que no hagas nada que lo ofenda.”





## 5. El Camino Del Hombre Sabio [nacido\_para\_ser\_sabio]

Había una vez, un niño muy inteligente.

El niño nació con una cabeza excepcionalmente buena sobre sus hombros, por lo que las personas a su alrededor parecían increíbles tontas.

Los adultos habían vivido más tiempo que el niño, por lo que sabían cosas sobre el sentido común, las leyes y la economía. Sin embargo, eso era todo el conocimiento que habían recogido naturalmente.

Ser inteligente es tener la capacidad de analizar cosas, entenderlas y tomar decisiones. Si no sabes nada, simplemente búscalos. Lo que haces o no sabes tiene poca importancia. Muchos adultos no podían entender eso, y elogiarían a los idiotas que eran incluso un poco buenos aprendiendo, diciendo que eran buenos estudiantes. Para esa gente no había salvación.

El hombre sabio ve a través de la naturaleza de la tontería, por lo que, naturalmente, entiende a los tontos. Sin embargo, para el necio que no entiende la sabiduría, es imposible entender al sabio.

El hecho de que estuviera rodeado de idiotas significaba, en definitiva, que nadie entendía al niño.

Sin embargo, el niño era sabio.

“Puede que sea un pez grande en un estanque pequeño.” Decía el niño. “Aquí soy el número uno, pero puede haber un lago más grande, o un mar infinito, y simplemente no lo sé.”

Esa era la forma en que veía las cosas. Si daba un paso hacia un mundo más amplio, podría conocer a aquellos más inteligentes que él, mejor que él, y ser derrotado.

El chico no era un tonto qué pensaría que eso era imposible y descartase la posibilidad.

Cualquier cosa podría pasar.

Debido a eso, tuvo que predecir y prepararse para muchas, muchas situaciones posibles. Si él era verdaderamente sabio, podía hacer eso.

El chico siempre asumió lo peor. Cada vez que escuchaba que una terrible tormenta azotaba un país lejano, arrasando casas, haciendo que los ríos se inundaran y ahogando a muchas personas, pensó en lo que haría si tal tormenta llegara a su propia ciudad.

Cada vez que la tierra temblaba, leyó sobre pasadas erupciones volcánicas.

En la mente del niño, su familia, amigos, conocidos y vecinos fueron asesinados una y otra vez. La ciudad donde vivía el niño fue destruida una y otra vez. El cielo y la tierra fueron destrozados por varios desastres y se hicieron inhabitables. La luna, el sol y las estrellas desaparecieron. Incluso el universo mismo se extinguía a veces.

Esto era un secreto, pero el chico constantemente tenía miedo. Incluso solo caminando por la calle, un perro callejero podría morderlo. La siguiente persona con la que se encontrara podría ser propensa a la violencia y de repente golpearlo. Repentinamente un meteoro podría caer y golpearlo.

Por supuesto, la probabilidad de que alguna de estas cosas terminara sucediendo no era alta. Era justo decir que era excepcionalmente bajo. Sin embargo, debido a que no se podían descartar por imposibles, no podía ignorarlos.

Mientras tanto, todos a su alrededor eran idiotas. Los idiotas no conocen el miedo. Esto se debe a que no saben las cosas a las que deberían temer.

Había una brecha infranqueable entre estos idiotas y el niño. El niño reconoció esa brecha desde una edad temprana. Él era el único que estaba de este lado. Todos los demás estaban del otro lado, y ellos sonrieron estúpidamente, como si no tuvieran nada de qué preocuparse.

El niño intentó, solo una vez, revelar sus sentimientos a su madre y pedirle consejo. Cuando escuchó todo lo que tenía que decir, ella inclinó la cabeza hacia un lado como si estuviera perpleja.

“Hey, ¿no son muy raras las cosas que te preocupan?”

Aparentemente, las probabilidades de sufrir un accidente mientras viaja en un vehículo son nueve en un millón. Hablando en términos generales, si viajas en un carro cien mil veces, tienes una posibilidad, que no es insignificante, de acabar muerto. Si asumes que vas a montar cien mil veces, a una velocidad de una vez por día, te tomaría doscientos setenta y cuatro años.

Esto era fácil lograr, y el chico lo sabía. Ese no era el tipo de cosas de las que el chico estaba hablando. No había dicho una palabra acerca de no querer viajar en un vehículo porque había una posibilidad de nueve en un millón de que pudiera morir. Ni siquiera se sentía de esa manera. Si un vehículo fuera más conveniente para llegar a donde necesitaba ir, entonces, aunque tuviera miedo, el niño sin duda lo usaría.

El chico no era un idiota.

Los idiotas no saben cosas. Por eso, incluso cuando se trata de cosas que son lo suficientemente peligrosas como para tener miedo, se les ocurren justificaciones infundadas como: ‘si todo el mundo lo estuviera haciendo’, o ‘porque estaban bien haciéndolo ayer, estarán bien de nuevo hoy’, o ‘porque no serán los únicos en fracasar’, y luego van y lo hacen como si no fuera gran cosa.

Además, a pesar de que las probabilidades de ganar la lotería son quizás de una en diez millones, dicen tonterías como si estuvieran “comprando un sueño” y luego gastan mucho dinero y lo pierden.

Al mismo tiempo, los idiotas desviarán sus ojos de un futuro que es casi inevitable.

No era solo el niño; su familia era idiota, sus amigos irreflexivos y muchos otros eran tontos que ni siquiera conocían, todos ellos, algún día morirían. Pase lo que pase, la muerte estaba garantizada. Cada vida tuvo un comienzo, y en consecuencia un final.

El niño había pensado infructuosamente en la muerte y también había estudiado la situación.

¿Qué nos sucede cuando morimos? Para empezar, ¿qué significa vivir? Tú y yo, ambos sentimos que estamos aquí, y estamos vivos. Esa conciencia que tú y yo tenemos, ¿qué es exactamente?

Nadie que vive ha muerto, así que no hay manera de saber qué pasa cuando morimos. Eso debería ser obvio.

Claro, esta lo que se conoce como experiencias cercanas a la muerte, e innumerables personas dan testimonio de haberlas experimentado. Sin embargo, al final, solo pueden hablar porque no murieron. Las suyas son solo las experiencias de alguien que *casi* muere. La muerte no es algo que podamos experimentar.

*Dentro de nuestras cabezas está el cerebro, el centro de nuestro sistema nervioso. A través de ese cerebro y sistema nervioso, siento que “estoy vivo”. Cuando pierde esa función y mi*

*conciencia deja de existir, muero. Mi corazón se detendrá, todas mis células se romperán y me pudriré. No hay vuelta atrás de eso.*

*La mente y el cuerpo no son entidades separadas. Sin el cuerpo, no hay mente, y esta idea de un alma no es más que un engaño.*

Después de considerar a fondo el tema, esa fue la conclusión del niño.

*Nuestra conciencia es un fenómeno. Es un resultado de la función del cerebro y de muchos órganos de los cuales obtenemos la sensación de “estoy vivo” y podemos mover nuestro cuerpo como lo deseemos. Si esa función se pierde, naturalmente, la conciencia también lo hará. El cuerpo humano, incluso sin alma en su interior, está hecho de una manera que da lugar a la conciencia.*

*Aquellos que son inteligentes, como yo, pueden pensar cosas bastante complicadas, pero eso no es más que un fenómeno que ocurre dentro de mi cuerpo. Es increíble, hasta el punto de ser un milagro, que este tipo de fenómeno sea tan común. Por eso no podemos ser culpados por asumir que los humanos son especiales, y tenemos algo como un alma, pero ese no es el caso.*

No importaba lo inteligente que fuera de niño, era simplemente un fenómeno más que ocurría en algún rincón del universo.

Ya seas tú, o yo, o el niño, nuestro nacimiento y nuestra muerte es un mero fenómeno.

Naturalmente, para el niño, su propia vida era un fenómeno irremplazable y único. Si la perdía, el niño dejaría de existir. Desaparecería, completa y absolutamente.

No hay cielo ni infierno. No puede haber vida después de la muerte. Puedo entender por qué quieres creer, *no, la hay*.

Incluso si vamos a morir, cuando pensamos que podremos ver a los que murieron antes que nosotros en el cielo, eso hace que la muerte sea mucho más fácil.

Dicen que cierto gran erudito era ateo cuando estaba sano, pero llegó a aferrarse al dios de cierta religión cuando enfermó. Cuando el niño leyó esa historia en un libro, no pudo evitar reírse. Sin embargo, el niño era sabio, por lo que podía entenderlo.

La fe es un refugio. No necesita ser verdad. Incluso si se trata de un paquete de mentiras descaradas, una completa invención, si puedes creerlo, o hacerte creer que lo crees, y utilizarlo como apoyo emocional, eso es suficiente.

La verdad es que la vida y la muerte son solo fenómenos. Si tú o yo morimos, tu conciencia o mi conciencia dejarán de ser. Nuestros recuerdos se almacenan en nuestros cerebros. Nuestros cerebros se pudrirán, y luego serán enterrados o incinerados, por lo que nuestros recuerdos también desaparecerán.

Regresaremos al suelo. Todo lo que tú o yo éramos dejara de ser. Eso va para todos.

Cuando muramos, tú y yo dejaremos de pensar, dejaremos de sentir.

El niño trató de imaginarse a sí mismo reducido a nada. Cuando lo hizo, sintió un terror como si estuviera mirando a un agujero sin fondo. Sin embargo, si él muriera, ya no sentiría ese miedo. En cuanto a lo que vendría después de la muerte, no había necesidad de preocuparse por ello en absoluto.

La muerte no era nada que temer.

Lo que asustó tanto al niño, lo que lo mantuvo despierto por la noche no fue la muerte, sino estar a punto de hacerlo, lo que sucedería justo antes de morir.

Un autor famoso, enfermo e incapaz de hablar justo antes de morir, levantó cuatro dedos y luego falleció rápidamente. Cuando el niño leyó esa historia en un libro, no pudo parar de estremecerse.

¿Por qué? Porque ese autor había sentido claramente la muerte que estaba a punto de tragárselo sin dejar rastro. Poco a poco perdieron la libertad de mover su cuerpo, su corazón se debilitó, perdieron la capacidad de hablar, sus ojos se quedaron ciegos.

Todo estaba siendo robado por la muerte. Estaban muriendo lentamente, perdiendo todo poco a poco, y pronto todo se iría.

No había escapatoria. No había esperanza, se había acabado, no había nada que se pudiera hacer, se había acabado. Trabajando hasta su último gramo de fuerza, el autor levantó cuatro dedos. Se comunicó a quienes los rodeaban que, en *este momento, voy a morir*.

Las obras que esa persona había escrito, su fama, su orgullo, todo volvería a la nada. Los amigos con los que se había mantenido en contacto y la familia que amaba, nunca los volvería a ver. Ni siquiera podría disfrutar de los recuerdos.

Ni siquiera tendría tiempo para pensar cosas como: *Oh, me estoy muriendo. Voy a morir. Puede que quede algo después de que muera, pero si yo mismo no estaré allí para verlo, ¿qué significado tiene? ¿Para qué sirvió todo esto?*

Podían gritar acerca de cómo esto era tan triste, tan vacío, llorar, *¡Basta, no quiero morir! ¡Quiero vivir! ¡Por favor, déjame vivir de alguna manera!* Pero hacerlo sería en vano. Sólo podían morir. Lo perderían todo, porque nunca se les había preparado otro fin que la muerte.

El chico no le temía a la muerte. Tenía miedo de morir gradualmente. Habiendo nacido, tú, yo y el niño moriremos.

*Si tengo que morir, quiero que sea instantáneo*, fue el sincero deseo del chico.

Eso, o irse en su sueño, sin saberlo.

Los idiotas que lo rodeaban no tenían idea de que el niño pasaba todo el día y toda la noche pensando en estas cosas. Podía decírselos a los idiotas qué tontos eran, pero de esa manera sólo haría enemigos.

Los idiotas pensaban que el niño era un tipo divertido, alegre y siempre decía cosas graciosas que hacían reír a todos. Eso se debía a que el niño se había hecho parecer de esa manera. Ponerse en acción no le causó ningún problema, y era ventajoso para la mayoría de las cosas.

Dicho esto, no importa lo bien que haya sobrevivido en el mundo y la forma en que armó su ingenio para lograr el éxito, sería difícil elegir cómo morir. En momentos descuidados, el miedo a perder todo al borde de la muerte pasó por la mente del niño.

Eso era lo que eventualmente probaría.

¿Cuál es el significado de nuestras vidas? La pregunta es, a pesar de que todos nosotros vamos a morir en esa desesperación, todavía estamos viviendo, ¿cuál es la razón de esto?

Antes de que llegue nuestro último momento, la muerte nos robará nuestro ingenio, e incluso nuestros recuerdos comenzarán a desvanecerse. Si somos afortunados, podemos estar rodeados de familiares y amigos cuando llegue ese momento. Sin embargo, los perderemos

de vista. Dejaremos de escuchar sus voces y, finalmente, no podremos reconocer su existencia.

Tú y yo estaremos solos. Todos mueren solos.

Cuando oyen noticias de la despedida de alguien, *era una buena persona, era una persona maravillosa, estoy agradecido, yo siempre te amaré*, eso dicen los que viven, pero es una locura absoluta. Esa persona ya no existe. Ya murieron solos.

El niño pasó sus días pensando en esas cosas. Sucedió un verano.

El chico se fue de vacaciones con sus amigos. Se subía a un autobús con un grupo de niños de su edad, y se quedaban a dormir en un lugar junto al lago. No era nada especial, apenas digno de ser llamado un viaje, y, en realidad, el niño no estaba interesado, pero un amigo lo había invitado. Cuando se le dijo que tal y cual y tal y cual irían, y le preguntaron si también quería ir, pensó que sería incómodo negarse, y que probablemente podría aguantarlo por una noche.

Secretamente, esperaba que llegara una tormenta y que se cancelara el viaje, pero a pesar de que estaba nublado por la mañana, había ocasionales roturas en las nubes, y no era un día tan malo para viajar.

El autobús con el niño y sus amigos se dirigía hacia el lago. Dentro, el niño se hizo el tonto, como siempre, haciendo una que otra estupidez.

Mientras hacía eso, el autobús entró en las montañas. En algún momento, una niebla se acumuló. También había otros autos en la misma carretera, pero no podían ver por delante o detrás de ellos. La espesa niebla limitó su visión, y no podían ver los autos que sabían que tenían que estar allí. Fue tan malo que solo se dieron cuenta de que había un coche que se aproximaba cuando ya los estaba pasando.

Uno de los niños se quedó callado, como un perro que temía a su maestro tiránico. Un niño se puso azul y comenzó a temblar.

Cuando una niña rompió a llorar, incapaz de contenerse, otro niño también comenzó a lloriquear. El niño estaba haciendo bromas, tratando de animar a sus amigos, pero en verdad, estaba preocupado.

De repente, vieron las luces de un automóvil que se aproximaba, y su conductor agarró el volante con fuerza, haciendo que el autobús se sacudiera de forma inquietante. No sucedió una vez, sino dos veces.

Cada vez, el niño hacía una imitación excesiva de gritar como una niña, lo que provocó una carcajada de sus amigos, y rezó para que la niebla desapareciera pronto.

*El autobús en el que estoy no podría entrar en un accidente*, fue algo que nunca pensó. Había una cantidad de autos que atravesaban estas montañas, y en este momento, probablemente había muchos autos conduciendo en peores condiciones. Solo un número muy, muy pequeño de ellos podría sufrir un accidente. Posiblemente ninguno de ellos lo tendría. Sin embargo, los accidentes ocurrían.

Había que tener cosas en cuenta, ¿por qué el autobús no disminuyó la velocidad? Claramente era peligroso. Podrían tomarlo a un ritmo lento y fácil, ¿no?

No... Si disminuyen la velocidad, el auto que está detrás podría chocarlos. En definitiva no se podía evitar. Solo tenían que salir de las montañas rápidamente. Si lo hacían, la niebla probablemente se disiparía.

Fue entonces cuando sucedió.

“¡Ahh!” El conductor dejó escapar un extraño grito. El autobús se inclinó pesadamente hacia la derecha y, “¡Wahh! ¡Nos estamos cayendo!” Fue lo siguiente que gritó el conductor.

El niño pensó: *¿Qué crees que estás haciendo, hombre? ¿Qué demonios?* Mientras se aferraba a la parte de atrás del asiento frente a él. Los niños descuidados fueron levantados de sus asientos y volaron salvajemente dentro del vehículo.

Hubo gritos como los que él nunca había oído, y si se le hubiera dado la opción nunca hubiera querido oír, viniendo de todas las direcciones.

Deben haber golpeado algo, porque la ventana de vidrio en el lado derecho se rompió. El cuerpo del niño tembló violentamente.

Había un poder invisible que intentaba liberar al niño del asiento que tenía delante. El niño se agachó entre los asientos, aferrándose a sus piernas.

El coche volcó varias veces.

El chico cerró los ojos con fuerza, apretó los dientes y se aferró a su vida. Lo siguiente que supo fue que el coche se había detenido. Estaba al revés, y el techo aplanado estaba debajo del niño.

El niño se bajó del asiento al techo. Estaba un poco mareado, pero debió haber hecho lo correcto, porque el niño estaba ilesa. Él no tenía dolor en ninguna parte.

Estaba tranquilo.

¿No había nadie aquí aparte del muchacho, tal vez?

Eso no podría estar bien. Había mucha gente en el autobús.

De hecho, varios amigos del chico yacían en el techo que ahora se había convertido en un piso. Los reconoció a todos, y nadie decía nada. Ellos no se movieron.

El chico pensó: *tal vez todos están muertos*, pero no quería pensar eso, así que decidió no hacerlo. Incluso cuando las extremidades estaban torcidas en direcciones incómodas, o la sangre que fluía de la boca de una niña entró en su campo de visión, el chico lo ignoró.

El olor a excremento o algo le hizo cerrar la boca. Era un olor terrible, y él no habría podido tolerarlo si no se hubiera tapado la nariz.

Las ventanillas del autobús estaban completamente rotas, por lo que el niño salió del vehículo.

La niebla era increíble. De alguna manera podía distinguir sus pies, pero solo podía ver un metro por delante de él, tal vez. Sintió que veía algo que se movía.

“¿Hay alguien ahí?” El chico trató de gritar.

No hubo respuesta. ¿Había sido un truco de sus ojos?

Tal vez había otra persona ilesa, y se había arrastrado fuera del autobús como lo había hecho el niño. El niño decidió caminar alrededor del autobús. Quería que alguien estuviera allí, pero al mismo tiempo, pensó que sería un gran dolor si esa persona resultara estar gravemente herida.

¿*Hay alguien ahí?* ¿*Hay alguien ahí?* ¿*Hay alguien ahí?* Quería gritar en voz alta. También tenía ganas de mirar dentro del autobús, pero se resistió.

Al final, no había nadie en el área alrededor del autobús. Solo el chico

El autobús estaba rodeado por un olor nauseabundo que flotaba en el aire, y sintió que también se pudriría.

*No puedo quedarme aquí*, el chico sintió fuertemente. Él no podría estar aquí.

La niebla no mostraba signos de desaparecer. Si iba a abandonar este lugar, estaría casi a ciegas. Ahora era el momento en que el niño tendría que actuar sabiamente.

*Si soy realmente listo*, pensó el chico para sí mismo, *estoy seguro de que puedo superar esto*.

*Si no puedo, puedo morir como todos los demás.*

*No. Eso es imposible. Esto no es gracioso*

*¡No hay manera de que vaya a morir!*



## 6. Como Desees [inspirame]

Cuando primera vez, desde la distancia, vio el área, Haruhiro pensó que podría ser un cementerio.

Había lo que parecía un promontorio que se elevaba fuera de la llanura, e innumerables marcadores de tumbas estaban alineados en la cima de esa colina.

Cuando se acercaron a la colina, se hizo evidente que todos eran estatuas humanoides.

“¿Estatuas de una mujer...?” Murmuró Haruhiro, sin preguntarle a Alice.

Bueno, si lo presionabas para que lo admitiera, él estaba preguntando, pero no tenía ninguna expectativa de obtener una respuesta.

Efectivamente, Alice siguió caminando sin decir palabra.

Mientras seguía en silencio, Haruhiro pensó, *sería mucho más fácil si pudiera vivir sólo para mí, como lo hace Alice.*

Ahora, en cuanto a si realmente querría emular ese comportamiento, eso era dudoso. Quería intentar vivir como quería, sin preocuparse por lo que pensaban los demás. Dicho esto, sin embargo, mientras viviese para él mismo, le importaría lo que pensaran los demás y se preocuparía por ellos. No podía ser como Ranta.

¿Ranta?

¿Quién es Ranta? Ranta. Ran... ¿Ranter? ¿Ranran? No. Eso se siente mal.

Sí. Eso está mal. Es Ranta.

*El cabello rizado me viene a la mente. Bien, bien, ahora recuerdo. Siempre me olvido tan rápido...*

¿Con rapidez? Siento que no lo he visto en mucho tiempo. ¿Han pasado meses? ¿Años? ¿O simplemente se siente así? No, realmente me separé de Ranta. Fue antes de venir a Parano. ¿Por qué fue? ¿Cuándo? ¿Dónde?

*Oh, Thousand Valley. Está bien. Cuando regresamos de Darunggar, estábamos en Thousand Valley, y nos vimos atrapados en una pelea entre los Typhoon Rocks y Forgan.*

*Sucedieron cosas, y Ranta nos traicionó para unirse a Forgan. Me pregunto si todavía está vivo. Bueno, conociendo a ese idiota, estoy seguro de que está en algún lugar y está demasiado saludable.*

*Si no recojo fragmentos de recuerdos como este y los grabo en mi mente, todos desaparecerán. Como si nunca hubieran sucedido.*

*A veces pienso que quiero verlo. Aunque, si nos encontráramos, estoy seguro de que me haría enojar. Aun así, no volver a verlo sería demasiado. No es como si estuviera muerto.*

*No están muertos... ¿verdad?*

*Kuzaku.*

*Shihoru.*

*Setora y Kiichi. Merry.*

*Yume no debería estar en Parano, sin embargo. Están vivos, ¿verdad?*

*Ellos deberían estarlo.*

*Sí.*

*Están vivos*

*Si lo están, no puedo seguir como ahora; Tengo que buscarlos. Los encontraré.*

Su sentido de urgencia se convirtió en un millón de insectos, arrastrándose bajo su piel. Se sentía como si esos insectos pudieran comenzar a salir de debajo de sus uñas, las esquinas de sus ojos y sus orejas.

Naturalmente, no había insectos. No había manera de que algo que no existiera pudiera salir, pero en Parano, no había manera de estar seguros de que las cosas que se suponía que no podían suceder no sucedieran.

Honestamente, no tenía tiempo para esto.

Las estatuas estaban en la base de la colina. Por lo que se veía, eran de hecho mujeres.

¿Fueron hechos de piedra, hierro, madera? ¿Tal vez vidrio? Parecía que muchos materiales habían sido mezclados y combinados. Hubo algunos que eran foto-realistas, como si una mujer real se hubiera adoptado esa forma, mientras que otros estaban deformados. Si él fuera

a dar su opinión franca, no eran muy buenos. O más bien, aunque no los llamaría al azar, fueron hechos con bastante torpeza.

Alice revisó a cada uno de ellos, subiendo la colina en una gran espiral. Si iban a subir la colina, podrían haber ido directamente. Quería quejarse, pero sería ignorado, o regañando.

Por enésima vez Haruhiro suspiró detrás de su máscara.

Estas estatuas probablemente habían sido hechas por un niño con demasiado tiempo en sus manos, y no valían la pena mirarlas, pero no era como si algo más hubiera llamado su atención. Eso fue todo lo que pensó al principio.

Pero a medida que avanzaban, era como... las estatuas se estaban mejorando... ¿quizás?

No, el hecho era que las foto-realistas eran claramente cómo debían, y las deformes tenían una intención artística que incluso un aficionado podía discernir.

Incluso las estatuas más pequeñas se hicieron a escala, mientras que las más grandes podrían ser dos veces más altas que Haruhiro. Algunas estaban vestidas, mientras que otras estaban desnudas.

Después de algún tiempo, se dio cuenta.

Las estatuas, todas tenían la misma cara.

El modelo para estas cientos, miles o quizás más estatuas era una única mujer joven.

Cuando estaban en la mitad de la colina, la mayoría de las estatuas eran de una variedad foto-realista, y su precisión realmente había aumentado. Aunque el tamaño, la pose y el atuendo variaban, de alguna manera, se podría decir que todas son la misma estatua.

El escultor de todas ellas debe haber sido la misma persona. Alguien había hecho una estatua de esa mujer tras otra, y siguió y siguió hasta que hubo tantas.

Parecía obvio que la mujer no era un producto de la imaginación del escultor, sino que existía en algún lugar o que en algún momento había estado con ella. El escultor debe haber estado bastante apagado a ella. Habían sido cercanos. Un miembro de la familia, una amiga o una amante, tal vez.

Alice miró a su alrededor, caminando entre las estatuas como si todo fuera normal.

Siguiendo sus pasos, Haruhiro se preguntó: *¿A Alice no le parece espeluznante?* Él, por su parte, estaba bastante asustado.

El escultor debe haber comenzado a hacer estatuas en la parte inferior y continuo hacia la cima. Sus habilidades habían mejorado a medida que avanzaban.

Haruhiro y Alice estaban ahora cerca de la cima, y las estatuas parecían una mujer que había sido petrificada por algo. La visión de tantas de ellas alineadas sólo puede ser descrita como extraña.

“Ruinas No. 5, huh...” Murmuró.

Se dice que es una de las siete ruinas numeradas, de la No. 1 a la No. 7. ¿Por qué, a pesar de ello, no había pilares caídos ni nada que se pareciera a los restos de un edificio? Apenas había escombros.

Las estatuas, ¿eh? Probablemente el escultor había demolido los edificios, o usado la piedra y las partes metálicas de los edificios derrumbados, para hacer estas estatuas.

Alice dejó la pala en el piso en lugar de cargarla en el hombro.

Cuando la pendiente ascendente terminó, había un área plana y abierta en la cima de la colina. Las estatuas de la mujer solo estaban en el borde de la cima de la colina.

No, no múltiples estatuas. Solo había una. Aproximadamente estaba en la mitad de la colina.

Era una única estatua de la mujer. Haruhiro tragó saliva.

Allí había alguien. Justo en frente de la estatua.

Era un hombre, un poco más bajo que él, mirando lo que parecía ser una estatua de tamaño natural de la mujer.

El cabello del hombre era largo y ondulado. Visto desde un lado, su cara tenía una barba corta, se veía joven pero parecía bastante viejo. El abrigo verde musgo con el cuello de piel que llevaba puesto estaba desgarrado en algunas partes, estaba un poco sucio y las botas de aspecto duro que llevaba puestas lucían gastadas.

Haruhiro sabía que Alice llamaba al hombre Ahiru. Pero eso significaba pato, así que probablemente no era su verdadero nombre.

Ni Alice ni Haruhiro hicieron mucho ruido cuando caminaron, pero en este momento tampoco estaban intentando escabullirse por completo. Ahiru tenía que ser consciente de los dos. A pesar de eso, no apartó la vista de la estatua. Él no cedió.

“¿Alguna sombra extraña?” Alice miró a su alrededor, murmurando. “Parece que no.”

El sol no salía y se ocultaba en los cielos de Parano, por lo que no se proyectaban sombras en la dirección opuesta a su dueño. Las sombras de Alice y Haruhiro estaban justo a sus pies, viéndose vagamente apropiadas.

¿Qué quiso decir Alice, sombras extrañas?

Alice se acercó al hombre. “Ahora hay muchas más, Ahiru.”

Como si acabara de detectarlos cuando su nombre fue llamado, Ahiru saltó un poco y se volvió hacia ellos. “...Princesa.”

“¿Cuántas veces tengo que decírtelo? No me llames así.” Alice se detuvo y empujó la punta de la pala al suelo.

Ahiru suspiró. “Alice C.” Dijo, enunciando claramente. “¿Mejor ahora?”

“Cualquier cosa menos ‘princesa’.”

“Hmph...” Ahiru lentamente se limpió la boca con la manga de su abrigo. Después de eso, parecía que finalmente registró la existencia de Haruhiro. “Qué inusual, que estés tomando un sirviente. Cuando Alicia C se escapó del rey fue para actuar como lobo solitario.”

“Él no es mi sirviente.” Dijo Alice. “Es un amigo. Aunque es una mentira.”

Cuando Alice habló, era difícil saber qué creer. Era diferente de escuchar a un mentiroso; Alice estaba en constante contradicción.

Alice se rio con ironía, luego comenzó a desabrocharse los botones en la parte delantera del abrigo.

“¿Estás aquí para vengarse?” Preguntó Ahiru. “Después de todo hice que tu casa terminase como basura.”

“Seguro que lo hiciste. Eso fue duro.”

*Puñalada, puñalada, puñalada.*

Alice sacó la pala del suelo, la apuñaló, la sacó y la apuñaló.

“No pensé que tuvieras las agallas, Ahiru. Nunca pensé que harías algo así. Sabes a lo que me refiero, ¿verdad? Sabías dónde vivía, pero lo mismo era cierto para mí. Conozco las Ruinas No. 5, el lugar que alguna vez se llamó Tsukihi, el lugar donde te ahogas en tus recuerdos de Yonaki Uguisu.”

“Parece que estás malentendiendo algo. No tengo necesidad de recuerdos.”

“Entonces, ¿por qué hacer tantas estatuas de ella, eh?” Alice exigió.

“Simplemente no tengo nada más que hacer.”

“Esa es una excusa dudosa.”

“Viniste aquí porque tu casa fue destruida, ¿verdad?” Preguntó Ahiru. “Bien. Hazlo. Aplástalas a todas.”

Ahiru desabrochó los botones de su abrigo, poniendo sus manos en su cinturón. Parecía que era el fetiche de Ahiru.

Alice todavía apuñalaba, apuñalaba, y apuñalaba el suelo con la punta de la pala.

Haruhiro estaba posicionado casi directamente detrás de Alice. Estaba preparado para moverse en cualquier momento. Bueno, incluso si él se moviera, solo estaría con Alice.

“Destruyelas.” Repitió Ahiru con una leve sonrisa. Se sacó el cinturón. No parecía más que un cinturón de cuero negro ordinario.

En el momento en que Haruhiro pensó eso, el cinturón se envolvió alrededor del puño derecho de Ahiru.

“Destruyelas. Al fin de cuentas todas son faltas. Destruyelas a todas.”

“¿Ah, sí?” Alice dejó de levantar y bajar la pala, luego se echó a reír. “No puedes destruirlas, así que quieras que lo haga por ti. ¿Por eso me hiciste enojar? Eres un dolor en el trasero, igual que siempre.”

La pierna derecha de Ahiru comenzó a temblar. Su expresión se mantuvo sin cambios, pero estaba enervado. “No creo que seas alguien para hablar de ser un dolor en el trasero, princesa.”

“Ahiru.” Dijo Alice. “No entiendo. Si quieres tener a Yonaki Uguisu de vuelta, ¿por qué no hacerlo?”

“Si pudiera, lo haría.” Replicó Ahiru. “No estabas exactamente jugando a la princesa tonta, bailando en la palma de la mano del rey porque quisieses hacerlo.”

“Bueno, duh. Por eso me escapé. Puedes lamer ese trasero de mierda y decirle que todo lo que quieras, que es delicioso o lo que mejor se te ocurra, pero ella no regresará. ¿O tal vez estás esperando que esa mierda se canse de su bonita voz y la tire? Si me preguntas es más probable que la aplaste en el piso que a que la deje ir. Una vez que hace algo suyo, no se lo da a nadie. Después de todo es un auténtico pedazo de mierda.”

“... Tal vez.”

“¿Qué es exactamente lo que quieres, Ahiru?” Preguntó Alice. “¿Qué te hizo enfadarme y atraerme a este lugar?”

¿Te atraje...? Esa... esa no fue mi intención.”

“Aun así, es raro, ¿no?” Alice señaló.

Haruhiro no tenía idea de lo que significaba la mitad de lo que los dos estaban diciendo.

Sin embargo, Alice estaba dominando a Ahiru. Eso estaba muy claro.

Ahiru parecía listo para entrar en frenesí. Su puño derecho envuelto en el cinturón podría golpear a Alice en cualquier momento.

Incluso si lo hiciera, Alice lo manejaría fácilmente. Ahiru probablemente también sabía eso. “No hay manera de que puedas vencerme.” Dijo Alice. “Pensé tu acosó era para tratar de hacerme ir al rey. Si me dejas en paz, venceré esa mierda a tiempo.”

“Sí. Por supuesto. No es que creas que puedas.”

“Aun así, lo haré.” Continuó Alice. “Ese pedazo de mierda casi nunca abandona su trono. Si voy a derrotarlo, tendré que ir con él. Una vez que tenga todo listo, iré a cuidar de él. Ahiru, ¿qué estás haciendo?”

“Yo... actué bajo la orden del rey...”

“Careces de talento, y esa mierda lo sabe. Nadie tiene expectativas en ti. Apuesto que ni siquiera Yonaki Uguisu. Ella no está soñando con que vayas por ella en un caballo blanco como una especie de príncipe.”

*No sé cuál es la situación, pero ¿Alice tiene que ser habar de una forma tan dura?*

Haruhiro se sentía cada vez más comprensivo con Ahiru. Alice estaba insultado a diestra y siniestra. Sin que pareciera disfrutarlo en particular, Alice dijo cosas insultantes con relativa facilidad, sin palabras molestas. Tal vez no había mala voluntad, pero Alice podía moderarse un poco.

“Alice.” Ahiru puso una sonrisa que solo podía ser falsa. Luego, con voz tensa, dijo: “Eres un verdadero trabajo.”

Pero, como era de esperar, Alice no se inmutó. “Trátame como un patito feo todo lo que quieras. No me importa ni un poco. Pero aquí está la cosa: creo que no quieres que te odie.”

“... ¿Qué?”

“Déjame decirte cómo te sientes en verdad. Déjame decirte tus verdaderos sentimientos y deseos, los cuales no podrías admitir incluso si lo conoces, y peor aún, ni siquiera puedes ser plenamente consciente de ello.”

“¿Por qué...?”

“No eres inteligente. Además de eso, con Yonaki Uguisu tomada como rehén, no estás pensando con claridad. No estás mirando tan bien lo que buscas y lo que estás haciendo. Por eso te lo diré.”

“Yo...”

“Antes de eso...” Con la cabeza ladeada hacia un lado, Alice la sacudió ligeramente.

Con esa pequeña señal, Haruhiro recibió el mensaje, y le dolió un poco que su cuerpo respondiera a medias.

Haruhiro se acercó a Alice. En el momento en que lo hizo, la pala de Alice se despegó.

Esa piel negruzca formaba una concha mutable. Defendió a Alice, atacando a sus enemigos. Podría ser justo decir que el cuerpo principal de la pala era el corazón de Alice. Fue expuesto, y era fácil herirlo. Incluso el aire duele.

*Nosotros...* pensó Haruhiro, cambiando los pronombres. Cuando sostuvo a Alice por detrás, comenzó a pensar como si fuera Alice. Sintió el cuerpo principal de la pala como si la estuviera tocando él mismo.

Se sentía tan crudo, ambos se preguntaban por qué no estaba sangrando. Era suave y húmedo. Carne, tejido y órgano. Tenía un pulso sordo. Los cientos, no, miles de hebras en las que se separó la piel al extenderse eran difíciles y no fáciles de destruir. Incluso si la piel se rompió o quebró, no fue gran cosa. Estaría bien sin importar qué, pero el cuerpo principal no. Era peligrosamente frágil. Honestamente, era doloroso sostenerlo así. Ambos lo soportaban.

Todo fue una falsa bravuconada.

“¡Para!” Gritó Ahiru. No solo estaba levantando la voz. Con dolor en su rostro, le rogó:  
“¡Por favor, basta!”

*No puedo tener suficiente, pensaron los dos. Me encanta esa expresión. Pero él me puede dar algo mejor que eso.*

La piel de la pala soltó un gemido, salió volando de la plaza y cortó estatuas de Yonaki. Uguisu unas tras otras.

Ellos rieron. No habían querido reírse en voz alta, pero no podían evitarlo. Riendo, rompieron una segunda, tercera, cuarta y quinta Yonaki Uguisu.

*Yo podría ser una persona sádica. No lo negaré. Sin embargo, por supuesto, no le haría nada tan horrible a la verdadera Yonaki Uguisu. Ella es un pájaro en una jaula, como su nombre, ruiseñor. Me siento mal por ella. Pero estas estatuas que hizo Ahiru, no son ella. No soporto la manera en que Ahiru no hace nada más que hacer estas cosas. Entonces, las destruiré. Las cortare con la piel. Aplastarlas. Aplastarlas.*

*Destruye, y destruye, y destruíyelas como loco.*

“¡Ah...!” Ahiru se agarró la cabeza mientras observaba. Miró lo que ocurría, y finalmente, cayó de rodillas.

*Esto es muy gracioso. ¿Qué puedo hacer sino reír? Todo lo que grita: “¡Detente, detente, por favor!”, No está haciendo mucho para detenerme. Sé que es imposible que me detengas, pero al menos podrías mostrar algo de espíritu.*

*Pero Ahiru no lo hará. Porque esto es lo que quiere. Las hizo con mucho cuidado, se ha hecho mucho mejor que sus primeros esfuerzos, y ahora quiere destruir estas estatuas que se parecen a Yonaki Uguisu.*

*Porque, al final, no son ella. No pueden reemplazarla. Aun así, Ahiru no puede obligarse a destruirlas. Las estatuas se parecen a ella, así que, por más que lo intente, no puede hacerles daño con sus propias manos. Aunque no sean ella. ¿Es él un idiota? Probablemente lo es.*

*Ahiru ya está llorando de rodillas. Ese asno pretencioso es tan confiado. En apariencia, él siempre está tratando de actuar genial. Ahora su barba es un lío de mocos y lágrimas. Le queda bastante bien. Esto es más que hilarante.*

*Bueno, no es que vaya a aplastarlas a todas. Quiero decir, eso es demasiado esfuerzo.*

*Maldición, hay demasiadas. Bien, ¿cuántas hizo? Esto es Parano, entonces sí estuvo con un buen estado de ánimo, pudo hacer un número infinito. Hay una cosa llamada límites, ya sabes. Eres un idiota. Un verdadero idiota.*

*Dicho esto, solo queda una estatua en la cima de la colina.*

*La obra maestra en el centro de la plaza. Ahiru debe haber decidido que esta sería la última, asegurándose de que todos los detalles fueran perfectos. Pero si no hubiera llegado a esto, no habría sido la última. Nunca habría estado satisfecho, y habría hecho otra.*

*Hacer estatuas es un acto de sustitución.*

*Nunca podrá volver a sostenerla en sus brazos, así que constantemente se consuela haciendo estatuas.*

*Que lamentable.*



“Sí.” Volviendo a empujar la pala sin piel en el suelo, ambos asintieron con la cabeza. “Oh, eso se sintió bien.”

Haruhiro se alejó de Alice. Puso cierta distancia entre ellos, y luego cayó al suelo.

Ya no era parte de “ellos”, sino de “él”.

“Para mí también.” Ahiru estaba sentado con sus piernas en forma de W, como una chica, mirando al cielo de lunares con una mirada vacía. No se secó las lágrimas, mocos, y baba. “Ahora lo veo. Quería terminar con esto... Ya veo.”

“¿Quieres volverle a lamerle el culo al rey?” Alice preguntó.

“No. Ya he tenido suficiente.”

“Bien, Ahiru. Vas a ser mi espía.”

Ahiru miró a Alice, usando la manga de su abrigo para limpiarse un poco el área alrededor de su boca. Tenía una mirada en su cara como si estuviera soñando despierto. Y una pequeña llama encendida en la parte de atrás de esos ojos.

“¿Un espía.... dices?”

Alice se rio y dijo: “Eso es lo que quieras, ¿no?”



## 7. El Sólo Hecho De Tenerte Allí [solo\_tú]

Cuando salieron de un túnel, estaban un castillo.

Si lo dijeras así, puede que no tenga mucho sentido, pero Kuzaku tampoco lo entendió realmente. ¿Podrías culparlo?

*¡Maldita sea, eso es un techo alto! Él pensó Esto es demasiado ancho, este corredor... ¿Es eso lo que es? Eh. ¿Lo es? Es demasiado ancho, así que no estoy seguro de poder llamarlo corredor. ¿Qué es? Al igual que, ¿hay un espacio alucinante que dura para siempre?*

*El suelo, ¿es mármol? ¿Tal vez? Está hecho de algo duro y brillante que probablemente sea de piedra, creo. ¿Es un color pardo? ¿Marrón claro? Aunque, a pesar de ese color tranquilo, todo es brillante y reluciente. Realmente maravilloooooo. Bueno, no al punto de que necesitaba estirar la ‘o’.*

*En realidad, ¿es hermoso? Hay innumerables luces como lámparas de araña que cuelgan del techo, y se están reflejando en el piso como si no fuera asunto de nadie. Es como si estuvieran tratando de cambiar el concepto de reflexión lumínica. Eso es. El tipo de súper reflexión que hay aquí.*

Imagínense, que sin conocimiento previo, se le pidió que le dijera a alguien qué era este lugar. Por parte de Kuzaku, podría decir que estaban dentro de un castillo, pero no mucho más.

Io-sama estaba liderando al Caballero del Terror Gomi, al Paladín Tonbe y Bossari, quien también era conocido como Kuzaku, a través del interior.

“¿Dónde estamos?” Le preguntó Kuzaku.

“El castillo.” Respondió ella de nuevo.

‘El castillo’, ¿eh? Así que no había duda de dónde estaban. Consideró que podría haber oído mal, pero en realidad era un castillo. ¿De todos modos qué podría escuchar mal?

Le tomó un tiempo darse cuenta, pero el corredor estaba lleno de sombras que empezaban a tomar forma tridimensional. Eran como, bueno, a medio camino entre humanos o animales, o algo así. Además, se estaban moviendo.

“¿Qué crees que es eso?” Preguntó Kuzaku.

No quiso preguntarle a nadie en particular, solo quiso expresarlo, *Hey, ¿alguien podría explicármelo por mí?* Algo así.

“Deja de mirar.” Le advirtió Gomi.

*No es que importe, pero tu acento es demasiado grueso.*

“Esas cosas, son sirvientes del rey.” Continuó Gomi. “Pues podrías decir que solían ser criados. Nah, no es eso. De todos modos, es lo que queda de ellos. Si haces enojar al rey, puedes terminar así. Ten cuidado, ¿quieres? De lo contrario serías una carga para Io-sama.”

“... ¿Eh?” Dijo Kuzaku. “El poder de alguien llamado... el rey... ¿eso les hizo a ellos? ¿Me estás diciendo que originalmente eran humanos?”

“Bueno sí...”

Gomi se calló. De una manera que no era característica de él, parecía que algo más profundo estaba sucediendo, como si quisiera decir: *No me preguntes más.*

En cualquier caso, no estaba siendo muy claro. ¿Podría ser sobre *eso*, tal vez? Mientras continuaba caminando, Kuzaku se volvió para mirar hacia atrás.

Las sombras en general, se mantuvieron a distancia del grupo de Io-sama, que incluía Kuzaku. Todas iban en direcciones diferentes. De todas ellas, había una única sombra estaba siguiendo al grupo.

No sabía mucho sobre Io, aparte de que ella era sacerdote, y que su belleza estaba fuera de este mundo, pero en cuanto a Gomi y a Tonbe, eran bastante hábiles. No había forma de que no hubieran notado esa sombra. Pero ellos la estaban ignorando.

¿Fue porque era una sombra insignificante? Eso podría ser, pero él no quería pensar que eso era todo.

Incluso si estuvieran en los Day Breakers, al igual que Kuzaku y sus amigos, los dos grupos nunca se habían visto, por lo Kuzaku tenía poca información sobre el grupo de Io-sama. Sin embargo, debería haber habido más de tres de ellos. No recordaba ningún otro nombre que no fuera el de Io, pero la mayoría de los equipos estaban compuestas por cinco o seis personas, y sentía que había algunos más que Tonbe y Gomi.

Puede ser que la sombra haya sido una vez miembro del equipo de Io-sama. Había enfurecido al rey, y se había convertido en una sombra. Eso podría ser lo que había sido de los compañeros de Io.

¿Cuánto duró este corredor? No importa lo extravagante y hermoso que fuera, no fue tan conmovedor una vez que te acostumbraste.

Mientras era perseguido por Shihoru, huía, trataba de convencerla, abandonando eso como imposible, decidiendo: "No, si hablamos, ella lo entenderá", luego casi fue asesinado y se escapó, había estado desesperado. Gracias a eso, no había tenido la compostura para pensar mucho, pero ¿dónde estaba Haruhiro, dónde estaba Merry, dónde estaba Setora y dónde estaba Kiichi en este momento?

*No, probablemente estén bien*, se dijo a sí mismo. *Quiero decir, estoy en una pieza, así que, ¿cómo los demás podrían no estar bien?*

*Sin embargo, Shihoru-san terminó así.*

*Bueno, ella está viva, al menos. Y más fuerte, en todo caso. ¿Pero realmente era Shihoru-san?*

*Al igual que, ¿no lo es? No lo sé, pero ella es totalmente diferente. Ella, no se supone que sea así. Pensé que si hablábamos, ella lo entendería. Eso fue lo que pensé. Eso fue lo que traté de pensar. Es solo, tal vez solo quería pensar eso, ¿sabes? Si me calmo y pienso en ello. ¿Pensando que funcionaría si hablamos? Esa transformación no era algo en un nivel en el que eso fuera suficiente.*

*¿Podrás volver a la normalidad, Shihoru-san? ¿Puedes volver? ¿Hay alguna manera? No puedo pensar en una.*

*¿Qué hay de Haruhiro y los demás?*

*Deben estar bien... creo. Bueno, antes este ya hemos pasado por un montón de atascos. Los hemos superados todos. Será lo mismo esta vez. Eso es... Espera, ¿es eso todo lo que tengo?*

Tal vez se les ocurrió que carecen en comparación con el equipo de Soma, que todos decían que era el más fuerte, o el equipo del legendario Akira-san, o los Typhoon Rocks, pero el escuadrón de Io-sama era famoso por ser un grupo de soldados voluntarios altamente capacitados.

Kuzaku no tenía intención de ponerse a sí mismo o a sus compañeros en muy buenas luces, pero en cuanto a la calificación general, el escuadrón Io-sama era un corte por encima del propio equipo de Kuzaku.

E incluso el escuadrón Io-sama se había reducido a tres miembros.

*Este lugar es una locura, ¿no? Es peligroso, ¿verdad? Claramente.*

*Es una locura... si*

*Ahora, esto es solo un tal vez, pero... Tal vez no todos estén bien.*

*Tal vez ni siquiera se encuentren con el mínimo de estar vivos.*

“Um...” Kuzaku se agachó dónde estaba.

Él no podía caminar. No era cosa de dar un paso. Ni siquiera podía permanecer de pie. Todo lo golpeó a la vez. El sentimiento de desaliento.

Si lo pensaba con cuidado, no había forma de que no se agotara. Pero eso no era de lo que se trataba, ¿verdad? Era más que eso.

Se agachó sobre su estómago, agazapado. Era un tipo de hambre, tal vez. “No he comido nada...”

Su estómago se sentía como si fuera delgado como el papel. Estaba tan vacío, que dolía. En masa los sentimientos de inanición asaltaron su cuerpo desde el interior. Sintió un dolor, un dolor ardiente detrás de sus ojos, y la llama viajó desde su nariz hasta su boca, para extenderse a través de su garganta.

*¡Ohhhhhhhh! ¡Hace calor! ¡Caliente! ¡Estoy ardiendo!*

“Mi garganta... Oh, cierto, tampoco he bebido nada...”

Su estómago se sentía como un dragón malvado, tratando de escapar por su boca y sacarle los ojos. Espera, ¿qué significa eso?

Mientras rodaba en una agonía insopportable, alguien lo regañó: “Chupa esto.”

Podrían decir que todo lo que querían, pero era claramente imposible. *¡Agua, agua, agua, agua, agua, dame agua!* Trató de gritar. O más bien, probablemente estaba gritando.

Lo empujaron o lo patearon, no estaba seguro de cuál, pero de cualquier manera, Kuzaku dio la vuelta.

*¡Pesado!*

*Maldita sea, eso es pesado. ¿Es Tonbe? No me montes. Hombre, eres pesado.*

*Demasiado pesado.*

“¡Espera! ¡Espera un momento, Bossari!” Dijo Tonbe mientras golpeaba a Kuzaku en la cara.

Instintivamente Kuzaku intentó bloquear con ambos brazos, pero los puños de Tonbe demolieron su defensa en poco tiempo y se abrieron paso.

Después de treinta o cuarenta golpes, estaba perdiendo la conciencia. Si Io no lo hubiera detenido, probablemente se habría desmayado.

“Eso es suficiente, Tonbe.” Espetó ella. “Aquí no podemos usar magia de luz, así que no podemos curarlo. Sería un dolor si él muriera por culpa nuestra.”

“¡Lo siento, Io-sama! Odio a este tipo, así que me puse serio, ¡a pesar de mí mismo!”

*¿Fueron esos golpes serios? Pensó Kuzaku. Quiero decir, la forma en que me montaste antes de atacar, fue demasiado buena. Tienes mis respetos. Aunque me molesta. ¿Qué tipo de persona eres? Y espera, ¿no podemos usar magia de luz? Sí, tenía un sentimiento sobre eso. El poder de los dioses no llega aquí, o algo así.*

Tenía muchas cosas que quería decir, pero el daño era demasiado pesado para hablar. El modo en que el hambre y la sed funcionaban aquí se le había explicado, pero solo había escuchado la mitad.

“De todos modos, tienes que ser soportar.” le dijo Io. “Aguanta. Ahora, levántate, Bossari. Vamos.”

*Io-sama, eres tan dura, Kuzaku gimió en silencio. Desde el fondo de su corazón, pensó, desearía poder presentársela a Haruhiro.*

Luego se puso de pie por su cuenta, persiguiendo a los tres que avanzaban delante de él. Le dolía la cara. Él también estaba sangrando. Sus ojos estaban hinchados, y su campo de visión era estrecho, tan estrecho.

*Me están tratando bastante mal, ¿eh? Los buenos camaradas son un tesoro, se dio cuenta. Le hizo querer llorar.*

“Maldita sea.” Murmuró. “Este rey, o lo que sea que sea... ¿Es este el momento de reunirse con él? Particularmente no quiero. Tengo que encontrar a Haruhiro y a los demás...”

Pero si lograba reunirse con alguno de ellos, tendría que hablar sobre Shihoru.

*Bueno, por alguna razón Shihoru está deambulando prácticamente desnuda.*

*Hombre, eso era lascivo. Supongo que eso es algo que no debería decir. No puedo decirlo. Además, sus lágrimas son brillantes y bonitas, pero son muy peligrosas. Hombre, tengo que admitirlo, mi vocabulario apesta. Me duele la cara, y mi espíritu es pesado. Aunque mis pies también se sienten pesados.*

Esa sombra los volvía a seguir. Empezaba a sentirse cada vez más apenado por ello. Aunque, sintiéndolo o no, no era como si pudiera hacer nada.

Finalmente, llegaron al final del pasillo.

Parecía que había varios pasillos saliendo de un espacio similar a un teatro, y Kuzaku y el resto habían estado caminando a través de uno de ellos. Viéndolo en perspectiva, era cada vez más como un campo. Aunque no era un campo.

Cuando bajaron esas escaleras lisas y brillantes hasta el final, ¿era un escenario redondo? Había una columna que se levantaba en el centro de ella.

*¿Qué es este lugar? Se preguntaba ¿Es para reunir una audiencia y organizar eventos, o algo así? ¿No? Bueno, sea lo que sea, es incluso más bonito que el suelo. No puedo ver si la luz brilla desde arriba, pero todo es tan brillante.*

*Uf. Increíble. Aunque me siento un poco como “Sí, ¿y qué?” No puedo negarlo. No tengo tiempo para estas cosas, en serio.*

Los escalones tenían menos de treinta centímetros, y no eran solo cien, sino probablemente más de doscientos. El área del teatro también era innecesariamente grande.

En el camino, intentó preguntar: “¿Tengo que encontrarme con este rey?”

“El rey gobierna todos Parano, ¿sabes?” Dijo Gomi.

El acento de Gomi comenzaba a molestarle. Incluso sintió un ligero impulso de matar al hombre.

“Uh, cierto, pero no estoy interesado.” Dijo Kuzaku. “Tengo otras cosas que hacer...”

“Eso ya no importa.” Volvió a decir Gomi. “Eres lacayo Io-sama. Pues solo haz lo que Io-sama te dice que hagas y ya.”

“Estoy agradecido por la ayuda, pero honestamente, lo de ser lacayo, eso es un poco... ¿demasiado? ¿Tal vez? No creo que funcione de esa manera. Sin embargo, ustedes pueden hacer lo que quieran.”

“¿‘Ustedes’?” Gomi gruñó.

“¿Heh, te piensas que eres mejor que nosotros, Bossari?” Tonbe rio por su nariz. “Déjalo ser, Gomi.”

Esa risa nasal hizo que Kuzaku quisiera empujar a Tonbe por las escaleras y verlo caer con histeria.

Sin embargo, Tonbe no era sólo un gordo cualquiera. Era un hombre fuerte que podía moverse realmente bien, así que incluso si Kuzaku quisiera hacer eso, no podría.

“Lo verás cuando te encuentres con el rey.” Sonrió Tonbe. “Será dolorosamente obvio que el mejor plan en Parano es hacer lo que ordene el rey. Si eres lo suficientemente idiota para no entender eso, tu destino ya está decidido.”

“¿Da miedo?” Preguntó Kuzaku con cautela.

“¿No te dije que lo entenderías cuando lo conocieras? ¿Eres un papanatas? Apuesto que lo eres. Eres un papanatas. Eres un papanatas peor que la mierda que saco de mi trasero. ¡Un papanatas que es peor que la mierda! ¡Eso es bastante malo!”

Kuzaku casi cedió a su impulso destructivo.

No está bien.

*No puedo escucharte, no puedo escucharte, no puedo escucharte*, cantó dentro de su cabeza, bloqueando la voz de Tonbe.

*Simplemente no hablaré con ellos*, pensó para sí mismo. *Estos tipos tienen unas personalidades malditamente defectuosas. ¿Por qué demonios los mantiene Io como*

*lacayos? Tener lacayos es bastante raro. Los Rocks eran en su mayoría raros, y Akira-san y su equipo eran un grupo de superhombres. Los Day Breakers no tienen suficientes personas normales. Hombre, quiero ver a Haruhiro. Solo tenerlo contigo, es un poco relajante, ya sabes...*

Kuzaku bajó la cabeza mientras bajaba los escalones en silencio.

*Ahora que he llegado hasta aquí, voy a bajar, ¿vale? ¿Pero hasta dónde vamos a bajar? ¿Dónde puedo parar? ¿Todavía estamos bajando? ¿Vamos a seguir bajando?*

Sentía que había estado bajando los escalones durante un tiempo indeterminablemente largo.

Finalmente, por fin, alcanzaron el área escalonada en la parte inferior. Parecía que Io tenía negocios con ese pilar.

Excepto que, cuando la siguió, no era un pilar. Había una puerta. Se abrió por su cuenta.

Cuando entraron, había una sala redonda.

Increíblemente, aunque no se podía ver el interior desde el exterior, el exterior era visible desde el interior. Todo menos el piso y el techo era transparente.

La puerta se cerró. La habitación en sí comenzó a moverse.

“Un ascensor, eh...” Kuzaku susurró, mirando a Io para ver qué hacía.

Io se quitó la máscara, mirando de cerca las paredes transparentes. *¡Uf!* Ella dejó escapar un suspiro, pero su expresión tensa no se suavizó. Claramente estaba nerviosa.

No era solo Io. Tonbe y Gomi también estaban tensos. Eran un Caballero del Terror y Paladín de nivel bastante alto. ¿Era el rey de Parano así de loco?

El ascensor siguió subiendo. Simplemente no estaba parando. Deben estar subiendo un largo camino, pero misteriosamente, la vista desde afuera no ha cambiado mucho.

“Espera, simplemente hemos subido demasiado.” Murmuró Kuzaku.

En el momento en que lo hizo, se sintió a sí mismo casi tirado no hacia arriba, sino hacia atrás.

“¿Whoa?”

Se las arregló para calmarse de alguna manera, pero si sentía que lo estaban echando hacia atrás, ¿avanzaban? Mientras pensaba eso, esta vez fue sacudido a la derecha. “¡Ah!”

Io, Tonbe y Gomi estaban bajando su postura y tratando de soportarlo.

Kuzaku decidió emularlos.

*¡Pero si sabían que esto iba a venir, díganlo! ¿Les habría matado decirme?* Pensó con resentimiento, pero no había tiempo para quejarse.

“¡Nwah!? ¡Doh! ¡Bwuh! ¿Goh? ¡Ubah! ¡Zeh...!?”

Cada vez que el ascensor cambiaba de dirección repentinamente o giraba, Kuzaku se caía y se levantaba, se levantaba y caía.

En algún momento, Io había empezado a apoyarse en la pared invisible.

Gomi y Tonbe estaban creando un muro a su alrededor. Ninguno de ellos pondría un dedo sobre Io, pero tampoco permitirían que Kuzaku, que estaba dando vueltas por todo el lugar, la tocara.

*Hombre, su lealtad es otra cosa, hizo una mueca. Aunque no la comparto.*

“¡Gwah...!”

El ascensor, por supuesto, se detuvo repentinamente, las puertas se abrieron al unísono, y Kuzaku salió a través de ellas.

*Mis ojos están girando. Estoy extendido en el suelo. Me siento enfermo. ¿Qué es este lugar?*

“Urgh... Ahh...” Gimió.

Fue un trato duro. Mientras gemía, lo patearon en el estómago. “¡Levanta el culo!” Gritó Gomi.

*Eso duele, Kuzaku trató de quejarse. Pero su voz no salía.*

Sintió un escalofrío desagradable. Todo su cuerpo pareció encogerse del frío. Fue un escalofrío increíble, a diferencia de lo que había experimentado antes. No sentía que pudiera moverse en absoluto.

A pesar de eso, Kuzaku se levantó de un salto. Eso era lo que tenía que hacer ahora, y no hacerlo daría el peor resultado posible. Su sexto sentido lo empujó a hacerlo.

Kuzaku contuvo el aliento. O más bien, no podía respirar adecuadamente.

Antes de usar el ascensor, el corredor y el área del teatro habían sido impresionantes, pero este lugar estaba en otro nivel. Era como una cueva de piedra caliza, con cosas sobresaliendo del techo, las paredes e incluso el suelo. Pero esas no eran estalactitas o estalagmitas. Eran lineales o curvas, haciéndolos parecer artificiales. Estos alrededores tenían un sentimiento oscuro y significativo en todo, y se sentía demasiado opresivo.

El muro directamente en frente de ellos era el único de color blanco. Incluso parecía fosforescente. Al principio pensó que podría ser una ventana de vidrio, pero no era transparente.

¿Era blanco lechoso? ¿O no era vidrio en absoluto?

Frente a la pared blanca había un escalón, varios de ellos, tal vez decenas, que subían y subían.

¿Era eso una silla? La parte posterior, negra y rectangular, estaba envuelta con cadenas, y también había reposabrazos. Tenía una forma un tanto, no, bastante extraña, pero bueno, probablemente era una silla. ¿Era eso lo que llamarías un trono?

*Este es el salón del rey.*

Estaba muy lejos de las vagas imaginaciones de Kuzaku. Pero él no estaba equivocado.

El hombre sentado en el trono, con las piernas cruzadas, era el rey. Incluso sin que se lo dijeran, podía decir eso. Si ese no era el rey, Parano no tenía rey.

Incluso si el hombre barbudo no hubiera estado usando una corona negra, no habría parecido nada más que un rey. Kuzaku no podía decir si el hombre usaba cuero ajustado o algo similar, pero en cuanto a si era un atuendo adecuado para la realeza no lo sabía. Cuando escuchó la palabra *rey*, se imaginó algo más chillón, más florido, con ropa y accesorios que obviamente eran opulentos.

Sin embargo, este era un rey. Si había un rey aquí, este era el salón del rey.

Los ojos de Kuzaku estaban fijos en el trono... o, mejor dicho, en el rey y nada más.

El rey estaba lejos. El sentido de la distancia de Kuzaku parecía volverse loco, porque aunque no podía decir a cuántos metros de distancia estaba, el trono tenía que estar a decenas de metros de distancia. A pesar de eso, pudo distinguir claramente al rey.

Él sería alto al estar de pie. Las piernas del rey eran terriblemente largas y delgadas.

No pudo haber estado en sus treinta. Tenía cuarenta, tal vez cincuenta. Su rostro estaba arrugado adecuadamente, y tenía una barba corta. Su cabello también era corto. Si no hubiera estado sonriendo, podría haber dado una impresión diferente, pero en todo caso, parecía tener una expresión amable.

Sus ojos, en particular, parecían casi amables.

Aun así, él estaba asustando.

Solo por estar allí, hizo que el aire en este salón real se endureciera y solidificara. Los innumerables crecimientos agudos deben haber brotado a causa del rey.

La razón por la que esta sala real era negra fue porque el rey estaba aquí.

La existencia del rey definió este lugar. No, lo conquistó, lo dominó. Naturalmente, fue lo mismo con Kuzaku. Fue gobernado por el rey.

Como prueba de ello, en algún momento se había postrado ante el rey, inclinando la cabeza, y lo estaba mirando con los ojos vueltos hacia arriba, como si le echara un vistazo al rey. Tonbe, Gomi e incluso Io también habían colocado sobre una rodilla, al igual que Kuzaku.

Mientras estuviesen aquí, no había otra opción. Tonbe había dicho que lo entendería cuando se encontrara con el rey, y no había más remedio que hacer lo que el rey decía.

Él estaba en lo correcto.

“Hola, Io.” La voz del rey era baja, suave y profunda. Era el tipo de voz masculina más vieja que a las chicas les podría gustar, pero por alguna razón, era atronadora, derrotando a Kuzaku y los demás en la sumisión.

Solo escuchándolo hablar una vez, Kuzaku estaba temblando y listo para llorar.

La voz de Io cuando ella respondió era terriblemente débil. “... Sí, Su Majestad.”

*Este rey, está loco, pensó Kuzaku salvajemente. Más allá de la locura. No sé nada de él. Esto es una locura al máximo. En cierto modo, esta podría ser la definición misma de loco. Él está serio y legítimamente loco. Es como, espera, ¿este es el rey?*

“Has traído algo contigo, ya veo.” Dijo el rey. “¿Un recién llegado?”

“Sí, señor...” Murmuró Io. “Para servirle, señor... sentí que era mi deber... mi deber como su vasalla. Por eso lo he traído ante ti.”

“Qué admirable.”

“... Gracias, señor.”

“Uno nunca puede tener demasiados vasallos. Si son útiles, eso es.”

“Si... si sientes que no puede servirle... haga con él lo que quiera.”

*Whoa, ¿qué? No sé, ella quiere decir... ¿Eh? La mente de Kuzaku se aceleró. Esas sombras: dijeron que eso es lo que queda de los que han enfurecido al rey, ¿verdad?*

*Si él no puede usarme, ¿ella le está pidiendo que me convierta en una sombra? Eso sería un gran problema para mí, ¿sabes?*

Debido a su leve ira y antipatía hacia Io, y al sentimiento de irritación, su temor al rey parecía haberse debilitado ligeramente. Kuzaku finalmente pudo observar otras cosas además del rey.

En otras palabras, hasta ahora solo había podido ver al rey.

¿Qué tan increíble fue este rey?

Había un estrado en la parte posterior de la sala real, y en él estaba el trono.

Detrás del trono estaba la ventana o pared que emitía luz blanca. Sin embargo, también había muchas otras cosas. Lo más llamativo estaba colgando del techo.

¿Era eso una jaula de pájaros masiva? No, podría ser una jaula, pero no una jaula de pájaros.

Tenía la forma de una jaula de pájaros, pero lo que estaba dentro no era un pájaro.

Era un humano.

Un abrigo marrón, usado sobre un vestido blanco. Cabello largo. Su rostro no era visible, pero por la forma de su cuerpo, probablemente era una mujer.

Había un rey, ¿así que ella era su reina, tal vez? No.

¿En qué mundo encontrarías un marido que mantuviera a su esposa en una jaula? Está bien, puede haber casos raros en los que sucedió. ¿Estaba pasando eso?

Había escaleras frente al trono, y era posible subir o bajar del estrado. Ahora se daba cuenta de que en todas partes, aparte de esas escaleras, había celdas. Fueron separadas en pequeñas jaulas, cada una con un prisionero dentro. Podía ver a algunos caídos contra las barras, también. Escuchando atentamente, oyó sus voces.

“Io-samaaaa...”

No estaba claro qué preso lo estaba diciendo, pero definitivamente estaba llamando a Io.

Al menos uno de los compañeros de Io, un miembro del escuadrón de Io-sama, había sido tomado cautivo. Otro había sido convertido en una sombra por el rey. Ahora tenía sentido.

*Así que eso es lo que está pasando aquí, ¿eh?*

Io no se había sometido a la autoridad del rey y había jurado lealtad a él. No, solo estaba aterrorizada de su enorme poder después de que él hubiera convertido a uno de sus camaradas en una sombra y apresado a otro.

Tenía un rehén.

Si el rehén era un miembro del escuadrón Io-sama, incluso si él era un extraño sin rostro para Kuzaku, todavía era un camarada para los Day Breakers.

Kuzaku no podía decir simplemente, *no es mi problema. No me importa.*

*No puedo hacer desafiar al rey, pensó, con la mente acelerada. Incluso si no quiero obedecer, tengo que hacerlo por ahora. De cualquier manera, es imposible. ¿Desafiar a un tipo así? De ninguna manera.*

No pudo evitar preguntarse si la mujer en la jaula era un rehén de otra persona, y pensó que, si el rey era realmente tan bueno, no debería actuar como un pequeño villano.

La hostilidad de Kuzaku podría haberse filtrado, pero no perdió tiempo en sofocarla.

*Imposible. No puedo hacerlo. Realmente no lo entiendo, pero puedo decir que es imposible incluso sin entender por qué. Sinceramente, tengo miedo incluso de mirar al rey. No quiero verlo. Y sin embargo, estoy mirando.*

*Aun así, ¿qué pasa con eso? Ese trono*

*Como, ¿el respaldo?*

*Es simplemente de gran tamaño. Los reposabrazos y el asiento se ajustan al rey. Es solo el respaldo que es extrañamente alto y ancho. También parece difícil. Además de eso, está envuelto en cadenas. Es como si los reposabrazos y el asiento se agregaran más tarde, y se está obligando a usar ese respaldo. Para empezar ni siquiera estoy seguro de que sea un respaldo.*

*Quiero decir, hay todo tipo de grabados, y el borde parece estar reforzado con un material diferente, pero esa forma...*

*Por lo que parece, ¿es una puerta?*

“De ahora en adelante, usted también es mi vasallo.” El rey estaba tratando de usar una puerta grande como respaldo, pero se vio obligado a cruzar las piernas porque no podía apoyar su espalda contra ella. Le sonrió a Kuzaku. “Si mueves tus huesos hasta el polvo, trabajando duro hasta satisfacerme, te daré una recompensa. Espero que seas un vasallo útil.”

Kuzaku trató de abrir la boca.

*¿Por qué? ¿Eh? ¿Por qué intenté abrir la boca? No tengo ni idea. Ninguna pista en absoluto.*

*Estoy sudando como loco. Esto es Loco.*

*Me miro como si dijera: “No digas nada”. Sí, lo sé. No, no voy a decir nada. Ni una palabra.*

El rey puso sus ojos en Kuzaku con una sonrisa.

*Vamos, sólo di algo tú mismo. Regáñanos, o cualquier cosa. El silencio sólo hace que esto sea más aterrador.*

Tal vez el rey estaba actuando de esta manera para asustar a Kuzaku. Si era un movimiento calculado, ¿no era muy astuto? Pensándolo de esa manera, el miedo de Kuzaku disminuyó un poco.

Aunque solo un poco. Él sigue siendo aterradora. Él es tan aterrador, me siento como si pudiese marchitarme en una cáscara seca. Y creo que ya he empezado.

De repente, hubo un extraño sonido por detrás. Antes ni siquiera había podido respirar bien, pero de alguna manera podía volverse y mirar.

Había un pilar que se elevaba desde el suelo hasta el techo. Era el ascensor en el que Kuzaku y el resto habían subido.

Su puerta se abrió. Salió un hombre con un abrigo verde musgo y un cuello de piel. Su largo cabello era un poco ondulado, y tenía rastrojos. Parecía apático, degenerado, y un poco sucio, pero de alguna manera todavía tenía estilo. Para hacerlo más simple, él era el tipo que parecía ser popular con chicas.

Mirando a Kuzaku y al resto, el hombre frunció un poco el ceño, inmediatamente apartando la vista mientras se acercaba al estrado.

“Ahiru.” Dijo el rey.

Cuando el rey lo llamó, el hombre se detuvo y se arrodilló, inclinándose profundamente. “Su Majestad... Es un honor volver a verle.”

“Yonaki Uguisu canta tan bien como siempre. Sólo para mí.”

Cuando el rey dijo eso, el hombre que aparentemente se llamaba Ahiru no temblaba del todo, pero se tensó. Kuzaku lo vio.

Por un momento miro a la mujer en la jaula, Kuzaku pensó *era él.*

La mujer era como el caparazón de una persona, pero su posición había cambiado. No podía decirlo con certeza, pero ella probablemente estaba mirando a Ahiru. Al igual que Io y su grupo, Ahiru tenía a esa mujer, Yonaki Uguisu, retenida sobre él como rehén.

Kuzaku bajó los ojos y se mordió el labio. *Ohhhhh, estoy enojado.*

No importaba cuán detestable fuera un bastardo, no había desafío al rey.

Si él lo desafiaba, todo terminaría. Eso era algo de lo que no podía hacer nada.

“Yonaki Uguisu siempre me complace, pero vuelves conmigo sin nada, ¿Ahiru?” Preguntó el rey.

“... Lo siento.”

“Creo que tú también podías cantar. ¿Por qué no interpretas una canción para nosotros aquí?”

“Por favor, ahorrémonos eso. No he cantado en años. No querría ser una molestia para los oídos.”

“En ese caso, date prisa y trae a Alice de vuelta.”

“Como sabes, señor, esa princesa es dura.” Dijo Ahiru. “Es vergonzoso admitirlo, pero no tengo la fuerza para ganar, así que fui y destrocé la casa de la princesa.”

“Bien, bien. Alice debe tener un enojo terrible, estoy seguro.”

“Tal vez lo suficiente como para irrumpir aquí.”

“¿Puede Alice sobrevivir al Bosque Escarlata, como antes, cuando huyo?” Reflexionó el rey.

“Me pregunto... Conociendo a la princesa, tal vez.”

“Antes de venir aquí, Alice puede intentar matarte primero, Ahiru.”

“Soy... bueno en huir, en nada más lo soy.”

“Te refieres a atraer a Alice aquí.” Dijo el rey. “Ese es tu plan, ¿verdad, Ahiru?”

“Si no funciona... pensaré en otra cosa. Hay tiempo No... Tal vez no hay tiempo en absoluto.”

“Podrías decir que no hay tiempo y que hay tiempo ilimitado. Somos eternos.” Dijo el rey.

“La eternidad que debería ser imposible de alcanzar, no importa cuán desesperadamente la deseemos, está ahora en nuestras manos. Ya no necesitamos medirnos en términos humanos, pero estamos obligados a hacerlo. Esto es karma. Deja a un lado el karma.”

“No puedo entender las cosas complicadas, pero lo pensaré... señor.”

“Déjame.” Le dijo el rey a Io. “Deseo escuchar la voz de Yonaki Uguisu.”

“Vamos.” Dijo Io en un susurro.

Cuando Kuzaku levantó la vista, Io, Tonbe y Gomi se habían ido. Ahiru no se movía. Yonaki Uguisu todavía estaba viendo a Ahiru.

*Golpe, golpe, golpe.* El rey pisó el suelo con el pie y le ordenó: “Afuera. Ahora.”

Kuzaku se disparó como una bala, e hizo un cambio de actitud.

*De miedo. Casi me humedezco.*

Preguntándose qué estaba pasando, miró hacia Ahiru. Ahiru siguió a Kuzaku y al resto como si también estuviera huyendo. Su espalda encorvada, su mano derecha apretaba su pecho

izquierdo, ambos ojos se movieron hacia atrás, sus dientes apretados, y una cara como un demonio.

Este hombre tampoco era completamente leal al rey. En todo caso, estaba reprimiendo sus sentimientos, *lo mataré, le juro que lo mataré* y serviré al rey porque no tenía otra opción.

“Um, ¿cuál es nuestro trabajo?” Kuzaku le preguntó a Io en el camino hacia el ascensor.

“Acabar con ellos.” Dijo Io rápidamente. “Hasta el último humano en Parano. Eso, o traerlos al rey, y hacerlos jurar lealtad. Ese es el deber de un vasallo.”

“... ¿Oh sí?”

*Tal vez, Kuzaku comenzó a pensar, Io está fingiendo servir al rey, mientras en realidad está reuniendo compañeros. Luego, cuando llegue el momento, ella derribará al rey de su trono. Si el rey es removido, podemos abrir esa puerta. ¿Qué hay a través de la puerta? ¿Podemos volver a Grimgar? ¿Ya no podemos volver?*

*Más importante aún, antes tengo que encontrar a Haruhiro y a los otros. Pero ¿qué pasa con Shihoru? Hay demasiados problemas. En momentos como este, realmente necesito a Haruhiro. Sin Haruhiro, no puedo hacer nada.*

*Haruhiro...*

## 8. Su Canción [honestidad]

Érase una vez un cantante fracasado.

Sin embargo, el cantante tenía dudas al respecto. ¿Qué significaba, exactamente, fracasar?

El orgulloso cantante pensó: *Mis canciones no son algo que se venda. Se necesita un alma empobrecida para ver solo el valor de las cosas en función de si hacen dinero o no, ¿no es así?*

Las canciones son arte. El arte es la búsqueda de la belleza y su expresión. La belleza es aquello que trasciende los intereses y gustos personales mezquinos para conmover los corazones de las personas. Ese sentimiento de ser conmovido es, en sí mismo, belleza.

Debido a que la gente se conmovió con las canciones del cantante y sintió la belleza de ellas, recibió ofertas para formar una banda y celebrar conciertos.

Cada vez que alguien decía que iba a hacer una fortuna, y el cantante era sostenido como una gallina de los huevos de oro, el cantante ladeaba la cabeza.

*Eso es raro*, pensaría. *El dinero no importa en absoluto, ¿verdad?*

Si el cantante pudiera cantar canciones que hicieran que todo su cuerpo se estremeciera y su alma se conectara con la audiencia, eso sería suficiente. Eso era mejor que tener sexo con una mujer. Se sentía tan increíblemente genial, nadie que no lo hubiera experimentado ni siquiera podía imaginarlo.

El cantante hizo canciones, las cantó, cautivó al público y obtuvo un apoyo masivo en ciertos sectores. El cantante tenía compañeros de banda, y su relación con ellos era buena, al principio, pero gradualmente se hizo más tensa. Eso fue porque cada vez que alguien les traía una oferta que traía dinero al cantante, los ahuyentaba.

Tanto el cantante como sus compañeros de banda trabajaban bastante, luego aprovechaban su tiempo libre para practicar y pusieron gran esfuerzo en los conciertos.

*¿No es esto bueno?* Pensó el cantante. Mientras hiciera las cosas de esta manera, No tenía que cantar por dinero.

Sin embargo, sus compañeros de banda estaban aparentemente insatisfechos.

“Podríamos hacerlo.” Afirmaron. “Podríamos tener éxito. Podríamos vivir de nuestra música.”

Si lo hicieran, no tendrían que trabajar y podrían dedicarse por completo a la música.

“Ahora, escuchen.” Advirtió el cantante a sus compañeros de banda. “Si hiciéramos eso, las canciones, nuestras actuaciones, ya no serían puras. Si las usamos para ganar dinero, no sería diferente de cualquier otro trabajo.”

A pesar de eso, sus compañeros de banda dijeron: “Lo que sea. Hemos ido tan lejos como para hacerlo mientras trabajamos. Vamos, hagámoslo. Estará bien. Sólo necesitamos hacerlo una vez. Podemos hacerlo.”

Finalmente, el cantante se rindió. “Está bien, está bien. A cambio, voy a hacer las cosas a mi manera, como siempre. Estás bien con eso, ¿verdad?”

“Eso está bien.” Sus compañeros de banda estuvieron de acuerdo. Y así el cantante hizo lo que quería.

Cuando se trataba de las canciones, el cantante era sincero. Al escribirlas, no solo era serio, sino desesperadamente serio. Convirtió solo las cosas que realmente pensó y sintió en letras, transmitiéndolas con honestidad exactamente como eran. Era despiadado y, a veces, cruel.

Si iba a ser honesto, entonces no podía describir ni siquiera a una mujer que amaba desde el fondo de su corazón como simplemente hermosa. Hubo momentos en que, después de hacer el amor, ella cayó en un estado de sueño desaliñado, roncando a carcajadas, de repente sintió que la odiaba.

Hubo momentos en que quería decir: *¿Cómo pudiste alimentarme con esa bazofia?* Y noches se masturbaba pensando en otra mujer.

*Oh, pero en este momento, más que nadie, más que nada, ¡la amo!*

Gritar eso en voz alta, sin vergüenza, eso fue honestidad. *No sé de mañana. Podría tirarte algún día, como un pedazo de basura de gran tamaño, pero por ahora te quiero.*

Cuando se trataba de sus compañeros de banda, el cantante tampoco ocultaba nada. “Eres un inútil. Solo retírate. ¿Por qué no puedes hacer esto correctamente? Rehagan sus vidas unas cuantas veces. Ustedes me gustan, pero en este momento quiero matarlos a todos. Quiero decir, han perdido su espíritu. No son serios en absoluto. Estoy en lo cierto, ¿no?”

Y el cantante de vez en cuando les gritaba.

“¡No se trata de dinero! ¡No tocamos música por dinero, maldita sea! Cederé un poco, no, mucho, y diré que está bien si entra dinero, pero no pongan el dinero antes que nosotros. Si queremos dinero y lo hacemos por dinero, terminamos. Eso ya no es música. El valor de cantarlo, o escucharlo, será cero. ¡Cero! ¿Por qué no lo entienden? Hemos estado juntos todo este tiempo, entonces, ¿cuándo se convirtieron todos en basura? Si tuviera que elegir entre ustedes y un montón de vómitos, tomaría el vómito. En este momento un montón de moscas que pululan alrededor de un montón de mierda sería mejor que todos ustedes. Ahora no puedo amar a ninguno de ustedes. En serio desearía que todos acabaran muertos.”

Diciendo, *no puedo soportar más de esto*, un miembro de la banda se fue, luego otro, hasta que finalmente el cantante estuvo solo.

Con solo un cantante, ya no había banda. A pesar de eso, el cantante todavía se llamaba a sí mismo una banda, poniendo sinceramente su vida en las canciones que cantaba. Escribió, llenándolas con todo su corazón.

Cantaba sobre el amor y el odio, la justicia y la injusticia, el artificio de la moralidad, las contradicciones del mundo, la verdad y la mentira y la libertad. Lo hizo todo sin miedo, enfrentando a la gente de frente.

“Ya sabes, todos dicen que les gusto.” Dijo el cantante a la multitud. “¿Por qué diablos es eso? ¿Qué es tan bueno de mí? ¿Que yo puedo cantar? ¿Que escribo letras que resuenen contigo? ¿Sientes que hablo por ti? ¿O es porque soy el tipo de persona que te gusta y te hace sentir especial? Sea lo que sea, no es por eso que canto. Solo canto para mí. Estos son mis sentimientos, no los tuyos. Somos personas completamente diferentes. No tenemos casi nada en común, ¿de acuerdo? Cuando hablas como si me entendieras o algo, ¿qué pasa con eso? Quiero decir, no entiendo a ninguno de ustedes, ¿de acuerdo? Entender a las personas no es tan fácil, ¿verdad? ¿Son todos realmente tan serios? No puedo prometer nada más que eso, no te mentiré. ¿Cómo se sienten todos ustedes al respecto?”

Hubo quienes vieron al cantante como una víctima del comercialismo, un mártir del arte y lo perdonaron.

Otros lo condenaron, diciendo que era un niño cuyo ego se había vuelto demasiado grande, un inmaduro, aspirante a revolucionario y un payaso que no entendía las cosas.

Sin embargo, otros dijeron que el cantante pensó que era un genio trágico, pero que el hecho de no adaptarse al mundo básicamente mostraba una falta de talento, y aunque tal vez había publicado algunas canciones buenas, predijeron, con una risa fría, que desaparecería. Pronto será olvidado.

“Bien, que digan lo que les gusta.” Dijo el cantante con desdén, disparando a sus críticos en sus canciones.

Ojo por ojo y diente por diente.

Si no estaban listos para ser golpeados, no deberían haber levantado los puños en primer lugar. Pensaron que le lanzaban piedras desde lejos, pero el cantante no era un espantapájaros inerte. Él podría apuntarles y responderles de igual forma.

“*Si alguien te ataca, responde.*” Ese era el lema del cantante. Él no contuvo las cosas que pensó; Las puso en palabras, y las afiló.

Cuando las palabras del cantante se convirtieron en cuchillas afiladas, no pudo evitar lastimar a la gente. Sin embargo, incluso las cosas que se dicen casualmente pueden, a veces, penetrar profundamente en el corazón. Eso es lo que significa ser humano. Nadie puede vivir sin ser lastimado, o lastimar a otros.

¿No es hermoso que, incluso cuando nuestros cuerpos y corazones están cubiertos de heridas, chorreando sangre y casi muriendo de pérdida de sangre, todavía nos arrastramos hacia adelante, siempre hacia adelante?

Si alguien no quiere ser lastimado, debe ahorcarse y morir. Entonces nunca más serán lastimados. Todos vamos a morir con el tiempo, así que hoy, mañana, es todo lo mismo.

¿*JCómo se atreven a morir así!*? Alguien podría enojarse. ¿*Por qué tuvieron que morir*? Alguien podría estar triste. Pero los muertos nunca lo sabrán.

Si duele, si es insopportable y no pueden soportarlo, deberían huir. Incluso si las personas intentan detenerlos, no hay forma de detener a una persona que realmente intenta terminar su propia vida. La salida de emergencia conocida como nuestras propias muertes siempre está junto a nosotros, y es una opción realista.

Algunas personas dicen que es un pecado grave, pero incluso si tuvieras que poner el peso de ese pecado en la tumba del difunto, solo los vivos podrían enfermarse y los muertos no sentirían nada. Eso es porque los muertos ya no existen.

El cantante nunca dijo: “*No me critiquen, no me peguen, no me den patadas, no me arrojen piedras.*”

“Haz lo que quieras. Di lo que quieras. Golpéame siquieres. Puedes morderme, y siquieres golpearme la cabeza con una piedra, hazlo. Pero también haré lo que quiera y no lo voy a tomar en silencio. Vamos a hacer un maldito desastre el uno del otro. Está bien. Hagámoslo de esa manera, ¿verdad?”

Uno por uno, la gente se alejó de la cantante y su banda de un solo hombre. Una persona dijo esto.

“No puedo seguir soportando esto. Es agotador estar cerca.”

*Al final, solo estás siendo egoísta,* dijeron algunos, insultando al cantante. “Sí, soy egoísta. ¿Hay algún problema?”

“No seas desafiante. Por eso siempre serás un niño, incapaz de cambiar. Nunca creces como persona. ¿Por qué no intentas pensar en los demás? Crece ya. No puedes, ¿verdad? Después de todo solo eres un niño tonto. Apuesto a que piensas que es genial actuar de esta manera. Bueno, estás equivocado.”

Esa persona gritó hasta que se puso roja, luego se fue a algún lugar y nunca regresó.

Hubo alguien que declaró: “Ya terminaste.” Y luego le dio la espalda al cantante.

“Para ser franco, todo el mundo piensa así. Tú eres el único que no lo entiende.”

El cantante estaba desconcertado. Estaba haciendo sus canciones con sinceridad, cantando su corazón, como siempre lo había hecho. El cantante no había cambiado en lo más mínimo. A pesar de eso, sus compañeros de banda comenzaron a decir: *Podemos hacerlo, seremos un éxito,* con sueños manchados por la codicia. La gente cantó sus alabanzas, todos empezaron a sentirse bien por su cuenta. Eventualmente, comenzaron a quejarse y lo colmaron de abuso, diciendo que habían estado equivocados sobre él, o que no se suponía que fuera así. No podían soportar tanto, dijeron, y al final se fueron del lado del cantante.

El cantante había amado a varias mujeres, pero ocurrió lo mismo.

Al principio, todas las mujeres decían cosas como: *Este es el destino, o nunca romperé contigo, pase lo que pase, o quiero que estemos juntos hasta el día de mi muerte o, por favor, no me abandones.* Pero luego, al final, comenzaban a quejarse, diciendo: *No sabes qué*

*es la bondad, o, Te has salido del camino, o, Eres un fracaso, o, Eres defectuoso, o, Eres un monstruo psicótico.* Al final, dirían: *Devuélveme el tiempo que pasé contigo*, y, *No vales nada*, y, *No es diferente de un proxeneta*, y todo tipo de otras cosas horribles. Cuando los echó de la ira, continuaron hablando de cómo las hirió, les dio una hemorragia nasal o les torció los huesos. Algunas incluso exigieron compensación en dinero.

Solo había una.

Ella era diferente de todas ellas.

El día que la conoció, “No me gustan tus canciones”, le dijo a la cantante. “Tus canciones son todas fuerza. Les falta delicadeza. Es como si estuvieras intoxicado contigo mismo. Son improvisadas, de una sola vez. Sólo bueno en el momento, sin un trocito de universalidad. Dices que tus canciones son arte, pero no creo que puedas ser más engreído. Lo que haces es como masturbarte delante de la gente, y luego decir: Mírame, descarnándote en público, ¿no es increíble?”

El cantante estaba, por supuesto, enfurecido. Sin embargo, era cierto que el cantante se había centrado en la naturaleza única de un momento dado, y en lugar de refinar lo que estaba diciendo con un oficio, expresó las cosas como realmente eran. Básicamente, también había estado tocando su propio cuerno, diciendo: “*Si quiero masturbarme, lo haré frente a la gente*”. *Soy honesto. Así es como debe ser lo genuino. Soy increíble, ¿eh?* Ella tenía razón. Estaría mal enojarse.

“Puede que tengas razón. Pero me molesta.” Le dijo el cantante. “Esa es una actitud muy culta, y me parece más agradable que tu canciones.”

“No sé de qué estás hablando, pero quiero arruinarte. ¿Te importa?”

“Me gusta la forma en que piensas. Quiero tener sexo salvaje, una y otra vez, y luego te observaré de cerca. En realidad ese es mi estilo.”

“Está bien, vamos a hacerlo.”

Así, el telón de su relación se levantó. Discutían con frecuencia, pero el cantante nunca levantó una mano contra ella. Eso fue porque ella le había dicho: *En el momento en que te vuelves violento, te odiaré y romperé las cosas, sin argumentos.* Ella lo había dicho claramente de antemano, por lo que el cantante sabía sin duda que lo haría.

Ella era una persona muy honesta. Cuando él estaba con ella, hizo que el cantante se diera cuenta de algo. No era honesto, se esforzaba por intentar ser así.

Para demostrar su propia sinceridad, el cantante había necesitado reprimir a otras personas. *Son mentirosos, viven vidas llenas de engaños, pero yo soy diferente, completamente diferente. Soy honesto, y puro, y hermoso.*

Ella no era así. Ella era simplemente honesta, simplemente ella misma.

El cantante llevaba un cartel con honestidad escrito, se vestía con los colores de la sinceridad y decía constantemente: *Soy una persona honesta*, tratando de ser reconocido como la persona más honesta del mundo.

No importaba lo que la gente pensara de ella, ella no parecía afectada por eso. Ella parecía imperceptible, imposible de comprender, pero al mismo tiempo podía sentir que ella no estaba diciendo una sola mentira.

El cantante creía que la honestidad era justa. Pensó que uno debería ser honesto porque era lo correcto y por eso tenía que ser honesto.

A ella no le importaba ni una pizca la justicia. Ella era simplemente honesta.

Incluso si ella usaba ropa mientras caminaba, en su caso no era diferente que si estuviera desnuda. El cantante la encontró hermosa, y cuando se lo dijo ella lo miró con la mirada perdida.

De vez en cuando, ella cantaba. Como ella era tan buena, él le preguntó si alguien le había enseñado. Resultó que su madre había sido cantante cuando era más joven y que había crecido escuchando sus canciones de cuna. Ella no escribió canciones. Cuando ella cantaba, eran las canciones de su madre, o canciones que eran populares. Sin embargo, cuando las cantó, todas resonaron como si fueran su propia canción.

El cantante se deprimió.

“Cuando te escucho cantar, siento que mi corazón está siendo destrozado. El talento es algo cruel. Debo haber sentido que faltaba algo en mis canciones, y tenía que hacer algo al respecto. Así que escribí letras que nadie más podría. Yo quería ser especial. Fue todo para eso. Si tuviera el talento, debería haber sido capaz de hacer mi propia canción con solo cantarla. Pero no puedo hacer eso.”

Cuando él dijo eso, ella puso una mirada misteriosa en su rostro y le dijo: “Si vas a sentirte decepcionado, ¿por qué no dejas de cantar por completo?”

Sin embargo, si dejara de cantar, el cantante se quedaría sin trabajo, el ingreso mínimo que obtendría se reduciría a nada y, cuando alguien preguntara, *¿Quién eres?* Él no podría decir: *Aquí, esto es lo que hago*, nunca más. Si él perdiera su lugar como cantante, *¿qué pasaría con el cantante?*

Tenía miedo de no ser más un cantante. El cantante honestamente se abrió y le reveló esos sentimientos.

“Si lo pierdes, puede que sea difícil para ti por un tiempo, pero te sorprenderá descubrir que estarás bien con eso.” Dijo como si no fuera un gran problema.

“También tengo miedo de perderte a ti.”

“¿Por qué me perderías?”

“Quiero decir, no puedo imaginar que quieras estar conmigo si ya no fuera cantante.”

“No me importa si eres un cantante o no. Nunca me gustaron tus canciones. ¿No te lo dije al principio?”

El cantante se rio de lo tonto que era. Muy pronto, él estaba llorando. Decidió dejar de cantar. Entonces él le dijo: “¿Por qué no vamos de viaje? Vayamos a algún lugar lejos.”

“Está bien.” Respondió ella inmediatamente, pero luego extrañamente añadió una condición.  
“Si nunca vamos a volver, vamos a salir de viaje. Ahora mismo.”

Cuando empacaron sus maletas, se fueron agarrados de la mano. No había ningún destino en mente. Irían a donde los llevaban sus pies, dirigiéndose a cualquier dirección que sintieran, y cuando no tuvieran ganas de ir más lejos, se quedarían allí. Nadie podía darles órdenes. Incluso si alguien intentara decírselos qué hacer, no escuchaban.

Decidieron que solo mirarían lo que querían, con los ojos bien abiertos, y si había cosas que no querían ver, pasarían de largo.

Ya sea en un campo de hierba mojada por la niebla de la mañana, o en una noche en la que el reflejo de la luna brillaba en un lago, ella cantaba cada vez que se sentía animada. El viajero que ya no era un cantante escuchaba con adoración sus canciones.

El día en que cayeron muchas estrellas, ella dijo: “Este viaje terminará algún día, ¿no es así?”

“Incluso si el viaje termina, todavía estaré a tu lado.”

“Pero eventualmente, tú y yo moriremos.”

“Aún no lo haremos.”

“Pero es cuestión de tiempo. ¿Quieres irte antes que yo o después?”

“Nunca quiero que te mueras.”

“Bueno, entonces tu morirás primero. Te despediré, luego moriré sola.”

“No quiero eso.”

“Yo tampoco.”

*Aún tenemos que morir*, dijo con resignación. El viajero ya la había amado más que a nada, pero ahora ella era locamente preciada para él, e irremplazable. Y así, se dio cuenta de que lo que ella había estado viendo y lo que él mismo había estado viendo era similar, pero diferente. Eso se debía a que para el viajero, había estado tan eufórico que el viaje parecía no tener fin a la vista. Sin embargo, ni una sola vez había apartado sus ojos de la verdad de que todo viaje debe llegar a su fin. Como granos de arena que se escurren en un reloj de arena, el tiempo que les quedaba juntos se les estaba acabando. No había forma de reducir esa velocidad. Además, no tenían forma de saber cuándo se les acabaría la arena.

Bajo un cielo de estrellas fugaces, el viajero la abrazó con fuerza y oró a Dios. *Por favor, déjame estar con ella para siempre. Incluso si estamos destinados a estar separados por la muerte, no la alejes de mí, pase lo que pase.*

*Ohh, soy...* pensó el viajero. No quería decir “feliz”. Si pensara que era más feliz que cualquier otra cosa, más que nadie, en ese mismo momento no tendría más remedio que detener el tiempo para acabar con su vida. Él la mataría, luego se suicidaría. No quería hacerlo, pero no tenía otra opción.

“Hey, quiero ver el mar.” Dijo.

“Suena bien. Vamos al mar.”

Incluso si el viaje terminara, ambos seguían vivos. Si ella lo quería, el viajero la llevaría a cualquier parte.

En su camino hacia el mar, espontáneamente, comenzó a hablar sobre su pasado. “Tuve una hermana mayor. Seis años mayor que yo. Ella era muy bonita. Cuando yo tenía nueve años, se enfermó y murió. Eso lo cambió todo. A pesar de que la persona cuya vida fue cortada fue la de mi hermana, no la mía. Cuando mi hermana murió, mi vida cambió.”

“¿Alguna vez piensas cosas como, me gustaría haberle mostrado este mar a mi hermana?”

“De ninguna manera. La enfermedad que sufrió mi hermana fue una desagradable. Ella sufrió mucho. Por eso, cuando ella no pudo soportarlo más, un día, me dijo: ‘Lo tienes muy bien, eh. No tienes en un dolor real, y puedes seguir viviendo. Por un largo, largo tiempo. Podrás hacer mucho. Te envído más de lo que nunca podrías saber.’ Mi hermana estaba llorando. Es patético, pero en ese momento odiaba a mi hermana. Quiero decir, no fue mi culpa que ella se enfermara. Quería decir: ‘No te desquites conmigo’, pero me contuve. Ella iba a morir pronto, así que me compadecí.”

“Apuesto a que tu hermana se disculpó.”

“Sí. No te preocupes, le dije. ‘No voy a morir todavía, así que estaré bien. Puedes decir cosas aún más horribles.’ Pero después de eso, mi hermana nunca volvió a quejarse, y luego murió.”

Los dos pasaron varios días junto al mar. Pensando en eso más tarde, no deberían haber estado allí. Deberían haberse ido de inmediato. Sin embargo, quedarse unos días en un lugar, más tiempo si les apetecía, no era particularmente poco común para ellos. Como siempre, descansaron sus alas hasta que decidieron a dónde ir a continuación.

Era una mañana brumosa. En una niebla tan densa que no podían distinguir sus propios pies, fueron los primeros en darse cuenta.

Antes de pensar que podría ser peligroso, la curiosidad ganó. Los dos fueron a la orilla del mar. La niebla era tan espesa que perderían de vista las yemas de los dedos si extendían la mano delante de ellos. Confiando casi por completo en el sonido, caminaron lo más cerca posible de la costa, tomados de las manos, por supuesto.

Aunque estaban tomados de la mano, comenzó a sentir que podrían separarse, y el viajero se inquietó. Cuanto más tiempo estuvieran juntos, menos quería separarse. Sin embargo, debido

a que no se habían separado, no había nada que pudiera hacer. Podía sentirse loco por la frustración, pero al mismo tiempo estaba insatisfecho, y la sensación de no estar contento satisfizo al viajero.

Ella no dijo una palabra. El viajero también caminaba en silencio.

¿Qué pasaba con esta niebla? No sería extraño que saliera el sol, pero no vio ninguna señal de ello. Hasta hace poco algunas olas ocasionales habían mojado sus zapatos, pero ahora era extraño. Caminó y caminó en dirección al mar, pero el sonido de las olas se alejó.

Como antes, ella no dijo nada. De repente, el viajero se encontró con ganas de escucharla cantar.

Estaba a punto de pedir una canción cuando de repente ella dijo: "Hey, ¿dónde estamos?"



## 9. La Vida Está Llena De Trampas [rip\_van\_winkle]

Si de antemano no le hubieran dicho que allí hubo una ciudad, Haruhiro nunca se habría dado cuenta.

La totalidad de las Ruinas No. 7 estaba en el fondo de una depresión, y podían observar todo desde el borde.

Para describirlo simplemente, era un pozo lleno de agujeros. Además, esos agujeros tenían formas indescriptibles.

No, tal vez no fueran indescriptibles. Eran huecos redondeados, algo así, pero al ver a tantos de ellos tan juntos en el suelo, lo encontró insopportablemente desagradable. Le dio escalofríos, le picaba el cuerpo y quería apartar la vista. Ese odio visceral por ellos nunca se debilitó.

Haruhiro no era un fanático de las colmenas, pero esto era mucho peor que un panal.

Alice estaba al lado de Haruhiro, mirando el hoyo lleno de agujeros, aparentemente imperturbable. No parecía hacer que Alice sintiera mucho de nada.

*No puedo ser compatible con nadie que esté de acuerdo con esto,* pensó Haruhiro.

*No puedo imaginar que nos entendamos, pero cuando me acerco a Alice, puedo dejar de ser yo y convertirnos en nosotros. O mejor dicho, simplemente lo hago. ¿Puedo controlar si me convierto en nosotros o no?*

Él no sería capaz de decir con seguridad sin probarlo, pero fue claramente causado por la magia de Haruhiro, Resonancia. Aparentemente, era una variedad de magia excepcionalmente rara, y la de Haruhiro fue el primer caso que Alice también había visto. Por eso, todavía había mucho que no sabían.

Tenía que haber un secreto, o al menos desconocido, sobre la Resonancia. Como, tal vez no solo fortaleció la magia de otro, sino que lo dejó dentro de su corazón. Eso, o le hizo simpatizar con ellos.

Todavía no le había dicho una palabra de esto a Alice. Su razonamiento era que era mejor no decir nada vago, y de alguna manera se había convencido a sí mismo por eso, pero la verdad era que sería difícil hablar de eso. Alguien podría odiar lo que estaba haciendo, ¿verdad?

Intencional o no, Haruhiro había mirado dentro del corazón de Alice. Si él tuviera la opción, no habría querido hacerlo. Pero Alice vio la Resonancia de Haruhiro como una especie de elemento potenciador. Uno que tenía el nombre de Alice C y podía usarse en cualquier momento.

Más que eso, a pesar de ser un artículo, se activaba automáticamente, y cuando Alice lo quiso, el artículo dijo: *Estaré allí* e iba por su cuenta.

Era conveniente.

Si hubiera un artículo así, lo habría querido. Oh, cierto, había uno aquí.

Sin embargo, bueno y malo eran dos caras de la misma moneda, y probablemente no debería haber sido sorprendente que un artículo conveniente tuviera inconvenientes.

Normalmente, cuando toma un medicamento, lo hace consciente de los efectos secundarios. Si lo que dijo iba a ser vago o no, Haruhiro probablemente necesitaba hablar con Alice sobre esto.

*¿Debo decirlo? ¿Cómo debería decirlo? ¿Tal vez no debería? No, tengo que hacerlo, ¿verdad?*

Mientras todavía estaba agonizando por eso, llegaron a las Ruinas No. 7.

“Alice.” Comenzó a decir Haruhiro.

“Cállate.”

*Quiero decir, ¿esta es la respuesta que recibo, después de todo eso? Estaba frustrado. Me decidí, “Está bien, lo voy a decir”, y por supuesto esto es lo que pasa. Simplemente no nos llevamos bien. No es una cuestión de gusto o disgusto. Creo que somos una mala combinación. Hemos estado juntos por un tiempo, pero simplemente no se siente bien. Tal vez debería actuar. Agarrarme fuerte, activar la resonancia y ver qué sucede. ¿Pensé en abrazar a Alice de repente? Eso no va a funcionar. Voy a ser empujado lejos, luego golpeado.*

*Tengo muchas otras cosas que quiero decir. Como que quiero buscar a mis compañeros, que quiero encontrar a mis compañeros y que quiero ver a mis compañeros. Digo eso de vez en cuando, pero Alice o lo ignora o me ignora con un “Sí, podemos hacerlo más tarde”. Alice es realmente genial en dar la impresión de dar a entender que no servirá de nada.*

Más allá de las Ruinas No. 7 se extendió un bosque que era increíblemente rojo. No fue rojo-rojo. Tenía un tinte amarillo. Era un color vibrante, pero demasiado brillante, y con una profundidad. Las ruinas No. 7 estaban lo suficientemente cerca del Bosque Escarlata para poder verlas desde aquí.

Según Alice, el castillo del rey en el centro del Bosque Escarlata eran las Ruinas No. 1, o algo así. Podría haber parecido que las Ruinas Nº 1 y Nº 7 estaban una al lado de la otra, pero no era eso; El Bosque Escarlata alrededor de las Ruinas No. 1 era increíblemente vasto.

El Bosque Escarlata estaba lleno de monstruos tan fuertes que incluso Alice con la Resonancia de Haruhiro no podía derrotar.

No podían llegar al castillo del rey sin cruzar el bosque, pero atravesar el bosque era increíblemente difícil. De hecho, era justo decir que era imposible. Al menos para los actuales Haruhiro y Alice.

“Ese bosque, no siempre estuvo ahí, ¿verdad?” Dijo Haruhiro. “No son las ruinas en sí...”

En Parano, con la excepción de la Torre de Hierro del Cielo, el Valle de los Deseos Mundanos, el Río Sanzu y las Siete Ruinas, todo estaba en proceso de cambio y sin la intervención humana.

Aunque Alice no miró en dirección a Haruhiro, por una vez obtuvo una respuesta.

“Bueno, sí.” Dijo Alice. “Cuando hui del castillo, era mucho más pequeño.”

“¿Así fue cómo pudiste salir del bosque?”

“Solo lo hice porque había una posibilidad de éxito. El Bosque Escarlata fue creado por el Hombre Durmiente. El Hombre Durmiente está dormido en algún lugar del bosque, todavía soñando.”

“Entonces si lo encontramos y lo despertamos...”

“¿Buscas un tipo cuyo rostro no conozco? ¿En ese bosque? No te vuelvas loco.”

“Supongo que no podemos llegar al castillo sin pasar por un atajo, ¿eh?”

“Bueno, si tu Resonancia fuera más impresionante, podría haber sido capaz de hacer un camino usando la fuerza bruta.”

“Quejarte de eso no me va a ayudar...”

“Están saliendo.”

“¿Eh?”

“Mira.”

Haruhiro miró en la dirección que Alice hizo un gesto.

*Eso, eh?*

Vio que algo salía de uno de los cientos de agujeros. Estaba bastante lejos, así que no pudo entenderlo. Aunque probablemente era humano.

Alice agarró a Haruhiro por la cabeza y lo obligó a agacharse. “Escóndete.”

“Si me hubieras dicho que...”

“Cállate. Eres molesto.”

Los dos se agacharon, observando lo que haría la persona que salió del agujero.

“Sabía todo el tiempo que las Ruinas No. 7... El Nido del Topo Arco Iris estaba conectado a ese pedazo de castillo de mierda.”

“Topo... arcoíris?”

“Igual que con el Hombre Durmiente, no sé cómo es. Ha estado por aquí más tiempo que yo. He oído que el Ropo Arcoíris cavó todos esos agujeros.”

“Hay todo tipo de cosas, eh...”

“Hubo más, antes de que ese pedazo de mierda comenzara a capturar y matar a todo tipo de personas. El resto se convirtieron en sus vasallos, como Ahiru, el Hombre Durmiente o el Topo Arcoíris. También hubo muchas personas que fueron pisoteadas y se convirtieron en sombras.”

“Sombras?”

“Si solo miras, ya verás.”

Eso fue todo lo que Alice dijo antes de callarse.

La persona que salió del agujero caminaba por un camino estrecho entre los agujeros. Aunque era estrecho, todavía era lo suficientemente ancho para que dos adultos cruzaran.

Era demasiado pronto para poder distinguir las cosas con claridad, pero a juzgar por el color del abrigo, tenía que ser Ahiru. Ahiru usó el pasaje secreto en el Nido del Topo Arcoíris para ir al castillo, encontrarse con el rey y ahora estaba regresando.

“Te reunirás con él, ¿verdad?” Preguntó Haruhiro.

Alice no respondió. No había nada que pudiera hacer al respecto, así que siguió a Ahiru con sus ojos. Se habían tomado la molestia de persuadir a Ahiru para que espiara por ellos, así que, ¿exactamente qué estaba haciendo Ahiru aquí? Le habría gustado una explicación cuidadosa.

“Podrías confiar en mí un poco más...”

“Sí, eso es una sombra.” Dijo Alice, y agregó: “Lo sabía.” ¿Una sombra? ¿Dónde?

“¡Ah...!” Haruhiro parpadeó. ¿Podría ser eso, tal vez?

Una forma negra apareció del mismo agujero del que había salido Ahiru. Parecía una sombra. Pero Parano no tenía sol, por lo que nada hacía que algo se llamara una sombra.

Espera, ¿Qué estaba proyectando esa sombra? Se hicieron sombras cuando se obstruyó la luz y se oscureció un área. Era imposible que una sombra existiera por sí sola.

No, Alice acababa de decir que Parano era un lugar donde sucedían cosas, incluso si eran imposibles. Además de eso, hubo muchas personas que fueron pisoteadas por el rey y se convirtieron en sombras.

La sombra parecía estar siguiendo a Ahiru, pero tal vez porque se mantenía a una distancia razonable, Ahiru hacía mucho que había dejado de mirar hacia atrás. ¿No había notado la sombra, o estaba fingiendo que no lo hacía?

“¿Qué pasa con la sombra?” Preguntó Haruhiro.

“Son los verdaderos espías. No es que tengan ninguna inteligencia real. No tienen mucho... de aquello que llamarías independencia. Patrullan alrededor del castillo, siguen a los vasallos y los vigilan de ese modo.”

“Entonces, ¿están observando de Ahiru?”

“No siempre. De hecho, no había sombras en las Ruinas No. 5.”

“Tal vez... no estabas revisando todas las estatuas, estabas buscando, ¿oscuridad?”

“¿Por qué querría echar un vistazo a algunas de las crueles estatuas que hizo Ahiru?”

“Nah, pensé que era extraño...”

“No podría hacer contacto con Ahiru si él tuviera sombras detrás de él.”

“¿Qué hay de atacarlas por la fuerza?”

“Quiero decir, son sombras. No sé cómo matarlas. Supongo que, en teoría, si los expones a una luz brillante, eso podría ayudar, pero ¿dónde encontraremos una luz como esa? Incluso si tuviéramos una, la mayoría de las sombras son humanos que terminaron así porque desafiaron a esa mierda.”

“Entonces es mejor no eliminarlas.”

“Podrías terminar siendo una sombra, ¿sabes?”

“Lo mismo va para ti, Alice.”

“Ese imbécil quiere hacerme someterme a él. Él no me convertirá en una sombra sin antes hablar. Eso me da una oportunidad.”

Alice se puso de pie. Parecía que el plan era alejarse de aquí. ¿A dónde?

Incluso si se estaba cansando de todo esto, Haruhiro no tenía más remedio que seguir. Después de todo, su magia era la Resonancia. Gracias a eso, ni siquiera podía protegerse solo.

Philia extraía el poder de los objetos. Narci mejoraba su propio poder.

¿Qué era Doppel? Si recordaba, Alice dijo algo acerca de aquellos con baja autoestima podían usar Doppels.

Narci tenía que ser lo opuesto a eso.

Para Philia, una dependencia del objeto podría haber sido clave. Alice había dicho algo sobre la postura mental de una persona, su tendencia a decidir la magia de una persona.

*Bien, ¿qué es la Resonancia?*

No podía hacer nada solo. Y él podría simpatizar con los demás.

Bueno, no fue tanto lo que *pudo* como lo que sucedió. Cuando se activó, se *convirtió en* esa persona.

*Pensando en ello, ¿no es eso exactamente lo que soy...?*

Alice ya se estaba alejando.

Haruhiro se sintió débil, incapaz de pararse.

*No hay nada que pueda decir que me identifique. No puedo negar eso... supongo.*

Si alejaras a sus compañeros de Haruhiro, ¿qué quedaría? Él apenas tenía deseos como, *quiero salir de Parano, o, quiero volver a Grimgar.*

Sus camaradas, sus camaradas... todo era sobre sus camaradas. Si le preguntaras si no le gustaba eso de sí mismo...

*¿No? No creo que lo haga.*

Dicho esto, tampoco era como si a él le gustara. No podía pensar en nada que no pudiera hacer sin él.

*¿No es un ajuste perfecto? Resonancia.*

*¿Qué más tendría?*

Además, ¿había algo de valor especial en el yo? Si le preguntas a mucha gente eso, podrían decir: *No, tiene que haberlo.*

Haruhiro solo podía decir, *tal vez tienes razón. Tal vez eso sea cierto para ti.*

*Estoy seguro de que eres el personaje principal.*

Bueno, si vieras la vida como una especie de juego, naturalmente, tú mismo serías el personaje principal, pero no todos quieren estar en el centro del escenario.

Haruhiro, honestamente, ni siquiera quería subir al escenario. Estaba bien estando en la audiencia. Si hubiera alguna razón para que no se le permitiera hacer eso, preferiría estar detrás del escenario.

Ahora, si le preguntaras si no admiraba a los héroes, sería falso decir que no sentía nada por el estilo. Aun así, incluso si le dieran algún poder especial, y le preguntaras qué iba a hacer con él, no tendría respuesta.

Crear una nueva forma de vida con sus propias manos, la autorrealización, no fue muy interesante para él.

No era que le faltara la codicia. Él tenía eso. Simplemente, él no era especialmente codicioso. Podría haber sido justo decir que no podía ser codicioso. Claramente no era lo que podríamos llamar un hombre de profundo karma; era bastante superficial, en realidad. Lo más probable es que, incluso si sondeabas las profundidades de la personalidad de Haruhiro, no encontrarías nada inusual.

Él dejó escapar un suspiro. No estaba decepcionado. En su lugar se sintió aliviado. Era menos una, *las cosas están bien así*, y más de un, *así es como soy, así que no hay nada que hacer*. Podría haber sido algo cercano a la aceptación desafiante.

Cuando estaba a punto de perseguir a Alice, algo vagamente humano salió de un agujero. Era el mismo agujero del que había salido Ahiru.

“Alice, hay alguien más...” Comenzó.

*¿No están solos? Hay varias personas. Dos, tres, cuatro personas, ¿eh?*

Era frustrante que la distancia hiciera difícil ver.

Con el tiempo, Alice volvió. “También son los vasallos de esa mierda, ¿eh?”

“¿Los conoces?”

“Salieron del mismo agujero que Ahiru. ¿Qué más podrían ser? El líder es... parece una mujer. El resto son hombres. Uno gordo, dos hombres altos... Ohh. También salió una sombra. Están siendo vigilados.”

“Es Kuzaku.”

“¿Eh?”

“¡Kuzaku!”

Haruhiro casi sale corriendo. Si Alice no lo hubiera retenido, lo habría hecho.

“¡Hey, imbécil!” Gritó Alice.

“¡Es Kuzaku! El chico en la parte de atrás. ¡Es Kuzaku! Nunca podría confundirlo. ¡Está bien!”

“Tranquilízate, maldita sea. ¿Quiénes son los otros tres?”

“Los otros son...” Haruhiro negó con la cabeza.

Maldita sea. Alice tenía razón. Necesitaba calmarse.

“No lo sé... o al menos creo que no. No creo que sean mis compañeros.”

“En ese caso, Kuzaku, ¿no? Ese camarada tuyo puede haber sido atrapado por los otros tres y termino convertido en uno de esos vasallos de mierda. Si va a sobrevivir en Parano, esa es una opción válida. Aunque no para mí.”

“Si hablo con él, Kuzaku se unirá a nuestro lado.”

“Incluso si lo haces, no es bueno. Las sombras están mirando.”

“Si esperamos que las sombras desaparezcan... si las seguimos, asegurándonos de que las sombras no nos vean...”

“Si quieres hacer eso, hazlo solo. Voy a la Torre de Hierro del Cielo. Me dispuse a encontrarme con Ahiru allí.

“¿Eh...? ¿La Torre de Hierro del Cielo? ¿Qué? No he oído nada de esto.”

“Porque no lo dije. Si escuchaste cuando estaba hablando con Ahiru, deberías haberlo sabido sin que tuviera que hacerlo.”

Porque le dejó todo a Alice, estaba perdiendo el foco. No era como si no le hubiera faltado la independencia antes de ahora, pero ni siquiera estaba pensando con su propia cabeza. Él no estaba tomando decisiones.

Debido a que él era el líder, y porque sus compañeros confiaban en él, había podido hacer lo mejor en Grimgar. Era diferente ahora. Él no era el líder, no era nada.

Básicamente, Haruhiro casi había renunciado a cualquier esperanza de supervivencia de sus camaradas.

Pero aquí estaba Kuzaku. Él había sobrevivido.

“Kuzaku y esas otras personas aparecieron justo después de Ahiru.” Dijo Haruhiro. “Ahiru podría saber algo sobre ellos.”

“Podría ser. Sin embargo, no hay garantías.”

“Bien. También iré a la Torre de Hierro del Cielo.”

Antes de partir, Haruhiro quemó la imagen de Kuzaku en sus ojos, luego se abofeteó en sus propias mejillas.

Recuperó su espíritu. No le gustaban los argumentos de que todo estaba sobre tener un espíritu positivo, y a menudo no le gustaba hacer cosas como está, pero de vez en cuando estaba bien.

Primero, se encontrarían con Ahiru. Quería averiguar quiénes eran las personas con Kuzaku. A partir de ahí, él descubriría cómo reunirse de nuevo con Kuzaku. Obviamente, él también encontraría a Merry, a Shihoru, a Setora y a Kiichi. Por ahora, no tenía ni idea de dónde estaba alguien más que Kuzaku, pero trabajaba bajo el supuesto de que todos tenían que estar vivos.

Él no iba a confiar en Alice. Él usaría a Alice. Alice estaba usando la Resonancia de Haruhiro, así que era justo. Entonces, sin importar lo que costara, todos volverían a Grimgar.

Haruhiro dejó las Ruinas No. 7 sin mirar atrás.

Más allá del horizonte, una línea vertical débil dividía el cielo de lunares. Esa era la Torre de Hierro del Cielo.

Era Parano, por lo que con frecuencia se encontraba con un terreno sin sentido, pero si mantenía sus ojos en la Torre de Hierro del Cielo, nunca se perdería.

Gracias a la máscara, estaba bien incluso cuando soplaban el dulce viento. Si supieras cómo, era posible sobrevivir incluso en un lugar como este. Aunque no tenía intención de quedarse para siempre. Quería seguir aferrándose a ese sentimiento. Era importante adaptarse a su entorno, pero no podía acostumbrarse a estar en Parano. Esto no era donde pertenecía. No tenía intención de vivir aquí.

*Estamos yendo a casa. A Grimgar.*

“¿No quieres volver a tu mundo original, Alice?” Preguntó.

Fue difícil permanecer en silencio todo este tiempo, así que de vez en cuando intentaba hablar con Alice. La mayoría de las veces, lo ignoraron, pero cuando obtuvo una respuesta, se sintió extrañamente bien.

“Realmente no.”

“¿No puedes dejar a tu amigoatrás?”

“No estaba tan cerca de Nui.”

“No puedes ser feliz viviendo el resto de tu vida aquí.”

“Pero me pregunto si alguna vez terminará.”

La Torre de Hierro del Cielo era una línea vertical, igual que antes. No se sentía como si estuvieran más cerca en absoluto.

*Simplemente no se siente real, pensó Haruhiro. Aunque es un poco tarde para hablar de eso ahora. ¿Es todo esto solo un sueño? ¿Cuántas veces ya lo he pensado? En realidad, me gustaría que todo pudiera ser un sueño. Ya he pensado esto.*

“Hey, escucha.” Era raro que Alice fuera quien iniciara una conversación. “¿Sabes de Urashima Taro?”

“Urashima... Taro... ¿Ese es un nombre? El nombre de una persona, ¿verdad? Hmm. Siento que podría haberlo oido, pero tal vez no...”

“Taro es un pescador.” Dijo Alice. “Vio a una tortuga siendo acosada por la orilla del mar, y la salvó. Supongo que tal vez porque, como pescador, pensó que las tortugas no son para acosar, son para atrapar.”

“¿No sintió pena por la tortuga...?” Haruhiro se preguntó.

“Hay una teoría de que él también atrapó a la tortuga. Pero dicen que una tortuga vive diez mil años, ¿sabes? Entonces, ya que es mala suerte matarlas, él la libero.”

“De cualquier manera, desde el punto de vista de la tortuga, le debe su vida.” Dijo Haruhiro.

“Por eso, para agradecerle, la tortuga llevó a Taro a este lugar llamado Ryugujo en el fondo del mar.”

“El fondo del mar... Pensarías que se ahogaría.”

“Él podía respirar, por alguna razón. Tal vez la parte ‘fondo del mar’ es una mentira. Podría haber estado en otro lugar.”

“Ryugujo, ¿eh?”

“Taro fue recibido por esta mujer sospechosa llamada Otohime, pero todos los demás eran peces. Peces nadando, bailando, y realizando comedias.”

“Bueno, eso es surrealista. Aunque Parano también es bastante surrealista...”

“No sé. Era como una gran fiesta con canto y bebida. Se divirtió mucho con lo nuevo que era todo al principio, pero al final se cansó.”

“¿Cómo, la comida?”

“Los pescados le estaban sirviendo sashimi, y pescado frito y tallo de pescado. Eso es bastante espeluznante, si lo piensas.”

“¿Así que Taro decidió que quería irse a casa?”

“Pensó que había tenido suficiente, y cuando le dijo a Otohime que ya era hora de que se pusiera en marcha, la verdad era...”

“Espera, ¿resultó que Otohime fue... la tortuga, o algo así?”

“Fue como, ‘¡Ni siquiera eres humano!?’ ¿Ciento? Para Taro, al menos.”

“Es como si ella le estuviera mintiendo.”

“Otohime fue como, ‘Lo siento. Fue un error de mi parte. Aquí, puedes tener esta caja de tesoros para llevar como regalo de despedida. Por favor, vete a casa ahora.’ Pero ella también dijo: ‘No debes abrir esta caja’.”

“¿Aunque fue un regalo?” Preguntó Haruhiro.

“Todo es sospechoso, ¿verdad? Creo que Taro fue engañado. No sé por qué. Si lo ves así es un poco como Parano.”

“Entonces... ¿Taro logró irse a casa?”

“Técnicamente, sí.”

“¿Qué quieres decir, técnicamente...?”

“Cuando regresó, definitivamente era la misma orilla del mar, pero algo era diferente. A pesar de que esta era la ciudad natal de Taro, nadie que él conociera estaba allí. El giro es que, mientras estaba jugando en Ryugujo, pasó un tiempo increíblemente largo.”

“Espera, ¿qué pasa con la caja del tesoro?”

“Correcto. El verdadero giro fue eso. Sin saber qué hacer consigo mismo, Taro abrió la caja. La que Otohime le dijo que no podía abrir.”

“Bueno, en esa situación, no tendría otra opción, supongo.”

“Cuando lo hizo, un humo blanco salió de la caja del tesoro, y de inmediato, el cabello de Taro se volvió completamente blanco.”

“Entonces, ¿se volvió viejo?” Preguntó Haruhiro.

“Sí. Taro se convierte en un anciano. Es una historia horrible, ¿verdad?”

“También eres bastante horrible por contarme esa historia, ¿sabes?”

En algún momento la línea que se elevaba verticalmente desde la superficie se había vuelto mucho más gruesa.

La Torre de Hierro del Cielo no había cambiado ni un poco desde la última vez que estuvieron aquí. De diez a veinte capas de paredes oxidadas rodeaban la torre de hierro. Después de un largo tiempo caminando por el camino laberíntico entre las paredes de hierro, llegaron a una montaña de chatarra. Encima de ella, la torre de hierro estaba erguida.

Los dos comenzaron a subir las escaleras fuera de la torre. “¿Qué pasa si la sombra viene con Ahiru?” Preguntó Haruhiro.

“¿No te diste cuenta?” Alice señaló el laberinto de paredes de hierro.

“¿Eh?” Haruhiro inclinó la cabeza hacia un lado, pero no pudo descubrir de inmediato lo que le parecía misterioso. Pensó por un momento, y finalmente se dio cuenta.

“Entre las paredes, hay sombras. No hay luz solar, ¿por qué?

“¿Quién sabe? Esas también podrían haber sido sombras en movimiento, en un momento dado. Podrían ser sombras muertas, o sombras oxidadas. En cualquier caso, hay una cosa que se con seguridad, y es que una sombra no puede pasar a través de otra. Eso significa que las sombras de ese pedazo de mierda están bloqueadas, no pueden acercarse a la torre de hierro.

“¿Es seguro aquí?”

“Sin embargo si te quedas demasiado tiempo, te oxidarás.”

“Eso no es seguro...”

Haruhiro agachó la cabeza, suspirando. Este lugar no era seguro en absoluto. “Alice.”

“¿Qué?”

“Abajo.”

“¿Qué hay de abajo?” Con un tono de voz disgustado, Alice también miró hacia el pie de la escalera.

La chatarra de hierro apilada en una montaña alrededor de la torre venía en varios tamaños, grandes y pequeños, algunas de las piezas muchas veces del tamaño de una persona. Haruhiro, y muy probablemente Alice, no lo había notado, pero esas chicas deben haberse escondido entre las piezas.

Usando vestidos de muchos colores, salieron y miraron a Haruhiro y a Alice.

Desde la distancia, parecían chicas reales. Pero no lo eran. Todas eran muñecas.

No, no todas.

Las muñecas eran delgadas, pero la que estaba subiendo las escaleras y acercándose a ellos, con un extraño paseo que implicaba cruzar sus piernas cada vez, era mucho más delgada que ninguna. Ella era demasiado delgada. Ella se veía como una persona hecha de palo en movimiento.

Su esqueleto demacrado estaba vestido con un atuendo que era prácticamente ropa interior, con un llamativo sombrero en forma de pastel en la parte superior, y llevaba muchos pares de gafas al mismo tiempo. Parecía más una muñeca que las muñecas mismas, pero originalmente había sido humana. Sin embargo, era menos claro si aún podía ser llamada humana.

“La Maestra de Muñecas.” Susurró Haruhiro.

“Nui...” Alice susurró al unísono.

Se miraron el uno al otro. Fue un poco incómodo. Miraron hacia otro lado.

“¿Para qué crees que está aquí?” Se preguntó Haruhiro.

“Para buscarme. ¿Cómo sabría lo que está pensando alguien con quien ni siquiera puedo hablar?”

“Estoy pensando que ella podría estar aquí para vengarse.”

“Hey, solo la enterramos viva, ¿verdad? Ella parece estar bien.”

“No me digas eso a mí.”

“Se lo diría a Nui, pero no podemos hablar, ¿cuál sería el punto?”

“Ella está subiendo.”

La Maestra de Muñecas puso su pie en la escalera. Las muñecas siguieron. “Si vamos a correr, deberíamos ir hacia abajo.”

“No necesito que me lo digas. Haruhiro, últimamente te has vuelto descarado.”

“Hay algo que he querido probar.”

“¿Eh?”

“No creo que la Resonancia solo amplifique la magia. Quiero tocar a la Maestra de Muñecas. ¿Me podrías ayudar?”

“Me estás diciendo que pelee con Nui sin tu Resonancia y que la lleve a algún lugar donde puedas escabullirte detrás de ella, o lo que sea, ¿es eso?”

“Sí, eso es correcto.”

“¿Qué piensas hacer con Nui?”

“No lo sabré hasta que lo haga. Si no vamos a intentar hacerlo a mi manera, si nos dirigimos hacia arriba nos desgastaremos, por lo que tendremos que dispersarlos o saltar. Puedes manejar el impacto con tu pala, ¿verdad? También está la opción de eliminar la Maestra de Muñecas.”

“Eso es...”

“Ustedes eran amigos, ¿verdad? Bueno, ahora ella es algo más. Creo que si fueras tú quien le pusiera fin, eso sería aceptable. Yo no haría esa elección, por supuesto.”

“¿Qué *harías*? ”

“Encontrar una forma de darle la vuelta a la situación.”

“Si pudiera, lo habría hecho.”

“Tal vez eres tú quien no puede.”

“¿Estás diciendo que podrías?”

“¿No dije que había algo que quería probar? No lo he hecho todavía, así que no hay manera de saber si puedo o no.”

“Ito Nui. Ese es su nombre.”

Alice ajustó el agarre de la pala. La piel negra se pelo, se envuelvo alrededor del brazo de Alice y se convirtió en una especie de lanza.

La Maestra de Muñecas... no, lo que quedaba de la amiga de Alice, Ito Nui... estaba subiendo la torre con muñecas a cuestas.

“Si Nui no me hubiera invitado, nunca habría ido a hacer espeleología. Por supuesto, tengo la seguridad de que tampoco hubiera terminado en Parano. Ella podría ser un dolor, pero en el fondo no era una chica mala.”

Haruhiro se movió sutilmente detrás de Alice. Dejó que todo el exceso de fuerza fluyera de su cuerpo. Los escalones de las escaleras no eran especialmente gruesos, por lo que era difícil decir que eran duros. Se visualizó hundiéndose en esos pasos.

Stealth...completo.

Tuvo la sensación de que se estaba mirando a sí mismo y del área que lo rodeaba desde arriba. Iba bien. Aun así, no podía dejar que se le subiera a la cabeza. Su corazón era como un charco de agua. Incluso la más mínima perturbación hacía olas.

Las olas se extienden gradualmente. Haruhiro estaba montando en un pequeño bote. Era una nave pequeña, por lo que fácilmente volcaría. No podía dejar que su corazón se perturbara.

Nui subió las escaleras. Haruhiro se escondía detrás de Alice. No podía ver a Nui. Sin embargo, él podía oír pasos. Fueron rápidos. Mucho más rápido que antes. Acercándose. Se había acercado bastante.

Haruhiro se movió lentamente, como si hubiera dejado de respirar. Alice avanzó.

Nui se detuvo.

Alice no cargó, sino que se movió un poco hacia la izquierda y balanceó la pala en su forma de lanza.

Nui no retrocedió. Ella se movió hacia arriba, esquivando la pala.

Alice se giró, y Nui se giró para no dejar que Alice se pusiera detrás de ella.

Ahora, Nui le había dado la espalda a Haruhiro. Ella fue expuesta. Nui no se dio cuenta de Haruhiro.

Claramente estaba allí, y no había manera de que ella no lo hubiera visto, pero ella no le prestó atención como hubiese estado en un punto ciego.

Cuando se metía perfectamente en Stealth, estas cosas sucedían.

Sin apresurarse o hacer un escándalo, Haruhiro agarró a Nui por detrás.

Nui de repente trató de luchar, pero no había necesidad de rechazarlo. "Ito Nui." Dijo. "Yo soy..."

Antes de que pudiera decir *tú*, se había convertido en ella.



## 10. El anhelo llamado amor [amorío]

Érase una vez, ¿allí estaba yo?

Sí.

Había.

Yo. Yo estuve ahí.

Estoy seguro de que nadie se fijó en mí, o no importó que existiera, pero... yo estaba allí.

Un poco como... ¿el aire? Esa fui yo.

Quiero decir, nadie realmente se preocupó por mí, ¿verdad?

En un escenario con muchos chicos y muchas chicas, bailando y cantando, la, la, la, estaba gritando.

Mírenme...

¡Mírenme!

¡Estoy aquí, aquí, aquí, aquí, aquí!

¡Mírenme!

Estas personas no son los personajes principales, ¡lo soy yo!

¿Por qué? ¿Por qué nadie me mira? ¿Me falta algo?

¡Oh!

¡Oh!

¡Lo sé! ¡Yo lo sé! ¡Yo lo sé!

Si, si, si, ya veo tu mano alzada.

Ok. El de ahí.

¿Quién eres?

Ohhhh.

¿Yo?

Soy la única que ha estado aquí todo el tiempo, ¿no?

Bueno lo que sea.

Vamos, responde la pregunta.

*Es porque no eres linda.*

Sí. Eso es. No soy tan horriblemente fea al punto que es difícil vivir, pero no soy linda.

Bueno, soy un poco normal, ¿supongo?

No, no, en absoluto normal. Quiero decir, sé lo que es una cara bonita, y lo he leído en libros, así que estoy segura de que tengo razón, pero estas en lo último en promedio. Si sumas las caras de un millón de personas y las divides por un millón, las personas se hacen de tal manera que puedes encontrar el resultado bonito.

Es por eso que no ser fea, pero no ser linda, no es normal.

Si tuviera que decir que era algo, no era nada.

Las personas no apartan la vista de mí, no me miran. Básicamente no tengo ningún valor.

Apuesto a que probablemente es por eso que mis padres me dieron un nombre diferente. No es una cosa común. Por lo menos, nunca he conocido a una persona con el mismo nombre que yo. Aun así, no me queda.

Cuando doy mi nombre, todos me miran como, *Oh, ¿sí?*

Apuesto a que están pensando, *te ves tan promedio, tan por debajo del promedio, ¿pero tienes ese nombre?*

Y eso es. No importa el nombre que tenga, no, no importa quién soy, a nadie le importa. Nadie se interesa en mí.

No hay mucha gente que proyecte una sombra tan débil como la mía. Cuando te destacas tan poco como yo, *oh, ¿estabas allí?* Ni siquiera es algo raro escuchar a la gente decirme eso.

No tengo ninguna anécdota particularmente divertida sobre mi total falta de presencia. Simplemente no llamo la atención, y nadie se interesa por mí. Si llamo a alguien, me seguirá la corriente, pero la conversación realmente nunca despegá, y nada sale de eso. Sé muy bien que así será, así que no hablo con las personas a menos que tenga asuntos con ellas.

Cuando lo digo así, parece que mi falta de presencia anormal me deja sola todo el tiempo, y que, de alguna manera, soy una persona inusual. Eso no es verdad. Es solo que quiero ser un poco diferente, así que estoy contando la historia.

El hecho es que he tenido algunas amistades pasajeras aquí y allá. También algunos transeúntes me han preguntado por direcciones. Puede que me falte presencia, pero no es como si solía ser una sombra pálida de un ser humano, o algo así.

Sin embargo, mis amigos casi nunca me contactaron. Si no interactuaba constantemente con ellos, cualquier amigo mío se escabullía en un instante. Puede que no me hayan odiado, pero no les gustaba especialmente. Claramente no me dieron mucha importancia.

Yo, honestamente, tampoco vi a esas personas como amigos irremplazables. ¿El hecho de que no se preocuparan por mí me hizo no cuidar de ellos, o no me importaba que ellos no se preocuparan por mí? No puedo decir con certeza, pero probablemente fueron ambos.

Hey, hey, estoy sola.

¿Oh? ¿Te sientes sola? Ahí, allá, pobrecita. Pero está bien. ¿Vamos a jugar?

¿Con qué quieres jugar hoy? (¿Muñecas...?)

Está bien. Fueron las muñecas las que me dieron consuelo.

De a poco compré y coleccióné muñecas que vendían en las tiendas, y cuando me cansé de eso, y no era suficiente, me vestía como una o hacía cambios aquí y allá. Incluso hice una de mí hecha de arcilla.

Podrías usar piernas más largas, ¿verdad? Déjame tener unas largas.

Ahora que tus piernas son más largas, están fuera de equilibrio con tus brazos.

También hagamos los brazos más largos.

También podrías usar un cuello más largo. Tu cabeza es un poco grande

(Oh, las muñecas...)

Déjame poner esta pequeña cabeza aquí sobre ti.

Tus tobillos son tan gordos y feos. Vamos a achicarlos.

Eso sí, no es como si pasara todo mi tiempo preparando muñecas. Pienso en todo tipo de cosas, tomándolas en cuenta, pero en lo que más me enfoqué en ese momento fue mejorar mi apariencia.

Al final, puedes vestir como quieras, pero una chica que no es linda no lo será. No es sólo conmigo; Todas las mujeres son iguales. Cuando ven a otra mujer, deciden en un instante si ella es linda o fea.

No muchos lo dirán en voz alta, pero ser feo es un pecado. Y no cualquier pecado. Un pecado mortal.

Normalmente, si mencionas los siete pecados mortales, están orgullo, ira, envidia, pereza, avaricia, gula y luxuria, pero por alguna razón no hay “fealdad”. Siempre lo he encontrado desconcertante.

Quiero ser linda. Dicho esto, no hay nada que pueda hacer con mi cara. No puedo. Cambie de forma libremente como una muñeca de arcilla. Tal vez debería hacerme cirugía plástica, pero eso es caro, e incluso si lo considero una opción en el futuro, ahora no es posible.

También practicaba en secreto el maquillaje. Tal vez haya algo en común entre el maquillaje y la fabricación de muñecas, porque realmente mejoré. Si una chica normal como yo, que no tiene mucha presencia, aparece repentinamente con maquillaje, ¿no se sorprenderían todos?

No... Peor que eso. Me destacaría de mala manera, pensarían que soy escalofriante, y luego sería rechazada con seguridad.

Yo era gordita desde muy joven. Decidí que si terminaba gorda por encima de lo fea, no habría esperanza para mí. Sería tan fea que sería difícil vivir, así que hice mi mejor esfuerzo para no terminar así.

Sin embargo, estaba genéticamente predisposta a engordar fácilmente. Además de eso, nací con la triple maldición de huesos grandes, piel gruesa y carne dura. No, también tenía la piel oscura y seca, así que haz que sea una maldición quíntuple.

Si aumentara demasiado el peso, acabaría siendo un horrible barril de persona y no sería capaz de bajar de peso fácilmente. A pesar de eso, mi única alegría en la vida fuera de hacer muñecas y jugar con muñecas era comer.

Cosas dulces, cosas saladas, las amaba más de lo que quería. Cuando estaba harta de todo, tenía una tendencia a atiborrarme, alternando entre dulce y salado, hasta que vomitaba.

Pero tuve que perder peso.

No importa lo bonito que sea un atuendo, se ve horrible en una gorda. Si solo adelgazas, incluso la ropa barata que comprases en cualquier lugar se verá bien.

Me decidí a adelgazar. Yo también quería ser lo más blanca posible, así que hice todo lo posible por mantenerme alejado del sol. Incluso si no me cambiaba la cara o me maquillaba, debería haber sido bonita. Yo quería ser bonita. Si fuera bonita, estaba segura de que mi situación cambiaría.

Fue duro

Incluso más de lo que imaginé, sufrí, y sufrí, y sufrí, y sufrí y sufrí.

Cuando llegó el momento de limitar mi alimentación, por alguna razón, terminé pensando, *quiero comer o no puedo comer o puedo salirme con la mía al comer esto, o, solo un bocado, o no, después de todo, no puedo, o, voy a morir si no como, o, no es natural para un ser vivo que no coma, o, si como un poco, todavía estaré bien, o, lo que sea, sólo quiero comer.* Pensé en nada más que en comer.

Entonces, un día, mientras comía como siempre, tuve un pensamiento repentino.

Dicen que el cuerpo humano es aproximadamente un sesenta por ciento de agua. Si eso fuera correcto, entonces reducir la cantidad de agua disminuiría mi peso. Si mi cuerpo fuera más ligero, estaría más delgado. Si no podía ir sin comer, solo tenía que ir sin beber.

Lo intenté de inmediato y los resultados fueron espectaculares. Al no hidratarme, mi peso corporal cayó rápidamente. Mi garganta se secaría tanto que me volvía loca, pero comía cosas para distraerme de eso. Eso a veces me hacía volver a ganar peso, pero después de un tiempo volvería a perderlo.

Me puse delgada. Eso debió hacerme mucho más bonita. Mis amigos dirían: *¿Has perdido peso?*

Sin embargo, nada más cambió.

Extraño.

*¿Tal vez no sea posible ponerme guapa sin cambiar mi cara? Si hay algo que pueda hacer, quiero hacerlo. Yo también tengo ideales, ya sabes. No tengo deseos como, quiero ser*

*popular entre los chicos, o quiero un novio.* No, solo quiero ser bonita, eso es todo. Quiero que ese chico piense que soy bonita. Quiero ser vista como especial.

No planeo besar a los hombres, así que no necesito ser femenina o sexy. Yo tampoco necesito tetas. Quiero ser delgada, y lucir bien en cualquier cosa. Atrapar ojos, y no dejarlos ir. Ese es el tipo de persona que quiero ser.

¿Eso no es bueno?

¿No es eso suficiente?

Sí, estoy segura de que no es suficiente. Tengo que adelgazar.

Hacer mis brazos y piernas, más delgados y más delgados, y más delgados.

Son tan gruesos y asquerosos. Desearía poder arrancarlos y reemplazarlos. Tus muñecas pueden hacer eso, pero yo no puedo.

Ohhh, me enoja tanto.

Mi garganta quemaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa.

Hice muñecas de chicas y las rompí. No tenía un modelo particular para ellas, pero los hombres estaban fuera de discusión, y las mujeres tampoco eran buenas.

Tenían que ser chicas jóvenes.

La verdad es que las chicas jóvenes tampoco estaban en línea con mi ideal, pero en ese momento solo podía pensar en chicas jóvenes. Eso es porque todavía no había conocido a esa persona.

Me tomó por sorpresa. Cuando conocí a esa persona.

(Alice...)

Sí.

Alice, ese era el nombre de esa persona.

La primera vez que nos conocimos, Alice emitió un aura que no era ni masculina ni femenina, ni siquiera humana. Claramente no era normal.

Y la constitución débil, debido a una condición congénita y una serie de otras dolencias, hizo que Alice también se sintiera especial.

No solo como persona; Creo que cada criatura viviente tiene su propio color.

Sin embargo, Alice no tenía color.

Alice era infinitamente transparente, una existencia fantasmal que podría desaparecer en cualquier momento. Si hubiera una flor hecha solo de vidrio delgado en algún lugar de este mundo, sin duda se vería igual que Alice. Estoy segura de que solo hay una flor de ese tipo en este mundo.

De inmediato me percate. Lo sabía muy bien. Quería ser como Alice. Quería nacer como Alice. Aunque, por supuesto, eso nunca podría ser. Porque, como bien sabes, no soy Alice.

Con un grado de progresividad que ni siquiera podía creer, me acerqué a Alice.

Hablé sin vergüenza, y haría cualquier cosa para llamar la atención de Alice.

Creo que tenía dos emociones dentro de mí.

El primero fue un deseo de estar con Alice. Haría que le gustara a Alice, tal vez como una amiga. Si lo hiciera, podría mirar a Alice todo lo que quisiera, escuchar la voz de Alice y oler el aroma de Alice.

El otro era el deseo de conocer a esa persona y descubrir la verdadera naturaleza de Alice. Sospeché que Alice era solo apariencia, y poco más.

Para decirlo sin rodeos, amaba a Alice. Sí, estaba enamorada de Alice. Pero odiaba a Alice, muchísimo.

Lo que siempre he querido, lo que, si lo hubiera logrado, no necesitaría nada más, Alice nació con eso. ¿Cómo podría no odiar a Alicia?

Quiero decir, si descubriese que Alice era todo apariencia, que no había nada especial dentro, solo un vacío, si descubriera que Alice era la muñeca definitiva, eso hubiera sido algún consuelo.

Hey que piensas.

¿Qué está pensando Alice?

No lo sé. Realmente no lo sé. No hay forma de entender a esa persona.

Alice nunca habla de sentimientos personales.

Nunca sé si Alice está mintiendo o no. Alice es una persona cautelosa.

Tiene cuidado de mí

Pero aun así, Alice no intenta alejarme, o evitarme. ¿Alice me odia?

Me pregunto sobre eso.

Tal vez Alice sea una persona cautelosa. ¿Es odio, tal vez?

Aunque amo tanto a Alice mucho... yo no saber.

No lo sé.

No lo sé.

Hubo días en que Alice tenía apatía, y otros días rebosaba de tristeza. Cada vez que veía a Alice en un estado de depresión, me sentía animada y llena de energía. Por otro lado, cada vez que Alice estaba extrañamente alegre, me inquietaba y me sentía mal.

A veces, Alice era decepcionantemente normal. Presentar deliberadamente temas populares y ver qué reacción daría, decir cosas aburridas que cualquiera pudiera hacer y decepcionarme.

Para mí, cada vez que veía a Alice tratar de hablar sobre cosas que todos sabían, a pesar de que Alice no tenía mucho conocimiento sobre el tema y solo tenía conocimientos a nivel superficial, intentaba hablar de ello como si fuera un tema familiar, ese era la menor cosa de “Alice” que pude pensar.

Sin embargo, Alice definitivamente tuvo un lado como ese.

A menudo comencé a sentirme enferma después de comer algo, así que en esas ocasiones, inmediatamente tiré lo que fuera que comiendo. Naturalmente, me aseguré de que nadie me viera haciendo esto.

Nadie me prestó atención, así que me sentí segura al pensar que nadie se daría cuenta, pero cada vez que terminaba y regresaba, recibía una mirada de complicidad, como que Alice entendía mis circunstancias y solo decía: “Bienvenida.”

Cada vez, sentía que Alice estaba viendo a través de mí, y me dio escalofríos.

Seguí a Alice innumerables veces. Fui tan cuidadosa como podía, con el mayor cuidado, pero en algún momento, siempre perdía de vista a Alice.

Creo que Alice probablemente se dio cuenta y me sacudió. A pesar de eso, Alice nunca dijo una palabra al respecto.

Poco a poco me obsesioné con la idea de que Alice pudiera entender completamente cómo reaccionaría y me sentiría sobre cualquier cosa que Alice hiciera.

No era solo yo; Alice estaba jugando con todos los que estaban cerca, y aunque a veces mostraba descaro, había otras veces que tenía que concluir que estaba pensando demasiado.

De vez en cuando tuve la ilusión de que, aunque Alice estaba frente a mí, quien era en verdad Alice no estaba allí. Podía ver a Alice claramente, sin entornar los ojos, pero no podía alcanzar y tocar a esa persona.

Lo que pensé era que Alice era solo un reflejo del espejo de Alice, y si me daba la vuelta, Alice estaría allí, pero si tocaba, siempre era solo un espejo.

De vez en cuando, algo que Alice decía o hacía tocaba mi corazón o me lastimaba con su agudeza. Alice me estaba lastimando a diario.

Sin embargo, tuve el máximo cuidado y me aseguré de no lastimar a Alice. Si matar a Alice me permitiría convertirme en Alice, estoy segura de que lo habría hecho.

Eso era, por supuesto, imposible.

Si yo matara a Alice, Alice desaparecería. Ya no podría ver a Alice.

No era el único amigo de Alice. Maldigo al resto de ellos. Quería a Alice para mí misma, pero si era demasiado agresiva, Alice terminaría por odiarme, así que tenía que cuidarme.

Los amigos de Alice eran todas personas que me hicieron querer decir: *¿Por qué incluso eres amigo de alguien así?*

Tenía diez o veinte quejas sobre cada uno de ellos, y fue excepcionalmente doloroso para mí llevarme bien con ellos.

Aun así, tenía que hacerlo.

Cuando estábamos en un viaje escolar al mar, y surgió una charla sobre la reunión de voluntarios y la espeleología, no me interesó lo más mínimo. Sin embargo, escuché que uno de los amigos de Alice estaría participando, así que me asusté.

Conociéndolos, estaba segura de que invitarían a Alice. Alice probablemente no tenía interés en explorar, pero podría responder: *Oh, claro, ¿por qué no?*

Decidí actuar primero. Antes de que pudieran invitar a Alice, lo haría yo misma. Traicionando mis expectativas, cuando dije que íbamos en una aventura, Alice tenía el suficiente interés como para ir a buscar una pala de algún lugar. Nunca sabrías lo que Alice haría.

Lo lamento.

El chico que pensé que podría invitar a Alice nunca participó en la aventura. No me importaba en absoluto la cueva. Es solo que nunca quise sentir que alguien me había arrebatado a Alice.

Si ese chico hubiese invitado a Alice, y Alice hubiese ido, no quería estar diciendo, *yo también iré*. No podrías haberme obligado a decirlo.

Debido a que invité a Alice a una aventura por esa pequeña razón, mi destino cambió enormemente.

¡Ohhh, ohhh, no quiero recordar!

A medida que avanzábamos a través de la cueva, en algún momento nos rodeamos de gas o algo así y, finalmente, no pudimos ver. Ni siquiera podía encontrar a Alice, que debería haber estado justo a mi lado.

“... ¿Nui?” Tengo un vago recuerdo de Alice diciendo mi nombre. Aunque podría haberlo imaginado.

(Ito Nui...)

Tenía tantas ganas de escucharlo, puede que solo haya sido una ilusión que mi cerebro creó para mí.

Probablemente tiene que haber sido. “¡Nui...!”

Definitivamente escuché el grito de alguien. Muchos de ellos, en realidad. También reconocí voces. Hubo un sonido que no pude identificar del todo.

¿Qué diablos estaba pasando? Me asuste.

No hay una persona que no se hubiera asustado en esa situación.

*Alice! Alice!* Creo que llamé. Más que nada, el hecho de que Alice no estuviera a mi lado me aterrorizaba.

En algún momento, mi mundo había dejado de tratarse de mí y, en cambio, se centraba en Alice. Todos los pensamientos llevaron a Alice, y todo lo que no estaba relacionado con Alice se desvaneció y desapareció.

Fue Alice quien me hizo darme cuenta de que estaba sufriendo de lo que llamarías un trastorno alimentario. No es que Alice me haya dicho eso directamente. Pero Alice era buena insinuando cosas de forma sutil

Un día, Alice me habló de eso.

“Sé que puedes pensar que soy una persona un poco rara, Nui. Pero tú eres bastante rara por derecho propio.”

“¿Cómo es eso?” Pregunté.

Alice se quedó en silencio por un momento, luego respondió: “Es solo un sentimiento que tengo”. Cuando Alice se quedó en silencio, recuerdo haber pensado en todo tipo de cosas.

Así era como Alice me haría pensar, entendiendo el punto sin extralimitarse y diciéndolo con claridad.

Debe haber sido autoprotección para Alice.

Logré descubrir el hecho de que Alice había sufrido de acoso. Era algo que escuchaba de otras personas; La intimidación había sido muy intensa, no solo de diversión y juegos.

Cuando me enteré de que Alice había pasado por una experiencia tan terrible, me sentí muy mal por su persona, lloré. Al mismo tiempo, me dio influencia sobre Alice, así que estaba realmente feliz.

Cuando pensé en el momento en que presentaría mi arma secreta a Alice, estaba tan emocionada que no podía dormir. Usando muñecas para representarme a mí, a Alice y al público que miraba, hice una pequeña representación de la escena.

Podría acorralar a Alice en cualquier momento.

Podría hacer que Alice se someta en cualquier momento.

Pero yo no haría eso. Eso fue porque Alice era importante para mí, a la vez que es a quien amo. Esta fue la prueba de mi amor.

Aun así, si Alice alguna vez me maltratara y tratara de echarme, usaría mi movimiento secreto. Fue entonces cuando finalmente lastimé mucho a Alice.

Y así, finalmente le confesé mis sentimientos a Alice.

Dije que, sin importar cómo fuera realmente Alice, me encantaría esa Alice. Dije que me gustaba mucho Alice.

Que yo amaba a Alice.

Le dije que nunca volvería a hacerle daño a Alice, que esta era la última vez que cavaría en viejas heridas.

Quería que Alice confiara en mí, se abriera y me mostrara todo, y saber que era seguro hacerlo.

Tenía confianza en que un día así vendría. Pero ahora, Alice se había ido.

Ido. Eso era lo que Alice era.

Era más que pensamientos como, *no puedo ver*, o, *sé que fuimos a una cueva, pero esto no puede ser una cueva*, o, *¿dónde está esto?*, o, *nuestro grupo de excursión parece estar bajo ataque*, o, *¿Qué está atacando? ¿Es una bestia? ¿O un fantasma?*

Lo que realmente me asustó fue que *Alice se ha ido*.

Alice no podía haberse ido. El mundo podría estar al revés, y si estuviera con Alice, no sería gran cosa.

*Alice se ha ido. Eso es lo único que me preocupa.*

“¡Nui...!” Alice estaba llamando. (Sientes esa fuerza...)

Busqué, y busqué, y busqué a Alice. Busque y busque, y busque, busque, busque, busque, busque, busque, busque y busque.

Estaba tan sola.

Tan, pero tan, pero tan, pero tan, pero tan, pero tan, pero tan, sola que era excesivamente triste.

## Muñeca.

Muñeca.

¿Quién eres tú?

Soy Alice.

## ¿Quién es?

A-lice.

Alince.

¿Alinoce?

No hay persona así.

No en cualquier lugar.

No cualquiera.

Muñecas, muñecas, somos solo tú y yo. Vivamos todos en feliz armonía.

(Ellos están aquí.)

Tú, creo que estarías mejor con las piernas largas. Déjame extenderlas para ti. Ahora que tus piernas son más largas, están fuera de equilibrio con tus brazos.

También hagamos los brazos más largos.

También podrías tener un cuello más largo. Tu cabeza es un poco grande

Déjame poner esta pequeña cabeza aquí sobre ti.

Tus tobillos son tan gordos y feos. Vamos a achicarlos.

(Alice está aquí...)

“¡Nui...!”

(Alice está aquí. Realmente aquí.)

“¡Nui!”

(Date cuenta.)

(Regresa.)

(Ito Nui.)

“¡Nui!”

(Nui-san.)

(Ven conmigo.)

“¡Nui!”

¿Alice?

Ohhhh.

Así que ahí es donde estabas...



## 11. Abrázame Suavemente [nunca\_me\_defraudó]

Setora estaba haciendo todo lo posible por no pensar: *¿Qué diablos está pasando?*

O más bien, en algún momento, ella había dejado de pensar eso. Eso era muy probable porque se había arraigado en ella, la creencia de que pensar en eso no iba a hacer ningún bien.

Ella había renunciado a mirar hacia atrás en el camino que habían tomado y también a tratar de memorizarlo. Simplemente siguieron en línea recta, y llegarían a pantanos sin fondo con burbujas blancas y acantilados que eran como relámpagos.

Si giraran 180 grados y volvieran por donde vinieron, naturalmente deberían haber visto lugares familiares, pero por alguna razón no siempre fue así. No, podría ser más justo decir que casi nunca fue el caso.

*¡Imposible! ¡Algo está mal!* Tal vez fue un rechazo a la falta de coherencia, o un miedo e incertidumbre más primarios, o confusión, pero fuera lo que fuera, era difícil reprimir el sentimiento.

Sin embargo, enfrentar la realidad frente a ella mientras abrigaba esos sentimientos hubiera sido aún más difícil. Para adaptarse a la realidad poco realista en la que se encontraba, tenía que aceptarlo todo.

Primero, abandonó cualquier idea preconcebida de cómo debería ser la realidad.

Ella aceptó la realidad que tenía, pero entonces, ¿qué?

La adormecía, así que cuando soplaban el dulce viento, se cubría la boca con un paño. Beber agua la ponía intensamente triste, así que no bebía. La falta de comida y agua no la haría desfallecer, por lo que no comió ni bebió nada.

“Pero esto es...”

Cuando ella subió a la cima de una colina que parecía girar, no, eso en realidad estaba girando, una ciudad extendida debajo de ella.

¿Era una ciudad? Había filas de edificios, grandes y pequeños, con techos de tejas de pizarra, o algo similar, y caminos entre ellos. También podía ver jardines y paredes. Había una

neblina delgada, por lo que no podía ver claramente, pero ¿podrían las cosas que se mueven arriba y abajo de las calles ser humanos?

“Todavía parecen muy normales, o sanos. Oh, supongo que son lo mismo, ¿eh?” Dijo su compañera de viaje con una risa.

Esta mujer estaba actuando terriblemente extraña, también, pero era cuestionable que eso fuera simplemente aceptado junto con los otros eventos. Ella no estaba segura de qué hacer al respecto.

Solo mirando a la mujer, ella no era diferente de antes. No como Kiichi, quien se había transformado masivamente y ahora llevaba a su maestro en su espalda.

Sí, Kiichi había cambiado. Mirando a Kiichi con ella en su espalda, solo una de cada diez mil personas todavía podría pensar que era un nyaa.

Los nyaas eran criaturas que a veces también se llamaban gatos monos, o monos gatos, y cuando se medían desde la parte superior de la cabeza hasta la parte inferior del cuerpo, la cola estaba excluida, incluso el más grande era menos de la mitad que una persona adulta. Caminaban a cuatro patas cuando se movían, pero podían pararse sobre sus patas traseras, y con el debido entrenamiento, podían usar sus patas delanteras con destreza como si fuesen manos. Pero ¿y ahora?

En este momento, Kiichi tenía aproximadamente más del doble del tamaño de su maestro, sus cuatro piernas eran espantosamente gruesas y tenía la cara de un vicioso carnívoro. No había un fragmento de encanto que encontrar.

Ella no podía negar que su excesiva crueldad era linda de alguna manera, pero aun así, había dejado el rango de lo que ella llamaría un nyaa y había irrumpido en una dimensión completamente diferente.

Mientras defendía a su maestro, mordiendo diligentemente a los monstruos que intentaron atacarla hasta la muerte, Kiichi se fue haciendo cada vez más grande y más fuerte. ¿Eran todos los monstruos en este mundo altamente nutritivos?

No... incluso si comiera suplementos nutricionales en grandes cantidades, como un nyaa adulto, Kiichi no habría crecido tanto.

Ella no podía entenderlo, pero tenía que aceptarlo. Como quiera que mire ahora, Kiichi era Kiichi. Era leal a su maestro incluso sin una disciplina severa, tenía una personalidad rara

que incluía tenacidad además de su fuerte curiosidad, y era excepcionalmente inteligente, adaptable y atlético.

Entre todos los nyaas que había visto, él había demostrado el mayor potencial.

Era mejor para ella asumir con optimismo que era debido a la naturaleza de Kiichi que, incluso después de haberse convertido así, seguía sirviendo a su maestro como siempre.

En este mundo, todo cambió. Todo estaba cambiando. ¿Realmente estaba bien concluir que su compañero de viaje no era una excepción a eso?

*Guarr... Tal vez sintiendo la perturbación en el corazón de su maestro, Kiichi dejó escapar un gruñido.*

Mientras acariciaba el cuello de Kiichi, se giró para ver lo que estaba mirando su compañero de viaje, que estaba de pie junto a ella y mirando hacia la ciudad. Podría ser mejor hacer la pregunta a ella.

*¿Quién eres tú? No, tal vez ella necesitaba ser más directa. Tú no eres ella, ¿verdad? No la mujer llamada Merry. Tú eres otra persona. Estoy en lo correcto, ¿verdad?*

“¿Hm?” La mujer con la cara de Merry miró hacia ella y sonrió.

Era una sonrisa falsa, una a la que solo podía imaginar que la mujer se había acostumbrado después de hacerla millones de veces. No era como si ella hubiera conocido a la mujer tan bien, pero ¿había sido del tipo que lucía una sonrisa como esa?

Para empezar la mujer nunca había sonreído mucho. Cada vez que ella había sonreído, había sido vacilante, como si temiera que su sonrisa lastimara a alguien más. Esa era la impresión que había dado.

“¿Sucede algo, Setora?” Preguntó la mujer.

“No es nada.”

“Ya veo. Bueno, está bien.”

“Si hay algo mal con una de nosotras, esa eres tú, ¿no?” Preguntó Setora.

No era como si ella hubiera murmurado eso. Lo había dicho alto y claro, pero la mujer no reaccionó, como si ni siquiera lo hubiera oído.

Si ella iba a ignorar a Setora, había mejores maneras de hacerlo. Tenía que ser bastante audaz para hacerlo así.

“Parece ser una ciudad.” Dijo Setora. “Parece que hay gente viviendo allí.”

“Supongo que sí.”

“Esta vez estás respondiendo, ¿verdad?”

“Sin embargo, podría ser mejor decir que son cosas como personas. Solo porque se parecen a las personas, eso no significa que lo sean.”

“... Bueno, supongo que no.”

“Este lugar tiene sus propias reglas. Son un poco diferentes de las reglas que conocemos. No, no solo un poco, supongo. Son muy diferentes. Hemos aprendido eso aquí.”

“Tú también eres bastante diferente.” Dijo Setora. “No es así como hablas antes.”

“¿Qué quieras hacer? ¿Tratar de ir allí abajo?”

“Estás intentando ignorarme por completo. Muy bien. En ese caso, tengo algunas ideas propias.”

“Hey, Setora.” La mujer de nuevo puso esa sonrisa falsa.

Setora tenía una fuerte necesidad de quitarse la máscara, pero si realmente lo hacía, ¿cuál sería el verdadero rostro que emergería?

“¿Podemos dejar esto de lado por ahora? Estamos enfrentando una crisis. Por supuesto, quién sabe cuánto tiempo durará.”

“Sólo quiero saber qué está pasando contigo, eso es todo. Hay demasiado que no entiendo.”

“¿No vas a aceptarlo y seguir adelante?” Preguntó la mujer.

“¿Cuándo dije eso? Creo que nunca lo dije en voz alta.”

“Esa fue la mirada en tu cara.”

“Si Haru te viera ahora, me pregunto cómo se sentiría.”

“... Haruhiro, ¿eh?”

“A diferencia de mí, Haru te quiere. Dijo Setora. “Se siente apegado a ti, me imagino.”

“Puede que tenga que considerar la posibilidad, pero ¿sigue vivo? No puedo imaginar que un soldado voluntario de su nivel pudiera sobrevivir en esto...” La mujer cerró la boca y puso una expresión seria en su rostro.

No, no es una expresión seria; podría ser más apropiado llamarla falta de expresión. Pero fue solo por un momento. La mujer rápidamente plasmó esa sonrisa sospechosa en su bonita cara.

“Por ahora, supongamos que ha sobrevivido. Eso parece más seguro.”

“Que extraño...”

“Esa expresión no es mala. Puedo entender por qué querría decir eso, pero... no estoy tan segura. Hasta que salgamos de nuestras dificultades actuales, ¿por qué no cooperamos como antes? Si podemos simplemente cerrar los ojos ante un problema menor, las dos podemos llevarnos bien. Deberías sentir lo mismo. Por eso no dijiste nada antes, ¿verdad?”

“Ya no te importa mantener las apariencias, ¿eh?” Preguntó Setora.

“Porque eres una persona razonable. La verdad es que lidiar con mocosos estúpidos es un montón de problemas. Aunque tú no.”

La identidad de esta mujer todavía era desconocida, pero a pesar de eso, Setora podía sentir intuitivamente que era un ser malvado. Tal vez impulsado por la necesidad, ese ser estaba revelando sus cartas. Sin embargo, la verdad no estaba del todo clara.

En la actualidad, era cierto que sería mutuamente beneficioso para ellas trabajar juntas. Pero si las cosas cambiaban y ella se hacía más dañina de lo que valía, esta mujer podría deshacerse de Setora para silenciarla.

Naturalmente, Setora no tenía la intención de caer fácilmente, y tenía que hacer uso de los movimientos que tenía disponibles para ella.

“En ese caso, mantén el ritmo, al menos.” Dijo Setora. “Nunca se sabe cuándo podríamos encontrarnos con los demás. No me interesa lo que hay dentro de ti, pero el resto se sentirá diferente.”

“Bueno, sí, supongo que tienes razón.”

“Por favor, no hagas preocupar a Haru, o estaré triste. Es el primer hombre que he amado. No es como si ya lo hubiera superado por completo.”

“Me lo tomaré en serio.” Dijo la mujer.

“Por favor, hazlo.”

Setora estaba tratando de poner la expresión y el tono de una mujer que no podía dejar de lado sus sentimientos románticos, haciendo lo mejor para el hombre que amaba, pero no estaba segura de lo bien que estaba funcionando. No era como si ella no tuviera ninguno de esos sentimientos, así que no debería haber parecido completamente insincera.



“Ahora... ¿nos vamos?” Preguntó Setora. “¿A esa ciudad?”

Setora montaba a Kiichi y la mujer que se estaba haciendo pasar por Merry bajó la colina cubierta de baches y grietas y se dirigió al pueblo.

La neblina no se espesa ni clara. El área alrededor de la ciudad era un poco neblinosa. Era extraño, pero no tan aberrante como para no aceptarlo.

En este lugar a veces las cosas deben haber sido así.

Mientras saltaban por encima de las grietas, y se desviaban alrededor de baches que eran afilados como espadas, de alguna manera se las arreglaron para bajar la colina.

La ciudad parecía estar rodeada por una retorcida cerca de celosías. A medida que se acercaban, encontraron que iba desde tan alto como una persona hasta tres veces más, y estaba cubierto por una hiedra gruesa con espinas.

Podría no haber sido imposible escalarlo si estuvieran dispuestas a ser un poco imprudentes, pero en algún lugar tenía que haber una entrada y una salida.

Ellas siguieron la cerca, y había una entrada. No hay puerta, y no hay guardias.

Aparentemente eran libres de entrar.

Setora cruzó la verja y entró en el pueblo. Estaba tan neblinoso como siempre.

No había nadie cerca de la entrada, pero ella podía ver figuras aquí y allá por la calle.

“Está tranquilo.” Dijo No-Merry en un susurro, mirando a Setora. “Está tranquilo.” Repitió ella.

Ella tenía razón. Si no hubiera nadie alrededor, eso sería una cosa, pero había gente caminando, y todavía estaba tan tranquilo como si ella estuviera tapándose los oídos. ¿Nadie en esta ciudad hizo ruido, o habló?

Kiichi, que tenía una audición más sensible que un humano, no movía sus oídos para nada. Eso significaba que él tampoco estaba escuchando nada.

“Por ahora echemos un vistazo.” Dijo Setora.

Ella y los demás continuaron recto por el camino.

Neblina. Figuras en la distancia. Neblina. Figuras en la distancia. Neblina...

Figuras en la distancia. Neblina. Figuras en la distancia. Neblina. Figuras en la distancia.  
Neblina...

“Hm...” No-Merry gimió antes de encogerse de hombros. “No nos estamos cruzando con nadie.”

“Parece que nos están evitando.”

“No esperaba ser bienvenida... pero aun así.”

“¿Por qué no intentas fingir un poco más?”

“*Copy that.*” Dijo No-Merry en un idioma extranjero.

“¿Qué dijiste?”

“Roger.”

“¿Estás jugando conmigo?”

“Dios nos libre.”

“Estamos regresando, Kiichi.”

Solo al escuchar su nombre, Kiichi predijo sus órdenes e hizo un cambio de actitud.

“¿No podemos montar las dos?” Gruñó No-Merry mientras caminaba a su lado.

“Si fueras la verdadera, eso podría ser una cosa, pero no hay manera de que permita que alguien como tú monte en Kiichi.”

“No soy exactamente falsa, pero incluso si tuviera que explicarlo, dudo que lo aceptes.”

“Explicar significa que lo dices de una manera que la otra persona puede entender.” Dijo Setora. “Estás hablando solo para ocultar algo, o para esquivar el problema. Eso no es una explicación.”

“Hablar contigo es divertido.” Dijo No-Merry. “Así es sinceramente como me siento.”

La entrada estaba cerrada. No era que una puerta previamente inexistente hubiera aparecido de la nada. La hiedra espinosa se había vuelto espesa, entrelazada y cubriendo completamente la abertura entrada.

“Bueno, ahora...” Dijo Setora. “¿Crees que no deja salir a la gente una vez que entran?”

“Esa sería una forma en que podríamos interpretarlo... creo. ¿Cómo lo estoy haciendo?”

“Suficiente. Parece que no voy a tener tiempo para preocuparme por ti.”

*Twitch. Twitch.* Las orejas de Kiichi se estremecieron.

*Gurrrr...* gruñó.

Setora podía escuchar algo. Como el viento. Pero ni siquiera había una ligera brisa.

No-Merry también estaba mirando alrededor. Setora escuchaba atentamente.

*Biennnnnnnn....*

*... venidassssssssssssss...*

Setora ladeó la cabeza hacia un lado. “Podría estar equivocada, pero... podemos estar más bienvenidas de lo que pensábamos.”

*Bien...*

*...venenidas...*

*... a nuestro...*

*...pueblo...*

*Bienvenidas...*

*Hmph.* No-Merry resopló. “En ese caso, no se niegan a dejarnos salir, sino a tratar de mantenernos aquí.”

Su tono no estaba lejos del original. Pero eso fue molesto en sí mismo.

*Si... siguen las reglas... todos pueden quedarse... siendo felices... en esta ciudad... Regla...*  
*Uno... Cállate... No hagas un escándalo...*

*Regla... dos... pelear es... malo... se pacífico... gentil... divertido...*

*Regla... Tres... No puedes... dejar este... pueblo... nunca...*

*Regla... Cuatro... Imitar... todos...*

*Si... Siguen las reglas... todos pueden quedarse... felices... para siempre...*

¿De quién era esta voz? Se podía escuchar desde todas las direcciones.

Eso, o tal vez venía de dentro de sus cabezas.

No-Merry levantó solo su ceja izquierda. “Parece que después de todo irse está prohibido.

*Regla... Uno... Cállate... No hagas un escándalo...*

“Mantengan la boca cerrada y no hablen, ¿es eso?” Setora sonrió.

Ella no sabía quién era el orador, pero estaba siendo muy agresivo.

Como mínimo, Setora podría estar segura de que la vida feliz en esta ciudad no le iría muy bien.

Entonces, ¿qué iba a hacer ella al respecto? Ni siquiera tenía que pensar en ello. Ella saldría de la ciudad inmediatamente.

Setora agarró a Kiichi con fuerza. Fue entonces cuando sucedió.

La pared de hiedra que bloqueaba la puerta que estaba a punto de hacer que Kiichi abordara fue aplastada desde el otro lado. “¡Qué...!?”

Lo que derribó el muro de hiedra y lo atravesó fue un gran disco... no, ¿era un espejo?

Incluso aquí, un espejo masivo no iba a moverse solo. Había alguien que lo llevaba. El corpulento hombre que sostenía el espejo en alto, lo estaba girando, y luego miró a Setora y a Merry con severidad.

“Ustedes, ¿son Yomu?”

“¿Yomu?” Setora miró a No-Merry a pesar de sí misma.

Parecía que No-Merry no tenía más idea de lo que él estaba hablando que de ella, y ella inclinó la cabeza hacia un lado. “¿No lo creo?”

“No te pareces a Yomu, ¿entonces qué eres?” Gritó el hombre. “Por lo que parece, no eres mitad monstruos, o monstruo de ensueño. Tú tampoco pareces una estafadora. ¿Eso significa lo que creo? ¿Qué son ustedes? ¡Podemos atacar!?”

“¡Qué mierdas estás haciendo, Tonbe!? ¡Eres un saco de manteca tan valioso!” Otro hombre apareció del agujero en la pared de hiedra.

“Eso es un infierno de acento.” No-Merry murmuró.

Era cierto, tenía una entonación distintiva que era difícil de captar, pero su apariencia también era única. ¿En verdad había gente con esa clase de fisionomía?

Este hombre tenía su boca cubierta con un paño, pero no podía contener completamente su barbilla demasiado larga. Estaba sobresaliendo.

¿Podrían las cejas crecer en triángulos equiláteros tan perfectos como esos? Sus pupilas eran terriblemente pequeñas. Esos ojos de sanpaku habían sido vistos como una marca de mala fortuna hace mucho tiempo, una causa de rechazo.

Además, ¿qué pasaba con la frente de ese hombre? O mejor dicho, ¿había algo que podía llamarse de ese modo? Era estrecha, casi inexistente. Era difícil incluso llamarlo una frente cuando era tan estrecha. ¿El hombre no tenía frente, entonces?

¿Qué significa no tener frente?

La frase “*No tiene cuatro dedos de frente.*” pasó por la cabeza de Setora. Esas palabras no formaban parte de su vocabulario habitual. Sonaba como algo que Kuzaku podría decir. Aun así, era cierto, la apariencia del hombre sugería que le faltaba raciocinio.

El hombre puso su mano en la empuñadura de la gran espada atada a su espalda, mirando a Setora y a No-Merry. “¿Eh...? ¿Pues qué demonios son ustedes?”

Dejando a un lado al Hombre Espejo, este tipo parecía bastante capaz, aunque, debido a que su apariencia era demasiado desconcertante, Setora no pudo evitar reírse de él.

“Podría preguntarte lo mismo.”

Suprimiendo a conciencia su risa, Setora tuvo que trabajar duro para mantener una expresión seria. Si ella se riera, Menos de Cuatro Dedos de Frente atacaría a Setora inmediatamente.

No estaba segura de poder bloquear el primer golpe. Dependiendo de cómo fuese, podría haber terminado con ese primer swing. El aura malvada y viciosa que el hombre de Menos de Cuatro Dedos de Frente emitió fue suficiente para inspirar ese sentido de urgencia en ella.

El Hombre Espejo preparó su espejo gigante. Su cuerpo regordete estaba mayormente oculto por el espejo masivo. El espejo gigante parecía un espejo de mano exagerado hasta ese tamaño, pero ¿cómo lo llevaba él? Ella realmente no saber.

Con los labios bajos y el brazo izquierdo colgando flojo, Menos de Cuatro Dedos de Frente se acercó más, aferrando y soltando la empuñadura de su gran espada con la mano derecha.

Incluso para Kiichi, a quien se le levantaron los pelos y estaba listo para pelear, el manejo de Menos de Cuatro Dedos probablemente iba a ser difícil. Probablemente tampoco podrían subestimar al Hombre Espejo. ¿Quién sabía cuánto de una pelea No-Merry podría aguantar? En cualquier caso, Setora necesitaba estar preparada para una batalla.

Setora saltó de la espalda de Kiichi, agarrando con fuerza la vasija de la pseudo alma escondida en su bolsillo. “¡Enba!”

La pseudo alma que se hizo con el poder de una reliquia y la pseudo alma que estaba contenida en la vasija eran el verdadero cuerpo del golem Enba. Dicho esto, el cadáver de Enba, que estaba hecho de cadáveres y metal, se rompió y se perdió. El cadáver no podía funcionar sin una vasija de pseudo alma, y no era más que un simple títere, pero la vasija de pseudo alma no era más que una gema dura sin cadáver.

Los que vinieron antes que ella dijeron que era posible leer la voluntad de la pseudo alma desde la luz azul que atravesaba varios agujeros.

Setora pensó que era una alucinación. Si ella no rehace su cadáver, Enba no se movería.

Si Setora hiciera un cadáver en cualquier lugar que no fuera su ciudad natal, La Aldea, Tendría que reunir todas las herramientas y materiales desde cero, así que, para decirlo de una manera extremadamente ligera, sería una tarea enorme. Sería increíblemente difícil preparar un nuevo cadáver para Enba.

Enba estaba esencialmente muerto en este punto.

Por alguna razón, ella había nacido en la Casa Shuro, y el primer golem de carne que había creado como nigromante era Enba. No podía acostumbrarse al método de la Casa Shuro de hacer y destruir nuevos golems uno tras otro, buscando hacer un golem de vanguardia.

Ella había creado vida con sus propias manos. Ahora que lo había logrado, no podía destruirla. Había decidido que Enba sería su último golem.

El silencioso Enba la había servido en silencio. Él siempre había estado a su lado. Como un amigo.

Eso había causado la muerte de Enba.

Era como si Setora hubiera matado a Enba.

Ella no se sentía culpable. Enba era un golem. Estaba listo para dar su vida por el nigromante que fue su maestro en cualquier momento. Enba solo hizo lo obvio.

Enba, obviamente, no culparía a Setora. Nadie podía culparla por nada.

Enba ya no existía. Probablemente nunca regresaría. Setora solo tenía que aceptar ese hecho. No había nada más que ella pudiera hacer. Así era como se suponía que debía ser.

Menos de Cuatro Dedos de Frente saltó y se lanzó hacia ella. Iba más rápido de lo que la visión cinética de Setora podría seguir.

Setora o Kiichi, posiblemente ambos, habrían sido cuidadosamente divididos por la gran espada de Menos de Cuatro Dedos de Frente si Enba no hubiera aparecido de repente en el camino de Menos de Cuatro Dedos de Frente.

El largo brazo izquierdo de Enba, encuadrado en metal, desvió la gran espada de Menos de Cuatro Dedos de Frente. Sin perder un instante, su brazo derecho rugió.

Menos de Cuatro Dedos de Frente se retiró con un movimiento extraño que lo hizo desaparecer, solo para reaparecer en otro lugar, esquivando el brazo derecho de Enba.

“¡Pero qué coño...!” Gritó.

“¡Mwuhuh...!?” El Hombre Espejo rechazó un repentino ataque de Kiichi con su enorme espejo.

Kiichi saltó hacia atrás, cayó en una posición de lucha, luego gruñó.

Ese espejo masivo tenía bastante poder defensivo. Hombre Espejo tenía un martillo de guerra en la espalda, pero seguramente no podía usarlo al mismo tiempo que el espejo.

Menos de Cuatro Dedos de Frente y Hombre Espejo eran un equipo, uno manejaba el ataque, el otro la defensa, ¿verdad?

No-Merry golpeó el pomo de su bastón dos veces en el suelo, mirando en silencio. Parecía que no tenía ninguna intención de involucrarse. Era imposible saber qué haría si las cosas iban mal, pero por ahora, Setora necesitaría que Kiichi y Enba hicieran lo mejor que podían.

¿Por qué estaba Enba, quien debería haber perdido su cadáver, aquí? Más que eso, cuando Setora sostuvo su pseudo alma y le quiso que viniera, apareció. ¿Cómo funcionó este fenómeno? Setora no tenía idea, pero Enba estaba aquí.

Había defendido a Setora varias veces en este extraño mundo, eliminando a sus enemigos, y había hecho un buen trabajo al desviar la gran espada de Menos de Cuatro Dedos de Frente en este momento. No era una ilusión.

La piel de Enba no estaba expuesta en absoluto. Las envolturas elásticas del cadáver que Setora había hecho para su cadáver con sus propias manos estaban envueltas alrededor de todo su cuerpo, cubriendolo adecuadamente. Quien había blindado sus brazos donde lo necesitaban también fue Setora.

No importa cómo lo mires, Enba solo podía ser Enba. Sin embargo, era difícil decir que estaba completamente sin cambios. De hecho, era imposible.

Enba había sido la altura de un hombre adulto, tal vez un poco más bajo. Cuando ella comenzó a hacer a Enba, Setora tenía nueve años, por lo que él se sentía grande en ese momento, pero ya no tanto.

Él no había sido grande. Enba había crecido.

No, claro que no. Eso no podría estar bien.

Los golems de carne no se encogieron ni adelgazaron, y tampoco crecieron ni engordaron. No debería haber sido posible, pero Menos de Cuatro Dedos de Frente probablemente estaba por encima de la altura promedio, pero también era más bajo que Enba. Sí, definitivamente era más bajo.

Enba claramente se había vuelto más grande. “¡Vayan, Enba, Kiichi!” Llamó Setora.

¿Qué importaba cuando Kiichi se había convertido en lo que era ahora? Enba acababa de hacerse más grande. No fue un gran problema.

Enba atacó a Menos de Cuatro Dedos de Frente, mientras Kiichi cargaba contra Hombre Espejo. Menos de Cuatro Dedos de Frente se movió con flexibilidad hacia la izquierda y hacia la derecha, evadiendo los feroces ataques del brazo izquierdo y derecho de Enba.

Esquivo.

Y esquivo.

Cuando parecía que simplemente iba a evadir, lanzó su gran espada como una lanza para un contraataque. Enba se inclinó hacia atrás para evitarlo, cayendo hacia atrás mientras lo hacía.

Antes de que pudiera recuperar el equilibrio, Menos de Cuatro Dedos de Frente rugió y saltó hacia él. “¡Gyahhhhhh...!”

¿Podría Enba manejarlo?

*Por favor, manéjalo de alguna manera,* suplicó silenciosamente Setora.

Su oponente ni siquiera iba en serio. Estaban en la etapa donde el enemigo había visto a través de todos los movimientos disponibles para ellos.

Los golpes de gato de Kiichi con ambas piernas delanteras, y la patada que realizó después de un salto mortal hacia adelante, habían sido bloqueados por Hombre Espejo, así que estaba luchando para atacar.

Si Menos de Cuatro Dedos de Frente determinara que podría abrumar a Enba, probablemente irían a la ofensiva. Ella quería hacer algo antes de eso, pero Setora no tenía cartas para jugar.

Mirando a No-Merry, la mujer estaba sentada y abrazándose las piernas. ¿Qué estaba haciendo ella?

Incapaz de soportar esto por más tiempo, Setora finalmente se rompió y comenzó a gritarle a No-Merry. “Tú...”

“¡Esperen, esperen, esperen!” Alguien tropezó a través del agujero en la pared de hiedra y entró a la ciudad.

Esa persona era alta, y posiblemente como una contramedida contra el viento dulce, la persona tenía un paño sobre la boca.

Era...

“¡Paren, paren, paren! ¡Tonbe-san! ¡Gomi-san! ¡No son enemigos! ¡Son mis compañeros! ¡No hay necesidad de luchar!”

“¿Eh?”

“¡Qué coño!?”

Hombre Espejo y Menos de Cuatro Dedos de Frente saltaron hacia atrás al unísono.

“¡E-Esperen!” Gritó Setora.

Cuando Setora dio la orden, Enba y Kiichi se retiraron.

El hombre se quitó la tela que le cubría la boca. “¡Ohhhhhhhhhhhhhhhhh! ¡Merry-san! ¡Setora-san! ¡Esto es una locura!”

¿Qué se suponía que era una “locura”? ¿Qué pasaba con esa cara? Ella se sintió avergonzada de solo mirarlo.

¿Cómo podría alguien sonreír con su cara tan desordenada? Sus ojos también estaban llenos de lágrimas. Era comprensible que estuviera feliz, pero ¿no era extraño llorar? Tenía que serlo.

A pesar de eso, Setora sintió una irritación profunda en su nariz, y el área alrededor de sus ojos se calentó.

Imposible. Sentía que iba a llorar, ¿o no?

Mientras tanto, No-Merry se había levantado en poco tiempo y lo saludaba con una sonrisa.  
“Ha pasado un tiempo, Kuzaku.”



Eso era de esperar, tal vez. No hizo que Setora se sintiera fuerte de una manera u otra, pero ¿no podía poner un poco más en su acto?

Parecía que Kuzaku estaba tan commovido que su juicio estaba nublado, y solo estaba diciendo, Sí, sí, mientras trataba de limpiarse las lágrimas, así que por ahora probablemente estaba bien.

“... Espera. ¿Eh? ”Kuzaku miró a Kiichi, se volvió para mirar a Enba, luego gritó. “¡Qué! ? ¡H-Huhhh! ? ¡Ehhhhh! ? ¡Q-Q-Qué! ? ¡Queeeeeeee...! ?”

“¡Estás siendo demasiado ruidoso, Bossari!” Gritó una voz femenina. ¡Todavía había otro?

¿Quién?

Por la voz Setora podía decir que era una mujer. Probablemente viajaba con Kuzaku, pero no era Shihoru.

No solo había monstruos en este mundo. Hombre Espejo y Menos de Cuatro Dedos de Frente eran humanos. Lo más probable es que fueran soldados voluntarios, como Haruhiro y el equipo. En ese caso, ¿esa mujer era uno de ellos?

La mujer estaba al otro lado del agujero en la pared de hiedra, cruzando los brazos. Ella no hizo ningún intento de entrar en la ciudad.

Como Menos de Cuatro Dedos de Frente y Kuzaku, tenía su boca cubierta con un paño y vestía un traje blanco con reflejos azules. Era lo que llamaban un uniforme de sacerdote.

“¿Qué eres?” Exigió Setora.

“No tú. ¿Que eres?”

“Soy Shuro Setora. ¿Quién eres tú?”

“Yo soy Io. No me importaría permitirte que me llames Io-sama.”

“No necesito permiso.”

“¡Por qué! ?”

“Porque no hay ninguna razón por la que me dirigiría a ti con -sama.”

“¿No sabes por qué deberías llamarme Io-sama por respeto?” La mujer se burló. “Oh, vaya. ¿Eres algo cabeza hueca, tal vez?”

“¿Eso no te describe mejor?” Preguntó Setora fríamente. “Por cierto, Kuzaku.”

“¿Muh?”

Kuzaku se señaló a sí mismo con una mirada tonta en su rostro. Ella ya sabía que él no era un hombre particularmente brillante, por lo que no la molestaba. Este fue, a su manera, un aspecto digno de elogio de él.

“¿Qué estás haciendo aquí?” Preguntó Setora. “¿Para qué viniste a esta ciudad?”

“Ohh. La cosa sobre eso es...”

*Regla... Uno... Cállate ... No hagas un escándalo ...*

*Regla... dos... pelear es... malo... ser pacífico... gentil... divertido...*

*Regla... Tres... No puedes... dejar este... pueblo... nunca...*

*Regla... Cuatro... Imitar... todos...*

*No seguir... reglas... mal... Irse...*

Ellos escucharon esa voz. O tal vez, debido a todo el alboroto que hicieron, no lo habían notado. Era posible que lo hubieran estado escuchando.

*Si no sales... Matar...*

Setora se dio la vuelta. Ella había sido descuidada. Debido a todo lo que había estado sucediendo, ella no se había dado cuenta antes.

En las carreteras, en la parte superior de los techos, en los huecos entre los edificios, estaban allí. Sus esbozos eran confusos a través de la neblina, pero mientras algunos eran similares a los humanos, algunos eran similares pero diferentes y otros eran completamente inhumanos. Es posible que se hayan reunido de toda la ciudad. Había enjambres de ellos.

“... Uh, ¿vinimos aquí para ganar identificación?” Preguntó Kuzaku titubeando.

Se acercó a Setora, mostrando su gran katana. Pero este hombre, para empezar, era alto, pero ¿era tan grande?

“Si digo eso, ¿entiendes?” Preguntó.

“No, ni siquiera un poco... pero prepárense, Enba, Kiichi.”

Enba y Kiichi defendieron los flancos de Setora. No-Merry también se preparó con su bastón, aunque a regañadientes. Hombre Espejo y Menos de Cuatro Dedos de Frente también avanzaron.

A primera vista los residentes de la ciudad parecían no moverse. Sin embargo, no habían estado allí antes. Definitivamente estaban avanzando. Se acercaban poco a poco y luego caían sobre ellos como si se hubiera roto una presa.

“Masácrenlos.” Dijo Io.

Era como si Io les hubiera dado la orden. Ellos venían. Los residentes de la ciudad estaban generando algún tipo de presión.

Por un momento, se le ocurrió a Setora un pensamiento. *No los masacraremos. ¿Seremos nosotros los masacrados?*

## 12. Se Pierde Fácilmente, Se Rompe Fácilmente [hemos\_perdido]

“... ¿Alice?” Me aventuré.

*Estoy seguro de ello. Es Alice C quien me mira.*

“Sí...” Alice asintió.

¿A mí?

... Espera, ¿quién?

Yo...

*Correcto.*

“Soy...”

*Sostengo algo. ¿Qué es?*

¿Una persona? Es un ser humano.

Tenía su cara metida en el cabello de esa persona. Como si estuviera... abrazando a esa persona, por detrás. Y ellos estaban acostados. ¿Era una mujer?

Él no pensó rápidamente: *¿Por qué me afredo a una mujer de esta forma?* No, quizás sería mejor decir “finalmente”, se dio cuenta. Quien exactamente era ella.

“Ito... Nui...”

Estaba floja, inmóvil. Haruhiro sacó su brazo de debajo de ella, dejándola en el suelo mientras él se levantaba.

Aunque estaba usando un atuendo que era como ropa interior, también estaba muy ajustada y desgarrada en algunos lugares. Incluso sin quitarse las múltiples capas de gafas, él conocía su cara demasiado bien. Se había sincronizado con ella usando su magia: Resonancia. Podría ser más exacto decir que se había metido dentro de ella, o que se había vuelto uno con ella.

Haruhiro había sido Ito Nui. Incluso ahora, se sentía muy cerca de ella. No podía pensar en ella como una extraña. El dolor y el sufrimiento de Nui, y su alegría, Haruhiro los conocía

íntimamente. Sintió como si la obsesión con Alice, que dominaba su espíritu, era la suya propia.

Tal vez por eso, no sintió ninguna duda en tocar la mejilla de Nui. “¿Nui-san?” Preguntó en voz baja.

Incluso se sintió inapropiado dirigirse a ella con un -san. “Nui.” Repitió.

Él no había anticipado esto en absoluto. Haruhiro estaba simplemente desconcertado. ¿Por qué estaba tan fría la mejilla de Nui?

Él no se asustó. Simplemente lo creyó extraño, y poco a poco lo confirmó. El cuerpo entero de Nui estaba flácido. Ni una parte de ella se movió. Sus brillantes labios rojos, cubiertos con lápiz labial o algo así, todavía estaban ligeramente separados. Su pecho no subía y caía.

Haruhiro presionó su oreja contra el pecho parcialmente expuesto de Nui. No hubo latidos del corazón.

En este punto, Haruhiro se puso nervioso. “¡Se ha detenido! ¡Su corazón! ¡Ella no está respirando! ¡Alice!”

“Sí.”

“¡Este no es el momento de decir ‘sí’, ¿verdad?! Nui...”

“Lo sé.”

“Tú... sabes... ¿Eh? Espera, ¿qué sabes...?”

“Nui ya está muerta.”

“Mue...” Haruhiro se detuvo abruptamente.

“Solo mira. Ella está muerta.”

“No, pero no es demasiado tarde para...”

“¿Resucitación artificial? Bien, vamos a intentarlo. Aunque creo que no tiene sentido.”

“Lo haré.” Dijo frenéticamente Haruhiro. “Tengo que. ¿No es eso obvio? Por supuesto que vamos a hacerlo. Umm, ¿si sabes...?”

“Lo sé más o menos. Yo ayudaré.”

Inclinando la cabeza de Nui hacia atrás para despejar la vía aérea, Haruhiro hizo que Alice soplara aire en la boca de Nui. Cuando había suficiente aire dentro de ella que su pecho se elevaba, esperaban a que Nui exhalara y luego volvían a soplar. Una vez hecho esto dos o tres veces, empujó con fuerza hacia abajo el centro de su pecho con ambas manos.

Haruhiro tuvo que hacerlo bastante rápido, empujando hasta que su pecho se hundió unos cinco centímetros. Después de treinta compresiones, volverían a respirar por ella.

Cuando Alice la hizo respirar por primera vez, no hubo respuesta alguna. El cuerpo de Nui era como un objeto, no muy diferente de las muñecas dispersas. Alrededor de las escaleras de la Torre de Hierro del Cielo y la montaña de chatarra de hierro.

Nui estaba aquí, y sin embargo, en ninguna parte. Ella estaba completamente muerta. Pero no se atrevía a decir: “*Paremos esto*”. Tenía que continuar.

Nui era como él mismo. Los recuerdos de Nui, sus sentimientos, se aferraban dentro de él.

*Ella podría ser un dolor*, había dicho Alice.

Era verdad, Nui no era benevolente ni pura. Pero ella tenía razones por las que solo podía vivir de la manera que lo hacía, y Nui había estado haciendo todo lo posible a su manera.

Cuando había vagado por Parano, cuando se había separado de Alice, Nui se desesperaba y, después de perder la capacidad de mantener la cordura, se había convertido en una estafadora.

No... Como Maestra de Muñecas, Nui estaba confundida.

Haruhiro se había quedado dormido en Parano, tuvo un sueño y una vez dio a luz a un monstruo de ensueño. No recordaba lo que había sucedido en el sueño, pero había sido una pesadilla increíble.

Esencialmente, Nui todavía estaba despierta, pero sometida a una pesadilla en curso. Por eso, incluso cuando se reunía con Alice, no podía haber reconocido a Alice como la persona que estaba buscando sin cesar.

Ahora, la pesadilla había terminado. Alice estaba aquí.

Nui se había reunido con Alice de nuevo. “Entonces, ¿por qué...?” Haruhiro gimió. “Basta de esto.”

El área alrededor de la boca de Alice estaba manchada de un rojo intenso. Era una prueba de la cantidad de veces que a Nui se le había administrado respiración artificial.

Nui hubiera estado feliz por eso. Le había gustado tanto Alice. No románticamente, y Haruhiro tampoco sabía si era lo que llamarías amor, pero Nui había anhelado a Alice con todo su cuerpo y alma.

Alice podría haber sido más amigable con Nui. No la trates como a una de varias amigas, colócala en una posición de mejor amiga y llévate bien con ella, eso era lo que sentía.

A Nui le había gustado a Alice más de lo que cualquiera podía soportar. “Finalmente se encontraron.” Susurró Haruhiro.

“Pero Nui está muerta.”

“Lo escuché.” Dijo Haruhiro. “Al final, tu voz. Estabas llamando el nombre de Nui una y otra vez, ¿verdad? La alcanzó. Ella lo oyó... Debió haberlo oído.”

Usando el dorso de su mano, Alice frotó vigorosamente el lápiz labial.

Entonces Alice se sacó la máscara.

“Te has asimilado a Nui, ¿eh? No era solo la amplificación mágica. ¿Es esa verdadera naturaleza de Resonancia? ¿También me has estado asimilando a mí?”

“No lo sabía, ¿de acuerdo? Nunca intenté hacerlo intencionalmente contigo, Alice. Pero Nui...”

“¿Pensaste que podías salvarla?”

“No tenía ninguna prueba de que pudiera. ¿Cómo podría tener? Pero pensé, sólo tal vez...”

“Probablemente, la razón por la que Nui murió es porque me encontró.” Alice tomó las gafas de Nui, un par a la vez. Con movimientos delicados, cada momento parece estar congelado en el tiempo. “Porque Nui siempre, siempre estaba sufriendo. Ella quería ser como yo... *ser yo*. Una chica tan rara. No es tan genial, ya sabes. Por otra parte, supongo que estar vivo en absoluto no es tan bueno.”

“Si no hubiera hecho lo que hice...”

“Tal vez.”

“Es mi culpa.” Dijo Haruhiro, afligido.

“Incluso si lo es, escucha. Ya no hay nada que hacer al respecto.”

“¡No pude salvarla!”

“Vamos, ya ni siquiera importa. Nui no te culparía. Ella está muerta. Tampoco creo que hayas hecho nada malo. Quiero decir, incluso si pensara eso, nada saldría de eso.”

Una vez que Alice se había quitado todos los pares de gafas de Nui, le quitó el sombrero, pero luego Alice se lo volvió a poner, riendo un poco.

“Nui es tan rara. Quiero decir, esto es simplemente extraño. ¿Ciento, Haruhiro?”

“...Sí.”

“¿Podrías ayudarme?”

“¿Con qué?”

“No se siente bien dejarla aquí de esta manera. No lo sé, solo deja un mal sabor de boca.”

No solo ayudó, Haruhiro más o menos llevó a Nui solo.

Aunque podía llevarla bajo el brazo mientras subía las escaleras, eso no funcionaba para las escaleras. Después de probar varias cosas, parecía que funcionaría si cargaba a Nui en su espalda, fijándola con su capa y otras cosas. Ella todavía era pesada, sí, pero no insoportable.

Siendo Parano, hubo varias veces que pensó que Nui podría comenzar a moverse sobre su espalda. El hecho de que ella hubiera muerto no significaba que no volvería a la vida. Nui estaba muerta. Ella simplemente *estaba* muerta, eso era todo.

“Aquí está bien, supongo.” Dijo Alice, tocando al hombre que estaba sentado con las piernas sobre el borde del descansillo en la cabeza.

En algún momento, Alice se lo había contado. El hombre había optado por oxidarse por su propia voluntad, y permaneció en este lugar. Parecía una estatua, pero tal vez el hombre todavía estaba vivo.

Haruhiro puso a Nui en el suelo, recostándose contra la Torre de Hierro del Cielo. Nui estaba muerta, así que sin acomodar la posición y el ángulo de su cuerpo, así como sus brazos y piernas, se caería. Además, el hecho de que ella estuviera medio desnuda le molestaba.

“Tengo una buena idea.” Alice se quitó el impermeable y se lo puso a Nui.

Luego, juntos lograron estabilizar el cuerpo de Nui a través de prueba y error.

Con sus piernas un poco extendidas y estiradas, sus manos estaban entrelazadas frente a su vientre, y su cara mirando hacia abajo, Nui parecía estar durmiendo.

Diagonalmente frente a Nui, estaba el hombre que se había oxidado. Con el tiempo, Nui también empezaría a oxidarse, sin duda.

Alice se sentó no al lado de su amiga Nui, sino al lado del hombre. Haruhiro se agachó junto a ellos.

Se quedaron allí durante bastante tiempo, el suficiente para empezar a preguntarse si los dos se oxidarían. O tal vez ese no era el caso en absoluto, y solo estuvieron en silencio por un momento.

Haruhiro se quitó el abrigo y lo puso alrededor de los hombros de Alice. “Gracias.” Dijo Alice sin mirar en su dirección, luego cerró el frente a la capa y se puso de pie. “Supongo que es hora de ponerse en marcha.”

Incluso cuando Alice comenzó a caminar, Haruhiro no se movió de donde estaba por un tiempo. Alice no se detendría, y tampoco se daría la vuelta. Aun así, sospechaba que, de vez en cuando, Alice vendría a ver a Nui. Así como Alice a veces venía a ver al hombre oxidado que había sido un conocido.

*Adiós, Nui.* Con ese adiós silencioso, Haruhiro persiguió a Alice.

Su capa ya se había acostumbrado a Alice, y parecía un impermeable. Bajaron y bajaron las escaleras.

En el camino, vieron a Ahiru subiendo las escaleras. Parecía que Ahiru también había notado a Haruhiro y a Alice.

Ahiru subía. Haruhiro y Alice lo esperaron en la cima. “Había muñecas esparcidas por debajo.” Les dijo. “Inmóviles. Muchas de ellas. Esas cosas, son las de Maestra de Muñecas, ¿verdad?”

“No sé.” Dijo Alice secamente.

Ahiru puede haberse dado cuenta, porque no dijo más. “Parece que el rey se ha hecho más vasallos. Antes he visto a la mujer que arrastra a dos hombres feos con ella. Pero el hombre alto, era nuevo.”

“Ese es Kuzaku.” Dijo Haruhiro. “Es mi compañero.”

Ahiru frunció el ceño. “¿Cómo lo sabes?”

“Estábamos observando desde la distancia cuando saliste del Nido del Topo Arco Iris. Después de ti, esa mujer y sus cohortes aparecieron.”

“Parece que todavía no confías en mí, Alice.” Dijo Ahiru.

“Confiar o no en ti depende de ti, Ahiru.”

“Quiero salvarla.” Protestó él. “Eso es todo.”

“Quiero derribar ese pedazo de mierda.”

“¿Planeas convertirte en el nuevo rey o algo así?”

“Eso no me interesa. Solo quiero despedirme de este mundo en mal estado.”

Antes, Haruhiro le había preguntado si Alice no quería volver a su mundo original. No le habían dado un sí definitivo a eso. De hecho, la respuesta había sido: *No realmente*, o algo así.

¿Alice había cambiado de opinión desde entonces? ¿O había cambiado la situación?

Debido a que la amiga de Alice, Nui, estaba muerta, ya no había razón para quedarse. ¿Fue por eso que Alice ahora quería despedirse de este mundo desordenado?

“Si eliminamos al rey, ¿podemos decir adiós a este mundo?” Preguntó Haruhiro. “¿Podemos salir de Parano? ¿Es eso lo que estás diciendo?”

“Hay una puerta.” La respuesta vino de Ahiru, no de Alice. “El trono del rey es una puerta. Esa puerta ha estado allí desde el principio, según oí.”

“Una puerta...” Susurró Haruhiro.

Haruhiro y el equipo habían abierto una puerta que aparentemente era una reliquia mientras estaban en el campamento de Leslie. Una vez que habían pasado por esa puerta, estuvieron en Parano.

“La puerta que conozco era, uh, ¿cómo la describo? No había nada detrás de ella.” Dijo Haruhiro. “No fue construido en una pared. Si la abres, solo verás al otro lado. Pero, a pesar de eso, si entras en ella, sales a otro lugar... a otro mundo. Y no hay vuelta atrás.”

“Nunca he visto abrir la puerta del rey.” Dijo Ahiru. “Todo lo que sé es que definitivamente tiene la forma de una puerta.”

“Lo he visto.” murmuró Alice. “Me lo mostró... o me obligó a mirar, supongo. Ese pedazo de mierda abrió la puerta frente a mí, solo una vez.”



## 13. Soñando Para Siempre [fábula]

Érase una vez, un gran rey.

El rey fue simplemente genial. Tan increíblemente grande que nadie podría desafiar al rey. Pero la relación causal entre esas dos cosas era, de hecho, lo opuesto.

Fue *porque* nadie podía desafiar al rey que era grande. Mataría a todos los que se oponían a él, o los aplastaría como panqueques. Les haría jurar que harían lo que él decía y les haría rogar perdón antes de que se convirtieran en sus vasallos. Así era como el rey se había convertido en el rey más grande del mundo.

Ahora, siendo el gran rey que era, tenía muchos vasallos. Sin embargo, el rey odiaba a las personas inútiles, así que cuando decidió que no le servirían, las aplastó como panqueques.

Cuando el rey los atacara con su increíble poder, no quedaría nada más que sus sombras.

Las sombras vagarían alrededor, manteniendo un ojo en sus vasallos a pesar de no tener ojos, manteniendo sus oídos atentos para escucharlo todo a pesar de no tener oídos. Si hubiera alborotadores, planeando travesuras, correrían hacia el rey y, *Susurrando, susurrando, susurrando...* Se comunicaban con él en palabras que solo las sombras y el rey podían entender.

Las sombras no podían distinguir el rojo del azul, o derivar el área de un triángulo. Aun así, aparte del tiempo en que vagabán por ahí, pasaban la mayor parte del tiempo buscando traidores al rey.

El gran rey reunió más y más vasallos y sombras, continuando su marcha interminable, pero de repente, un día, se molestó porque no tenía un castillo propio.

Cuando se lo contó a sus vasallos, un hombre que se llamaba a sí mismo el vasallo número uno del rey se lo propuso:

“He oído que el lugar que una vez fue la ciudad de Inami es ahora el hogar de un magnífico jardín de flores. Deseo derribar a la Maestro del Jardín de Flores, Haname, y presentarle su tierra, mi señor.”

El rey estaba contento. Le dio al hombre el título de caballero, el honorable nombre de Bayard y la tarea de matar a Haname.

Sin embargo, Bayard no solo no derribó a Haname, sino que fue capturado. Varios vasallos asaltaron los jardines, pero ninguno de ellos regresó.

El rey, por fin, decidió dirigirse a los jardines él mismo. Cuando lo hizo su vasallo número dos le dijo esto:

“Para empezar, ¿deberíamos estar construyendo el castillo en el jardín? Hay una torre que sube a los cielos. Creo que una torre alta es algo más digno para nuestro incomparable rey. Ascenderé hasta la cima de la torre, y allí construiré un castillo para ti, mi señor.”

*Verdaderamente, más que un jardín de flores, el punto más alto de este mundo es el más adecuado para mí,* sintió el rey.

“Entonces ve.” Ordenó.

“Lo haré, mi señor.”

Así fue como el vasallo número dos se dirigió a la Torre de Hierro del Cielo, pero por alguna razón, nunca regresó.

Por orden del rey, varios vasallos salieron en busca del segundo vasallo.

Sin embargo, no importa qué tan alto subieron, la Torre de Hierro del Cielo no tuvo fin.

El único vasallo que regreso daría este informe:

“Mi señor, no hemos podido encontrar el segundo vasallo. Subí bastante arriba de la torre, pero al no ver la cima, me di por vencido. Creo que la torre puede subir sin cesar.”

El rey se enfureció, y aplastó a ese vasallo.

“¿Por qué no hacer su castillo donde una vez estuvo la ciudad de Shiguhami?” Propuso el Hombre Durmiente.

Hombre Durmiente era propenso a quedarse dormido, y cuando lo hacía, los monstruos aparecían en gran número, por lo que causaba problemas a los otros vasallos. Sin embargo, al rey le gustaba el Hombre Durmiente, y le hizo servir a su lado.

Esto se debía a que cuanto más pateaba y golpeaba a los monstruos que se derramaban, mayor era el poder del rey.

“Shiguhami era la ciudad más grande de este mundo.” Dijo el Hombre Durmiente. “La gente estaba empacada como hormigas, y fue muy próspera.”

“Hombre Durmiente, ¿por qué esa ciudad se arruinó?” Preguntó el rey.

“Hace mucho tiempo, había siete ciudades en este mundo. “La gente era codiciosa, y no querían ver a los otros pueblos viviendo mejor que ellos, para robarse unos a otros y destruirlos, eventualmente estalló la guerra.”

“Solo se necesita un rey.” Dijo el rey. “Veo que no podían entender las cosas más simples.”

“De hecho, mi señor. Para cuando terminaron las guerras, los siete pueblos se arruinaron. Sin embargo, Shiguhami tenía una razón para ser el más grande de los pueblos. El lugar donde una vez estuvo Shiguhami es donde deberíamos construir tu castillo.”

“Entonces hagámoslo así.”

El rey había hablado, y los vasallos se apresuraron a explorar Shiguhami.

Shiguhami había sido la más grande de las ciudades, por lo que había crecido hasta ser odiada por las otras ciudades, y ahora estaba completamente destruida. Los innumerables edificios se derrumbaron en escombros, por lo que solo limpiarlos sería una tarea increíblemente laboriosa.

Dicho esto, si los vasallos se demoraban demasiado tiempo, era muy posible que un rey iracundo los aplastara, por lo que no podían aflojar.

El rey aumentó de nuevo la cantidad de vasallos que tenía y los puso a trabajar. En particular, el maestro excavador de hoyos el Topo Arcoíris realmente se distinguió.

Los escombros se clasificaron en pedazos que podían usarse y los que no se podían usar, y luego los pedazos utilizables se amontonaron mientras que los pedazos inútiles se descartaron. Entre las piezas aparentemente utilizables había una gran puerta.

Al principio, el rey pensó en convertirla en la puerta de su propia habitación, pero el Hombre Durmiente se oponía.

“Mi señor, esa puerta es especial. La única de su tipo en este mundo. Fue el mayor tesoro de Shiguhami. Debido a que secretamente mantuvieron esa puerta, Shiguhami se convirtió en la ciudad más grande, y por eso se dijo que era el lugar más cercano al cielo.”

“Solo me parece una puerta.” Objeto el rey.

“Dicen que esta puerta está conectada al cielo. Ahora que ha conseguido la puerta, puedes ir al cielo en cualquier momento.”

“Si puedo ir en cualquier momento, no hay necesidad de ir ahora.”

“Creo que es mejor si haces lo que crees adecuado, mi señor.” Dijo el Hombre Durmiente.

“Entonces deja que sea así.”

El rey ordenó que nadie tocara la puerta, e hizo que sus vasallos continuaran con la construcción del castillo.

Cuando se terminó el castillo, fue para un humano como un elefante para una hormiga en tamaño. Así fue nombrado Castillo de Elefantes.

El tesoro de Shiguhami, esa puerta, fue llevada a la habitación del rey y colocada en un lugar donde sobresaldría.

El rey estaba satisfecho, y decidió recompensar al Hombre Durmiente. “Durante mucho tiempo, me has servido bien. ¿No hay nada que deseas?”

“Con el fin de servirle a usted, señor, he trabajado duro para mantenerme despierto con la mayor frecuencia posible.” dijo el Hombre Durmiente. “Sin embargo, tengo mucho sueño. Con su permiso para hacerlo, me gustaría adormecer con avidez, en un lugar donde pueda ver su castillo cuando me despierte.”

“Eres un hombre sin codicia. Tendrás tu recompensa. Duerme en un lugar donde puedas ver este castillo, por mucho tiempo y por el tiempo que deseas.”

“Gracias, oh gran rey.”

Como él había deseado, Hombre Durmiente se fue a dormir.

Cuando el Hombre Durmiente se tendió en el suelo, los árboles desprendieron brotes de un color rojo intenso, escarlata, que crecieron y se convirtieron en hojas gruesas. Formaron un bosquecillo, y luego un bosque.

Como el Hombre Durmiente se había ido a dormir, también aparecieron monstruos.

Cuando vio esto, el rey pensó: *Es como un seto*, y estaba muy feliz.

Habiendo sobrevivido a la guerra de las siete ciudades, se reunió con el gran rey, cumplió con su deber y finalmente se le concedió un sueño pacífico, el Hombre Durmiente era un hombre leal y afortunado.

El rey ocasionalmente haría que sus vasallos construyeran extensiones para el castillo o lo remodelaran. Si a él le disgustaba su ética de trabajo, o si hacían algo mal, el rey mataría a ese vasallo.

Cuando le faltaban vasallos, el rey ordenaba a sus vasallos que buscaran nuevos vasallos. Sin embargo, era bastante difícil encontrar vasallos que estuvieran a la altura de los estándares del rey.

El rey recordó con cariño al Hombre Durmiente, y se desvió de su camino para visitar el Bosque Escarlata, llamándolo muchas veces. Sin embargo, no hubo respuesta. El Hombre Durmiente dormía profundamente mientras soñaba.

Con el poder que tenía el gran rey, probablemente no le era imposible nivelar el bosque y abofetear al Hombre Durmiente para que se despertara. Sin embargo, el rey decidió dejar dormir al Hombre Durmiente, y resolvió que de ahora en adelante, honraría y recompensaría ampliamente a aquellos vasallos que lo hicieran bien.

Sin el menor indicio del terrible acto de traición que sus vasallos habían emprendido contra él, el rey se dirigió a su casa.

Luego, cuando regresó a su habitación, fue terrible. El tesoro de Shiguhami, la puerta del cielo, estaba abierta.

Lo que era más, aunque podía ver su propia habitación al otro lado de la puerta, solo la cabeza de uno de sus vasallos sobresalía por alguna razón.

“Vasallo, ¿qué estás haciendo?” Exigió el rey.

“Estaba tratando de abrir la puerta mientras estabas fuera e ir al cielo.” Dijo el vasallo.

“¿Por qué solo sobresale tu cara?”

“Eso es porque tenía miedo, por lo que retrocedí lentamente.”

“¿Estás en el cielo?”

“Todo desde mi cuello hacia abajo está en el cielo. Sólo mi rostro permanece en este mundo, mi señor.”

“¿Qué tipo de lugar es el cielo?”

“Mi cara permanece en este mundo, así que no puedo verlo todavía. Sin embargo, como ya no eres mi señor, oh rey, no podría decírtelo aunque lo supiera.”

“¿Qué quieres decir con que ya no soy tu señor?” Exigió el rey.

“Quiero decir esto.” En el momento en que dijo eso, la cara del vasallo se desvaneció más allá de la puerta.

Así dejó el rey de ser el señor de ese vasallo. No importaba cuán grande era el rey, no podía dominar a un vasallo que había ido al cielo.

El rey se enfureció, e inmediatamente convocó a todos los vasallos en el castillo y los atacó.

“Mi vasallo número uno, Bayard, me ha fallado, y el hombre que vi como mi vasallo número dos nunca regresó de la Torre de Hierro del Cielo. ¿No hay ningún vasallo en ninguna parte que sea tan leal o capaz como el Hombre Durmiente?

No había nada que ganar, y mucho daño que sentir, de los vasallos incapaces y desleales, pero no tener ningún vasallo era inconveniente a su manera.

Cuando los vasallos que habían estado lejos del castillo regresaron, el rey les encargó traer muchos más vasallos. Además, para evitar que esa puerta insolente vuelva a abrirse, la envolvió con cadenas. Usándola como respaldo, y colocando reposabrazos y un asiento, el rey la convirtió en una silla para él.

Cuando el rey se sentó en esa silla, nadie pudo abrir la puerta.

“No puedo confiar en mis vasallos, pero si los aplasto a diestra y siniestra, se me acabarán enseguida.” Murmuró el rey. “Con la excepción de aquellos que han hecho algo especialmente horrible, los encerrará en el calabozo y haré que reflexionen sobre sus acciones. Aun así, sin embargo...”

Se había llenado de alegría cuando se completó el Castillo de Elefantes, pero desde que ganó un castillo, había dejado de ir a cualquier parte muy a menudo. Ahora se vio obligado a defender su tesoro, la puerta, y no podía estar lejos de él.

Consideraba simplemente ir al cielo, pero incluso el rey sabio no tenía forma de saber qué tipo de lugar era.

Además, el rey no siempre había sido rey. Fue construyendo poder poco a poco, y convirtiéndose en un gran rey, que pudo adquirir un castillo tan impresionante como este. Si deja de lado el hecho de no poder moverse frente al tesoro, se podría decir que era capaz de hacer cualquier cosa.

Puede ser que en el momento en que se vaya al cielo, el rey grande y sabio lo pierda todo. Si eso sucediera, todo sería en vano.

Además, como el Hombre Durmiente le había dicho una vez, el rey que ganó la puerta podía ir al cielo en cualquier momento, por lo que no había necesidad de apresurarse.

Sin embargo, *solo* al rey se le podía permitir ir al cielo. Si el rey abriera la puerta y se fuera al cielo, no habría nadie que la cerrara. Cualquiera podía pasar por la puerta abierta e ir al cielo detrás de él. La puerta pertenecía al rey, ¿así que eso no sería increíblemente molesto?

Para consolarse, el rey buscó cosas extrañas e inusuales. Sus vasallos compitieron para encontrar tales cosas, pero no obtuvieron los resultados que esperaba. Habiendo viajado por este mundo durante mucho tiempo, no era fácil impresionar al rey con cualquier cosa antigua.

Una vez, un vasallo trajo a una bella princesa al castillo. La princesa era hermosa, pero mantenía una pala sucia cerca en todo momento. Qué extraña princesa.

El rey se hizo bastante aficionado a la princesa. Eso fue porque, a diferencia de sus vasallos que siempre intentaban ganarse el favor de él, la princesa era valiente o estúpida y se oponía al rey en todo momento.

Para el rey, la traición era imperdonable, pero se había cansado de tener solo a los que lo adulaban. El vasallo que trajo a la princesa a él debe haber visto que así era como se sentía el rey.

“Bien hecho.” Dijo el rey. “Sin embargo, es insolente presumir de leer el corazón de tu rey. Te haré una sombra.”

Una vez que el rey había convertido a ese vasallo en una sombra, ordenó a la princesa que fuera su compañera de conversación.

“No quiero hablar contigo.” Replicó la princesa.

“Entonces, ¿quieres que te haga un panqueque, como ese vasallo?”

“Tampoco quiero eso.”

“Si no te gusta, entonces defiéndete. ¿Para qué más tienes esa pala sucia?”

“Como si pudiera vencerte.” Resopló ella. “Sabes que no puedo. Por eso no me quitas la pala, ¿verdad?”

“Dios mío, solo tienes que hacer que todo salga a tu manera, ¿no?”

“No quiero *que me* digas que soy egoísta.” Espetó la princesa. “No importa cómo lo mires, nadie es más egoísta que tú, pedazo de mierda.”

“No es que los reyes quieran todo. Los que quieren todo se convierten en reyes.”

“¿Eh? ¿Qué es esto, el problema del huevo y la gallina? Aunque es obvio que la gallina fue primero.”

“¿Por qué la gallina fue primero?” Preguntó el rey.

“He oído hablar de gallinas que ponen huevos, pero ningún huevo pone una gallina. El huevo es solo una cáscara.”

“Eso suena interesante. Canta para mí y mitiga mi aburrimiento.”

“¿Crees que me importa si estás aburrido? Puedes permanecer aburrido para siempre.”

Para el rey, que estaba enfermo de muerte de sus vasallos aduladores, la actitud franca de la princesa fue reconfortante. No importa qué tan fuerte sea el frente de la princesa, si el rey hablaba en serio, podría terminar las cosas en un instante. Por eso podía ignorar que lo llamaran mierda. La princesa era como un bufón llamativo.

“Si crees que serás superior para siempre, estás completamente equivocado.” La princesa se burló de él.

“Decidir lo correcto y lo incorrecto es el derecho exclusivo del gobernante.”

“El gobernante, ¿eh? Piensas que la aterrada gente que hace lo que dices es signo de un buen gobierno. Realmente impresionante.”

“Si no escuchan, serán aplastados.” Le informó el rey. “Así, ellos obedecen. Cuanto más simple sea un sistema, mejor.”

“No puedes pensar en un sistema más complicado, ¿verdad? Ya sabes, como un código de leyes, tal vez. Apuesto a que no podrías hacer nada tan avanzado. No con tu cerebro de mierda.”

Dicho esto, hubo momentos en que se rompió. Cuando la princesa se alejaba e iba demasiado lejos, el rey gritaba.

“¡Puedo convertirte en una sombra que es incluso más baja que un animal!”

Cuando vio que la atrevida cara de la princesa se ponía pálida, esas manos se aferraban desesperadamente a la pala, fue realmente satisfactorio.

En lo que respecta al rey, él estaba permitiendo los comentarios indiscretos de la princesa solo para ese propósito. Incluso cuando estaba claramente aterrorizada, la falsa bravuconada de la princesa era todavía un espectáculo para la vista.

“Si quieres hacerlo, entonces hazlo.” Gruñó la princesa. “No me falta preparación.”

“Ese es el espíritu. Deberías hablar más conmigo. Te escucharé hasta que se me agote la paciencia.”

Al final, la princesa era una mascota bailando en la palma del rey. Debido a que el rey era demasiado grande, la mayoría de las personas colocadas en la palma de su mano se encogían de miedo, pero la princesa bailaba desesperadamente. ¿No fue honesta, y tan adorable?

“El gran rey tiene todo lo que nunca tendrás.” El rey sonrió. “Este castillo, por una cosa, y esta puerta, por otra.”

El rey se levantó de su trono, sacó los reposabrazos, el asiento y las cadenas de la puerta, luego la abrió.

“Eso no es nada.” Dijo la ignorante princesa, como exasperada. “Es sólo una puerta, ya sabes.”

El rey se burló con todo su corazón. “Supongo que un tonto como tú no puede verlo, pero esta puerta conduce al cielo. El rey es la única persona capaz de abrir la puerta al cielo en cualquier momento. Eso es porque el rey es el rey. En presencia del rey, todo saldrá a su

manera, como él espera. ¿Qué tan breve será tu destino al momento de convertirte en una sombra vacía en el momento en que el rey lo deseé?”

Con el labio mordido por la frustración, la princesa continuó fulminando con la mirada sin parar al otro lado de la puerta.

Las cosas habían ido exactamente como el rey había esperado. El rey estaba muy satisfecho.



## 14. No Errante [desaparecido\_desaparecido]

Esta cuesta era muy dura para caminar. No era solo que estaba llena de baches; iba de arriba a abajo. Los lugares donde el pisó podría saltar repentinamente, o hundirse de la nada.

No tenía distancia fija. Puede ser desde diez centímetros hasta más de un metro a veces.

No fue lo suficientemente duro como para llamarlo rocoso, pero tampoco era tierra. Tampoco era suave como la arena. Se sentía como la arcilla, pero no pegajosa. Era uniformemente gris, pero ennegrecido en algunos lugares, dándole un aspecto no totalmente diferente al mármol. Eso realmente ensuciaba su sentido de la distancia.

Dinámicamente subía y bajaba, pero en general descendía en pendiente. Esto podría haber sido mejor que una pendiente cuesta abajo constante. Tener algún cambio evitó que se aburriera, al menos.

Si bajaba la guardia, perdía el equilibrio, por lo que no podía perderse en sus pensamientos. Eso le evitó pensar en cosas que no necesitaba, pero aun así, *esto no es bueno*, pensó.

Alice y Ahiru, que estaban más acostumbrados a Parano que Haruhiro, iban delante de él. Mientras los *seguía*, ¿cuántas veces se repitió a sí mismo, *no puedo dejarles esto a ellos*?

El flujo del tiempo en Parano era único. ¿Un segundo en Parano eran cien segundos en Grimgar, o fue al revés? ¿Fue de un lado a otro? ¿Serpenteaba? ¿El flujo era completamente diferente?

Nada era seguro, y no podía pensar en ninguna forma de probarlo, pero sentía que podía estar seguro de que el tiempo no estaba fluyendo a un ritmo uniforme.

Haruhiro, por supuesto, sintió que era anormal. Pero no es así para Alice y Ahiru. Probablemente habían empezado con el mismo sentimiento de error que Haruhiro, pero en algún momento, mientras vivieron en Parano, se había vuelto normal para ellos.

En la mente de Haruhiro, el resultado de eso fue que todo, incluso sus patrones de pensamiento, habían sido influenciados por Parano. No estaba seguro de Ahiru, pero Alice no era de ninguna manera una persona estúpida, pero ninguno de los dos planeaba las cosas de una manera ordenada y lógica. Los cambios en Parano probablemente fueron demasiado intensos para eso.

Cuando se trataba de lugares que no cambiaban, tal vez había algo más de diez, todos ellos en ruinas o similares. Incluso si viajaban de la Ruina A, a la Ruina B, la distancia como una línea recta no cambiaba, pero el terreno intermedio cambiaba a cada segundo, por lo que la carretera era diferente cada vez. Era sumamente difícil predecir cuándo podría suceder algo, por lo que se les exigía fundamentalmente que actuaran de manera improvisada para responder a una situación en evolución. Dado eso, cualquier plan hecho terminaría siendo infructuoso.

La planificación existía para llevar a cabo las cosas de manera eficiente. La eficiencia fue una relación de la recompensa al esfuerzo gastado. Por ejemplo, si te tomó un año hacer una barra de pan, tendría que decir que fue altamente ineficiente. Sin embargo, en Parano, el concepto de tiempo era terriblemente vago.

¿Se tomó un año para hornear esa barra de pan? ¿Diez días? ¿Un día? ¿Unas pocas horas? Nadie podría decirlo con seguridad.

Haruhiro y los demás podrían estar experimentando una especie de inmortalidad y congelación temporal en este otro mundo, Parano. El hecho era que si les pasaba algo, morirían, por lo que no eran completamente inmortales, pero si podían evitar el peligro, probablemente vivirían indefinidamente. Esa era la ilusión, al menos.

Esta situación entorpeció la idea de si había que hacer algo en este momento.

Claro, él estaba preocupado por sus compañeros, y quería verlos, y tenían que volver a estar juntos. Pero si estaban bien, bueno, “la prisa no ayuda”, como dicen. ¿Tal vez no haya que hacerlo en este segundo?

No, obviamente, necesitaba confirmar que sus compañeros estaban bien lo antes posible. Era solo eso, apresurándose aunque pudiera, era cuestionable si había algo más que pudiera hacer. Era increíblemente difícil buscar personas en Parano. Eso lo adormecía. Si no era paciente al respecto, se volvería loco.

Si después de todo eso, él simplemente dejara de preocuparse, ¿encontraría un final como el hombre oxidado en la Torre de Hierro del Cielo?

*No voy a terminar como él*, era algo que él creía fervientemente en este momento. Sin embargo, si esta situación se prolongaba indefinidamente, ¿qué tal entonces?

Haruhiro bien podría tomar el mismo tipo de decisión que el hombre oxidado, o el Hombre Durmiente en el Bosque Escarlata.

Alice y Ahiru todavía tenían un apego a la vida. Aun así, sus espíritus definitivamente habían sido devorados por la eternidad de Parano. Seguramente era lo mismo para el rey solitario que custodiaba la puerta en el Castillo de Elefantes. E Itou Nui no era tan fuerte como cualquiera de ellos, por lo que ella había dejado de vivir.

Fue Haruhiro quien le dio el golpe final, por lo que no tenía intención de esquivar la responsabilidad de su papel en su muerte. Aun así, cuando el deseo de Nui de reunirse con Alice se había hecho realidad, no tenía más razones para aferrarse a la vida. Habiéndose convertido en una con Nui usando Resonancia, Haruhiro podría decirlo con certeza.

Para Nui, vivir había sido una prueba terrible y agotadora, como arrastrarse por la oscuridad en busca de algo. Alice había sido su única luz.

En el momento en que otra vez vio esa luz, Nui había sentido, *esto es suficiente. Nunca quiero volver a sufrir. Seré envuelta por la luz y dejaré que termine.*

Como el Hombre Durmiente, el hombre oxidado y Nui, ¿Haruhiro eventualmente elegiría terminar de alguna manera? Era posible que Alice o Ahiru también lo hicieran. El nuevo grupo de Kuzaku y también el resto de sus compañeros. No podía estar seguro de que ninguno de sus compañeros ya hubiese abandonado la vida de esa manera.

Los iba a encontrar antes de que estuvieran completamente absortos en Parano. Luego los persuadirían para derrotar al rey y abrir la puerta.

No sabía dónde ni qué era el cielo, pero el equipo de Haruhiro había llegado a Parano a través de una puerta. La puerta en Parano probablemente conducía a otro mundo. Bien podría ser Grimgar. No estaba seguro de que tuviera esperanzas, pero no tenía razón para rechazar la idea por completo.

Es probable que no fuera a hacer ningún daño pensar de ese modo, *sería bueno si lo fuera.*

Después de descender durante mucho tiempo la pendiente de mármol con dibujos, de repente, apareció el fondo de un valle. Había un precipicio abrupto frente a ellos, por lo que probablemente era un valle.

Haruhiro se detuvo a pesar de sí mismo. “Seguro que hay muchos de ellos...”

Alice y Ahiru estaban presionando. Estaría en un apuro si lo dejaran atrás, así que Haruhiro mantuvo sus piernas en movimiento.

“Ese es el Valle de los Deseos Terrenales...” Dijo.

Había una masa de algo retorciéndose en el acantilado. Como un enorme enjambre de insectos. Algunos se movieron hacia la izquierda y otros hacia la derecha, mientras que otros subían por el acantilado.

Mirando a su alrededor, no solo fueron Haruhiro y los otros dos quienes descendían la pendiente para dirigirse al valle, no, los acantilados del otro lado. Tal vez estaban evitando la poderosa magia de Alice y Ahiru, por lo que estaban bastante lejos, pero podía ver lo que parecían monstruos de ensueño por aquí y allá.

Haruhiro finalmente alcanzó a Alice. “Ese valle... o el acantilado, más bien... ¿dónde comienza, y hasta dónde llega?”

“Me supera. ¿Sabes, Ahiru?”

“¿Cómo debería?” El hombre disparó de vuelta. “Si vas, lo descubrirás.”

“Bueno, ve.” Dijo Alice.

“¿Yo?” Ahiru se mostró incrédulo. “No hablas en serio, ¿verdad?”

“Dije que vayas.”

“De ninguna manera. Yo no voy.”

“¿Por qué no? Sería divertido si lo hicieras.”

“No para mí, no lo seria. Eres como el rey, Alice. Bueno, supongo que probablemente por eso le gustas.”

Alice resopló en respuesta, pero no dijo nada.

Cuando se acercaron aún más al fondo del valle, más y más monstruos de ensueño parecidos a bichos desaparecieron de la vista. No habían desaparecido, por supuesto. Los monstruos de ensueño se volvieron cautelosos de Alice y Ahiru, y se alejaron. Aun así, no corrieron.

Mientras se mantenían alejados de Alice y Ahiru, se apresuraron a adelantarse al resto y aferrarse al acantilado. Luego subieron.

“¿También debemos escalar?” Preguntó Haruhiro.

“¿Estás loco?” Preguntó Ahiru.

“Bueno, creo que todavía estoy cuerdo, Ahiru.”

“Que *tú* me llames así me molesta un poco. Solo es un apodo...”

“Dime tu nombre real y lo usaré.”

“... Lo olvide. Ya ni siquiera lo recuerdo. Ahiru está bien.”

Los monstruos de ensueño no se interponían en su camino. Gracias a eso, Haruhiro y los otros dos pudieron concentrarse en escalar.

Si no pudieran absorberse en la tarea, no sería posible. Esto se debió en parte a la inclinación de la pendiente, pero al igual que la pendiente en el camino hacia abajo, este acantilado también era accidentado. Cuando colocan una mano o un pie sobre una parte del mismo, podía sobresalir o se hundirse. Era ridícularmente peligroso.

¿Cómo fueron capaces de subir hasta la cima sin rendirse?

Eso fue un misterio, pero lo hicieron.

Más allá del Valle de los Deseos Terrenales, la tierra plana se extendió hasta donde el ojo podía ver. Era azul, como un mar tranquilo. No importa lo lejos que caminen, seguramente no encontrarán nada aquí. No pudo evitar sentirse así. Aun así, los pocos monstruos que lograron ascender el acantilado avanzaron hacia el horizonte.

Haruhiro y los otros caminaron a lo largo del borde del acantilado. No solo estaban caminando. Estaban atentos a todo lo que no fueran monstruos de ensueño, nada humano.

La naturaleza fantasmagórica de Parano fue realmente dura para aquellos que vinieron de otros mundos. Alice había vivido en las Ruinas No. 6, Ahiru en las Ruinas No. 5, y el rey había construido el Castillo de Elefantes en las Ruinas No. 1. El hombre oxidado había encontrado su final en la Torre de Hierro del Cielo, e incluso Nui, cayó para convertirse una estafadora, había establecido su residencia en las Ruinas No. 3. Incluso Haname, quien también era una estafadora, estaba haciendo de las Ruinas No. 2 su jardín.

Los humanos fueron atraídos a lugares que no cambiaron. Cuando los humanos estaban en Parano, permanecían en lugares que no cambiaban, o se movían de un lugar inmutable a uno inmutable, una de las dos.

Si sus compañeros estaban vivos, seguramente visitarían lugares inmutables. Si recorría los lugares inmutables, se encontraría con Kuzaku, que viajaba con una mujer y dos hombres que no conocía.

Haruhiro sospechaba que estaba tomando las cosas con demasiada calma. No era como si no pensara que tal vez él también estaba siendo afectado por la influencia venenosa de Parano. Pero ¿había alguna manera mejor? Consideró esperar en el Valle de los Deseos Terrenales para siempre hasta que alguien viniera, pero eso sería muy lento. Su pensamiento podría terminar completamente teñido en los colores de Parano mientras esperase, y no podía negar el riesgo de caer en la oscuridad.

El acantilado fue bajando gradualmente, y finalmente alcanzó una altura donde el área debajo ya no podía llamarse valle. Este fue el final del Valle de los Deseos Terrenales, aparentemente. Nunca terminó viendo a otro ser humano, pero Haruhiro estaba sorprendido de lo poco que había perdido la esperanza.

“No podemos escalar la Montaña de Cristal, ¿verdad?” Preguntó. “Iremos al río Sanzu.”

Ni Alice ni Ahiru se opusieron.

¿Cuándo fue la última vez que intercambió palabras con alguno de ellos? Estaban con él, pero estaban siendo muy poco comunicativos. No, tal vez no.

¿Eran ellos? Era difícil de decir.

No importaba lo que sucediera en la ruta, era raro que alguno de ellos mostrase su corazón.

¿*Oh si? Hm, está bien. Eh, de acuerdo,* fue la magnitud de sus reacciones.

Puede ser increíble que Alice haya mantenido el deseo de pasar por la puerta del cielo, o que Ahiru no haya renunciado a su deseo de salvar a Yonaki Uguisu. ¿Haruhiro se sentía así porque su propia voluntad se estaba debilitando?

Cada vez que sentía que era así, se obligó a recordar las caras de sus camaradas.

*Quiero verlos. Tengo que. Los voy a ver.*

*Quiero que todos nos vayamos a casa juntos. A Grimgar.*

*Oh, pero... ¿qué tipo de lugar era Grimgar?*

¿Estaba suspirando por eso? ¿Era Grimgar una patria que merecía que Haruhiro quisiera volver a ella?

El Sanzu era un gran río burbujeante. Las burbujas no se debieron a una corriente veloz. Había un suministro interminable de burbujas brillantes arcoíris que se formaban en la superficie y luego se iban volando. El flujo en sí fue lento. O tal vez solo se veía de esa manera. La orilla lejana se veía borrosa a través de las incontables burbujas, casi como un espejismo.

Las riberas del río estaban llenas de pequeñas piedras blancas que parecían cuentas. No podía decirlo desde la distancia, pero cuando se acercó, había pequeños montículos de guijarros. ¿Alguien los había apilado? ¿O habían terminado así naturalmente?

Lo siguiente que supo, Haruhiro estaba agachado apilando piedras. "... ¿Eh? ¿Qué estoy haciendo...?" Murmuró.

Mirando a su alrededor, vio a Alice cerca, y Ahiru un poco más lejos haciendo lo mismo.

"Hm... Solo tienes ganas de amontonarlas cuando vienes aquí..." Murmuró Alice.

"Lo haces, por alguna razón..." Ahiru estuvo de acuerdo.

Tanto Alice como Ahiru parecían estar apilando de mala gana, como si no tuvieran elección.

*Entonces, ¿por qué no se detienen?* Haruhiro pensó, pero él también estaba amontonando rocas, por alguna razón.

Los guijarros eran del tamaño de la punta de su dedo meñique, suaves y bastante difíciles de almacenar. Incluso si se las arreglaba para apilar algunos de ellos bien, de repente se derrumbarían.

"Esto es frustrante..." Murmuró.

*Este no es el momento para apilar guijarros,* era un pensamiento en algún rincón de su mente, uno permanente, pero siempre había un guijarro más que tenía que apilar antes de estar satisfecho. Una vez que él apiló ese, él quiso apilar otro.

No, no, no había necesidad de apilarlos en absoluto. Quería detenerse. Quería que alguien lo detuviera. ¿Fue lo mismo para Alice y Ahiru?

“¿Podemos dejar de hacer esto?” Preguntó Haruhiro.

“Ojalá pudiera parar...” Respondió Alice.

“Lo mismo digo...” Ahiru estuvo de acuerdo.

“No, si no nos detenemos todos juntos, siento que nunca podremos detenernos. Sin embargo eso es solo un sentimiento...”

“Entonces detente primero, Haruhiro.”

“Empieza tú, Alice. O Ahiru puede ir primero.”

“¡Ohh! Ahora se cayó, idiota.” Se quejó Ahiru. “¡Ahora tengo que apilarlos de nuevo!”

“Esto no es bueno.” Murmuró Haruhiro.

Reuniendo toda su fuerza de voluntad, agarró su mano derecha, que estaba alcanzando un guijarro, con su izquierda, e intentó pararse, pero no pudo.

*No puedo pararme porque creo que no puedo. Puedo pararme, se dijo a sí mismo. Puedo soportarlo. Puedo. Voy a pararme. Sí. Voy a pararme. Mira, me puse de pie.*

“¡T-Tenemos que correr!” Haruhiro agarró a Alice y Ahiru por los desgarros de sus cuellos y salió corriendo.

No, obviamente no tenía la fuerza fruta para correr mientras los arrastraba con él. Aun así, una vez que huyó del lecho del río en lo que parecía una carrera para él, olvidó por completo por qué había estado apilando piedras en absoluto.

“¿Qué fue eso?” Haruhiro jadeó.

“Quien sabe.” Los labios de Alice estaban fruncidos. ¿Fue por sentir incomodidad? Alice *había* apilado una cantidad loca de guijarros.

“Así es como es el río Sanzu.” Dijo Alice. “Probablemente me apilé incluso más que la última vez que vine. ¿Repetir la experiencia aumenta el deseo de apilar?”

“Se siente como si pudieras apilarlos para siempre.” Dijo Ahiru. “No es que quisiera apilarlos en absoluto...”

Ahiru miró con nostalgia al lecho del río. En realidad parecía que quería apilarlos.

“Asegurémonos de no acercarnos al lecho del río mientras buscamos gente.” Les dijo Haruhiro. “Solo tal vez... uno de mis compañeros podría estar apilando piedras.”

Si esto era un río, habría una fuente y un estuario. ¿O los ríos no funcionaron así en Parano?

En cualquier caso, se dirigieron río arriba mientras tomaban nota de cualquier cosa que ocurriera en el lecho del río. La compulsión era tan fuerte que esperaba que al menos alguien apilara guijarros, pero aunque había señales de apilar en todas partes, nada se movía. Tampoco vio monstruos de ensueño, por lo que la misteriosa magia de las piedras que hicieron que la gente quisiera apilarlas no debe funcionar en monstruos de ensueño.

“¿Quién hizo todo ese apilamiento?” Se preguntó Haruhiro.

“La gente que quiere, supongo.” Respondió Alice.

“Me pregunto a dónde fueron los muchachos que lo hicieron.” Comentó Ahiru. “¿Crees que se suicidaron ahogándose en el río Sanzu?”

Ese fue un pensamiento ominoso.

Bueno, para ser honesto, Haruhiro había estado pensando lo mismo, pero esto era Parano. ¿No podrían seguir apilando piedras por la eternidad?

Tal vez no.

El tiempo fluía incluso en Parano, la gente envejecía y todas las cosas se pudrían eventualmente.

¿Podría decir con certeza que eso no era cierto?

El banco lejano fue gradualmente llegando a una visión más clara. Eso significaba que el río se había estrechado.

Las veces que se acordó de sus compañeros, insistió en pensar repetidamente: *quiero verlos, quiero verlos, quiero verlos.*

*Vamos a casa. A Grimgar.*

Cuando solo pensó en Grimgar, era demasiado vago, así que trató de imaginar a Alterna. Aún más específicamente, los lugares en los que probablemente había pasado más tiempo, como su habitación en la casa de huéspedes de los soldados voluntarios.

Sólo recordaba lo suficientemente bien como para decir, *era un poco como esta, ¿creo?*

¿Estaba suspirando por eso? ¿Era Grimgar una patria a la que merecía regresar?

Realmente no; No era como si hubiera nacido allí. Se había despertado para, por alguna razón, encontrarse en Grimgar. No recordaba nada de antes, así que no podía decir dónde exactamente, pero probablemente había sido en otro mundo.

El Reino del Atardecer, Darunggar, y ahora Parano. Aparentemente había múltiples mundos. ¿Dónde había estado antes de Grimgar? ¿Podría, por sorpresa, haber sido Parano?

Si no. Claramente no fue eso.

Pero en la posibilidad de uno en un millón que esta fuera su tierra natal y él simplemente no lo recordaba, puede que no haya necesidad de volver a Grimgar. Haruhiro habría vuelto a casa. Si es así, ¿no sería mejor para él vivir aquí?

No... No estaba pensando seriamente en eso.

La fuente del río Sanzu era una fuente redonda. Tenía tal vez diez metros de ancho como máximo. El agua parecía estar fluyendo sin cesar fuera de ese manantial. Las burbujas también se disparaban a una velocidad increíble, y bailaban violentamente alrededor del área.

Consideró seriamente dar vueltas alrededor del manantial antes de verificar la dirección aguas abajo y decidir ir en contra de ella. Esto era una coronada, pero si permanecían cerca del río Sanzu por más tiempo, ya no podrían resistir el tirón de los guijarros mágicos. El estuario tendría que esperar a una próxima vez.

Haruhiro y los demás visitaron la antigua casa de Alice en Ruinas No. 6, así como las Ruinas No. 5 donde Ahiru había construido todas las estatuas, y las Ruinas No. 3 donde Nui había vivido con las muñecas.

En las Ruinas No. 3 con sus partes dispersas de muñecas, los monstruos de ensueño se estaban reuniendo rápidamente, pero cuando vieron al grupo, salieron corriendo.

El castillo del rey estaba en las Ruinas No. 1, y las Ruinas No. 7 era el territorio del vasto Topo Arcoíris. Estaba justo en el medio del territorio enemigo, así que miraron el Bosque Escarlata y el Nido del Topo Arcoíris desde la distancia, pero no hubo nuevos descubrimientos.

También intentaron las Ruinas No. 2. El Jardín Bayard había sido destruido por el propio poder de Haname, pero había sido restaurado, si no a su antigua gloria, y flores de muchos colores estaban floreciendo.

Obviamente, no tocaron ninguna.

Parecía que el hombre pájaro que habían conocido en su viaje anterior, Suzuki, se había ido. Ellos no lo vieron.

Ellos también fueron a la Torre de Hierro del Cielo. Con las muñecas aún dispersas alrededor, Alice no quería subir a la torre. Haruhiro con Ahiru subió al rellano donde el hombre oxidado y Nui estaban.

No vieron a Nui en absoluto pudriéndose, sino ligeramente oxidada. “Ah...” Susurró Ahiru, mirando hacia el cielo de lunares.

*No quería hablar con Alice, pero estaba secretamente preocupada de que se pudriera antes de que se oxidara,* pensó Haruhiro.

Bueno, todo lo demás a un lado, al menos Nui se salvaría de pudrirse. Había siete ruinas. Sólo quedaban las Ruinas No. 4.

“Esa es la Ciudad Mimic.” Dijo Alice.

Según Alice, las Ruinas No. 4 era donde vivía un estafador llamado Mimic y los Yomus.

“¿Yomus?” Preguntó Haruhiro.

“Son monstruos de ensueño. Viven en esa ciudad, siguiendo un conjunto de reglas establecidas por Mimic como ‘No hablar’ o ‘Quédate tranquilo’.”

“Así que hay un lugar como ese. O, mejor dicho, también hay monstruos de ensueño que actúan así.”

“Tengo la seguridad de que hay todo tipo de monstruos de ensueño.” Dijo Alice. “Pero si dijeras que estos son especiales, no estarías equivocado. Si rompes las reglas, los Yomus atacarán, por lo que no es exactamente seguro.”

“Si matas a los monstruos de ensueño, puedes tomar su identificación.” Dijo Haruhiro. “Al tomar su identificación, tu ego crecerá y tu magia se volverá más fuerte. Con tu fuerza,

Alice, ¿no pudiste romper deliberadamente las reglas y, eh... Yomus, ¿verdad? ¿No podrías matarlos cuando plazca y hacer un montón de identificación de esa manera?"

"Incluso si pudiera, no lo haría." Dijo Alice. "Es un dolor explicar por qué. Tú dile, Ahiru."

"¿Qué, acaso es mi trabajo...?"

Aunque se quejó de la molestia que era, Ahiru explicó.

El ego era tu fuerza de ser. Que fueras o no egoísta no tenía nada que ver con eso. Es en la medida en que te considerabas diferente de los demás y sabías que eras tú mismo y nadie más.

En contraste, la identificación era el poder de tus impulsos inconscientes e instintivos y deseos.

El ego y la identificación generalmente fluctuaban hacia arriba y hacia abajo, pero se mantuvieron aproximadamente iguales, y una escala con los dos colocados en cada extremo se balancearía, pero permanecería casi igual.

Si mataras a otros y tomaras su identificación, ¿qué pasaría? Naturalmente, tu identificación aumentaría mucho, por lo que las escalas se inclinarían.

"La identificación son tus impulsos y deseos." Dijo Ahiru. "Cuando se vuelve más fuerte, bueno, ya sabes. Resulta como *un tranvía llamado deseo*."

"¿Eh? No creo entender la referencia..."

"Es como, sabes en tu cabeza que lo que estás haciendo es una mala idea, pero tu mitad inferior no escucha."

"... Ohh. Ese tipo de cosas, eh. Creo que puedo imaginarlo."

Cuando eso sucediera, tratarías de suprimir esos impulsos y deseos. En otras palabras, tu ego se elevaría y, como resultado, la identificación y el ego se elevarían nuevamente.

Ahiru se detuvo. "Espera, tienes que ser mucho más joven que yo. ¿Qué está pasando con los niños en estos días?"

"No sé quién diría 'estos días'." Dijo Haruhiro. "Quiero decir, esto *es* Parano."

"Supongo que tienes un punto."

Haruhiro entendió más o menos la relación entre el ego y la identificación.

Alice, y probablemente también Ahiru, habían elevado sus egos al robar la identificación de los monstruos de ensueño. El ego era la fuente de la magia. Cuanto mayor sea tu ego, más fuerte será tu magia.

“Pero la cosa es que, intétalo como puedas, no puedes robar el ego.” Dijo Ahiru. “Sólo la identificación. Aun así, si sigues aumentando tu identificación...”

“Está bien si tu ego puede mantenerse, pero... no puede, ¿verdad?” Dijo Haruhiro lentamente.

No es algo que se pueda convertir en números y calcularse con precisión, pero en aras de la discusión, supongamos que Haruhiro tiene un puntaje de ego de 50. Su puntaje de identificación es aproximadamente 50. Un cierto monstruo de los sueños tiene un puntaje de identificación de 10. Haruhiro mata a ese monstruo de ensueño, robando su identificación. La identificación de Haruhiro aumenta 10 puntos por encima de 50 para convertirse en 60, creando una brecha de 10 puntos entre su puntuación de ego y la puntuación de identificación.

Con el fin de cerrar esa brecha de 10 puntos, la puntuación del ego de Haruhiro aumentará.

Eventualmente se convierte en 60, igualando sus puntuaciones de ego e identificación.

Sin embargo, ahora asume que la puntuación de identificación del monstruo de ensueño fue de 50. Fue un enemigo difícil, pero con la ayuda de Alice y Ahiru, Haruhiro lo mató.

La puntuación de identificación de Haruhiro subirá 50 puntos para convertirse en 100. Su puntuación de ego es de 50, entonces la diferencia es 50.

“En mi experiencia, cuando matas a alguien que está en el mismo nivel que tú, debes tener cuidado.” Dijo Ahiru. “Se siente como... hay una picazón, te vuelve loco, y obtienes estos impulsos irresistibles.”

“Irresistible...” Murmuró Haruhiro.

“Si hay enemigos frente a ti, querrás matar más.” Dijo Ahiru. “Podrías pensar que una vez que los hayas matado a todos, el problema se soluciona solo, pero no es así. Lo que viene después es un desglose de saldo. La caída en oscuridad.”

“¿Te conviertes en un estafador?”

“Sí. Las personas caen en la oscuridad cuando su ego cae demasiado lejos, o roban demasiada identificación. Si la brecha entre el ego y la identificación es demasiado grande, los deseos y los impulsos se vuelven locos. En ese punto, es demasiado tarde. Solo puedes convertirte en un estafador.”

Para Haruhiro con su puntaje de 50 en el ego, será lo mismo si mata a un solo monstruo de ensueño con un puntaje de identificación de 50, o diez de ellos con un puntaje de identificación de 5 en una sucesión cercana.

No será fácil para él eliminar un monstruo de ensueño con puntuación de 50, pero podría ser capaz de cortar monstruos de sueño de puntuación de 5 uno tras otro.

Y si masacra a monstruos de ensueño con un puntaje de identificación de 5, irá más allá de la zona de peligro.

“Todo tiene sus límites, y puede ser difícil ver dónde están, ¿eh?” Dijo Haruhiro.

“¿Nunca has hecho eso?” Dijo Ahiru. “¿Dónde estás a punto de acabar, pero te contienes y haces tablas de multiplicar en tu cabeza?”

“No estoy seguro de en qué situación lo harías, pero no, probablemente no lo haya hecho.”

“¿En serio? Supongo que se siente como una ola que estaba por lavarte suavemente retrocediendo. Cuando tu identidad, que estaba a punto de volverse loca después de crecer, es reprimida por tu creciente ego, eso es lo que se siente.”

“Entonces, si no has sentido eso y sigues robando identificación, ¿es fácil caer en la oscuridad?”

“Si tu voluntad se debilita, tu ego cae, entonces... no, tal vez tu voluntad se debilite porque tu ego cae. Sea lo que sea, eso también es malo. Si te pones ridículamente deprimido, ese es el final para ti aquí.”

Subieron una colina muy torcida y la ciudad apareció a la vista. Había una fina neblina, pero podía decir que había muchos edificios, jardines y muros de piedra, y también caminos.

¿Había gente?

Si había. Moviéndose en la carretera. Muchos de ellos. Probablemente no tanto caminar como correr.

“¿Eso es las Ruinas No. 4?” Preguntó Haruhiro. “No me parece una ciudad tranquila.”

Alice empujó la pala en el suelo, respirando profundamente. “Parece que algo está pasando.”

“Normalmente puedes ignorar a esos tipos.” Agregó Ahiru. “Son inofensivos.”

Si fueran inofensivos, esa podría ser otra razón por la que Alice no trató de ganar identificación en la Ciudad Mimic.

Haruhiro comenzó a descender la colina hacia el pueblo. “¡Ah, hey!” Ahiru lo persiguió.

¿Qué haría Alice? Haruhiro no se dio la vuelta. Alice probablemente vendría.

A medida que avanzaba, su corazón se aceleró. Algo estaba pasando en esa ciudad.

¿Quién lo había causado?



## 15. Un Niño Llamado Deseo [deseo\_sexual]

Pregunta:

¿Para quién existe este mundo?

Respuesta:

El mundo es mío.

Mío.

Mío. Mío. Mío. Mío.

El mundo existe para mí.

¿Lo entiendes? ¿No lo entiendes?

Básicamente, así es como es.

¿Qué significa eso, preguntas? Bueno, el mundo existe para mí. No sé porque. Sólo puedo decirlo. Yo sé estas cosas. Es solo una cosa que obtienes.

Como, puedes verlo. Una vez que aparece, es fácil tener una epifanía, ¿sabes? De verdad.

Cuando tuve mi epifanía, me levanté de un salto y agarré la cara viscosa del monstruo de ensueño, como un pulpo, ¿ya dije que como un pulpo? Entonces, lo aplasté bien.

Fue muy fácil. Como cocinar es fácil. No, no lo iba a comer. A partir de ahí, rodé riendo. *Jajaja!* No hay necesidad de significado. El significado puede venir más tarde. El significado se adhiere a las cosas que he logrado.

Mientras rodaba y me reía, se ponía cada vez más divertido.

*Jajaja.*

*Jajajajaja!*

Rodar y reír es lo mejor. Girar, girar, girar, girar. Es el secreto de la buena salud, ¿sabes? Girar, girar, girar, girar.

Mientras daba vueltas, encontré un monstruo de ensueño que parecía una anémona de mar huyendo.

*Silbido.* Localizado.

*¡Zoom!* Me di la vuelta y tomé ese poder giratorio, esa revolución, se podría decir, y tanto usándola como no usándola, no, usándola, sí, usándola bien.

*Bam,* le di con mi gran katana. Justo en dos, *rebanado.* Se sentía tan bien.

Pero ¿por qué estaba llorando? ¿Porque se sintió tan bien? Grité. “¡Clásico...!”

*Maldición,* pensé. *No sé qué era lo clásico, pero la forma en que esa palabra sonaba saliendo de mis labios, en serio, maldita sea.*

El universo de las olas en su sabor me dio un surco sobrenatural que ya rayaba en lo divino. Fue un maldito milagro, ¿no? Lo fue, o más bien como lo fui yo. Yo era Dios, ¿no?

Dirigí una oreja a los cielos y escuché. “Puedo oírlo. La voz...”

“¿De qué voz estás hablando, Bossari, eres un tonto!?” Había dicho Tonbe-kun, corriendo hacia mí con su amado espejo de gran tamaño.

Divertidísimo. “Eheheh.” Detuve su espejo con solo el dedo índice de mi mano izquierda.

“¡Urk! ¿Por qué tú? ¿D-D-D-D-De donde viene esa fuerza bruta? ¡Gran pila de narcisismo!?”

“No, no, Tonbe-kun, eres débil.” Sonréí. “Puedo hacerlo mejor que esto. Estoy yendo fácil. Este soy yo, conteniéndome. ¿Este es tú máximo poder, Tonbe-kun?”

“¡D-D-D-De ninguna manera es mi máximo poder! ¡Todavía tengo mi carta de triunfo!”

“¡Entonces muéstrame! Muéstrame tú... ¿torta?

“¡Carta, carta de triunfo!”

“¡Sí, eso!”

Le di una patada al enorme espejo de Tonbe-kun y mande a volar a él y al espejo. ¿Realmente tenía un secreto...? ¿Qué era? ¿Tarta de frutas? Bueno, si él tenía una, realmente quería verla. Pero antes de eso, tenía la sensación de que Gomi estaba viniendo por mí con un ataque sorpresa, y ni siquiera dio un educado hi-yah antes de hacerlo.

Eso fue exactamente lo que pasó. Gomi agarro su gran espada y se lanzó. Era como una violenta explosión de viento oscuro.

No, como una tormenta oscura. Whoa, que malditamente genial. Pero lo vi venir, así que balanceé mi gran katana con fuerza.

Mi onda de choque chocó con su tormenta oscura.

“¡Qué...!” Gomi balbuceó cuando mi onda expansiva despegó su tormenta oscura. Tropezó de manera exagerada, y no pudo terminar su swing.

“Jajaja.” Me reí. “¿Qué pasa? Te ves débil, senpai. ¿Es porque eres basura? Supongo que, como eres basura, siempre has sido basura, eh.”

“Yo... ¡yo no soy basura! ¡Soy Gomi!

“¡Gyajajajaja!” Me reí. “Eres hilarante. ¡Qué gracioso, quiero matarte como a la basura que eres!”

Quería matarlo tanto que mi visión se estaba volviendo borrosa. Eso es una cosa que pasa, ¿sabes? ¿No lo sabes? Bueno, ahora lo sabes. ¿No es genial? Fue ese tipo de ganas de matar cuando todos los agujeros de tu cuerpo rezuman jugo de quiero-matar-a-alguien. Si no sabes qué es eso, nunca lo entenderás.

“¡Kuzaku! ¡Que te pasa!? ¡Estás actuando de manera extraña!” Setora-chan estaba hablando como un perrito.

*La mataré a continuación*, me dije. Cuando la matara, ese sería el final, lo que era un inconveniente, pero obviamente era mejor que no matarla, así que, sí, la iba a matar.

¿Cómo sería matar a Setora-chan? Triste, supongo. La tristeza me desgarraría el pecho, y algo asomaría la cara para asustarme, apuesto a eso. Entonces sería como, *¡Matemos, matemos, matemos, bebé!* Y me instaría a seguir. No podía esperar por eso, así que grité en voz alta.

“¡Uwahhhhhh! ¡Re! ¡Vo! ¡Lu! ¡Cionnnnnn!”

*¡Bzzzapzapzap!* El poder se arquea fuera de mí como un rayo. Yo estaba hormigueando gracias a ello. Esta sensación en mis vasos sanguíneos estallando dentro de mí. Era insoportablemente buenooooooooooooo

“¿Pero por qué estoy llorando? Jejejejejeje...”

Mientras me reía, mis pulmones convulsionaban como locos, levante mi mano izquierda Hasta tocar el área alrededor de mis ojos. Mis dedos se mojaron. Cuando miré, estaban rojos.

“¡Eh? ¡No...? No son lágrimas... esto es... ¡sangre!”

*¿Es, como, mi cara, como, un desastre total? Esto, todo es sangre, ¿verdad?*

*Estoy cubierto de sangre, ¿verdad?*

“Pfft...” me eché a reír. ¿Por qué me estoy cubriendo de sangre? “¡Gwee! ¡Gwehehehehe!  
¡Gwahah! ¡Bwuhuhuhuh! ¡Bweheh! ¡H-Hilarante...!”

Me duelen los costados. Me duele la cabeza. Me duele el cuerpo. Me duele en todas partes.  
Me dolío mucho, no pude parar de reír.

“Esto es malo.” Alguien dijo eso.

¿Malo? ¿Qué quiso decir ella, mala? ¿Mal-mal-mal? ¿Fue malo? ¿Podría ser malo?

Ser malo, ser malo, ¿ser malo?

Terrible. Se estaba dividiendo. Tratando de dividirse. Mi exterior. De dentro hacia afuera.

Tal vez también mi interior. Sentimientos de amor. Trampa redundante.

Trampa. Ruidos de golpe. Princesa simbólica canavalvalvalval. Oh, mierda.

Mierdaaaaa. Algo estaba saliendo. Se iba nom, nom, nom, nom. Me estaba comiendo. También podría haber estado comiendo.

Sentimientos de amor. ¿Sentimientos? ¿Qué sentimientos? No, este no era el momento para eso, estaba rompiendo la brecha.

Negroooo. El yo que salía de mí era tan negro. Mi yo negro me estaba comiendo.

No, no negro, oscuro. Ohh, ¡fui yo...?

Algo se había envuelto alrededor de la parte externa de mi memoria.

“¡Kuzaku! ¡No caigas en la oscuridad!”

... *Hahh.*

*¿Có-có-có-có-có-có-mo expulsarla? ¿La cosa que se-se-se-se-se aferra a mi exterior...?*

*Se fueron. Todos se han ido. Solo soy yo, solo...*

(No...)

A...

(Te equivocas.)

U...

(Hay alguien.)

I...

(No estás solo. No estás...)

(Lo sabes, ¿verdad...? Estoy aquí.)

A,

U,

I,

*O.*

(Yo soy...)

3 Ha,

Ru,

Hi,

Ro?

(Así es, Kuzaku, estoy aquí. Aquí. Contigo. Así que... no puedes caer en la oscuridad. Es como... ¿Qué dijo él? Cuando estás a punto de sucumbir, retenlo y haz tablas de multiplicar dentro de tu cabeza, ¿fue eso...?)

*Tablas de multiplicar... Uno por uno es uno... Uno por dos es dos... Uno por tres es tres... Uno por cuatro es cuatro...*

(No dejes que tu lujuria... tus ansias... te superen. Son tuyos... Son parte de ti mismo... Así que acéptalos... Reconócelos, hazlos tuyos...)

*Tres por cinco es quince... Tres por seis es dieciocho... Tres por siete es veintiuno...*

(Sin embargo, no es necesario que realices tablas de multiplicar. Puede ser cualquier cosa. Como, solo necesitas calmarste, tomar las riendas de ti mismo. Si fueras un caballo, piensa en ello como aprender a montarte a ti mismo. Hombre, yo soy el que dice estas cosas, y aun así no tiene sentido para mí...)

*Ohh... pero...*

(...Sí.)

*Espera...*

(¿Huh...?)

*... Yo tengo.*

*... Estás ahí, ¿verdad, Haruhiro?*

(Yo... sí)

*...Justo ahí.*

(Bueno, sí... estoy aquí.)

*Cuando lo pienso así, sabes... siento que todo va a estar bien.*

*¿Tal vez?*

“... Wogh.” Un gemido extraño salió de su boca.

Sus ojos se abrieron. Espera, ¿habían sido cerrados? Al parecer sí.

Kuzaku se arrodilló en el suelo, agachando la cabeza. Su gran katana estaba tendida en el suelo junto a él.

En cuanto a lo que se aferraba a su espalda, no hacía falta decirlo. ¿... Haruhiro?" Murmuró.

"... Sí."

"Lo siento..."

"Está bien, hombre. Parece que lo hice a tiempo, al menos. Gracias a dios."

"Me salvaste, ¿verdad? Estaba en serios problemas, ¿verdad? Gracias. Me estaba volviendo loco. Aunque no tengo idea de lo que pasó..."

"Mataste demasiados monstruos de ensueño a la vez." Dijo Haruhiro. "Tu identificación subió demasiado, y la brecha con tu ego... Oh, lo que sea. Podemos explicarlo más tarde." Con un gruñido de esfuerzo, Haruhiro puso a Kuzaku en pie. "¡Necesitamos salir de la ciudad ahora! ¡Puedes correr!?"

"¿Eh? ¡Uh, um, probablemente!"

Recogiendo su gran katana con la mano derecha, se frotó la cara con la mano izquierda. *Whoa. Todo es rojo*, pensó.

No podía ver muy bien. No estaba totalmente ciego, pero su visión era borrosa. Su audición estaba un poco fuera de tono. Como si algo hubiera sido metido en sus oídos. Al parecer, tenía una hemorragia nasal.

Su cuerpo le dolía aquí y allá, por todas partes... en realidad, su cuerpo estaba en la peor condición posible, pero Haruhiro dijo que saldrían de la ciudad.

Incluso si no podía correr, correría. Él podría correr

Tenía muchos pensamientos, como, *hay un grupo de personas aquí que estaban conmigo. Sabes, o, podría haber jurado que vi a ese tipo con el abrigo verde musgo en algún lugar antes*, pero ahora mismo primero corrió.

Haruhiro estaba aquí.

Si podía ver la espalda de Haruhiro delante de él, tenía que seguirlo. Porque Haruhiro estaba aquí.

No necesitaba pensar en nada más.

Parecía que en algún momento había penetrado bastante en el interior de la ciudad, y no importaba cuánto corrieran, no estaban llegando a la puerta, pero en ocasiones Haruhiro se daba la vuelta para animarlo, por lo que era capaz de seguir adelante.

La puerta estaba bloqueada con la misma vid espinosa de antes, pero alguien la rompió y dejó un agujero para poder atravesarla.

Incluso una vez que estuvieron afuera, corrieron por un tiempo.

Por su parte, Kuzaku quería dejar de correr, pero Haruhiro le gritó: “¡Todavía no!” Así que obviamente hizo lo que le dijeron.

Subieron una colina que estaba hecha de escaleras caóticamente interconectadas. Repetidamente se tropezó con los escalones. Cada vez, Haruhiro lo ayudaba a ponerse de pie.

*Gracias, hombre, estoy muy agradecido*, pensó Kuzaku.

Su vista había mejorado mucho. Incluso podía oír de una forma medio decente. Es increíble de lo que puedes recuperarte. No, ¿podría recuperarse de todo eso, normalmente? ¿Fue porque esto no era Grimgar?

Cuando llegara a la cima, la sensación de logro iba a ser increíble. Haruhiro probablemente lo alabaría.

¿Pero era esto incluso una colina? No lo era, ¿verdad? Espera, había cambiado completamente desde antes. Kuzaku estaba subiendo la empinada pendiente de lo que parecía ser un montículo de cosas como tubos de goma apilados. Cuando apretó con sus manos, esas cosas del tubo se pegaron a él, haciendo que fuese muy difícil escalarlo.

Bueno, no es que importara. Estaba casi terminado.

“¡De acuerdo...!” Kuzaku tiró de las cosas del tubo para levantarse, finalmente llegando a la cima.

Allí estaba ella, llorando.

Chispeantes, chispeantes, las lágrimas fluían.



## 16. Los Argumentos De Sonido Pueden Ser Muy Poco Convincentes [sentimentalismo]

“... ¿Shihoru?” Haruhiro parpadeó dos, tres veces a pesar de sí mismo.

Antes de haber terminado de subir esta colina había tenido la sensación de que podría no ser una colina, pero no tenía una mejor forma de llamarla, por lo que no tenía más remedio que seguir llamándola una colina, y que había algo brillante en lo alto de ella.

Habiendo subido aquí, hela aquí, había una brillante figura humanoide. De un vistazo quedó claro que la figura era femenina. Por un momento, había creído que era desnuda.

Su cuerpo estaba cubierto con una sustancia brillante similar a la pintura, y su primera impresión fue que esta chica podría ser un poco extraña.

Como este era Parano, pensó que tal vez esto era aceptable aquí, pero cuando notó que la mujer en cuestión se parecía a uno de sus compañeros, solo podía asumir que ella era Shihoru, y eso cambió las cosas.

“Eso eres tú, ¿verdad? No... ¿Tengo a la persona equivocada? O... ¿no?” Preguntó con torpeza.

La mujer estaba lloriqueando con sus ojos a unos cinco, tal vez a seis metros de donde estaba Haruhiro. Probablemente estaba mirando a Haruhiro, o debería haberlo estado, pero aunque parecía estar mirando, también parecía no estarlo.

Ella estaba derramando lágrimas. Si pudieras llamar a esa sustancia, que parecía un polvo hecho de estrellas aplastantes, lágrimas, eso es.

Esas lágrimas chispeantes corrían por sus mejillas, parte de se adherían a sus senos y la parte inferior de su cuerpo, el resto se agrupaba a sus pies.

La mujer con el rostro de Shihoru abrió ambos ojos, sus labios formaron la forma que se formó al producir un sonido “oo”, pero ella no dijo nada y no hizo más que llorar. Ella no se movió. Todo, excepto sus lágrimas brillantes, estaba congelado, por lo que parecía una estatua, hecha con aún más atención a los detalles que las estatuas de Ahiru de Yonaki Uguisu.

¿Qué estaba pasando aquí? Su cabeza no estaba funcionando, y su mente no podía seguir el ritmo.

Muchas cosas habían sucedido a la vez. Se había imaginado que alejarse de la Ciudad Mimic antes de organizar la información sería prudente.

¿Había sido un error? No, no podría haberlo sido. Porque no era solo Kuzaku; Setora y un tigre que solo podía asumir era Kiichi, junto, por alguna razón, con Enba, y Merry, oh, Merry, Merry también estaba a salvo.

Incluso si toda la pandilla no volvía a estar junta, había podido reunirse con algunos de sus compañeros.

Además, aunque no había hablado con ellos, por lo que aún no conocía su situación completa, la mujer llamada Io y sus dos hombres malvados podrían haber sido miembros del Escuadrón Io-sama, que era parte de los Day Breakers

¿Qué estaban haciendo en Parano? Bueno, sea lo que sea, parecía que no serían hostiles.

Mimic estaba encerrada en las Ruinas No. 4 y no salía, pero había decidido que, de todos modos, era mejor subir la colina para estar a salvo.

Parecía haber sido la elección correcta. Toda la pandilla estaba reunida

“Oh, hey.” Haruhiro murmuró

*Está bien. Toda la pandilla está aquí. Sí. Bien. Eso fue perfecto, ¿no?*

“Shihoru, no sé qué está pasando contigo, pero deja de llorar, y ven...”

“Espera.” Alice tiró de su manga.

Cuando se volvió para mirar, el que parecía un Paladín del Escuadrón Io-sama, ¿verdad? Había hecho que su espejo de mano creciera a un tamaño masivo, y albergaba a Io y al otro hombre, que estaba vestido todo en negro y tenía un largo mentón, detrás de él.

Setora y los demás seguían subiendo la colina. Ahiru se quitó el cinturón de los pantalones.

“Esa mujer, ella es una estafadora.” Dijo Alice.

“... ¿Eh?”

¿*Esta...?*

*¿Qué? ¿Estafadora?*

*Eh.*

*¿Quién?*

La pala de Alice se pelo. Su piel comenzó a envolver a Haruhiro y a Alice. “¡Whoa, hey!” Ahiru saltó hacia ellos.

Alice no lo obligó a salir.

El momento antes de que la piel cubriera completamente a Alice, Haruhiro y Ahiru, vieron el charco de lágrimas brillantes en Shihoru, sí, esa era Shihoru, sus pies me movieron para levantarla y un viento soplo hacia ellos. Sintió un escalofrío.

La pala de Alice ya los estaba protegiendo. Aun así, esto se sintió como una mala noticia.

*¡Snap, snap, snap, snap, snap!* Los ruidos empezaron. Ellos estaban siendo atacados. *¿Qué tipo de ataque fue?*

“Urgh...” Alice gimió mientras sostenía el cuerpo principal del palo de carne ligeramente brillante que era la pala.

Haruhiro apresuradamente abrazó a Alice. *Resonancia* *¿Ya soy Alice? Es adormecedor, algo así. ¿Esto es... dolor? Es como ser pellizado. Como manos pequeñas, pero poderosas me pellizcan unos cientos de lugares a la vez. Es increíblemente desagradable. ¿Qué está pasando aquí? Esa estafadora. ¿Qué es este poder? Es difícil decirlo, desde acá dentro no se puede ver. Por ahora hay que soportarlo. Hay que esperar.*

*La presión está disminuyendo. El ataque, se ha detenido.*

Liberando la piel inmediatamente, echaron a Ahiru. “¡Ay!”

Ignorando a Ahiru, que había caído sobre su trasero, observaron a la estafadora.

*Ella todavía está llorando. Esas lágrimas chispeantes son sospechosas. Mi pala está bastante mal. La piel es un desastre. Si puede hacerle eso a mí pala, no está jugando.*

*¿Es alguien que conoces, Haruhiro? Una amiga... ¿Una camarada? Ella ha caído, se convirtió en una estafadora.*

“S-Shihoru-san...” Hubo una voz desde atrás.

Alice miró en esa dirección. *Ese chico, ¿eh? Kuzaku, ¿verdad? Parece que acaba de coronar la colina. Vio a esa mujer, y está conmocionado por eso.*

“¡Vuelve!” Alice llamó. “Ya no hay forma de ayudarla.”

“N-No se le puede ayudar... Espera, ¿qué significa eso...?”

“Exactamente como suena.”

*Es lo mismo que con Nui.*

*Haruhiro, intentaste salvar a Nui. ¿Correcto? Te has convertido en mí con la Resonancia, así que estás escuchando esto, ¿verdad? El ego que es la fuente de la magia y la identificación que hace que las personas caigan en la oscuridad y se conviertan en estafadores, están profundamente conectados con nuestros corazones. Incluso podrías decir que son nuestros corazones. Si pudieras entrar dentro de una persona, quizás puedes encontrar algún tipo de pista. Eso es lo que pensaste, ¿verdad?*

*No es que hayas fallado. Realmente la salvaste. Nui encontró la salvación. No en la forma que esperabas, tal vez, pero lo hizo.*

*Además, nada bueno viene de ayudar. Serás feliz o afortunado a veces, pero eso es solo una cosa momentánea. Cada felicidad se desvanecerá con el tiempo, y tampoco podrás experimentarla con tanta frecuencia. O te acostumbras a ello. Como las drogas. Te sientes bien cuando las usas, pero luego desarrollas resistencia. Terminas por aumentar la dosis y tomas más, y más, y cada vez más, eventualmente arruina tu cuerpo, o lo sobre dosificas y de esa manera lo destrozas.*

*No es más que aburrimiento, estupidez, sufrimiento, dolor y soledad. Eso es todo lo que es vivir. ¿Qué es esta cosa “la vida es maravillosa”? Aquellos cantando alabanzas de la humanidad pueden comer mierda. Si vivir no te hace desesperar, eres ciego o idiota sin la capacidad mental para pensar correctamente. Los inteligentes, usan todo tipo de trucos para distraerse de la falta de esperanza. Olvidan que no tiene sentido, y se centran en el placer frente a ellos.*

*Trabajando poco a poco hacia algún objetivo, satisfaciendo su curiosidad, moviendo sus cuerpos, intentando ascender en el mundo, jugando, teniendo sexo. Es porque si no hacen esas cosas, no pueden soportarlo.*

*No hay sentido en la vida. Terminamos naciendo como resultado de la reproducción sexual. Si vivimos o morimos, nada cambia. Nada se gana, nada se pierde. La cantidad total de masa en el universo es la misma. Cuando aumenta la entropía, incluso las cosas que hemos trabajado tan desesperadamente para dejar atrás no podrán mantener sus formas. El nihilismo no es una creencia, una postura o una actitud. Es la pura verdad.*

*Nui fue liberada de la falta de sentido de vida. Felicidades, Nui.*

*Gracias, Haruhiro.*

*Por eso tienes que aceptar lo que voy a hacer.*

*Shihoru, ¿verdad?*

*La vamos a salvar. Liberémosla juntos.*

*(¿Quieres decir... matarla?)*

*Ella está llorando, ¿verdad? ¿Quieres hacerla llorar para siempre?*

*(No, pero... debe haber alguna manera...)*

*No la hay. No que yo sepa, al menos. ¿Qué pasa contigo? ¿Algunas ideas?*

*(Bueno... No, pero...)*

*La salvaremos. Como Nui. Voy a llamar su atención de alguna manera. Mientras lo hago, te agarras a ella. Una vez que uses Resonancia para sintonizarte, estoy seguro de que podrás resolver el resto. Solo haz lo que hiciste por Nui.*

*Bueno, ella es tu compañera y tu amiga, ¿entonces tal vez es difícil? Entonces, ¿por qué no pensar de esta manera? Ella podría no necesariamente terminar como Nui. Si lo intentas de nuevo, podría funcionar esta vez. Creo que la muerte fue lo que realmente Nui deseaba.*

*Ahora, ¿esta chica? No la conozco. Tal vez ella ha estado llorando así todo el tiempo. Ella simplemente no te dejó verlo. Eso es como Nui, ¿verdad? ¿No crees que ella quiera ser liberada?*

*Si de alguna manera pudieras convertirte en ella usando tu Resonancia y encontraras la respuesta a eso, ¿podrías traerla de vuelta? Si su deseo y lo que tú quieras es diferente, ¿qué harás? ¿Puedes forzar tus deseos sobre ella? ¿Está bien?*

“... ¡No me importa lo que es correcto!” Haruhiro se separó de Alice. Shihoru seguía llorando.

*¿Por qué lloras, Shihoru?* Pensó frenéticamente. *No lo sé. Aunque somos camaradas. No tengo idea de por qué lloraría Shihoru.*

“¡Kuzaku!” Gritó. “¡Llama la atención de Shihoru!”

“¡Qué! ?C-Cómo!?”

“¡Todo vale!”

“Puedes decir eso, pero... Aw, joder, ¡bien! ¡Shihoru-san, mira...!”

*Nunca se sabe realmente lo que la gente va a hacer.*

*Incluso cuando eres un compañero, no sabes lo que no sabes, y tal vez hay algunas cosas que no necesitas saber.*

Kuzaku se movió más rápido de lo que el ojo podía seguir.

Se quitó la armadura. Estaba acostumbrado a hacer eso, pero esto todavía era extrañamente rápido. Luego se arrancó la mayoría de las otras cosas que llevaba tan rápido que en realidad podría haberse desgarrado. “¡Hungh...!”

Kuzaku levantó ambas manos, su derecha en una posición parecida a un cuchillo, y su izquierda flexionó para mostrar sus bíceps. Puso el peso sobre la pierna izquierda y solo los dedos de su pie derecho tocaron el suelo.

¿Fue una especie de pose? Eso no estaba claro, pero eran intensos. Los músculos, eso era.

*Hombre, mi impresión inicial de que era alto y flaco no ha cambiado, pero Kuzaku no es solo alto, también tiene un cuerpo bastante bueno, ¿verdad? Creo que tiene más fuerza sobre él que el hombre promedio. Pero aún.*

Él no era así antes, ¿verdad?

*Tengo la sensación de que se ha vuelto más musculado que antes. Él no era tan musculoso, ¿verdad?*

*El ancho de su pecho, es imposible. Esos pectorales son una locura, pero ¿qué pasa con esos laterales? ¡Son como alas! ¿Es eso lo que ellos llaman un V-taper? No, no, ¿puedes llegar a ser así? ¿Con un cuerpo humano? No puedes, ¿verdad? Esos abdominales también*

*son intensos, ¿sabes? ¡Están desgarrados como locos, como un paquete de seis! ¿Construyó todo ese músculo, pero aún mantiene una forma de V? ¿Quiero decir qué? ¿Esas cosas, junto a su cuello? Son montañas. ¡Montañas! No puedes tener un cuerpo así, no de forma normal.*

*Ni siquiera tengo que mencionar sus brazos. Está bien, tal vez lo haga. Son gruesos  
Esos no son brazos, son piernas. No, sus piernas están aún más locas, lo sé. Si tuviera que decirlo todo en una palabra, él es enorme.*

*Demasiado grande.*

*Su altura probablemente no ha cambiado, pero es un gigante. Un músculo gigante.*

*Además, está casi completamente desnudo ¿Que está pasando?*

*¿Qué ha pasado para que las cosas salgan así?*

*¿A dónde fue el Kuzaku que conocí? Haruhiro quería gritar. ¡Devuélvemelo! Quiero al Kuzaku que no era un gigante musculoso de vuelta. ¡Por favor!*

*Él dijo: “Mira”, así que miré, pero no quiero ver esto. Aun así, estoy mirando. Quiero decir, ¿quién no? Tienes que hacerlo. Está más allá de lo increíble.*

No era solo Haruhiro. Todos hacían lo mismo. Los ojos de Shihoru estaban muy abiertos, y su boca estaba abierta. Ella no estaba llorando.

Esas lágrimas brillantes se habían detenido.

*Terminé teniendo que ver algo increíble, pero bien hecho, Kuzaku. Tu sacrificio... ¿Esto es un sacrificio? Pareces estar muy orgulloso, ¿por presumiendo de ese modo? Bueno, de todos modos, no será en vano.*

Dicho esto, Haruhiro no podía apresurarse. Dejando que su corazón se resbalara en el suelo, usó Stealth. Luego, mientras evitaba pararse directamente frente a Shihoru, fue tan rápido como pudo, pero sin apresurarse, mientras se acercaba.

*Él no iba a pensar, esta es mi única oportunidad, así que tengo que hacerlo ahora, pase lo que pase. Él podría ser bastante bueno en este tipo de autocontrol mental.*

*A unos dos metros a la izquierda. Un metro.*

Kuzaku estaba casi completamente desnudo, pero también Shihoru lo estaba. Si tocaba las lágrimas brillantes que se habían adherido a ciertas partes del cuerpo de Shihoru, aquellas partes que no estaban del todo ocultas, ¿qué pasaría?

Tenía sus preocupaciones, pero Shihoru parecía estar bien, y ya no había vuelta atrás. Al final, desechó toda razón y saltó sobre ella.

“¡Shihoru...!”



## 17. La Forma Que Me Completa [mundo\_perfecto]

Había una vez una niña increíblemente fea y muy patética.

Ella era tan fea...

Tan deforme...

La niña era, era lamentablemente... SOLITARIA.

Sí que lo estaba.

Brillante, brillante... Las lágrimas de la chica fluían. Espumosas, brillantes... Las lágrimas nunca se detuvieron.

Cuando ella lloró de esa manera, dejó de preocuparse por cualquier cosa.

Aun así, las lágrimas, brillantes, relucientes... continuaron desbordándose sin fin.

Era muy, muy misterioso.

*Si no me importa, ¿por qué estoy llorando?*

*Podría ser... Podría ser... ¿No me importa?*

¿Fue por eso... brillo, brillo, brillo... la chica lloró? Bien podría ser, ¿sabes?

La chica seguramente debió haber estado... buscando algo. Lo que estaba buscando, ¿qué era?

(¿Qué? ¿Buscando algo...?)

*Hey, Hey, siento que hay algo, sí, algo. Algo que me falta. Desde el principio, creo. Quiero decir, porque me falta algo, me falta algo, siempre he sido inferior, y por eso soy así, ¿verdad? Creo que nací de esta manera, con algún tipo de falla innata, deficiencia, inferioridad o síndrome.*

*Si digo eso, estoy segura de que la gente diría: "Así es como es. A todo el mundo le falta algo. Eso es un hecho", ¿verdad? Sí, claro, lo sé. Van y actúan como sábelo-todos, aunque no pueden saber nada acerca de otras personas.*

*Estoy incómoda, insegura de no ser suficiente con como soy. Estoy más asustada de lo que puedo manejar. Quiero estar completa. Siento que soy un agujero. Un agujero en mi propia forma. Si hay un agujero, tienes que llenarlo, o es peligroso, ¿verdad? Si alguien cayera en ese agujero, estarían en problemas. Ohh, quiero llenar este agujero. Pero, ya sabes, nadie tuvo que caer en este agujero, nadie tuvo que caer en la trampa que tiene forma de mí, y me alegro.*

*Tengo que apurarme, apurarme, apurarme, apurarme y llenar el agujero. Por eso, ya ves, ese hoyo, decidí saltar a ese agujero.*

*“¡Hee, ji! No seas estúpida.” Apuesto a que estás pensando. Apuesto a que te estás riendo. Pero no soy estúpida. No soy estúpida en absoluto. No te rías. No te rías de mí. Lo digo en serio. Soy sincera. Es importante. Si no lo hago, ¿qué más puedo hacer?*

*No.*

*Eso no es.*

*La verdad es que lo sabía. Siempre lo he sabido.*

La niña patética, quería ser amada. La razón por la que la niña era gordita, desfigurada y desesperadamente fea, era porque nadie la amaba.

No el amor caritativo, el amor al prójimo, el amor a la humanidad o el afecto íntimo de la amistad, sino algo más fuerte, más profundo, un amor intenso.

Básicamente, la chica quería un amor que fuera exclusivamente suyo.

Quería ser conquistada y que le dijeran: “Nunca te dejaré ir.”

Por supuesto, ese momento necesitaba durar una eternidad. Si pudiera, la niña dejaría de ser un agujero. Dejaría de estar hueca. Al ser amada, la niña se completaría.

*Sí.*

*Yo sabía.*

*Sabía que era imposible.*

¿Quién podría amar a una chica fea cuya codiciosa sed de amor era tan descarada y tan asquerosa?

*Pero quiero ser amada.*

*Quiero que me ames.*

*Quiero...*

“¡No puedo hacer esto!” Haruhiro saltó de Shihoru.

Incluso podría merecer elogios por no haberla alejado mientras lo hacía.

Shihoru se sentó en el suelo con las piernas abiertas en forma de M, mirando hacia el cielo de lunares con los ojos vacíos. Ella no había empezado a llorar todavía. Pero solo podía ser una cuestión de tiempo.

*Así es como era*, pensó Haruhiro.

Incluso entre compañeros, hay cosas que simplemente no sabes. Se suponía que Haruhiro era el líder del equipo, pero no había tenido ni la más mínima idea.

*Quiero ser amada. Quiero que me ames.* Para Shihoru, eso era más importante que cualquier cosa, su único deseo.

Shihoru era la compañera de Haruhiro y su amiga. Ella era una presencia muy importante en su vida, pero él no podía hacerlo. Los sentimientos que Haruhiro tenía por Shihoru claramente no eran lo que ella habría llamado amor.

Incluso si él decidiera *que la amaría* por el deseo de salvar a Shihoru, el amor no era algo que automáticamente llegara a existir de esa manera. Tampoco podía fingir que la amaba. Eso sería falso. Era posible que lo descubrieran, y lo que Shihoru quería era algo genuino.

Obviamente, Shihoru también tenía derecho a elegir a su pareja.

Ella no quería a Haruhiro. Incluso si lo hacía, Haruhiro no amaba a Shihoru.

Además, asumamos por un momento que Haruhiro amaba a Shihoru, y ella aceptó eso. ¿Qué pasaría con Shihoru cuando ella encontrara esa salvación? Si Shihoru era una estafadora que había caído en la oscuridad, ¿no terminaría igual que Nui?

*No es bueno.*

*De cualquier manera, no es bueno.*

“Lo siento, Shihoru, yo...”

La cara de Shihoru se volvió hacia él. Todavía sin expresión. Los ojos de Shihoru se enfocaron en Haruhiro.

En las esquinas de sus ojos, las lágrimas verdaderamente brillantes y chispeantes comenzaron a formarse. Sucedió justo después de eso.

La mirada de Shihoru se movió. Diagonalmente detrás de Haruhiro, había alguien allí.

“Déjame intentarlo.”

Ni siquiera tuvo que volverse y mirar. Setora se había movido al lado de Haruhiro.

“Si funciona, eso debería ser un poco de consuelo.”

¿Tratar? ¿Intentar qué?

Antes de que él pudiera preguntar, Setora sacó un orbe que sostenía con ambas manos y gritó. “¡Enba!”

Shihoru comenzó a convertirse en Enba. No, la transformación ocurrió en un instante, así que fue como si Shihoru y Enba hubieran intercambiado lugares.

Enba era más grande que Shihoru, pero estaban sentados en la misma posición.

Shihoru se había convertido en Enba.

Enervado, Haruhiro cayó al suelo. Levantó la vista hacia Setora. “Ho... ¿huh? ¿Q...?”

Setora suspiró profundamente, luego empujó el orbe frente a la nariz de Haruhiro. “¿Qué crees que es esto?”

“Creo que lo llamaste... un pseudo alma, ¿verdad? Lo sacaste de Enba...”

“Correcto. La vasija de pseudo-alma funciona porque está dentro de un golem de carne. A pesar de eso, por alguna razón, todavía puedo llamar a Enba. Sin embargo, la vasija de pseudo alma todavía está en mis manos.”

“No lo entiendo...”

“Simplemente estoy proponiendo una hipótesis aquí, y no tengo ninguna prueba. Sin embargo, creo que este Enba es similar, pero distinto del golem Enba que hice.”

“Es tu magia.” Alice se acercó con la pala. Kiichi estaba cerca.

Io y su grupo seguían en guardia. Los tres se escondieron detrás del escudo de Tonbe, asomando sus cabezas y mirando a esa dirección.

Merry se quedó al borde de la colina, sin acercarse. Ahiru hizo lo mismo.

Kuzaku todavía estaba desnudo, y en las nubes. Bueno, no, él no estaba completamente desnudo.

“¿Intenta... ponerte algo de ropa?” Sugirió Haruhiro.

“Oh, sí, debería hacer eso, eh...”

“Ese cuerpo... Oh, lo entiendo. Esa es tu magia, eh. Auto-fortalecimiento. Narci...”

“Así me lo han dicho. Aunque es un poco embarazoso.”

“Si acaso, estoy celoso.” Admitió Haruhiro.

“Whaa, ¿por qué? Espera, ¿cuál es tu magia?”

“La mía es... No, antes de eso...”

“De pie, Enba.” Ordenó Setora.

Enba se puso de pie lentamente, o un poco torpe.

¿Fue la imaginación de Haruhiro? Podía escuchar algo. Algo así como una voz, una voz que viene del interior de Enba.

En realidad, era una voz.

Haruhiro se acercó vacilante a Enba. Inclinándose ligeramente, empujó su oreja al pecho del golem.

“No... Ya no... No... Noooo... Ji, ji... No importa... Huh...”

“¿Es eso... la voz de Shihoru?” Haruhiro se preguntó. “Entonces... eso significa...” Ella estaba dentro. Shihoru no se había convertido en Enba. Shihoru estaba dentro de Enba.

“Eso es una magia inusual.” Alice se inclinó de lado a lado y entrecerró los ojos mientras examinaba a Enba.

*Hmph*, Alice resopló.

“Pero probablemente sea filia, como la mía o la de Ahiru. ¿Qué era? Esa cosa que estás sosteniendo. ¿La pseudo alma? Parece que la valoras mucho. Setora, ¿verdad?”

“Sí... Bueno, supongo que sí. Este es el cuerpo principal de Enba. Si su pseudo alma se destruyera, Enba nunca regresaría. Para mí, Enba fue un apoyo emocional.”

“Es por eso que esa pseudo alma se convirtió en la fuente de tu magia, eh. Entonces, originalmente, ¿estaba dentro de un golem de carne? Eso es como algo sacado de *Frankenstein*, ¿supongo? ¿Era un corazón artificial, o algo así?

“La vasija de pseudo alma es como una combinación de corazón y cerebro. Sin embargo, creo que tu comprensión de esto es suficiente.”

“Entonces, a pesar de eso, la vasija de pseudo alma está en tus manos. Entonces, ¿qué hay dentro de Enba?

Por ahora, parecía que Shihoru estaba dentro. Pero ¿y antes? Qué había estado dentro de ella, ¿antes esto?

Haruhiro ladeó la cabeza hacia un lado. “... ¿Estaba vacía?”

Setora puso su mano sobre el hombro de Enba. “Esa fue mi hipótesis. Incluso si Enba había sido recreado por algún poder que trasciende la comprensión humana, mientras su vasija este en mis manos, tenía que estar vacía. Está bien hecho. Sin embargo, incluso el simple hecho de hacer funcionar los órganos de un golem de carne es una tarea difícil, e incluso una vez realizado, no se moverá sin una vasija de pseudo alma. Algo que no debería moverse se está moviendo, por lo que podemos descartar la idea de que lo que debería estar dentro es esto.”

“Pusiste a Shihoru en Enba...”

“Parece que por ahora se ha quedado dentro del golem hueco.” Dijo Alice. “Sin embargo ella podría salir pronto.” Era una verdad desagradable.

“Esto solo puede darnos un poco de tiempo, entonces...” Murmuró Haruhiro.

“Lo siento, Haru.” Setora se volvió hacia Haruhiro y agachó la cabeza. A su lado, Kiichi también bajó la cabeza. “Esto era todo lo que podía pensar. No puedo decir que pensé que era probable que tuviera éxito, y no tenía otro plan. No tengo idea de qué hacer desde aquí.”

“No, es suficiente... Más que suficiente.”

*Uf.* Haruhiro dejó escapar un suspiro.

Cuando intentó ponerse de pie, Alice le ofreció una mano. Haruhiro la tomó agradecido, y Alice lo puso de pie.

“De nada.” Dijo Alice.

“... Nunca te lo agradecí, ¿sabes?”

“Estabas a punto de hacerlo, ¿verdad?”

“Bien...”

Al rascarse la parte posterior de la cabeza, Haruhiro miró a sus compañeros.

Setora y Kiichi seguían mirando hacia abajo. Kuzaku estaba teniendo dificultades para colocarse su armadura. Se había vuelto demasiado musculoso, por lo que debe estarle quedando apretada.

Merry estaba mirando a algún lugar en la distancia, tal vez pensando en algo. Realmente no importaba, ¿pero no estaba actuando un poco distante? ¿Estaba ella evitándolo, tal vez? Pero no creía que hubiera hecho nada que la hiciera odiarlo. Habían sido separados, por lo que no podía haberlo hecho.

¿Qué estaba haciendo Shihoru dentro de Enba, quien estaba allí de pie? Le habría gustado averiguarlo, pero era mejor no estimularla.

“Shihoru está bien.” Haruhiro hizo énfasis en decir eso claramente.

La verdad era que no podía hacer nada por ella, no de inmediato, y que solo podía encontrar ideas que pudieran funcionar. ¿Qué estaba bien con eso?

Estaba la cuestión de si también se podía confiar en Ahiru y el Escuadrón Io-sama. ¿Y tenían suficiente poder de fuego? Había mucho por hacer, y él probablemente no podría resolver todos los problemas. Aun así, había encontrado a todos.

Con todos sus compañeros reunidos, lo que tenían que hacer ahora estaba claro.

Haruhiro buscó la Torre de Hierro del Cielo. Usando esa línea vertical, podría averiguar la ubicación general del Bosque Escarlata. No importa cuán peligroso, absurdo o largo sea el camino, el castillo estaba allí.

El rey estaba allí. La puerta estaba allí.



## 18. A Veces Tienes Que Ser Cruel [el\_cruel]

La pregunta era cómo acercarse al rey.

No solo no tenían la imagen completa del poder del rey, su magia, sino que también estaba envuelta en un misterio.

¿Era Narci, Doppel o Philia? Parecía poco probable que fuera Resonancia, pero el tipo aún era desconocido.

Por el momento, lo que sabían era que aquellos aplastados por el rey se convirtieron en sombras. Según Io, su camarada, el guerrero Katazu, se había convertido en una sombra la primera vez que se encontraron con el rey.

Katazu había sido más alto que Kuzaku, con una estructura más sólida, pero el rey lo había aplastado como si pisase a un insecto. Si eso fuera cierto, asumirías que el rey tendría que ser el doble del tamaño de Katazu, alrededor de cuatro metros de altura.

Pero Alice y Ahiru dijeron que el rey era grande, pero no tan inhumanamente grande, y sin embargo, a pesar de eso, cuando el rey pisoteó a alguien, sintió que no solo tenía cuatro metros de altura, sino diez. Ese definitivamente tenía que ser el efecto de la magia.

Además de convertir a las personas en sombras, el rey podría matar fácilmente a los monstruos de ensueño. Cuando lo hacía, los golpeaba, los pateaba, los agarraba y los retorcía, rasgaba y desgarraba. No había duda de que su poder era inmenso.

¿Significaba eso que, como Kuzaku, y aparentemente el Caballero del Terror del escuadrón Io-sama, Gomi, usaba a Narci como poder propio? No, eso no explicaría su poder para convertir a las personas en sombras al pisarlas.

No había señales de nada que el rey mantuviera en su persona en todo momento. En cuyo caso, tampoco fue Philia. Entonces, ¿eso lo hizo Doppel?

Haruhiro y el grupo pasaron por la Torre de Hierro del Cielo, en dirección hacia el Bosque Escarlata.

Aunque las sombras podrían abandonar el castillo para seguir a los vasallos del rey, no vagaban alrededor de él. Ahiru, al igual que Io y sus imbéciles, ya se habían alejado de sus

sombra. No tuvieron que preocuparse por la vigilancia de la sombra hasta que entraron al castillo, por lo que todos se movían juntos como un grupo. Había poderosos usuarios de magia reunidos, así que los monstruos de ensueño ni siquiera se acercaban.

Haruhiro reflexionó. "Si estamos hablando de Doppel, están Suzuki-san, y..."

"El mío es esto." Merry levantó su bastón para que lo viesen.

"Sin embargo, solo te he visto matando a los monstruos hasta la muerte con él." Dijo Setora.

Había una frialdad en la actitud que Setora, que estaba montando doble con Enba a la espalda de Kiichi, estaba mirando a Merry. Nunca habían sido amigables al principio, pero aparentemente habían estado juntas durante todo el tiempo que estuvieron en Parano, así que se sintió como si debieran haberse acercado un poco más. ¿Ocurrió algo que las separó aún más?

Sin embargo, Merry sonreía ocasionalmente a Setora, por lo que era difícil decirlo. "Porque tú, Kiichi y Enba me protegieron." Dijo sonriendo.

"Ya no se puede confiar en Enba." Dijo Setora.

"Está bien. Todo el mundo está aquí ahora." De repente, Merry se volvió hacia Haruhiro y dijo: "¿Verdad?" Con una sonrisa.

"Uh... Claro, bueno, yo... supongo que sí. Sí..." Haruhiro se puso nervioso.

Quería darle a Kuzaku, que estaba sonriendo junto a él, un ligero golpe.

Aunque no lo haría.

No, pero en serio algo le pasaba a Merry, ¿no?

A veces actuaba como una completa extraña, y de repente actuaba así. Había algo malo en ello.

"Por cierto, Bossari." Io, quien estaba un poco lejos de los demás con Gomi y Tonbe, se echó el cabello hacia detrás de su oreja.

Aparentemente "Bossari" era Kuzaku. Antes de volverse musculoso, Kuzaku puede haber parecido un poco desaliñado. Aun así, ¿Bossari...?

"¿Por qué no estás a mi lado, tu maestra, pero sí de ese Usuraboke de ojos soñolientos?" Exigió Io. Esa era una palabra que significaba *tontería o tonto*.

“... No, antes de eso, ¿podrías no llamar a mi líder un tonto?” Dijo Kuzaku.

“A mí me parece un Usuraboke, así que lo llamaré Usuraboke. ¡Claramente no hay problema con eso!”

“No, ‘¿Tienes algún problema con eso?’ ¿Estás saltando directamente a ‘No hay problema con eso’? En serio, tu personalidad es algo peculiar...”

“¡Heyyyyy, Bossari! ¡Estás hablando con Io-sama! ¡Eso es imperdonable! ¡Imperdonable!” Gritó Tonbe.

“¡Él tiene razón! ¡Pues quieras que te mate, Bossari!?” Gritó Gomi.

Tonbe y Gomi no solo gritaban, parecían estar listos para entrar en acción en cualquier momento. Que dolor de cabeza.

“¿Podemos no luchar?” Haruhiro preguntó con cansancio. “Quiero decir, tenemos problemas más grandes...”

“¡Apúrate!” Tonbe gritó. “No sé si eres Harumaki o Hello Miki o lo que sea, ¡pero estamos listos para derrotarte con él! ¿Entiendes?”

“¡No te metas con el Escuadrón Io-sama!” Agregó Gomi.

“No, escuchen, pueden llamarme Harumaki, o como quieran, pero...”

“¡No, no pueden, Haruhiro! Eres Haruhiro, ¿de acuerdo?”

“... Kuzaku, no te pongas nervioso.” Suspiró Haruhiro. “Sólo vas a hacer las cosas más difíciles.”

“¡Ah! ¡No quise hacerlo! Estar en tu camino es lo único que no quiero hacer.” Kuzaku parecía disgustado.

“Esto es tan estúpido, casi quiero echar más combustible al fuego.” Dijo Alice, riéndose.

Las cosas ya estaban lo suficientemente calientes sin más combustible, por lo que Haruhiro realmente esperaba que Alice no lo hiciera.

Miró a Ahiru y a Setora, quienes seguían caminando en silencio, como para decir que no era de su incumbencia, y pensó que tenían la idea correcta.

Sí, esa reacción tenía mucho sentido para esos dos, pero ¿qué pasa con Merry?

Ella caminaba al lado de Kiichi, quien llevaba a Setora y a Enba en su espalda, sin mirarlos.

Ella estaba siendo un poco fría.

Además, ¿qué era este sentimiento de maldad? Algo era raro, pero ¿qué era?

Bueno, de todos modos, dejando eso a un lado...

“... Claro.” Dijo Haruhiro. ¿Cuál era tu magia, Io...-san?”

“¿No te das cuenta?”

“No... supongo que no puedo. No estaría preguntando si lo supiera...”

“Esta belleza.” Dijo ella. “¿No es mortalmente obvio?”

“Ah, sí, no lo entiendo...”

“Tus ojos no solo tienen sueño, también están podridos, ¡eh?”

“No, uh, entiendo que dices que eres, uh, ¿bonita? Io...-san.”

“Incorrecto. La más bonita de toda la historia humana. Corrígete a ti mismo.”

“Eres la más bonita de toda la historia humana, seguro...” Dijo Haruhiro completamente monótono. “¿Pero eso es magia?”

“Es posible que Narci haya cambiado su apariencia externa, ¿no es así?” Ofreció Alice en una rara muestra de bondad. “Kuzaku, ¿o fue Bossari-kun? Ha cambiado notablemente por eso. La otra posibilidad es Doppel, diría yo. Para hacerlo simple, Doppel te permite sacar una copia de ti mismo.”

“Como Suzuki-san, ¿verdad?” Preguntó Haruhiro.

“Sí. Su Doppel es un pájaro parecido a un periquito. Le tiene miedo a la gente y no puede hablarles cara a cara. Así que su cuerpo principal siempre se esconde en alguna parte.”

“Entonces... Io...-san, su cuerpo principal esta...” Haruhiro miró a su alrededor.

Esta área era una marisma poco profunda con hongos o plantas, no podía decir cuáles, en forma de cucharas de plata que crecía en el agua sucia y purpúrea clara.

Ahí estaba Ahiru, estaba Setora, Enba y Kiichi, allí estaba Merry, estaba Io, Tonbe y Gomi, estaba Haruhiro, estaba Kuzaku y finalmente estaba Alice. No hay rastro de nadie más.

“Yo no... veo a mas nadie.”

“No hay ningún ser tan único como yo, ¿sabes?” Io resopló furiosamente, girando su cabeza a un lado.

Tonbe y Gomi acordaron en voz alta con ella.

“La magia de esa chica.” Dijo Alice, gesticulando a Setora con la pala. “Es interesante. Me puse a pensar. Tal vez el cuerpo principal no tenga que estar fuera del Doppel. Puede estar dentro. Como un disfraz de cuerpo completo.”

“¡E-Esto es estúpido!” El ritmo de Io se aceleró de repente.

Mientras Io se alejaba con pasos largos, levantando el agua purpurina, Tonbe y Gomi persiguieron con llanto. “¡Io-sama! ¡Io-sama!”

“¡Oh! Ahora que lo pienso...” Comenzó Kuzaku.

Continuó explicando las cosas que, por alguna razón, Tonbe había discutido en detalle durante su primer encuentro con Io. Él había mencionado que ella era pequeña, o realmente, realmente, pequeña, o algo así.

“Io-san no es tan pequeña, así que estaba como, ¿eh? por un momento. Pero Tonbe-san, él seguía divagando, así que lo dejé pasar.”

Haruhiro reflexionó sobre eso. “En ese caso, tal vez la magia del rey también sea Doppel, ¿y la persona real está dentro de sí mismo?”

“No podemos descartarlo.” Dijo Alice, luego mencionó otra cosa sobre el rey que aparentemente era molesta. “Ese pedazo de mierda, parece un tipo bastante viejo, ya sabes.”

“Sí.” Dijo Kuzaku. “Solo lo vi una vez, pero llevaba ropa realmente elegante, como si fuera un hombre malo.”

“Aun así, él se llama a sí mismo un rey, y puede hacer lo que quiera.” Dijo Alice. “Para un tipo así, normalmente construirías un harén o dos, ¿verdad?”

“Sí.” Dijo Kuzaku. “Lo harías. Uh, no yo, ¿sabes? No, supongo que podría. Si tengo que ser un rey, entonces quizasssssssss. Podría perder el control de mí mismo.”

“Hombre, eres tan honesto, Kuzaku...”

“¿Qué sentido tendría mentirte, Haruhiro? Quiero ser lo más honesto que pueda delante de ti, Haruhiro.”

“Por favor, no uses mi nombre tanto...”

“¿Eh, por qué, Haruhiro? Eres Haruhiro, ¿verdad?”

“Es un poco embarazoso...”

“Eres popular, eh.” Le bromeó Alice. No, más bien se burló de él. “De todos modos, parece que esa mierda no está interesado en las mujeres de esa manera. Él podría matarlas, pero no las viola. Si eso es un Doppel, la persona que está dentro podría verse completamente diferente.”

Haruhiro asintió. “Como una mujer... o un anciano, o tal vez lo contrario, ¿un niño?”

“Un niño, ¿eh?” Alice susurró, luego se quedó en silencio. Tal vez pensando, *eso también es posible.*

Si asumieran que el rey era un niño que había sobrevivido a Parano, había algunos puntos que eran difíciles de entender. El rey estaba defendiendo la puerta al cielo. Si él fuera viejo y pensara que no le quedara mucho, eso sería una cosa, pero ¿qué haría un niño con toda su vida por delante? Uno pensaría que abriría la puerta y trataría de volver.

¿Y si él era un hombre viejo? Imagínate que Haruhiro tuviese entre setenta y ochenta años, y él vagó en Parano, y por casualidad ganó una magia poderosa y se convirtió en rey. ¿Todavía querría volver, sin importa qué? Si se quedara en Parano, podría ser rey por siempre, después de todo.

Grimgar tenía sus propias reglas, y Darunggar también tenía sus propias reglas. Lo mismo era para Parano.

Parano podría sentirse extraño para Haruhiro porque él venía de Grimgar, pero en este mundo, todos podían usar magia.

Pero, ¿y si las reglas de Parano no se aplicaran en los otros mundos? Si el cielo fuera otro mundo, el rey podría perder la magia que lo había hecho rey.

El rey era probablemente un anciano o un niño. No quería dejar Parano porque podría perder el increíble poder que tenía como rey. Si se quedaba en Parano, podría continuar su reinado.

Se estaban acercando a las Ruinas No. 7.

Haruhiro pudo ver que se estaban acercando a ese panal deformado, a ese hoyo lleno de agujeros en la distancia que solo podría describirse como desagradable.

El Topo Arcoíris, quien había cavado hoyos en todas las Ruinas No. 7 y ahora lo llamaba su hogar, básicamente nunca aparecía delante de la gente, pero podía ser llamado parte de la vieja guardia entre los vasallos del rey. Esto iba a requerir alguna habilidad de actuación.

“Setora... ¿Cómo está Enba?” Preguntó Haruhiro.

“No parece haber ningún problema.” Respondió Setora de inmediato, presionando su oreja contra el pecho de Enba. Ella se quedó así durante un tiempo. “En realidad, es tan tranquilo como para ser inquietante.”

Se dividieron en dos grupos, rezando para que nada sucediera.

Haruhiro, Kuzaku, Merry, Setora, Kiichi y Enba con Shihoru adentro serían los vasallos que Io había reunido de todas partes. Ella antes había asistido a una audiencia con Kuzaku para que este jurara lealtad al rey, por lo que no debería haber sido antinatural.

Entonces Ahiru llevaría a Alice al rey, o haría que pareciera que traía a Alice, en lugar de haber sido golpeado y obligado a someterse. Él actuaría siguiendo el guion de que estaba siendo amenazado y obligado a guiarlos dentro del Castillo de Elefantes.

Por cierto, Io también había encontrado el campamento de Leslie y había llegado a Parano a través de su puerta. Además de Tonbe y Gomi, había tenido compañeros llamados Katazu, Tasukete y Jam que la seguían también.

Jam, el mago había sido arrastrado por monstruos de ensueño, luego convertido en un medio monstruo como Kejiman, y luego Io y el resto de su lo derrotaron.

El guerrero Katazu se había convertido en una sombra.

El ladrón Tasukete había sido capturado por el rey y encarcelado. Katazu, que se había convertido en una sombra, podría estar más allá de cualquier ayuda, pero querían salvar Tasukete, si eso era posible. El nombre de Io para Tasukete aparentemente se refería a la forma en que siempre estaba llorando, “¡Ayúdame!”

La prisión siempre había estado en un nivel más bajo del castillo. El rey había tratado a Alice como una especie de bufón, pero después de rebelarse demasiado a menudo, ya que no tenía problemas con morir, Alice finalmente terminó en prisión.

¿Cómo había sido posible escapar?

Bueno, una de las razones fue que el rey había subestimado a Alice. Alice había desempeñado el papel de princesa, demasiado impotente para hacer algo más que actuar con fuerza, a fin de obligarse a hacerlo. Gracias a eso, el rey nunca se había llevado la pala de Alice.

La otra razón era que el rey no podía ver la prisión. No importaba cuán baja hubiese sido su guardia, si Alice hubiera intentado escapar mientras él observaba, el rey no lo habría permitido.

Además, el castillo en sí había sido mucho más pequeño de lo que era en su estado actual, y el Bosque Escarlata no era tan grande. Así era como Alice había logrado escapar.

Después de eso, la prisión había sido trasladada al salón del rey. El castillo también era ahora totalmente diferente de cuando de Alice estuvo allí, y el Bosque Escarlata se había convertido en una guarida de monstruos de ensueño increíblemente feroces. Si no pasaran por las Ruinas No. 7, el Nido del Topo Arcoíris, de hecho, sería imposible para ellos entrar al castillo.

Con Io liderando a Haruhiro y el resto, pusieron un pie en el Nido del Topo Arcoíris.

El agujero del nido era un túnel de unos tres metros de ancho. Sin importar dónde estuvieras, siempre estaba subiendo o bajando, girando a la izquierda o a la derecha. No había ningún lugar que fuera nivelado y recto.

Según Io, los agujeros del nido llevaban a dondequiera que el Topo Arcoíris decidiera. Si el Topo Arcoíris decidiera dejar pasar a alguien, llegarían al castillo, pero de lo contrario seguirían vagando.

“Io...-san, ¿cómo fuiste por primera vez ante rey?” Preguntó Haruhiro.

“No por ese hombre llamado Ahiru, fuimos llevados allí por otro de los vasallos del rey. Katazu y Tasukete se enojaron con el rey. Así fue como terminaron como lo hicieron. Ese vasallo los hizo responsabilizarse de ello. Habían enfurecido al rey, por lo que se hicieron

sombra. Se los advierto. El truco para sobrevivir aquí es hacer que el rey quiera. ¿Entienden?"

No sabían de dónde podía estar escuchando el Topo Arcoíris, así que Io estaba jugando a ser la vasalla del rey. Pero ¿realmente era un juego? Io podría traicionarlos y vender a Haruhiro y el resto al rey. Haruhiro no sabía lo suficiente como para decir que ella no lo haría.

Ahiru también era sospechoso. Si confesaba todo el plan al rey, podría recibir Yonaki Uguisu como recompensa. ¿Ahiru solo estaba engañando a Alice y a Haruhiro con la esperanza de eso?

Si empezaba a sospechar de la gente, no habría un final para eso, así que no importaba cómo se sacudieran las cosas, Haruhiro solo tenía una cosa que hacer.

Cuando salieron del largo túnel, salieron a un pasillo con un techo que era demasiado alto. El suelo era de mármol o algo así. Se había pulido hasta brillar, reflejaba a Haruhiro y a los demás como un espejo. Las sombras se habían establecido aquí y allá, retorciéndose.

¿Estaban las sombras merodeando o se dirigían a algún lugar? No estaba claro. Sin embargo, una sombra siguió a Haruhiro y a los demás.

Sólo una vez, Io miró hacia ella. Probablemente ese era Katazu.

*Estamos bien*, pensó Haruhiro, viendo la mirada en sus ojos. No había manera de que ella los traicionara. O más bien, si había alguna posibilidad de derrotar al rey que le había hecho eso, ella no la iba a perder.

Esta área era lo suficientemente ancha como para ser una sala de reuniones, pero aparentemente era solo un corredor. Había un teatro redondo por delante. No, tenía el mismo tipo de estructura circular nivelada, pero no había asientos para una audiencia, por lo que no era un teatro.

El punto más bajo tenía un área plana similar a un escenario, pero había un pilar redondo muerto en el centro.

El interior del pilar era un ascensor. No era posible ver nada desde afuera, pero por alguna razón, era posible ver el exterior una vez que estaban dentro.

Setora y Enba bajaron de Kiichi. Era un ascensor bastante grande y espacioso.

Incluso una vez que Setora y Kiichi, Enba con Shihoru adentro, Kuzaku y Merry, Io, Tonbe, Gomi y, por último, Haruhiro estaban a bordo, todavía había mucho espacio.

El ascensor comenzó a moverse. Se elevó constantemente hacia arriba.

“No hay nada más que sombras en el castillo, eh...” Comentó Haruhiro.

“La mayoría de ellos eran vasallos del rey.” Sorprendentemente el tono de Io no fue afectado.

El rey debe haber gobernado todo de Parano. Por lo menos, nadie más ejerció su poder con impunidad como lo hizo él. Aun así, ¿en qué estaba exactamente reinando el rey? ¿Qué sentido tenía gobernar un país de nada más que sombras?

Resultó que el ascensor no era un ascensor. Eventualmente, comenzó a moverse violentamente en todas direcciones, lo que fue una gran sorpresa, casi causando que Haruhiro se cayera, pero Kuzaku lo apoyó.

“... Gracias.” Dijo Haruhiro.

“¡Está bien! He hecho esto antes, ya sabes.”

“Entonces advírtanos, hombre...”

“Nah, hay algunas cosas que es mejor dejarlas sin decir. ¿No te parece?”

“¿Cómo es eso...?”

Haruhiro sutilmente miró a Merry. Merry estaba apoyada contra la pared transparente, tan inexpresiva como si estuviera usando una máscara hecha con la forma de su propia cara.

El pensamiento, *que no es la verdadero Merry*, cruzó su mente. Eso no podría estar bien. Pero esto *era* Parano.

No, ni siquiera en Parano, no podía pasar. Él no podía aceptarlo, así que no podía ser verdad. ¿Se sostuvo esa lógica?

Obviamente no. Eso no era más que una ilusión.

Al abrir la puerta, comenzó a tener la sensación de que una vez que estuvieran fuera de Parano, todo se resolvería por sí solo. Haruhiro y el equipo habían llegado a Parano a través de una puerta en Grimgar. Si atravesaran una puerta en Parano, iría a Grimgar, ¿verdad?

Alice había llegado a Parano a través de algún tipo de niebla. No una puerta. Así que la puerta seguramente conducía a Grimgar. Tenía que.

Recordó la historia de Urashima Taro que Alice le había contado. Puede que no sirva de nada pensar en el tiempo en relación con Parano. Pero sentía que habían estado en Parano por un período terriblemente largo. A pesar de eso, no se sentía como si el tiempo hubiera pasado. Para ser más precisos, no creía haber envejecido. Aunque solo podría estar convenciéndose de eso.

Al igual que Urashima Taro, podría haber envejecido mientras estaba en otro mundo, pero debido a la magia, las ilusiones o alguna otra razón, simplemente no pudo darse cuenta de eso. No era que abrir el cofre del tesoro había hecho que Urashima Taro envejeciera. Acababa de romper el hechizo, aquel que evitaba que notara que se había vuelto viejo.

Incluso si Haruhiro y sus compañeros pudieran ir a casa a Grimgar... *¿deberían?*

El ascensor que no era un ascensor se detuvo repentinamente y, al mismo tiempo, se abrieron las puertas.

Antes de preguntar si deberían ir a casa... *¿Deberían salir del ascensor o no?* Esa era la verdadera pregunta.

Él no podía respirar. *¿Qué diablos era este espacio?* La pared del fondo era blanca pura, pero el resto era negro. Tal vez no todo negro, pero todo era negruzco.

Estaban por todas partes, como espinas, o como estacas, o como lanzas, o como espadas, o katanas. Si fuera apuñalado por uno, estaría en problemas.

Incluso si tenía cuidado de evitar apuñalarse mientras caminaba, sería increíblemente difícil acercarse al trono.

El trono estaba frente a la pared blanca, en una posición elevada muchos escalones hacia arriba.

La puerta.

El rey, con la espalda apoyada contra una puerta envuelta en muchas capas de cadenas, estaba sentado con las piernas cruzadas.

Tenía una cara barbuda, llevaba un traje negro ajustado de cuero, o algo así, y como Kuzaku había dicho, parecía un hombre malo. De no ser por la corona, no habría parecido muy real. Sin embargo, quedó claro a simple vista que ese hombre era un ser supremo.

¿Cuántos metros tenía el trono? Incluso en una estimación conservadora, treinta. Podría haber sido cincuenta. O más, tal vez.

A pesar de eso, se sentía tan cerca que sus narices podían tocarse. Tal fue la ilusión que creó el sentido de presencia del hombre. ¿O fue magia, tal vez?

Io, Tonbe y Gomi entraron en la sala real y se inclinaron.

Kuzaku siguió su ejemplo. Incluso Setora lo hizo. Kiichi se agachó, como un perro, junto a Setora.

Los únicos que quedaron de pie en el ascensor que no era un ascensor eran Haruhiro, Merry y Enba.

“Hey, Io.” La voz del rey hizo eco.

*Qué voz*, pensó Haruhiro.

Nunca había escuchado algo así antes. Profundo y suave, hizo temblar al oyente. Los derrotó. Haruhiro salió del ascensor que no era un ascensor y se arrodilló. En algún momento volvió la cara hacia abajo. De hecho, no creía que pudiera mirar más abajo.

Estaba mirando hacia abajo, pero el rostro sonriente del rey todavía entraba y salía de su visión. A pesar de que no podía verlo.

¿Qué estaba haciendo Merry? ¿O Enba? Quería averiguarlo. Pero no pudo. ¿Era magia? Esta era la magia del rey.

“... Sí, Su Majestad.” Respondió Io, su voz tan débil como la de un mosquito. Frente al rey, incluso *la Io-sama* era así. ¿Quién podría culparla?

Él era el rey

Alice afirmó haber empujado ido en su contra. Eso tenía que ser una mentira. De ninguna manera. ¿Qué tipo de fortaleza mental tomaría? ¿O ha crecido el poder del rey desde entonces?

“Me has traído algo, ya veo, Io.” Dijo el rey. “¿Nuevos reclutas?”

“... Sí, señor... Para que puedan servirle... Porque ese es mi deber como su vasalla... Por eso los he presentado ante su presencia real...”

“Tus intenciones son tan admirables como siempre. Sin embargo, Io...”

“S-Sí... ¿qué... qué es, señor?”

“Uno de ellos no se está inclinando ante mí. ¿Cuál es exactamente el significado de esto?”

Haruhiro pensó que su corazón podría explotar. Él lanzó una mirada detrás de él. Merry se estaba inclinando.

Enba, ¿eh? Enba todavía estaba parado en el ascensor que no era un ascensor. Su espalda estaba completamente erguida.

“¡E-Enba! ¿Q-Que pasa? Ven, aquí...” Setora ordenó apresuradamente. Por la forma en que habló, Setora debió haber estado convencida de que Enba estaba con ella.

¿Enba funcionaba mal, tal vez? Comenzó a caminar, todo su cuerpo temblaba, pero algo estaba descaradamente mal.

Sus rodillas no estaban dobladas, y por alguna razón ambos brazos temblaban.

¿Por qué sacudía violentamente la cabeza de un lado a otro? Parecía listo para colapsarse en cualquier momento.

En el momento en que Haruhiro se lo preguntó, Enba cayó al suelo. Justo detrás de Setora y Kiichi, como es de esperar.

Estaba boca abajo, por lo que se podría decir que, en cierto modo, estaba postrado ante el rey. Sin embargo, Enba todavía tenía espasmos como antes.

“Qué extraño.” Se rio el rey. Él no sospechaba. De hecho, parecía estar interesado en Enba. Esto fue imprevisto, pero Haruhiro pudo calmarse un poco antes de entrar en pánico. O más bien, era posible que la presión que ejercía el rey disminuyera. ¿Fue eso? Si es así, esta consumidora sensación de intimidación podría provenir de la magia del rey.

*Ahora, pensó Haruhiro. Si lo hago ahora, puedo usar Stealth. Hora de hundirse.*

*Visualízate dejando caer tu conciencia por el suelo...*

*Estoy dentro.*

Haruhiro no se había movido de donde estaba. Él simplemente se había ocultado. Ni siquiera había cambiado de posición. A pesar de eso, se sentía mucho más relajado. Su pensamiento fue completamente claro.

Seguía sin saber qué tipo de magia era, pero la magia del rey realmente debe haber estado ejerciendo conscientemente presión sobre ellos.

El Stealth de Haruhiro lo estaba colocando fuera de la conciencia del rey, por lo que el poder no lo estaba afectando.

Cada vez que usaba Stealth, su espíritu era pacificado. O más bien, siempre que no estaba en un estado donde su corazón no estaba agitado, no podía usar Stealth.

Gracias a eso, cuando usaba Stealth, fue capaz de aceptar con calma cosas que, de no haber sido estado en Stealth, le hubieran sorprendido muchísimo.

La sala real había cambiado por completo.

Era como si órganos de bestias se hubieran extendido por el suelo, las paredes y el techo. Pero, al mismo tiempo, las raíces de los árboles viejos también se habían extendido a través de ellos.

El rey había apilado varias capas de celdas en forma de caja, colocó la puerta que buscaban en la parte superior y la colocó como un trono. Debajo del trono había una sola puerta de reja, y un juego de escaleras.

La pared opuesta a ellos no era, de hecho, de color blanco puro; Estaba cubierto de manchas.

En una jaula colgada del techo, había una mujer, atrapada dentro.

Esa tenía que ser Yonaki Uguisu.

Esas cosas que sobresalían de todas partes no eran espinas, ni estacas, ni lanzas, ni siquiera espadas.

Eran muchachos desnudos, pálidos, blancos.

Por lo que parece, tenían tal vez diez años.

Había muchachos parados aquí y allá alrededor de la sala real, arqueados hacia atrás con los brazos extendidos o las piernas extendidas hacia adelante y hacia atrás, o solo con la parte

superior del torso inclinada hacia la derecha, o agachados, o sentados con una rodilla levantada.

Todos ellos tenían caras ovaladas perfectas. Sus ojos estaban claros, y sus bocas un poco pequeñas. No solo tenían prácticamente la misma cara, sino exactamente la misma, hasta en detalles minúsculos. Las proporciones de sus cuerpos también eran las mismas.

¿Qué eran esos muchachos?

Haruhiro decidió aplazar llegar a una conclusión sobre eso por ahora.

Hizo todo lo posible por no girar la cabeza, moviendo solo levemente los ojos, haciendo uso de la visión periférica para ver todo el salón real. Cuando no estaba en Stealth, no podía estar mirando tan bien a su alrededor.

Parecía que el rey aún no se había dado cuenta. El rey comprendió que Haruhiro estaba allí, pero que lo había perdido de vista.

El rey, ¿eh? Ese era el rey.

La razón por la que se veía como un hombre barbudo de mediana edad era probablemente porque eso era lo que el rey había elegido para mostrarles. Ahora, todo lo que Haruhiro podía ver eran niños pequeños sin ropa ¿que se supone que significa eso? Esos chicos de diez años, que él solo podía asumir eran la misma persona... había decenas, no, cientos de ellos llenando el salón real.

Uno de ellos fue el rey.

No importaba lo que fuera, el rey no era un anciano. Él era un niño. ¿Cuál era el rey?

Si lo pensaba normalmente, el niño sentado en el trono debería haber sido el rey. Si es así, ¿fueron los demás Doppels? ¿Doppels múltiples? También podría haber casos así, ¿eh?

La puerta del ascensor que no era un ascensor se cerró. Se estaba moviendo

Volviendo. Eventualmente, Alice y Ahiru también vendrían aquí.

“Uno nunca puede tener demasiados vasallos.” Dijo el rey.

La voz era diferente. Su voz natural debe haber sido alta, pero la estaba forzando a sonar baja.

¿Quién estaba haciendo esa voz? No parecía ser el niño en el trono.

¿Estaba algún chico moviendo la boca? Él no podía decirlo. Un buen número de los muchachos estaban de espaldas a Haruhiro. Él no podía entenderlo.

“Si son vasallos útiles, eso es.” Continuó el rey. “Si son vasallos interesantes, incluso mejor.”

“Seguiré haciendo mi mejor esfuerzo.” Io inclinó su cabeza aún más profundamente.

Tonbe y Gomi presionaron sus caras contra el piso, sus espaldas temblaban.

“Servir al rey es... mi única alegría.” Dijo Io. “De aquí en adelante, también... reuniré vasallos para ti. Así que, por favor, mi camarada...”

“¿Exiges que te devuelva a tu camarada?”

“No, um... Si puedes... Si lo permites, señor... A pesar de cómo es, puede serte útil...”

“Ese hombre horrible me ofendió, ¿y tú me dices me que lo libere de la prisión?”

“N-No, estoy diciendo... Sé que te pido demasiado, pero... algún día, si me da una recompensa... eso sería... Eso es todo...”

“Podría considerarlo.”

“¡Gracias! Seguiré trabajando duro para ti, señor, así que, por favor, te lo ruego...”

“Sólo lo voy a considerar, ¿sabes?” Dijo el rey.

“P-Por supuesto, eso está bien, incluso si eso es todo lo que haces...”

Mientras Io estaba hablando con el rey, Haruhiro pudo confirmar que ningún niño cuyo rostro se pudiera ver desde su posición actual movía sus labios. No importa cuánto le haya permitido reducirlo, todavía había más de cien candidatos.

*Esto es malo*, pensó Haruhiro. Si no encontraba el cuerpo principal del rey, no había nada que pudiera hacer. Pero el plan ya estaba en marcha. No había que pararlo.

“De ahora en adelante, todos ustedes son mis vasallos.”

¿De qué niño venía esta voz?

“Si trabajan hasta el hueso, hasta que esté satisfecho, serán recompensados. Esperemos que sean vasallos capaces, como Io.”

*No es bueno*, pensó Haruhiro. Él simplemente no podía decirlo. Buscar solo por la voz era imposible.

El ruido venía del ascensor que no era un ascensor. ¿Habían llegado Alice y Ahiru?

Ese fue el momento en que ocurrió. Estuvo cerca.

Si no hubiera estado mirando así por todo el salón real, se lo habría perdido.

Uno de los chicos volvió la cara hacia el ascensor que no era un ascensor. Estaba frente a Haruhiro y, a la derecha, a unos diez metros de distancia en diagonal. Estaba sentado en el suelo, abrazándose las rodillas. A juzgar por su ángulo, hasta que se había dado la vuelta, Haruhiro no podía haber visto su rostro.

Ese chico era el cuerpo principal del rey, ¿eh?



Las puertas del ascensor que no era un ascensor se abrieron.

Con los brazos atados en la espalda y un cinturón alrededor del cuello, Ahiru arrastraba a Alice. Así fue a primera vista, pero el rostro desenmascarado de Alice estaba lleno de desafío. Claramente no era el aspecto de alguien que había sido capturado. Justo lo que pide el guion.

Sin embargo, Alice pronto comenzó a hacer una mueca. Luchando, al parecer. El poder del rey estaba tratando de forzar a Alice a someterse.

“¡Camina!” Ahiru empujó a Alice por detrás.

Alice se tambaleó hacia adelante, pero no se arrodilló ni siquiera después de haber entrado en la sala real.

“¡Hey! ¡Arrodíllate, princesa!” Soltó Ahiru, tirando del cinturón. Alice finalmente cayó de rodillas.

“Bien, bien. Si no es nuestra princesa.”

El chico que parecía ser el cuerpo principal del rey estaba mirando a Alice. Su boca se movió. No hay duda de eso. Ese era el rey.

“¿A quién llamas princesa?” Alice escupió. “Tampoco te pertenezco. No me hagas decir esto. Me haces querer vomitar.”

“¿Qué le pasó a esa sucia pala tuya?”

“Oh, quítate. Tu rostro es un millón de veces más sucio, ¿lo sabías? Me das asco.”

“Escucharte por primera vez en mucho tiempo es refrescante, ese canto tuyo es exquisitamente reconfortante.” Dijo el rey. “También había empezado a cansarme del canto de Yonaki Uguisu. ¿Debo hacerla una sombra, y llenar mis oídos con solo el retorcimiento de una princesa?”

“¡S-Su Majestad! ¡Espera, por favor!” Ahiru se agachó y gritó. Todavía sostenía el cinturón con la mano derecha, por lo que el gesto terminó por apretar el cuello de Alice.

“¡Guh! ¡Hey, Ahiru, tú...!”

“... Lo siento.”

“¿Por qué te disculpas...?”

“Ah...” Ahiru se tapó la boca con la mano izquierda.

Fue entonces cuando el cuerpo principal del rey se puso de pie. “Ustedes dos... están tramando algo, ¿eh?”

“¡No! ¡No es así! Señor mío, ¡no es así!” Exclamó Ahiru.

“¿Entonces qué es?”

Al frente de Ahiru, que estaba sacudiendo la cabeza de un lado a otro, Alice se liberó. Se quitó las restricciones en ambos brazos, y apartó el cinturón de su cuello. Habían dispuesto para que fueran fáciles de eliminar.

“Yo... sólo fui amenazada por la princesa.”

“Hice que me trajera.” Dijo Alice con frialdad. “Puedes adivinar por qué, ¿verdad?”

“¿Querías verme, a tu rey? Finalmente te diste cuenta de que eres más feliz siendo mi mascota, ya veo.”

“Como si eso alguna vez hubiese ocurrido. Estoy aquí para mandarte a volar lejos, pedazo de mierda.”

“¿Sin esa palada sucia de la que alguna tanto te enorgullecía?”

“Mira, la cosa sobre eso es... que todavía la tengo.”

Alice de repente se inclinó, metiendo una mano en su propia boca. Los ojos de Io y otros se agrandaron. Incluso si lo sabían, no podían evitar sorprenderse. Después de todo, Alice estaba tratando de sacar esa barra de carne de allí.

“Urgh... blech... uhhh... blech...”

Parecía francamente agonizante. Fue difícil sacarla, pero fue igual de asombroso que en primer lugar hubiera entrado. Por su tamaño, no parecía que encajara dentro del estómago o los intestinos, pero la pala no era tan dura, y podría encogerse hasta cierto punto. De hecho, el palo de carne salió sorprendentemente fácil. Fue lo que vino después lo que sería difícil.

Después de la carne, la piel negra, que estaba dividida para ser tan delgada como los fideos o algo, también comenzó a salir. Era increíblemente largo y tenía mucho volumen, así que, ¿cómo encajaba dentro del cuerpo de Alice o dentro del tracto digestivo, para ser específico? No encajaría, ¿verdad?

Incluso el rey fue sorprendido por esto. Estaba mirando a Alice con los ojos bien abiertos.

Gracias a eso, Haruhiro pudo acercarse al rey mientras mantenía el Stealth.

Haruhiro estaba diagonalmente detrás del rey. En otro paso, estaría a la altura de los brazos.

Dando dos pasos, lo abrazó. Lo hizo inconscientemente. El sentimiento de: *No quiero dejar que se vaya. No lo dejaré escapar*, lo obligaría a hacerlo.

Lo iba a terminar aquí, no, quería terminarlo aquí. La piel del niño estaba fría.

*Ya estoy listo...*

“¡Ah...!?”

Honestamente, casi lo tenía. En otra décima de segundo, estaría sincronizado con el rey.

¿Qué había hecho mal? ¿No había hecho nada malo? ¿Fue sólo mala suerte?

¡Whoosh! El chico parecía ser absorbido por el suelo. Se había escapado. El rey se había deslizado de los brazos de Haruhiro.

En un instante, la sala real cambió. Oscuro. Con crecimientos en forma de espina, como de estaca, o como lanza, o como espada, o como katana en todas partes.

Era la magia del rey. ¿Había roto Stealth de Haruhiro? Había fallado. El rey se había dado cuenta.

“¡Yo!” Rugió el rey. Su voz ya no era la voz de un niño. El hombre barbudo se levantó del trono.

“¡Me tocaste! ¡Al rey! ¿Qué es esa magia!?”

“¡Lo arruinaste, Haruhiro!” Alice acababa de terminar de vomitar la piel de la pala.

Limiando el área de la boca con una manga, Alice intentó desplegar la piel, pero no iba a suceder.

“¡Ah...!” De repente, Alice aterrizó de cabeza en el suelo, como si alguna fuerza hubiera estado empujando hacia abajo desde arriba.

La piel de la pala era como una flor marchita. Alice podría haber estado tratando de levantarse, pero no iba a pasar con las piernas que temblaban así.

Ahiru, e Io, y Tonbe, y Gomi, y Kuzaku, y Setora, y Merry, y Kiichi, todos estaban amontonados y temblando. Sus formas se desdibujaron y comenzó a tener problemas para verlas.

Parecía que Haruhiro estaba llorando. ¿Por qué estaba llorando? Él no estaba triste  
¿Estaba asustado? Sí. Estaba asustado más allá de la creencia.

Intentó cerrar los ojos. No quería ver nada. No quería escuchar nada. No podía soportarlo más. ¿Por qué sus ojos seguían abiertos? Todo fue inútil, ¿verdad? ¿Qué sentido tendría ahora ponerse terco? ¿Siempre había sido tan malo en rendirse?

Probablemente no era tenaz, ni de voluntad fuerte, ni nada por el estilo, simplemente tenía miedo de terminar todo cerrando los ojos.

Podría haber sido porque Haruhiro era un cobarde, pero fue testigo del milagro de Enba estando pie.

Sin embargo, Enba no solo se levantó. El explotó

Bueno, Haruhiro estaba llorando como un loco, así que no podía verlo bien, pero vio que Enba se borraba en un instante.

“Ni siquiera me importa.” Sollozó una voz. Shihoru.

Las cosas chispeantes salieron del cuerpo aquí y allá, en todas partes, en todo el lugar, y brillaban tanto que le dolían los ojos.

Para no ser superada por Haruhiro, no, no querer ser superado probablemente no tenga nada que ver con eso, pero Shihoru estaba derramando lágrimas.

“¡Esa es tu magia!?” Gritó el rey, el hombre barbudo que presumiblemente era su Doppel girando la palma de su mano hacia Shihoru.

Shihoru tropezó bajo la intimidante presión del rey cuando lo hizo, pero ella lo soportó de alguna manera.

*Eres increíble, Shihoru, pensó Haruhiro. Esas lágrimas son increíbles. Es como un torrente de lágrimas brillantes.*

“¿Por qué estás intimidandomeeeeeeeeeeee?”

Cuando Shihoru levantó ambos brazos hacia arriba, esas lágrimas brillaron y volaron hacia el rey. Era como un río de estrellas en el cielo.

¿Incluso el rey no pudo bloquear las lágrimas de Shihoru? Cuando tocaron al hombre barbudo en el trono, hubo un chasquido, un sonido de astillas cuando esas partes fueron aplastadas.

Estaba funcionando. Funcionó. Las lágrimas chispeantes comprimieron al hombre barbudo en el trono más y más.

Se acabó bastante rápido. Con cada lágrima, el hombre barbudo en el trono se hizo más pequeño, hasta que no pudieron verlo en absoluto.

Pero, ¿qué importaba?

En ese momento, justo al lado de Shihoru, que estaba a una buena distancia del trono, había aparecido un hombre alto y barbudo que llevaba una corona.

El hombre barbudo en el trono no era nada más que el Doppel del rey.

Tenía muchos más Doppels. Incluso si se derrotaba al que estaba en el trono, otro Doppel tenía que fingir que era el rey.

“¡Te has opuesto al rey! ¡Haré una sombra de ti!” Cuando el hombre barbudo levantó su pie derecho, de repente se hizo grande. Increíblemente grande. Eso no era un tamaño humano. No, no es que para empezar fuera humano. Él era un Doppel.

¿Seguía manteniendo la calma? Haruhiro no podía decirlo con seguridad. ¿Fueron sus acciones racionales?

Shihoru miró al hombre barbudo, estremeciéndose. Las lágrimas no llegaron.

Estaba tan aterrorizada que ni siquiera podía llorar.

Para cuando Haruhiro pensó, *no puedo abandonarla*, ya podría estar actuando sobre la emoción.

“¡Detente...!” Haruhiro corrió.

¿Qué planeaba hacer? ¿Qué podría incluso hacer? Nada, probablemente nada. Pero tenía que salvar a Shihoru.

No importa si se convirtió en una estafadora, sin importar nada, ella todavía era su compañera, su amiga. Para Haruhiro, si alguien era un compañero y un amigo, era más importante que él.

“¿Qué?” El hombre barbudo se volvió hacia él. En el momento en que lo miró, el cuerpo de Haruhiro se puso rígido como si estuviera paralizado. “¿Quieres ser convertido en una sombra antes que ella? ¡Entonces déjame conceder tu deseo!”

Intimidado por la magia del rey, Haruhiro no podía moverse ni un dedo.

*Esto es lo peor*, pensó. El rey aplastaría a Haruhiro y lo convertiría en una sombra. Luego, después de eso, probablemente le haría lo mismo a Shihoru.

Alice tampoco pudo vencer al rey. Si Haruhiro hubiera estado usando Resonancia para impulsar a Alice, ¿habrían podido al menos hacer algún daño?

De cualquier manera, habían fallado. Se terminó.

“¡Vamos, gordo!” Antes de que todo terminara, el Caballero del Terror de barbilla larga vestido de negro arrojó al gordo.

Gomi y Tonbe deberían haber estado demasiado intimidados por el rey para moverse, ¿así que se habían recuperado con magia? ¿Merecían elogios por eso?

Tonbe, impulsado por Gomi, entró en la brecha entre el hombre barbudo y Haruhiro. Llevaba su enorme espejo como si fuera una tortuga.

“¡Por Io-sama...!”

Fue un misterio. ¿Por qué Gomi y Tonbe harían esto? Fue tan inesperado, que la sorpresa sacó toda emoción de Haruhiro, dejando solo su razón para encontrar la respuesta.

*Oh, lo entiendo*, pensó.

Tonbe había dicho: “*¡Por Io-sama!*”

La magia de Haruhiro era la piedra angular de esta operación, y solo Haruhiro podía derrotar al rey. Si perdían a Haruhiro, Io también moriría. Eso fue lo que Gomi y Tonbe habían decidido. Por Io, no tenían más remedio que hacer esto. “¡No interfieras!” El pie derecho del hombre barbudo cayó sobre Tonbe. En ese instante, Haruhiro hundió su conciencia, y entró en Stealth.

Cuando se ocultó, se dio cuenta de que no había ningún hombre barbudo en ninguna parte. Eso fue sólo una ilusión. El niño que jugaba al hombre barbudo estaba parado frente a Tonbe.

Pero, en este preciso momento, un hombre barbudo intentaba pisotear y aplastar a Tonbe. Tenía que ser así como se sentía Tonbe. Así era como se veía a todos menos a Haruhiro y al rey. De hecho, Tonbe probablemente se convertiría en una sombra. El hombre barbudo no existía, y Tonbe no sería aplastado. Sin embargo, aun así, algo que el rey haría sería convertir a Tonbe en una sombra.

Sabía que esto no tenía corazón, pero Haruhiro necesitaba verlo de principio a fin.

¿Ese chico frente a Tonbe, ese Doppel, iba a hacer algo? No, lo más probable es que sea el cuerpo principal del rey. Había muchos niños en el salón real. ¿Cuál fue el verdadero?

*¡Whoosh!* El rey se levantó del suelo. Justo al lado de Tonbe.

Se agachó y metió la mano derecha en el flanco de Tonbe. Él no lo detuvo.

Estaba chupando algo.

¿Fue sangre o agua, o tal vez algún tipo de fuerza vital o energía, tal vez?

Tonbe se convirtió en una cáscara vacía mientras observaba, oscureciéndose y reduciéndose a una sombra.

En la cara del cuerpo principal del rey, la cara del niño pálido, había una leve sonrisa.

Haruhiro no se apresuró. Él no repetiría su error anterior.

Se deslizó en silencio, agarrando la muñeca del niño sin exagerar. Se convirtió en el niño.



## 19. El Rey Desnudo [rayas]

Érase una vez, había un niño muy inteligente.

Este niño nació con una cabeza excepcionalmente buena sobre sus hombros, por lo que las personas a su alrededor parecían increíbles tontas.

Los adultos no entendían lo que significaba ser inteligente. Alababan el tipo de rey de los concursos que sólo era bueno para recordar las cosas como un genio, así que no había manera de ayudarlos. Después de todo, eran tontos, así que ¿quién podría culparlos realmente?

No había manera de que tales tontos pudieran entender la riqueza y la profundidad de la inteligencia, su agudeza, su altura. Si pudieran, no serían tontos.

Aun así, el muchacho pensó que debía haber personas ahí fuera que fueran tan inteligentes como él, o quizás incluso más.

Había tanta gente infestando este planeta, y el mundo avanzaba todos los días, así que tenía que haber muchas personas inteligentes ahí afuera. Si no hubiera, sería extraño.

Pero, ¿qué iba a hacer con esto? Los padres que habían dado a luz a un niño tan inteligente eran unos tontos incorregibles, y cada persona que conocía era más tonta que él.

Para el niño inteligente, cada pensamiento que tenían los tontos era fácil de ver. Y sin embargo, los tontos no podían entender al niño. Nadie podía entender al niño.

Tal vez el niño fuera desafortunado. Puede que simplemente haya nacido en un ambiente lleno de nada más que tontos. Si hubiera nacido en otro lugar, el niño podría haber sido bendecido con personas que lo entendieron, y así poder vivir una vida adecuada.

Al niño le resultaba difícil reconocer que los tontos que lo rodeaban eran seres humanos. Él no los odió, ni pensó que eran malvados. Simplemente estaba triste.

¿Por qué no eran igual que él? Hubiera estado bien si él también fuera igual a ellos. No se propusieron ser tontos, y el propio niño nunca había elegido nacer inteligente.

No podemos elegir nada antes de nacer. Una vez que nacemos, solo podemos vivir las vidas que nos han dado.

El niño sabía que el tiempo pasaría, y él crecería, envejecería, y luego moriría.

La muerte es el cese de las funciones de la vida. En el caso de los humanos, su conciencia se desvanece, y cuando toda esperanza de recuperarla se pierde por completo, decimos que han muerto.

No hay sentido en la vida ni en la muerte. No hay significado en la vida reproduciéndose para dejar descendientes. Es lo que hacen los seres vivos, así que lo hacen, eso es todo.

Pensándolo bien, puede haber sido lógico que los tontos fueran tontos. Si fueran tontos, nada de eso podría aplastarlos: esta insopportable falta de significado, la debilidad de una vida que desaparecerá en un *poof* si se deja solo, y el sentimiento de vacío por no poder resistir este destino.

*Esta debe ser la desgracia de un elegido*, pensó el niño.

El niño inteligente era un ser especial, y se le hizo soportar un dolor especial.

La comprensión de que él era especial ayudó a consolar el corazón herido del niño. Le ayudó a soportar la risa con la cabeza vacía, y el bullicio de los tontos que eran simplemente así porque esa era la clase de criaturas que eran.

Él no era de su clase, y si pensaba, *soy diferente a ustedes*, todavía podía soportarlo.

*Soy especial, a diferencia de todos ustedes, y algún día haré algo para que mi nombre quede grabado en la historia, como ser un autor de gran éxito de ventas y ganar premios internacionales, o establecer récords en competiciones deportivas internacionales, o algo así. Tal vez nadie se dará cuenta de lo especial que soy antes de eso. Todos son idiotas, y yo soy especial, entonces, ¿quién puede culparlos? Siempre he sido diferente de todos, y siempre lo seré. No importa lo lejos que vayamos, nunca nos encontraremos, como líneas paralelas.*

Así era como lo veía el chico, pero mirando hacia atrás ahora, ¿cómo había sido realmente?

Naturalmente, había tenido una aptitud innata en su genética. No cualquiera podría correr 100 metros en el rango de nueve segundos, incluso con suficiente práctica. Sin embargo, el hecho era que el talento no era solo un regalo de los cielos; Fue un resultado. Aquellos que ganaron algo, o llegaron a algún lugar, fueron considerados altamente y reconocidos por tener talento. En ese sentido, los nacidos con algún tipo de regalo, lo que llamaríamos genios, no existían.

El chico se creía especial, y un genio, pero estaba completamente equivocado. Eso se debió a que, si preguntabas si el chico había logrado siquiera una hazaña que sacudiera la tierra, no lo había hecho. Era más inteligente que los que lo rodeaban, no era entendido por los idiotas y se consideraba un ser especial trágicamente aislado.

El chico era un ávido lector. Sus padres tenían menos de historias académicas estelares, pero los libros eran lo único que estaban dispuestos a comprarle en cantidades.

Mientras que los niños de su edad leían sin prestar atención las historias de ficción y los cómics que ni siquiera eran lo suficientemente buenos como para ser llamados tontos, el niño leyó profundamente de la literatura de alta mentalidad y los manuales especializados.

Gracias a eso, cuando el niño tenía diez años, no había ningún texto que no pudiera leer. Había adquirido conocimientos sobre muchas cosas, desde los nombres de las aves y las plantas, los movimientos de las estrellas, cómo resolver ecuaciones cuadráticas y los fundamentos básicos de la música.

Era cierto que el niño era listo. Sin embargo, eso básicamente significaba que había trabajado para leer y comprender más libros que otras personas, había observado muchas cosas y las había analizado.

El niño no había nacido listo. Había seguido un camino para volverse inteligente, y el resultado fue que se volvió inteligente.

Dicen que sin el uno por ciento de la inspiración, el noventa y nueve por ciento de la transpiración se desperdiciará, pero no debemos perder de vista esto. Ese uno por ciento de inspiración viene del incesante trabajo duro. Aquellos que logran el éxito primero pasan cada momento, despiertos o durmiendo, sumidos en sus pensamientos para encontrar ese uno por ciento de inspiración.

Al final, el talento es aquello que hemos trabajado para construir, tomando una forma que otros son capaces de reconocer.

El niño tenía diez años en ese momento. Era un niño muy inteligente, pero solo tenía diez años, y de repente se vio envuelto en un mundo completamente diferente al mundo en el que había nacido. No tenía sentido, y era increíblemente aterrador, así que haría todo lo que podía hacer para sobrevivir.

Si el chico no hubiera sido listo, seguramente habría sido engullido por monstruos. Es posible que no haya podido ver a través de las leyes de este mundo y cometido un error que no pudo deshacer.

Dicho esto, gracias a que el niño solo tenía diez años, pudo salir de los problemas innumerables veces.

En este mundo, el niño conoció a mucha gente. La mayoría trabajó con él por un tiempo, y luego se separaron. No era infrecuente que la muerte fuera la causa.

O más bien, en casi todos los casos, fue la muerte.

Cuando se acercaba el peligro, el privilegio especial del niño por tener diez años era que la gente lo protegería. Hubo algunos que afirmaron que un niño solo se interpondría en el camino, pero hubo sorprendentemente pocos de ellos.

Una cantidad de personas fueron atrapadas por monstruos frente a los ojos del niño. Cuando un hombre que se había autoproclamado como a su hermano mayor le habían arrancado los brazos por un monstruo, le había gritado al niño: *¡Déjame y vete!*

Llorando, el niño había abandonado al hombre y huyó.

Una mujer de mediana edad que adoraba al niño como si fuera su propio hijo había tenido un monstruo que abrió su gran boca y le mordió la cabeza. Pensando que ella no iba a sobrevivir, el chico se había escapado.

La cantidad de personas que lo acompañaban subieron y bajaron. Cada vez que alguien moría, el niño aprendía. El niño listo se volvió más listo.

Aun así, el niño sólo tenía diez años. Aunque era más inteligente, más experimentado que cualquiera de los que lo acompañaban, fue subestimado porque era un niño.

Incluso si intentaban fingir que le gustaba él en la superficie, por dentro estaban insatisfechos, y no era nada raro que los adultos insultaran al niño detrás de su espalda.

*“Claro, él es útil. Pero él es sólo un niño. ¿Por qué está tan lleno de sí mismo? Solo lo estamos usando porque tiene alguna magia conveniente, así que, ¿en qué está malentendido?”*

*“No tienes que ser tan duro, ¿verdad? Él es sólo un niño. Déjalo sentirse un poco bien consigo mismo. Si lo pasamos por alto, seguramente seguirá siendo útil. Solo tenemos que*

*usarlo bien. Al final, es un niño, así que si se trata de eso, podemos manejarlo como nos guste.”*

En algún momento, el niño que los adultos habían defendido fue puesto en una posición en la que tenía que proteger a los adultos.

Cuando una gran horda de monstruos atacó, y miró las espaldas de los adultos que luchaban por escapar, el niño decidió que estaba harto de eso.

¿Por qué debería el niño tener que pararse en la línea del frente por idiotas como ellos?

*Esos tipos, todos pueden morir. Todos pueden ser devorados por los monstruos. Estoy harto ser un niño, decidió el chico. Ya no soy un niño. No soy un niño de diez años. Seré un adulto. No voy a dejar que me miren hacia abajo. Yo seré el rey, y los demás serán mis vasallos. Todos y cada uno de ellos me servirán, trabajando hasta los huesos para mi beneficio. Este es mi mundo. Yo decido las reglas, y las mando yo.*

Los adultos que habían conocido al niño eventualmente murieron. Las nuevas personas que conoció no conocían la verdadera identidad del niño.

En este mundo, todos podían usar magia. El niño usó la magia para mostrar a los demás una forma propia de un rey.

Cuando se encontró con personas insolentes que no obedecían sus órdenes, o con personas engañosas en las que no se podía confiar, las exterminó, o les quitó la vida y las dejó como cascaras sombrías. Esa vida que sacó se convirtió en el poder del rey.

Descubrió los tipos de magia. La magia llegó en miles de diferentes variedades, pero si aparece alguien con una magia increíble, puede convertirse en una amenaza.

El pensamiento humano funciona de una manera interesante. Si alguien solo tuviera palabras para rojo, azul y amarillo, pueden ver naranja como rojo brillante, negro como azul oscuro, y así sucesivamente. Intentarían dividir cada color en una de esas tres categorías

Para esa persona, solo hay tres colores. Los colores del mundo se reducen a tres.

Debido a la naturaleza de la magia, estaba muy influenciada por la psique del usuario, por lo que si se conociera que solo había tres tipos de propagación de la magia, la cantidad de tipos se reduciría a tres.

Si desafiaban al rey, sus vidas serían quitadas inmediatamente. Todos llegaron a entender ese hecho. No muchos se opondrían deliberadamente al rey.

Dicho esto, el rey sabio sabía que no todos se habían sometido a él hasta lo más profundo de sus corazones. Aun así, si él no era severo con ellos, menospreciarían al rey. Sin duda, también había quienes conspiraban para matar al rey.

También estaban los leales al rey. No muchos, por supuesto.

El caballero sincero pero insensato Bayard fue capturado por Haname. El rey consideró derribar a Haname con su propio poder, pero a los estafadores como ella estaban libres del principio del rey de que había tres tipos de magia, haciéndolos peligrosos oponentes.

No era que no pudiera ganar, sino que podría ser apuñalado en la espalda por un traidor mientras luchaba contra Haname. Bayard era tan tonto que el chico lo había encontrado desagradable, así que decidió dejar que Haname lo atrapara.

Su segundo mejor vasallo fue más tranquilo que nadie, y honesto, pero era un hombre muy inteligente. Él tenía un ingenio bastante afinado, se podría decir. El rey nunca había visto a un hombre que pudiera reaccionar tan rápidamente ante una situación cambiante.

No solo no mostró signos de traicionar al rey, sino que ni una sola vez lo ofendió, y en ocasiones tranquilizaba y ayudaba al rey a relajarse.

Sin embargo, el rey sospechaba de él. Permitió que el hombre lo cuidara, pero parecía que le permitía al hombre aprender demasiado.

Además, cuando el hombre se masajeó los brazos y las piernas, el rey sintió que su magia cambiaba. Esa magia no era una de las tres que el rey había determinado. El rey lo llamó Resonancia, y si el hombre tuviera un cuarto tipo de magia que no debería existir, tendría que enterrarlo.

Si el hombre no hubiera sido tan listo, el rey podría haberlo hecho él mismo.

El hombre le pidió permiso al rey y se dirigió a la Torre de Hierro del Cielo. El rey sabía que nunca volvería. Y él, también, conocía los sentimientos del rey.

Si no hubiera elegido permanecer en la Torre de Hierro del Cielo hasta que se hubiera oxidado por completo, el rey probablemente le habría arrebatado la vida.

Aquellos como el Topo Arcoíris y el Hombre Durmiente, que habían estado en este mundo durante mucho tiempo, sirvieron al rey a su manera. Sin embargo, tampoco se quedaron para servir a su lado.

Trabajaron para el rey, con lealtad y sinceridad. Si no lo hubieran hecho, el rey los habría matado. Sin embargo, no confiaban en el rey. Tampoco el rey confió en ellos.

No, no fue eso; *Porque* el rey no confiaba en ellos, eran incapaces de confiar en el rey.

Sea lo que sea, el resultado fue el mismo.

*Estoy solo*, reflexionó el rey. *Aunque siempre estoy así de desnudo, nadie dirá que el rey no tiene ropa.*

*Nadie se da cuenta de que estoy desnudo.*

(No necesariamente.)

... *¿Quién?*

*Tú que me ves, ¿quién eres?*

*Esa magia, ¿podría ser..?. ¿Resonancia?*

*¿No te has oxidado en la Torre de Hierro del Cielo?*

(No soy él.)

*¿Me viste? Me viste. Viste a través de mí. Con esa magia, ¿me entendiste?*

(Yo

... tú.

Eres...

Niiyama

Reon.)

*Niiyama Reon. Mi nombre.*

*En ese caso...*

*Si sabes eso, debes saberlo. Qué he hecho.*

*Todo lo que he hecho en este lugar.*

*Cuando los monstruos, esa horda de monstruos de ensueño atacaron, yo... no abandoné a los adultos que corrían. Yo...*

*Me uní a los monstruos de ensueño, los devoré. Hasta el último*

*Si hubieran sobrevivido, habrían estado en mi camino. Incluso uno. Quiero decir, ellos me conocían. Conocían mis debilidades.*

*Soy un niño de diez años.*

*El hecho es que yo era el líder, pero todavía tenía que hacerlos reír, tenía que cantar y bailar, para hacerlos como yo.*

*Porque tenía diez años, y era débil. Pensé, sin importar qué, no iba a hacerlo solo. Me sentí solo. Quería agradarles. Quería ser útil para todos. Yo quería ayudarlos. Pero ellos me utilizaron.*

*Siempre estuve desesperado, haciendo mi mejor esfuerzo. Pero ellos, hablaron de mí a mis espaldas, y siempre estaban teniendo relaciones sexuales. ¿No tenían nada mejor que estar haciendo? Pero yo era un niño, así que fingí no ver. Yo era un mocoso. Sólo un niño. ¿Qué podría hacer? Yo tenía diez años. Un niño honesto a la bondad.*

*No me arrepiento de nada. Siempre tuve razón. Fue lo mejor que pudo ocurrir. Estoy bien con esto. No abriré la puerta. No iré a ninguna parte. Me quedo aquí. No voy a ir a casa*

*(Estás asustado.)*

*Sí, tengo miedo*

*¿A cuántas personas crees que he matado? ¿A cuántos le he chupado su vida?*

*No he cometido ningún crimen, por supuesto. Este es mi país. Soy el rey. Parano es mi reino. Decido qué es la justicia y qué son los crímenes. Hice lo correcto. Porque todo lo que hago es correcto. Aquí, al menos. Mientras esté en Parano, no puedo estar equivocado.*

*No sé quién eres, pero también le robé la vida a tu camarada. Lo hice mío*

*No es pecado. No seré juzgado por ello. No hice nada malo.*

*De hecho, hice algo bueno. Quiero elogiarlo, decirme que lo hice bien. Seré el gran rey, ahora y por siempre.*

(Pero estas solo.)

*No es un problema. Siempre estuve solo. Al final, solo hay un rey.*

*Los gobernantes están aislados por naturaleza. Sobreviviré. Quiero decir, tengo tiempo. Probablemente nunca se acabará. Siempre estaré aquí. Puede que me sienta un poco restringido y que haya inconvenientes, pero los resolveré con el tiempo.*

*Lo sé. Sé que no puedo confiar en ustedes. Para empezar es una locura confiar en alguien. Una vez que hayamos jugado un poco, puedo matarte, o puedo chuparte la vida. Tu cáscara no será de valor, pero la haré actuar como vigilante con mi magia.*

*Lo sé. Está bien. Si no estás limitado por el principio de los tres tipos, las posibilidades de la magia son infinitas. No es que mi magia siempre fuera así. Las cosas que podía hacer crecieron poco a poco, y me hice más fuerte. Puede llevar tiempo, pero puedo arreglar cualquier cosa con magia. Tengo todo el tiempo del mundo. Solo me necesito a mí. No necesito a nadie más. El único mago que necesita existir... soy yo.*

(No estás solo.)

*Yo...*

(No estás solo.)

*¿No estoy solo?*

(Exacto. No estás solo. Estoy aquí.)

*No.*

*No mientas.*

*Nunca me perdonarás.*

*No puedo ser perdonado.*

*Tenía diez años.*

*Yo era un niño.*

*Sólo un niño de diez años.*

*Pero aun así... yo maté.*

*Por mi propio bien.*

*Maté a tantos.*

*(Lo sé.)*

*(Porque yo soy tú.)*

*(No otra persona.)*

*(Yo también soy tú.)*

*Pero, yo me encuentro muy...*

*Repulsivo.*

*Estoy asustado.*

*De mí mismo, más que nada.*

*Las cosas que he hecho. Las cosas que yo haría. Yo haría cualquier cosa.*

*No tuve elección. Era para protegerme. Todos se ponen primero.*

*Es así como somos.*

*¿Pero en serio? ¿De verdad?*

*Al igual que, ¿qué pasa con las personas que se ponen en el camino para protegerme?*

*Eran mayores que yo. Actué tan encantador como pude para agradarles. Para que se enamoraran de mi trampa.*

*Eran buenas personas. Poniéndome delante de ellos mismos. Ellos me ayudaron. Fui salvado por ellos. Una y otra vez, me salvaron la vida.*

*Usando a esas buenas personas como escalones, me convertí en el rey. Un rey solitario. Uno que está desnudo, pero nadie se da cuenta.*

*Tengo miedo de mí.*

*Por eso no debería abrir la puerta. Tengo que quedarme aquí.*

*Seré rey por siempre.*

*Nadie puede abrir la puerta. No vayas a ningún lado.*

*No me dejes solo.*

*No quiero estar solo. Estoy solo.*

*Pero necesito quedarme solo.*

(No estás solo.)

(Niiyama Reon.)

(Hay alguien aquí).

(Yo.)

(Sal.)

(Porque yo...)

(...estoy aquí.)

*Aquí.*

(A tu lado.)

(Mira.)

(Yo...)

(... estoy sosteniendo tu mano)

*Esta mano...*

*Está cálida.*



## 20. Puerta [tocando\_las\_puertas\_del\_cielo]

Era como si la sangre hubiera comenzado a fluir a través de la delgada muñeca que sostenía.

Las piernas de Niyyama Reon fueron arrojadas delante de él, y se sentó en el piso del salón real, mientras Haruhiro se arrodilló y sostuvo su muñeca izquierda.

No era que no hubiera habido flujo de sangre antes. Reon estaba vivo. Pero estaba frío, y él no se había sentido vivo. Su temperatura corporal estaba volviendo gradualmente.

Reon levantó lentamente la cabeza para mirar a Haruhiro. Los blancos de sus ojos eran tan blancos que parecían pálidos. Haruhiro se reflejaba en sus pupilas pardas.

“Hey.” Dijo suavemente Haruhiro.

Reon miró hacia abajo. Sin embargo, Haruhiro no soltó su mano.

“Ponle esto a él.” Dijo Alice, lanzando una capa. Era una que Haruhiro había estado usando originalmente.

Haruhiro soltó la muñeca de Reon, y levantó la capa. Puso el abrigo sobre Reon, que estaba abrazando sus propias rodillas.

“... Las cosas que hice fueron horribles.” Dijo Reon.

“Sí.” Haruhiro miró alrededor de la sala real.

Probablemente no era exacto llamarlos Doppels, pero los clones hechos por la magia de Reon se habían desvanecido.

¿Estaba Gomi intentando abrir la cárcel y salvar a su camarada? Ahiru había enganchado su cinturón en la jaula, y estaba en el proceso de bajarla. Io estaba sentada en el suelo junto a la sombra que había sido Tonbe.

La cáscara no se movió en lo más mínimo. No tenía grosor, como si fuera solo una sombra. Él había sido Reon hacía unos momentos, así que Haruhiro lo sabía. Tonbe no regresaría.

Reon había usado magia para extraer algo así como la esencia de lo que hizo Tonbe a Tonbe. Esa sombra eran las heces. Ya no había Tonbe en ninguna parte.

Setora, Kiichi y Kuzaku dudaban sobre si debían o no acercarse a Shihoru.

Shihoru estaba sentada en el suelo, mirando hacia el techo, tal vez con su mente en otra parte, pero ahora no estaba llorando. Si ella lloraba, se había acabado.

Antes de que ella lo hiciera, tenían que hacer lo que se necesitaba hacer.

“¿Eh? ¿Dónde está Merry...?” Haruhiro se preguntó.

La encontró rápidamente. Merry estaba tirando de los apoyabrazos de la puerta, tratando de quitarle las cadenas.

“¡Kuzaku, o alguien! ¡Ayúdenla!” Llamó Haruhiro.

“¡‘K-Kay!” Kuzaku corrió a una velocidad increíble. Sus habilidades físicas mejoraron con Narci, por lo que se movió tan rápido que fue como una mala broma.

Alice apoyó la pala y fue a seguir a Kuzaku, pero de repente se detuvo y miró hacia atrás. Esos ojos de color marrón rojizo que estaban cerca de ser carmesí no estaban sobre Haruhiro, sino sobre Reon.

“Estamos abriendo la puerta.” Dijo Haruhiro. “¿Qué harás?”

“Yo...”

“Vamos.” Haruhiro forzó a Reon a levantarse, empujándolo hacia Alice.

Reon tropezó, y casi cayó. Sin embargo, aun así, logró caminar sobre esas piernas delgadas.

“¡Setora y también Kiichi!” Llamó Haruhiro. “¡Io, nos vamos! ¡Tonbe me encargo cuidarte! ¡Volvamos a Grimgar juntos! ¡Vamos!”

Haruhiro envió a Setora, Kiichi e Io hacia la puerta uno tras otro.

Había algo más que necesitaba hacer. Tenía que hacerlo él mismo. Haruhiro no podía dejar esto a nadie más.

No quería provocarla más de lo necesario, pero ¿era mejor hacerlo despacio y tomarse su tiempo o apresurarse? No estaba seguro. No podía decir que alguna de las dos acciones fuese correcta, así que probablemente era cincuenta y cincuenta.

Tomando su decisión, decidió acercarse a ella como de costumbre. “¡Shihoru! ¡Tú también!”

La hizo ponerse de pie sin esperar una respuesta, y luego salió corriendo. Estaba hundido o nadando ahora.

No le importaba lo que pasara; esto era lo único que podía hacer. Él no podía dejar a Shihoru atrás, así que esto no era solo un acto de desesperación.

*Esta es la única manera. Esto es lo mejor, era lo que Haruhiro estaba pensando.*

No habría habido nada que pudiera haber hecho si Shihoru hubiera explotado antes de que llegaran al rey, pero aun así había querido arrastrar a Shihoru, si era posible. Se había preparado para lo peor con esa intención.

*Por favor, es solo un poco más... por favor, no llores, Shihoru.*

Mientras oraba, se dirigió a la puerta. Él no tuvo el coraje de mirarla.

Por ahora, incluso mientras ella tropezaba, Shihoru lo seguía. Eso fue suficiente.

Con un gran swing de la gran espada de Gomi logró destrozar la cárcel, salió un hombre con flequillos tan largos mantenían su rostro oculto.

Ese era Tasukete, ¿eh?

“¡Io-samaaa! ¡Io-samaaa!” Gritó Tasukete.

Ahiru terminó de bajar la jaula. La puerta estaba cerrada con llave, pero con su cinturón, al parecer, también pudo abrir la celda de Tasukete con bastante facilidad.

“¡Yuiko!” Gritó Ahiru, extendiendo su mano.

Mientras lo hacía, la mujer que se había visto obligada a usar un traje que la hacía parecer un pájaro saltó a sus brazos.

“¡Yoshiharu, creí en ti!” Gritó ella.

Kiichi, con Setora en su espalda, recorrió los niveles de la cárcel.

En un lugar, había una escalera de dos metros de ancho. Io, Alice y Reon estaban subiendo las escaleras. Haruhiro los siguió.

En el camino, Shihoru se detuvo repentinamente. "Whoa, Shihoru..."

“No me importa.”

Mirándola, los ojos de Shihoru brillaban. Estaban brumosos.

*Ella se ve lista para llorar. Oh mierda. ¿No es bueno? Después de que hemos llegado tan lejos?*

*¡No!*

“¡Me importa!” Haruhiro recogió a Shihoru. Era la posición que podrías conocer como la novia o la princesa.

*Shihoru está prácticamente desnuda. Ella también es ridículamente suave. Hombre, no estoy seguro de si debería estar haciendo esto. No es que voy a empezar a actuar raro ni nada. No en esta situación. Pero, sí, no creo que tenga ningún sentimiento romántico por ella. Me gusta Shihoru. Hemos pasado por mucho. Me gusta tanto que ni siquiera sé cómo expresarlo. Por supuesto que ella me importa. Tal vez voy a morir por el llanto de Shihoru. Pero si la alternativa es renunciar a ella, me importa lo suficiente como para que pueda pensar: “Estoy bien con eso”.*

Subió las escaleras. Tres pasos a la vez. Kuzaku ya había abierto la puerta. El otro lado no era más que una pared blanca sucia, pero cuando Io, Gomi y Tasukete la atravesaron, desaparecieron.

Esa puerta estaba unida a otro mundo. Desde lo alto de Kiichi, Setora miró hacia atrás. Ella atravesó la puerta.

Reon vacilaba frente a la puerta. Alice le dio una patada en el trasero. “¡Date prisa!”

“¡Wah!”

Y Reon desapareció más allá de la puerta.

“Ahíru, ¿qué hay de ti?” Alice exigió.

“Me...” Con Yonaki Uguisu todavía en su abrazo, Ahiru sonrió. “... Me quedare con ella. Nunca quiero volver a estar separado de ella.”

Alice se encogió de hombros y luego, casualmente, saltó a través de la puerta. ¿Estaba Shihoru a punto de llorar? ¿Ya estaba llorando? Haruhiro no lo sabía. La puerta estaba justo allí. Si se quedara sin fuerzas aquí, no se arrepentiría, pero faltaba un poco más.

*Quiero ir a casa, a ese lugar, con todos...*

## 21. Continuar [reinicio]

Ngh... Esto es... ¿Eh...? ¿Dónde está esto...?

Esta oscuro. No es oscuro... Hay una luz tenue, verdosa... El piso...

El terreno...

Es duro. Y frío. ¿Es piedra, o algo...? ¿Estoy acostado?

Estaba durmiendo

No eso no es. Siento que era otra cosa... no era dormir.

Estaba en algún lugar, en un largo camino. No tanto caminar, ya que... no estoy seguro, pero caer... algo como eso.

También se sentía como si estuviera girando...

Siento que eso fue algo que sucedió antes... Parano. Correcto. Estaba en Parano.

Aunque creo que... fue diferente de esa época.

Más como... Estaba dentro de un tornado... No es que haya estado... dentro de un tornado...

¿Están todos aquí? ¿Ellos están bien? Si no lo están... tenemos un problema.

“...”

No puedo hablar. Tampoco me puedo mover. ¿Por qué? Estoy entumecido... ¿tal vez?

Mis ojos... tampoco puedo ver. ¿Es porque... está oscuro? Me pregunto.

Algo está brillando. Débilmente.

En el piso, o en el suelo. Líneas brillantes...

¿Un dibujo?

¿Hay alguien aquí?

Es como... está de pie, no tan lejos.

“Hola.” Oigo una voz baja y ronca. Esa es la voz de un hombre.

“¿Siii, Maestro?” Otra voz. Esta vez... ¿una mujer?

... ¿Eh?

Siento que... la he... ¿escuchado antes?

“Comiencen a administrar las drogas. Les haremos olvidar lo que no necesitan saber.”

“Nyaaaah. Hay muchos de ellos, esto será difícil para mí. Por supuesto, lo voy a hacer, ¿sabes? Es hora de trabajar, trabajar, trabajar, sí señorrrr. ¡Kyapii!”

“También... estos dos.”

“¿Hmm? Ahh. Erm, este chico, y este otro, ¿verdad?”

“Sí. Pensaré en otro uso para ellos.”

“¡Esta bien! Bien, bien, comenzaremos a administrar las drogasssss súper secretas del Maestro. Son drogas especiales que el Maestro hizo con una reliquia, ¿sabes? ¡No podemos dejar que se desperdicien! Los usaré con cuidadoooooo.”

“Hablas demasiado...”

“¡Wawawah! ¡Lo siento! Pero... pero... ¡haré un buen trabajo! ¡Esa es Hiyomu para ti, sin errores, sin errores!”

“Entonces hazlo ya.”

“¡Sí, señorrrr, nyaa!”

¿Qué...?

¿Maestro...?

¿Hiyomu...? Espera, ¿eh...? ¿Esa Hiyomu...?

Ahora que lo pienso... esa voz en el campamento de Leslie... Oh... esa fue...

La voz de Hiyomu. Maestro... espera... ¿quién?

Es tan oscuro... no puedo ver. ¿Dónde está este lugar? Hiyomu... está haciendo algo.

Cerca de mí.

“Oh, vaya. ¿Estás... estás despierto? No puedo ver bien tu cara.”

“Hm... Bueno, lo que sea. Todavía no puede moverse, ¿verdad? Es todo lo mismo.”

Estaba de mi lado, pero ella me está volteando de espaldas. Hiyomu se inclina sobre mi cabeza.

¿Se llaman coletas gemelas, ese peinado? No hay duda de eso. Esa es Hiyomu.

“Okayyyy, ábrete y di: ‘Ahhhh’. Vamos. Abre grande. Estás despierto, ¿verdad?”

Aprieto la boca con todas mis fuerzas, pero ella la abre. En este momento, Hiyomu me toca las mejillas y la mandíbula con la mano...

Magia.

Correcto.

Usa magia. Resonancia. No.

No es bueno. Nada está pasando. Sí... eso pensé.

Cualquiera puede usar magia. Esa fue una de las reglas del Parano. Solo aplica en Parano.

Anticipé que una vez que fuéramos a otro mundo, ya no podríamos usar magia. Parece que es cierto.

Estoy seguro de que Shihoru tampoco será una estafadora. Ahora que estamos fuera de Parano, Shihoru debería estar bien. Tenía razón... pero, esto es...



“Ooookay, aquí está tu medicina. Bebe, bebe. Vas a estar bien. No duele. Puede que no tenga buen sabor, pero de todos modos lo olvidarás. Sí, sí, biennnnn. Ahora traga. ¿Huhhhh? ¿Aún te resistes? Que molestia. Biennnn, ¿cambio mi enfoque? Si cierro tu boca y te pellizco la nariz, no tendrás más remedio que tragártelo, ¿verdad? Ji, ji. Bueno. Buen chico, buen chico...”

“Despierta.”

Abrió los ojos, sintiendo que había oido la voz de alguien.

Estaba oscuro. ¿Noche, tal vez? Pero no es de tono negro. Había luces. Fuego. Por encima de él. Algún tipo de iluminación. Velas, parecía. Pequeñas pegados a la pared. No solo una, sino muchas, espaciadas uniformemente, continuando hasta donde podía ver.

¿Dónde estaba este lugar?

Era un poco difícil respirar. Cuando intentó tocar la pared, era dura y rocosa. Esto no era un muro. Solo era roca desnuda. No era de extrañar que le doliera la espalda después de acostarse contra ella. También le dolía el trasero.

Tal vez estaba en una cueva... ¿Una cueva? ¿Por qué estaría en una cueva...?

Esas velas estaban bastante altas. Él podría ser capaz de alcanzar una si estuviera de pie; Eso era lo alto que estaban. Además, ni siquiera emitían suficiente luz para que él viera sus manos y pies.

Pero sintió la presencia de otros cerca. Cuando escuchaba atentamente, hubo un leve ruido que sonaba como respirar. “¿Hay alguien ahí?”

“Oh, sí.”

“... Sí.”

“¿Dónde está este lugar?”

“Nya...”

“Erm, yo... estoy aquí.”

“N-N-N-No sé, chicos... ¿Qué es esto? Ojalá alguien me ayudara...”

“Tengo que tener resaca o algo así. Me siento como la mierda...”

“¿Podrías alejarte de mí? Apestas.”

No era solo él. Hubo una serie de otros. Hombres y mujeres. “Esperen, ¿dónde... es esto? ¿Algien sabe?”

“Nah...” El hombre grande que estaba cerca de él negó con la cabeza. Gracias a las velas, sus ojos se fueron ajustando gradualmente a la luz. “Me pregunto. Espera... um, yo soy... Hmm. ¿Cómo era...?”

“¿Eh, qué?”

“Probablemente soy... mi nombre es Kuzaku.”

“Ohh. ¿Tu nombre?”

“Sí, pero... no me acuerdo. No puedo recordar.”

“¿Recordar qué? ¡Ah...!”

Se aferró a su pecho con fuerza, como si intentara arrancarse algo. No tenía ni idea de lo que estaba pasando. ¿Cuánto tiempo había estado aquí? ¿Por qué estaba aquí?

Cuando comenzó a considerar su situación, algo comenzó a tirar de su mente. Pero de repente se desvaneció antes de que pudiera agarrarse a él.

Él no sabía Él no sabía nada. Estaba en una pérdida completa.

“... Yo igual.” Dijo al fin. “Solo que mi nombre es... Haruhiro. ¿Qué es esto...?”



### ***Escena # 11: Un hombre malo:***

*Si naciste como hombre... quieres ser popular entre las chicas.*

*Así es como se siente la gente, pensó Ranta, y así era como vivía.*

No podía decir qué día, de qué mes, de qué año de su vida había empezado a pensar eso, pero, bueno, al final de la escuela preescolar ya debía sentirse así, ¿no? Siempre había sido consciente de la popularidad. Sí. Súper consciente.

Pero, honestamente, él no era nada popular.

Los chicos que les gustaban a las chicas lo hacían con una naturalidad sorprendente. Los que ya eran populares a esa temprana edad, eran como populares por naturaleza. ¿Qué pasa con eso? ¿Esa clase de popularidad innata, como si los cielos mismos les hubieran prometido popularidad?

Como ese chico

Ese chico en su clase, Minoura. Minoura Manato.

Tenía, como, ojos geniales, ¿podrías llamarlos así? Él era, ¿cómo lo llamaban, un pedazo? Blech. Como, ¿de qué se suponía que era un pedazo? ¡Tonterías!

¡Básicamente! Cualquier día que se llamara un pedazo era una tontería. ¿Correcto? Pero a las chicas les gustaban esa clase de tipos. Blech. Blech. ¡Guacala!

Las chicas robarían miradas en dirección a Minoura, chillando y haciendo un escándalo.

Eran mierda, todas ellas. Ninguna de ellas veía con claridad.

Claro, Minoura tenía una bonita fachada, pero claramente había algo con el tipo. Parecía una verdadera intriga. Los tipos así eran los peores. Eran malas noticias. Al igual que, tal vez el chico tenía una mala vida en el hogar, o algo así. Solo que no dejó que nadie lo supiera, y lo embotelló dentro de él. Luego hizo cosas malas detrás de las escenas. Probablemente estaba traficando drogas o algo así, ¿no? Él era así. Las estaba vendiendo como loco. Tal vez no era

hora de intentar preguntarle. Así como, “¿cuánto?” Y luego decía un precio y regalaba todo su juego. ¡De miedo!

Aparte de eso, Ranta fue testigo de cómo Minoura, con quien nunca había hablado mucho, fue abofeteado por una mujer en el distrito comercial a las 8:17 de la noche.

“¿¡Cómo pudiste!?” Gritó la mujer mientras lo golpeaba con fuerza en la mejilla. “¡Eres lo peor!”

Luego se fue corriendo.

A juzgar por su peinado y ropa, ella no tenía la misma edad. Ella era, ¿cómo las llamaban, una JD? Parecía que estaba en la universidad.

Ella era una mujer adulta, con un montón de atractivo sexual. La mujer probablemente estaba llorando.

Ranta había ido al karaoke con sus amigos después de la escuela, había cantado todo lo que podía cantar y se dirigía a casa. Era el distrito comercial por la noche, por lo que había muchos transeúntes.

Naturalmente, no había forma de que una mujer golpeando a un tipo como él no llamara la atención. Había mucha gente mirando a Minoura mientras él se quedaba quieto. Ranta fue uno de ellos.

Lo que era más, hasta la bofetada, Ranta no se había dado cuenta de que era Minoura.

El incidente había ocurrido frente a los ojos de Ranta.

Minoura estaba mirando detrás de la espalda de la mujer. Luego, mirando hacia abajo, se llevó una mano a la mejilla y se rio un poco. “Ow... eso duele...”

Ranta estaba pensando que fingiría no conocer al chico y seguir caminando, pero si iba a ir a casa, eso significaba caminar frente a Minoura. Odiaría darse la vuelta e ir hacia el otro lado solo para evitarlo.

Bueno, no eran amigos, y el chico estaba mirando hacia abajo, por lo que probablemente no se daría cuenta. Ranta trató de pasearse por Minoura tan naturalmente como pudo.

“¿Eh?” El chico lo llamó. “¿Ranta?”

“...Sí.”

*No, hombre, no estamos tan cerca que puedas llamarme por mi nombre de pila.* Pensó, pero no es que fuesen completos desconocidos. Y en cuanto a ignorarlo, bueno, Ranta ya había respondido.

“Qu... ¿Qué pasó con eso?” Preguntó Ranta. “Eso fue un poco increíble. ¡Ella acaba de ‘Slap’!”

Minoura apartó la mano de su rostro y sonrió. Su mejilla estaba un poco roja. “Yo soy el malo.”

“... ¿Por qué estás sonriendo, amigo?”

“¿Eh?”

“Es sospechosa. La forma en que actúas...”

“Ohhh. Ya veo.”

Minoura miró hacia abajo. Por un momento Ranta pensó: *¿Este tipo va a llorar?*

“...Sí. No es bueno ser así. Tienes toda la razón, Ranta.”

“¡Así que...!” Ranta comenzó.

Toda la situación lo volvió más loco, y Ranta salió corriendo a pesar de sí mismo.

*¿Por qué estoy corriendo? Parezco un bicho raro.*

Minoura Manato.

Ese tipo, él era un pedazo, pero también era un bicho raro.

## ***Escena # 12: El camino a M-1***

“¿Esto es bueno?” Murmuró Renji, mirando su obra.

En el vestíbulo de la estación más grande en esta área había una pizarra negra llamada Todos en la Calle.

Era un pizarrón negro, por lo que estaba destinado a que las personas escribieran un nombre y un momento en tiza y lo usaran para comunicarse cuando se reunían.

Obviamente, eso solo había sido útil hace eones. Ahora, todos tenían un teléfono inteligente o dos, así que nadie hizo las cosas de una manera tan estúpida y rotunda. El tablero de mensajes de la esquina de la calle estaba lleno de carteles para eventos como conciertos y anuncios para empresas, pero no lo suficiente como para que estuvieran enterrados en ellos.

Este es un tablero de mensajes en la esquina de la calle que no muchas personas se tomaron el tiempo para detenerse y mirar, había un montón de espacio abierto. Además, como originalmente se había pensado como una forma de comunicación, si eras un individuo, no una empresa, aparentemente era de uso gratuito. No, no solo aparentemente, había comprobado esto. Absolutamente lo fue.

Buscando pareja.

Para ser el hombre divertido o el hombre que replica.

Necesito alguien que pueda hacer del hombre divertido o del hombre que replica. Por favor póngase en contacto conmigo.

tr2951@gjmail.com

Renji estaba intentando publicar en el tablero de mensajes.

Naturalmente, esa dirección de correo electrónico era lo que llamarías un quemador. 2951 tampoco era su cumpleaños ni nada. Los números se pueden leer fu-ku-ko-i, “suerte, ven a mí” en japonés. Normalmente no lo haría, pero había decidido intentar usar números de la suerte. El “tr” fue la abreviatura de Tanaka Renji. Pensó que simple era mejor, pero tal vez debería haberle dado un pequeño giro.

Aun así, sin embargo...

“Pfft... Heh, heh, he...

Mientras miraba el tablero de mensajes desde un lugar donde apenas podía verlo, se sentía tan ridículo, tan vacío, y tan ligeramente avergonzado de que no pudo evitar reírse.  
“¿Buscando pareja?” ¿En qué estaba pensando?

¿Y por qué, de todos los lugares, lo coloco en el tablero de mensajes de Todos en la Calle, donde nadie lo miraría?

¿Fue porque no tenía otras ideas? ¿Era estúpido?

No, él claramente era estúpido. No importa cómo lo vieras, este fue el trabajo de un idiota. Si realmente estuviera buscando un socio para poder hacer comedia, no estaría publicando al respecto en un lugar como ese. Aun así, Renji era lo más serio que podía ser. Quería un socio desde el fondo de su corazón. Por eso había refinado su texto. Lo había escrito y reescrito. Este había sido su primer borrador:

Buscando locamente a un compañero.

Ortodoxo, doble hombre divertido, doble hombre que replica, tráelo. ¡Vamos a hacer una nueva comedia juntos!

RSVP ASAP LMAO

tr2951@gjmail.com

Sí, sí, sí, era obvio lo que cualquiera diría, mirándolo. Había esperado que la gente pensara:  
*Esto no es bueno. No es bueno en absoluto.*

*Pero, espera, es tan poco divertido, ¿tal vez es realmente divertido?*

El resultado fue que solo había sido sin gracia. Sin gracia y típicamente malo, algo que él sabía tan bien que dolía. Por eso lo había arreglado. Al final, se había ido con algo tan simple, que no podía ser mal entendido.

No fue gracioso, pero cuando lo pensó, el hecho de que estaba haciendo una publicación seria en la pizarra de Todos en la Calle. El mensaje fue gracioso, ¿no? ¿Qué necesidad había

de añadir a eso? Si apilabas demasiado, a veces te quedabas corto. En otras palabras, ¿no sería redundante?

Él sabía esto. Renji era estudiante de comedia. Esto fue solo un poco gracioso, no risa en voz alta. Él entendió eso, y mucho.

Sin embargo, quería meterse en la comedia, por lo que publicó en el tablero de mensajes de la estación. “Buscando pareja”. Y el tipo que aplicó ahora era su pareja.

Bueno, ¿qué te parece? ¿Sería eso una historia divertida o qué?

El chico que hizo la publicación, y el chico que respondió, ambos estarían un poco mal de la cabeza. El tipo de bichos raros que son divertidos.

Tendrían éxito, conseguirían su propio programa de radio o algo, y se convertirían en un éxito. Solo podía imaginar que estarían cubiertos por un sitio de noticias de Internet y se volverían virales. Reunirse en una escuela de comedia, eso no fue suficiente. Era demasiado común. Era importante tener una reunión como esta.

No fue sin problemas.

No creía que realmente pudieran encontrarse de esta manera.

Renji verificó la hora en su teléfono. Pronto sería medianoche. Hora del último tren.

Había estado vigilando el tablero de mensajes de Todos en la Calle durante unas ocho horas, más o menos, y nadie, ni una sola persona, había mirado su publicación.

Naturalmente, tampoco habían llegado mensajes.

Él murmuró: “El camino a la comedia es difícil...”

## ***Escena # 13: Los eventos de una vez en la vida pueden suceder cualquier día***

¿Le faltaba energía... tal vez?

Bueno, sin embargo, Manato era el mismo de siempre. Él había dicho: "Buenos días." A todos los que conoció, sin discriminar. Si entablaban una conversación, él respondió. No solo de acuerdo con lo que sea, y con cualquiera. Si no sabía algo, lo decía, y en su lugar, hacía preguntas o le decía a la gente lo que pensaba. Pero fue rápido, y nunca demasiado agresivo. No era como el ramen, sino como soba.

Sarashina soba. Cosas de clase alta.

Haruhiro pensó en Manato como un buen amigo. Para Manato, con su amplia red de conocidos masculinos y femeninos, Haruhiro probablemente no era su compañero de clase. Pero para Haruhiro, Manato era uno de sus pocos amigos.

Desde el momento en que fueron a la escuela hasta que regresaron a casa, siempre hablaban al menos una o dos veces. A veces, incluso tenían largas conversaciones.

Para Haruhiro, eso fue suficiente para pensar que eran bastante cercanos. Entonces, una vez, Haruhiro se sorprendió observando a Manato.

Manato era un misterio. Se llevaba muy bien con la gente y podía hablar con cualquiera. Era un niño bonito, o un pedazo, por lo que se destacó incluso estando de pie. A pesar de eso, Haruhiro a veces notaba repentinamente que Manato no estaba en ninguna parte.

Naturalmente, Manato era popular entre las chicas, por lo que no era raro que las chicas de otras clases vinieran a buscarlo.

Cuando esas chicas le preguntaron a Haruhiro, "¿Dónde está Minoura-kun?" A veces simplemente no podía decirles.

Manato llamó la atención de la gente, pero de repente se levantó y desapareció. *No está aquí*, pensaría Haruhiro, y luego de la nada, Manato aparecería. Así era como era Manato.

Hoy, Manato no había desaparecido una vez. En el tiempo entre clases, durante las vacaciones, había estado en el aula todo el tiempo. Obviamente, él tampoco había estado aturdido ni nada. Había estado hablando con alguien todo el tiempo, a veces se estaba riendo a carcajadas.

No había nada extraño en él.

Se sentía como si estuviera pasando mucho tiempo sentado en su silla.

Básicamente, él no se movía mucho. Por eso Haruhiro tuvo la impresión de que, probablemente, no tenía mucha energía.

Incluso si él pensara, *me pregunto qué pasa*. Haruhiro estaba un poco indeciso de hablar sobre algo tan pequeño. Al igual que para Haruhiro, si alguien se le acercara y le dijera: “Hoy has estado sentado todo el recreo. ¿Algo pasa?” Pensaría, *¿eh? ¿Qué pasa con este chico?*

*Sin embargo, me molesta*, reflexionó Haruhiro. *Bueno, después de todo él es un amigo*.

Después de que terminó el día escolar, mientras él estaba haciendo varias otras cosas, Haruhiro salió de la escuela solo como siempre.

Aunque admiraba la idea de tener un buen momento desenfrenado con sus amigos, en última instancia, era un mundo muy alejado de los suyos.

Además, para empezar no tenía muchos amigos. Aunque el número no era cero. Simplemente no podía sentirse cerca de la clase de personas que se aferraban. Estaba bastante bien con solo estar solo. Era solo a veces, algo temporal. Jugaba juegos, o leía libros, y eventualmente se sentía bien otra vez.

“¿Haruhiro?” Preguntó alguien.

“... ¡Uwah!”

Tal vez porque Haruhiro estaba pensando profundamente, no había notado que alguien estaba a su lado hasta que lo llamaron por su nombre.

“¿Eh? Ah... Manato.”

“Así que vas por aquí, ¿eh?” Manato dijo. “En tu camino a casa.”

“Oh, um... ¿Eh? ¿También vas por este camino, Manato?”

“No.”

Su sonrisa, aunque Haruhiro no estaba seguro de por qué pensaba esto; no podía explicarlo, se sentía algo superficial, como si no fuera una sonrisa real.

“Ya veo.” Dijo lentamente Haruhiro.

Manato caminó hombro con hombro con él por el camino familiar a casa.

Por un tiempo, Manato no dijo nada. Aunque era extraño, no era desagradable. Haruhiro pudo haberse quedado callado por un día o dos.

“¿No vas a preguntar por qué?” Preguntó Manato.

Si Manato no hubiera dicho nada, podrían haberse separado sin intercambiar una sola palabra.

“Bueno... pensé que podría ser algo así.” Confesó Haruhiro.

“¿Qué podría sentir ganas de caminar a casa contigo, o algo así?”

“Como, una vez en tu vida, podrías terminar sintiéndote así, tal vez... supongo.”

Manato se cubrió la cara con la mano derecha, riendo. “Realmente eres interesante, Haruhiro.”

“¿Eso crees?”

“Sí. Eres gracioso.”

Manato apartó la mano de su cara y lo miró. Su mejilla estaba un poco roja. ¿Se había golpeado en alguna parte, o le habían hecho algo? ¿O tal vez había sido golpeado?

Haruhiro no preguntó qué había pasado.

En un evento único en la vida, casi cualquier cosa podría suceder.

## **Escena # 14: Adoración de ídolos**

“Escucha, Yume, ella estaba pensando que quería ser un ídolo.”

Escuchar a Yume decir que de la nada durante el descanso realmente sorprendió a Merii.

“¿U-U-Un ídolo...? Um, ¿ídolo? Como NHK, o Imoaraizaka...”

“M-Merii...” Shihoru dijo nerviosamente. “NHK es una asociación de transmisión japonesa, y no hay un grupo de ídolos llamado Imoaraizaka...”

Escuchando su error, Merii se dio cuenta de que había estado tan confundida que había confundido todo.

“Um, er... ¿NBA? ¿Fue eso?”

“La NBA es la Asociación Nacional de Baseball en América del Norte.”

“¡La respuesta correcta es KGB!”

“Yume, esa es la agencia de inteligencia de la antigua Unión Soviética. Hay muchos grupos por ahí, pero creo que el más famoso es probablemente AKB...”

“¡Ohhh! Shihoru, realmente sabes de lo que estás hablando, ¿eh? Entonces, ¿cuál era el que tenía zaka en él? ¿Dogenzaka...?”

“Ese es el nombre de un lugar en Shibuya...”

“Ya sabes, si vas buscando en Shibuya, probablemente hay ídolos, ¿verdad? Es un poco de moda.”

“B-Bueno, podría haber algunos...”

Merii quería ayudar a Shihoru en su momento de debilidad. Para eso, ella necesitaba la respuesta correcta. *Tengo que encontrar la respuesta correcta lo antes posible*, pensó Merii, y le llegó *la respuesta*.

“¿Kagurazaka?”

“E-Es un lugar famoso, ¿verdad?” Dijo Shihoru. “Con muchos buenos restaurantes, creo... Pero no creo que tenga nada que ver con los ídolos...”

“¡Numa!” De repente Yume exclamó.

“¡N-Numa...?”

“¡Yume, ella puede haberlo conseguido! ¡Yume ha oido hablar de esto antes! ¡El caso, dicen que hay tres sakas!”

“¿Qué... son?” Trató de preguntar Merii, por si acaso. Yume actuó toda especial, zumbando nasalmente.

“Es esto: ¡son noborizaka, kudarizaka y massakasama! ¡Está bien!”

“No es massakasama, es Masaka, Yume...” Dijo Shihoru.

“¿Hoh? ¿Estás segura?”

“Cuando las cosas van bien, eso es noborizaka, subir la colina. Cuando nada te hace bien, eso es kudarizaka, ir cuesta abajo. Pero si sigues viviendo, ocurrirá lo inesperado, así que... eso es masaka, lo inesperado.”

“¡Mwohhhhhh! ¡Shihoru, realmente sabes mucho! Pero, ya sabes, no importa lo que hagas, ¿no crees que hay momentos en que las cosas terminan convirtiéndose en massakasama, al revés?”

“... Creo que sí.”

“Bueno, entonces, hay cuatro sakas en la vida, ¿no crees?”

“No creo que importe cuántas sakas hay en este caso, realmente.”

“Así que hay muchos de ellos, ¿entonces? ¡En ese caso, la vida está llena de colinas! Exclamó Yume.

Se sentía como si hubiera sido golpeada por un rayo. Merii apretó su pecho y agachó la cabeza. “Profundo. La vida está llena de colinas. Puede que tengas razón...”

“¿Ciento? Yume, cuando ella se va a casa, todo son caminos de montaña, ¿sabes? Está bien cuando está llena de energía, pero hay momentos en los que ella se siente cansada, demasiado. Es muy difícil entonces.”

“Las colinas son especialmente difíciles cuando estás en bicicleta.” Merii se golpeó los muslos. “Duelen un poco. Si te esfuerzas demasiado. Lo sientes en tus piernas.”

“¡Eso es!” Yume chasqueó los dedos, ¿era así como se llamaba? Juntó el dedo medio y el pulgar de la mano derecha, pero solo se escuchó un roce. “... ¡Kwoh!”

“¿Así?” Shihoru hizo un sonido de chasquido apropiado.

Los ojos de Yume brillaron. “¡Eso es! ¡Shihoru, asombroso! ¡Puedes hacer cualquier cosa!

“¿Eh...? No... Esto es fácil. Es demasiado decir que puedo hacer cualquier cosa.”

“Eres muy capaz, Shihoru.” Merii asintió con firmeza. “Eres reservada, así que no lo exhibes, pero puedes hacer cualquier cosa.”

“E-E-E... Eso... no... Es verdad...”

“¡Es tan cierto! ¡Shihoru, eres el ídolo de Yume y de todos!”

“W-W-Whoa, p-para, es vergonzoso...”

“Pero, sabes, Shihoru, eres nuestro ídolo, ¿de acuerdo? Estás de acuerdo, ¿verdad, Merii?”

“Sí, creo que sí.” Dijo Merii.

“Incluso tú, Merii...”

“Por cierto, ¿de qué estábamos hablando?” Continuó Merii.

“¿Hoh?” Yume se mordió las uñas, pensando por un momento, pero ella no podía recordar.

“¡Bueno, no importa! ¡Porque Yume se ha ganado un ídolo!”

Merii asintió. “Supongo que estas en lo correcto.”

## ***Escena # 15: No me rendiré***

Años atrás, antes de que su abuela falleciera, ella siempre le decía: “Monzo, desde que eras pequeño como un frijol, te encantó comer. No importa lo molesto que estuvieras, si tan solo te daban comida, sonreirías. Cuando te quedaste conmigo, nunca causaste ningún problema en absoluto.”

Tal vez fue por eso, pero sus padres, abuelos, otros familiares e incluso los vecinos siempre le estaban dando comida a Monzo. Monzo, por supuesto, felizmente se lo comió todo. Gracias a eso, aunque sus padres y su hermana pequeña tenían una constitución delgada, Monzo había sido gordito desde que era muy joven.

¿Pero estaba bien así? Después de un largo tiempo preocupado por eso, decidió hacer ejercicio y comenzó a asistir a una clase de judo. Cuando movió su cuerpo, la comida sabía aún mejor, por lo que terminó comiendo aún más. Todo fue sin sentido.

Dicho esto, no sería correcto detener las clases de judo que había comenzado por su propia voluntad, por lo que se comprometió a controlar la cantidad que comía. Si lo hacía con prisa, el retroceso podría volverse demasiado grande.

Cuando pasó de tres tazones de arroz a dos, su salud declinó visiblemente. Tuvo calambres abdominales, su cara perdió su brillo y su voz se debilitó. Su familia se preocupó, y cuando él confesó que en realidad estaba haciendo dieta, lloraron. Las palabras de su hermana lo golpearon especialmente duro.

“¡Quiero que seas el mismo hermano mayor de siempre!”

Por lo tanto, habían pasado más de dos años desde que Monzo había abandonado su sueño de un tipo de cuerpo delgado para siempre.

Su lema se convirtió en “La comida hace al hombre, por lo tanto, un hombre es su comida.”

Después de ingresar a la escuela secundaria, Monzo comenzó un trabajo de medio tiempo. Naturalmente, para la comida.

En la casa de Monzo, no fue solo su madre quien cocinó, su padre también lo hizo. Además, era de esperar que Monzo también cocinara. Su hermana pequeña también ayudó.

No se jactaba de eso, pero la cocina de la familia de Monzo era deliciosa. Era tan bueno que su prima llevaría a sus amigos a comer, y tomarían fotos para ponerlas en las redes sociales

donde las elogiarían con entusiasmo. Los compañeros de trabajo y amigos de sus padres también vendrían a menudo. Todos trajeron grandes cantidades de ingredientes, dulces y vino, luego disfrutarían de la cocina de la familia Monzo antes de irse a casa.

Sin embargo, uno que está comprometido con la comida, y que tiene opiniones sólidas sobre la cocina, puede sentir de manera intuitiva cuando está poniendo el pie en el dominio de los expertos, aprendiendo cosas que ningún aficionado podría conocer.

Para revertir eso, a uno que no había llegado a ese dominio no se le podía llamar un experto.

Existe la necesidad, cuando la gente dice que tu cocina es lo suficientemente buena como para estar en un restaurante, que tienes habilidades de nivel profesional, para reconocer que estas son solo las opiniones de los aficionados. Nunca debes dejarlos ir a tu cabeza. Monzo no tenía intención de irse despacio con la lengua. La alegría de la comida que experimentó en el hogar y la absoluta felicidad gourmet que un experto podía producir en él eran, de hecho, cosas diferentes. Con el fin de mantenerse al tanto de esa diferencia, iría con su dinero ganado en su trabajo a tiempo parcial, al restaurante más experto que pudiera encontrar.

“Je... Bueno, solo quiero comer algo bueno, eso es todo, ¿verdad?” Susurrando para sí mismo, dobló la esquina.

Este restaurante, fundado en 1989, el primer año de la era Heisei, había dejado atrás innumerables leyendas y era famoso entre los que saben.

Su nombre: Heisei-ken.

Era una pequeña tienda de ramen dirigida por una familia, sin sitio web. Había oído que rechazaban todas las formas de entrevistas. La única información que pudo encontrar en línea fue el horario de apertura y cierre, los días libres regulares programados y las reseñas de los gastrónomos. Fue un viaje de dos horas en tren, incluidas las transferencias múltiples, desde la casa de Monzo. Este no era un lugar que un estudiante de secundaria pudiera visitar fácilmente. Esta sería su primera vez.

Comprobó su teléfono inteligente. 5:59 PM Abrían de mediodía a 2:00 PM durante el día, y de 6:00 a 9:00 de la noche. Abrirían pronto. Su día libre cada semana era el miércoles, y este era el jueves, lo que significaba que estaban abiertos para el negocio, baby.

“Baby...” Murmuró.

*¡Je, je!* Monzo se echó a reír.

Habiendo llegado por fin a Heisei-ken, el lugar que había deseado visitar, los ojos de Monzo fueron recibidos por las persianas cerradas. Una sola pieza de papel estaba colocada, el pequeño texto escrito en un marcador permanente. Ahh, ¿cuántas veces, cuántas veces le había pasado este tipo de cosas? Sí, esto no fue nada más que una ocurrencia común.

*Cálmate, Monzo. Estas cosas pasan. Todo está bien. Está bien.*

*Ahora, lee despacio, como si estuvieras saboreando cada palabra.*

“Cerrado hoy debido a emergencia...”

Monzo dio una charla mental a su cuerpo cuando estaba listo para colapsarse, y luego hizo un voto firme.

*Volvamos luego.*



## Palabras del Autor

Ahora voy a confesar un crimen que cometí.

Ya hacía mucho tiempo, pero cuando era un niño, había un aserradero a poca distancia de mi casa.

A menudo me escabullía allí, y robaba trozos de madera.

Bueno, era un aserradero y producía muchos desechos de madera. Había montañas de las cosas apiladas. Creo que simplemente tiraron las cosas, así que podrían habérmelo dado si hubiera preguntado. Pero en ese momento, yo estaba en la escuela primaria, por lo que no podía decidirme a hablar con las personas que trabajaban en el aserradero.

Ahora, en cuanto a para qué usé esos restos de madera, los corté en un tamaño adecuado con una sierra, los clavé con un martillo y fabriqué espadas y escudos.

Incluso yo, que tenía un círculo limitado de asociados, tenía varios amigos que se unían a mí para hacer ese tipo de cosas. Luchamos serias batallas de espadas con nuestras espadas y escudos hechos por nosotros mismos.

Aunque defendíamos con escudos, las espadas de madera están en un nivel diferente al de un periódico envuelto en una cinta de embalaje. Tienen bastante poder.

Además, mientras luchábamos, pulimos nuestra técnica de combate. Era bastante difícil deslizarse más allá de un escudo y lanzar un golpe al cuerpo, pero era solo una cuestión de apuntar al escudo. Si golpeaste violentamente el escudo, podrías tener suerte y destruirlo, y si falla eso, la paliza puede hacer que la persona que lo sostiene pierda el equilibrio. Usabas esa abertura para golpearlos.

Estábamos haciendo esto con la fuerza de los niños, pero no era raro que se derramara sangre en nuestras peleas de espadas.

No satisfechos con las espadas de madera, algunos de nosotros hacíamos lanzas largas, y la combinación de escudo y lanza larga era temible.

Si solo fuera un escudo, todo lo que tendrías que hacer es cerrar la brecha, pero cuando te acercabas, el escudo te empujaría hacia atrás, se alejarían un poco de ti y luego atacarían con

la lanza de nuevo. Cuando peleas de lanzas ocurrían, tenías que hacer algo con la lanza, o nunca ganarías.

Ahora, cuando pienso en estas cosas, siento que no es tan diferente de ahora.

Siempre he vivido así, y es probable que yo también muera de esa manera.

Ahora, a mi editor, Harada-san, al ilustrador, Eiri Shirai-san, a los diseñadores de KOMEWORKS entre otros, a todos los involucrados en la producción y venta de este libro, y finalmente a todos ustedes que sostienen este libro, ofrezco mi sincero agradecimiento y todo mi amor. Ahora, Dejo mi pluma para hoy. Espero que nos encontremos de nuevo.

Ao Jyumonji.



Sigamos el orden.

Este volumen salió un martes 4 y se finalizó un sábado 8 (tengan en cuenta que el miércoles no toque esto), qué velocidad, ¿no?

Como siempre que sale Grimgar todo se detuvo, esta vez fue contraproducente ya que hay otros proyectos (pagos) entre medio, pero yo sé que puedo arreglármelas.

Esto es importante, si esto se licencia en tu país, o en general en español, deshazte de esto y obtén el producto original.

Momento de publicitarme, si quieres ver mis otros trabajos pásate por mi [página](#), también me puedes seguir por Twitter aparezco como @ferindrad, recientemente me abrí un [patreon](#), el cual ya está dando resultados, deberías darle un vistazo. Espero seguir contando con su apoyo y que hayan disfrutado tanto como yo, den a conocer este volumen y esta información.

Primero que nada agradecemos la gran anécdota de Ao (no me importo un carajo), mis pensamientos y opiniones tropiezan entre sí, tengo más dudas ahora que antes (aunque eso no es novedad), granos de calma y paz entre tormentosos mares de angustia, sufrimiento, confusión y dolor, así es como creo que describiría esta saga, paso tanto pero se me hizo tan corto, como tal lo más intrigante es el futuro de Shihoru, la personalidad de Merry y el final de Haruhiro y Kuzaku (y que puto final), ya sinceramente no sé si están en una simulación o que carajos, he decidido dejar de teorizar y simplemente esperare, eso hare.

Quiero darme una especial felicitación a mí por soportar el modo de hablar de Gomi, esa cosa era casi ininteligible, y el que logre hacer que cada dialogo y referencia a Alice (siempre que no se le llamase Princesa) quedase con genero neutro.

Uff, bueno, no teorizare de nada, solo diré que en el próximo volumen mostrara que estaban haciendo Yume y Ranta, y si este último muere no podré ser más feliz.

Pensando en cuando fue la última vez que una novela ligera me hizo plantearme mi existencia en este mundo, sin más nos leemos(?) en otra ocasión.

Yo detesto los finales tipo: todo fue un sueño, pero creo que si al final dijesen que Haruhiro despertó y en efecto todo fue un sueño..., pues no me molestaría.

**Hace falta más valor para sufrir que para morir.**

**NAPOLEÓN BONAPARTE.**

*Emperador francés*

**(1769-1821)**

Para todos de Ferindrad.



Hasta la próxima.